Español

Cuarto grado. Ejercicios y Lecturas.

Ejercicios

Índice

El árbol que canta 6
Canciones para despertar 7
Don Grillo 8
Faltan puntos 9
Antes y después 10
El sol y el arco iris 11
El sol envidioso 12
La estrella y el sol 13
La paloma de colores 15
Colores y colorines 16
En las playas 17
Palabras en la playa 18
La lluvia en el mar 19
Algo falta 20
El barquito 21
Romance de las señas del marido 22
La señora y el soldado 24
¿Cómo eres tú? ¿Cómo son ellos? 25
Vacaciones 26
Agranda y achica 27
Las torres de Pepe Torres 29
Mis vacaciones 31
Una tarde de verano 33
Después de la lluvia 34
En el campo 35
Los olores del mercado 37
Cinco preciosos sentidos 38
Estampa 39
Con de y sin de 40
La cadena 41
Una pintura 42
El pañuelito 44
Un pañuelito muy bonito 45
Junta con... 47
Mi amigo el dragón 48
Globos viajeros 49
Gráfica del globo viajero 50

De una y de dos 51
Yo soy el martillo 52
Diccionario de la carpintería 54
¡Cuántos golpes! 55
Mi amigo el carpintero 56
Historia verídica 57
El señor de los anteojos 58
Dos tipos de lectura 59
La Luna 60
¿Qué pasa con la Luna? 61
El campamento 62
Tilín 63
Pobre Tilín 64
Los pájaros vagabundos 65
Un círculo de vida 66
La paloma blanca 67
Vocales que riman 68
¿Dónde está la paloma blanca? 70
Canto porque tengo gusto 71
La muñeca de María 72
Coser y bordar 73
¡Vamos a jugar! 75
Armar palabras 76
El ratón sin cola 77
Las aventuras del ratón 78
El fin de la aventura 80
Las palabras truncas 82
El ratoncito indefenso y el ratonzote feroz 83
Vaca, vaquita 85
Agua que viaja 86
Las nubes que veo pasar 87
¿Qué lectura te gusta más? 88
Las aguas 89
Hoja de diario 90
El diario de Andrés 91
Otros diarios 92
Periodiqu-ero 94
Una página de mi diario 96
El arenque ahumado 98
La sardina ahumada 100
El muro blanco 102
Todos los niños del mundo seremos amigos 103
Todos los niños de México 105
El papalote 106
El marino inexperto 108

Nosotros también jugamos 109
El tío Anselmo va hacia Asia 110
Viaje imaginario a... 111
Si yo hiciera un parque 112
¿Cómo harías un parque? 113
¿Sabías que...? 114
Este zoológico 115
Tres letreros para un solo animal 116
Una cárcel de animales 118
¡A abrir jaulas! 119
Sabancuy 121
Palabras de pescador 122
Diccionario ilustrado 123
¿Dónde está Sabancuy? 124
Mi trabajo 126
Pescaron camarón 128
Viaje imaginario a Sabancuy 129
Ícaro 133
Dédalo e Ícaro 134
Las alas de Ícaro 135
Saltar, saltar, saltar 136
Adivina, adivinador 138
Estas adivinanzas andan medio descalzas 139
Adivina esta canción 140
Nuestro libro de adivinanzas 141
El bosque de noche y de día 142
Uno para cada uno 143
Las personas 144
El bosque sin vida 146
Vivo y maravilloso 147
El león y el leopardo 148
El tiempo pasa 150
Las expresiones del tiempo 151
Yo mando en aquella selva 152
Doña Blanca 153
Andrés, el hermanito de Martín 155
Cuando Martín era chiquito 156
La sabana africana 157
¿Cómo se cazan los animales? 158
El elefante 159
El rinoceronte 161
Invierno, infierno 163
El carretero 164
El carretero que no se va 165
También se divide 167

El carretero ha llenado la carreta 169
La carreta en la arena 170
El globito rojo 171
Transformaciones 172
¿Cómo dice? 173
Más globitos rojos 174
La fantasía y la realidad 175
Mi burro, mi burro 176
El burro y el médico 177
Que curen a mi burro 179
La llama 180
Más llamas 182
Aquí no hay llamas 183
Juan 184
¿Qué tiene un cuento? 186
Feliciano y Juan 187
Feliciano, el granjero 188
Los problemas de matemáticas y mis problemas 189
¿Tú también? 192
Cerillos que echan chispas 193
La vitamina C 194
¿Es verdad? 195
Lo que nos dicen las revistas 196
Los porqués 197
Las vacaciones de Tere y Raúl 198
Otra aventura de Tere, Raúl y sus amigos 200
Qué son las palabras 203
La lengua, el sistema de comunicación más eficaz 204
Un juego 205
Prueba y verás 206

El árbol que canta

Yo soy tu libro.
Quiero decirte un secreto. Escucha:
En cada hoja mía, hay algo escrito para ti.
Está ahí, callado, como un pájaro que duerme.
Pero si tú lees en voz alta lo que dice, despertarás al pájaro dormido.
Entonces todos oirán lo que dicen mis hojas.
Porque... ¿sabes?, yo soy el árbol que canta.
Canto en tu voz.
Cuando cierras el libro y me dejas solo, quedo mudo y triste.
No te olvides:
¡Yo soy el árbol que canta!

Martha A. Salotti
(adaptación de Ma. del Carmen Garza de Konieckii

Canciones para despertar

El árbol que canta —tu libro— tiene hojas con dibujos, colores, letras y canciones. Antes de que empieces el recorrido por cada una de las hojas del libro, es bueno que mires el árbol completo y que distingas después el tronco y las ramas. Si lo haces cuidadosamente despertarás, a cada paso, a un pájaro dormido.

Mira bien tu libro por fuera y por dentro, hojéalo, busca en él lo que se te pide y escribe en las líneas las respuestas a las preguntas siguientes:

¿Qué hay en la carátula?_____

¿Cuál es el título de este libro? _____

¿Cuántas páginas tiene?_____

¿Qué hay en la página 90?_____

¿En qué página empieza el índice?_____

¿Qué título tiene alguno de los cuentos?_____

¿Qué título tiene alguno de los poemas?_____

¿Cuál es el nombre de un ejercicio de lectura?_____

¿Cómo es el dibujo que te gusta más?_____

Lee las respuestas a tus compañeros. Escúchalos a ellos.

Conversa con tu grupo sobre las cosas que encontraron entre todos.

Conocerá y sabrá manejar las partes de su libro.

Don Grillo

Don Grillo marcha levantando el polvo del camino.

Hace varias horas que anda.

Está fatigado.

Dispuesto a descansar, se sienta debajo de un hongo.

Se duerme.

La luz de la luna le pega en el rostro.

Don Grillo despierta asustado.

Lo atemorizan las sombras, las sombras grandes que forman los eucaliptos llenos de viento.

Retoma el camino y jura no dormirse nunca más debajo de un hongo.

Don Grillo se hunde en la noche.

Canta.

Un charquito le devuelve su imagen y su canto.

Una rana soñolienta croa avaramente.

Don Grillo le responde levantando la voz.

Y brinca bajo las estrellas entre el húmedo pastito verde.

Haydée Rena

Faltan puntos

En el siguiente párrafo faltan los puntos. **Ponlos tú donde creas que queden bien.**

ES TARDE EL GRILLO SE SIENTA DEBAJO DE UN HONGO
SE DUERME LA LUZ DE LA LUNA LE PEGA EN EL ROSTRO
EL GRILLO DESPIERTA ASUSTADO RETOMA EL CAMINO
CANTA

Al poner los puntos dividiste el párrafo en enunciados. Los enunciados son las expresiones que usamos al hablar o al escribir para decir lo que pensamos. Van siempre entre pausas.

¿Cuántos enunciados encontraste en el párrafo? _____

Inventa y escribe tres enunciados sobre el grillo.

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Afirmará el concepto de enunciado

Antes y después

Hay cosas que la historia del grillo no dice.

Inventa lo que pasó antes y después de la historia que acabas de leer.

Antes.

¿Dónde vivía antes el grillo?_____

_____

_____

¿Por qué se puso en camino?_____

_____

_____

Después.

¿A dónde habrá llegado el grillo?_____

_____

¿Qué final le darías a la historia?_____

_____

_____

Conversa con tus compañeros para comentar las respuestas que se les ocurran a todos.

Escribe en tu cuaderno la historia completa del grillo. Para contarla ordenadamente puedes dividirla en tres partes:

1a. Lo que pasó antes de que el grillo se pusiera en camino.

2a. El grillo va en camino.

3a. El final de la historia.

Cuando todos hayan terminado, lee tu historia en voz alta y escucha las que escribieron tus compañeros.

Estimulará su imaginación por medio de la lectura.

El sol y el arco iris

El sol no puede remediarlo. Tiene envidia del arco iris. Y cuando siente envidia pone una cara muy fea.

—¿Que te pasa, sol? ¿Estas enojado? —le pregunta una estrellita.

—Yo no quería que se me notara, pero estoy medio muerto de envidia del arco iris. Él tiene muchos colores, todos muy bonitos, mientras que yo sólo tengo un vestido amar lo.

—¡Pero qué tonto eres, amigo sol! ¿No sabes que tu eres el que pinta el arco iris?

—¿Yoooo?

—Pues claro, amigo, claro. Haz la prueba. Cuando el arco iris aparezca, escóndete y ya veras como desaparecen todos sus colores.

Pero la prueba no sirvio porque el sol tenia que espiar por un agujero de la nube para estar seguro si el arco iris estaba o no estaba, y, claro, sus rayos volvían a atravesar el aire humedo y se convertian otra vez en arco iris, con sus siete colores bien contaditos.

Entonces, la estrella propuso:

—Bueno, ilumina el agua de la fuente y verás cómo vas a pintarla de colores.

¡Qué cosa más maravillosa! El amarillo del sol se dividio en siete colores luminosos que empezaron a disfrazar cuanto tocaban.

Así, un gusano verde se volvió rojo; una mariposa colorada palideció, y un lirio blanco se vistió de azul.

El sol se puso feliz y desde entonces no siente envidia del arco iris, al contrario, anda buscando siempre la oportunidad para pintar con siete colores todo lo ancho del cielo.

Aurora Diaz Plaja
(adaptación de Armida de la Vara)

El sol envidioso

Contesta las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué le tenía envidia el sol al [illegible]?

2. ¿Por qué la estrella le dijo al sol que era un tonto?

3. ¿Qué prueba tenía que hacer el sol?

4. ¿Por qué no sirvió la prueba?

5. ¿Qué otra prueba propuso la estrella?

6. ¿Por qué se puso el sol tan feliz?

7. ¿Qué hace el sol desde entonces?

Encontrará las ideas principales de un texto. Desarrollará la noción de causalidad

La estrella y el sol

En el siguiente parrafo hay cuatro enunciados. **Separalos con rayas verticales.**

Que tonto eres, amigo sol! ¿No sabes que tu pintas el arco iris? Ilumina el agua de la fuente. Así la llenaras de colores

Escribe el enunciado que corresponda.

1 Cuando la estrellita se enojo con el sol exclamo. _____

_____

2 Despues, la estrellita le pregunto al sol. _____

_____

3. Luego le ordenó: _____

_____

4. Por último, le dijo: _____

_____

Los enunciados que acabas de escribir son de cuatro clases: el primero es exclamativo y va entre signos de admiracion, el segundo es interrogativo y se escribe entre signos de interrogacion, el tercero es imperativo y el cuarto declarati...

interrogativos exclamativos imperativos, declarativos

Ahora vas a inventar y a escribir enunciados

Di algo sobre el sol:

_____

¿Qué clase de enunciado usaste?

Expresa tu admiracion por el sol

_____

¿Qué clase de enunciado usaste?

Ordénale algo al sol:

_____

¿Qué clase de enunciado usaste?

Pregúntale algo al sol:

¿Qué clase de enunciado usaste? _____

La paloma de colores

Cuando el arco iris salio, un gusano verde se volvio rojo, una mariposa colorada palidecio y un lirio blanco se tornó azul

En ese momento pasó volando una paloma blanca y, al atravesar el arco iris, se pintó de colores.

La palabra paloma tambien se volvio de colores

- lo - ma.

Cada color corresponde a una silaba

Las silabas toman el nombre del lugar que ocupan en la palabra:

ma **es la última sílaba**

lo **es la penúltima sílaba**

pa **es la antepenúltima sílaba**

Podemos formar otras palabras combinando las sílabas de la palabra **paloma. Escribe en los rectangulos de la derecha el nombre de las sílabas que combinamos**

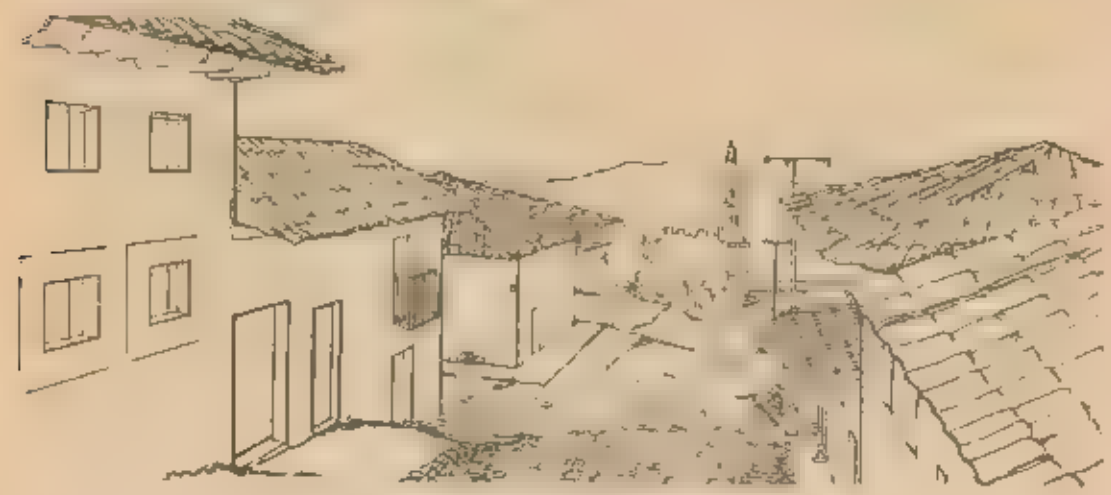
lo		
lo ma		
ma lo		
pa		

Afirmará la denominación de las sílabas de una palabra de acuerdo con su posición

Colores y colorines

Aquí tienes un pedacito del arco iris con sus siete colores, ni uno más, ni uno menos:

Usalos para iluminar este paisaje:



Escribe los nombres de los colores que usaste:

El mundo está lleno de colores. Mira bien a tu alrededor y di a tus compañeros los nombres de los colores que ves en el salón de clases, en la calle, en el parque, en el mercado, en el campo, en el cielo, en este libro. ¿Quien conoce mas colores y sabe sus nombres?

xXx

Imagina un paisaje lleno de luz y color. Tu eres el dueño de tu imaginacion y puedes usar todos los colores que quieras. Describe el paisaje en tu cuaderno.

Estimulará su imaginación y ejercitará su percepción visual

En las playas de todo el mundo se reúnen los niños. El cielo infinito, en calma, sobre sus cabezas; el agua impaciente se alborota. En las playas de todo el mundo, los niños se reúnen gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que arrojan en la vasta extensión del mar. Los niños juegan en las playas de todo el mundo.

No saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se hunde por ellas y el mercader navega en sus navíos, los niños recogen piedritas y vuelven a tirarlas. Ni buscan tesoros ocultos ni saben echar la red.

El mar se alza en una carcajada, y brilla, pálida, la playa sonriente. Olas espumosas cantan a los niños baladas y arrullos, igual que una madre que meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños y, pálida, luce la sonrisa de la playa.

Rabindranath Tagore

Palabras en la playa

En la columna de la derecha hay una lista de palabras, busca en el texto de la izquierda las que tienen significados semejantes y escríbelas en las líneas.

En las playas de toda la Tierra se juntan los niños. El cielo infinito, tranquilo, sobre sus cabezas, el agua impaciente se agita. En las playas de toda la Tierra, los niños se juntan gritando y bailando.

el mundo. _____

se reunen _____

en calma _____

se alborota: _____

se hunde

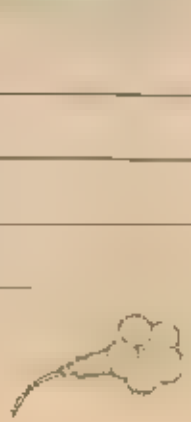
No saben nadar no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas y el comerciante navega en sus barcos, los niños recogen piedritas y vuelven a lanzarlas. Ni buscan tesoros escondidos ni saben echar la red.

mercader _____

navíos: _____

tirarlas: _____

ocultos: _____



Ampliará su léxico con el uso de sinónimos

La lluvia en el mar

Lee este texto:

Los niños juegan en las playas Ellos recogen piedritas Hacen casitas de arena. Juegan en el agua.

Las nubes oscurecen de repente el cielo El cielo y el mar parecen juntarse. Los niños contemplan e hermoso espectaculo.

Hay unos enunciados que se pueden dividir en dos partes: el sujeto y el predicado En el predicado se dice algo del sujeto. En el sujeto se menciona la persona, animal o cosa a la que se refiere el predicado.

Separa con una linea vertical el sujeto y el predicado de estos enunciados Pon una S sobre el sujeto y una P sobre el predicado.

Ejemplo:

S P

Los niños / juegan en las playas.

Ellos recogen piedritas.

Las nubes oscurecen de repente el cielo

El cielo y el mar parecen juntarse.

Los niños contemplan el hermoso espectaculo.

Los enunciados que se pueden dividir en sujeto y predicado tambien se llaman oraciones.

Reconocerá el enunciado bimembre o oración

Algo falta

A veces, para evitar repeticiones, no se dice el sujeto de la oración, pero está indicado en el verbo. **Fíjate:**

Los niños juegan en las playas.

Hacen casitas de arena.

Juegan en el agua.

Como puedes ver, en las dos últimas oraciones no aparece el sujeto, pero sabemos muy bien cuál es. "Los niños" o "ellos".

Lee las siguientes oraciones.

Escribe en las líneas de la derecha el sujeto de cada oración. Aunque en algunas el sujeto sólo esté indicado en el verbo, escribe el sujeto que le corresponda.

Nosotros fuimos ayer a la playa. _____

Martín y Claudia jugaron mucho. _____

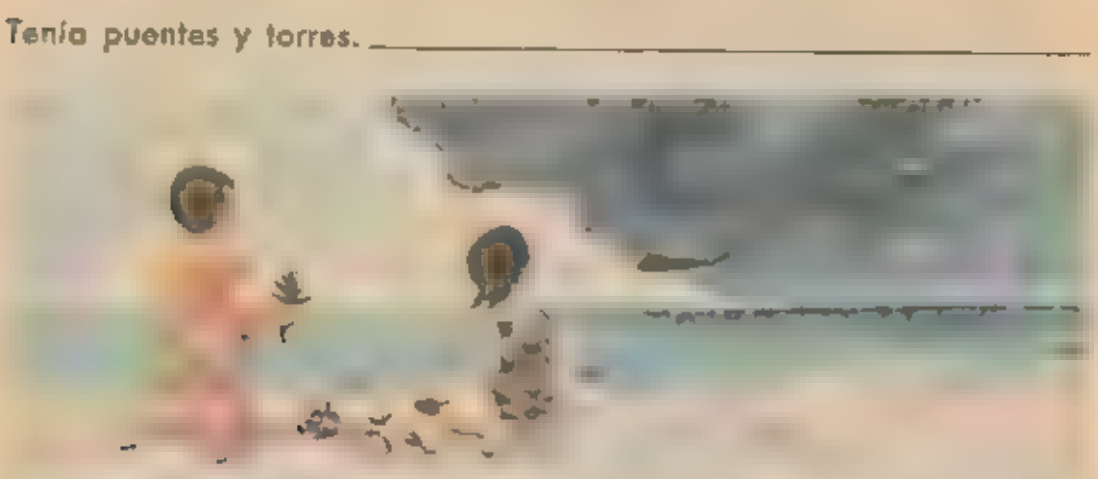
Estuvieron muy entretenidos. _____

Claudia recogió conchitas. _____

Amontonó bastantes en un hoyo. _____

Martín hizo un castillo de arena. _____

Tenía puentes y torres. _____



En algunas oraciones no se expresa el sujeto, pero siempre está indicado en el verbo

Identificará el sujeto sobreentendido en el verbo de las oraciones

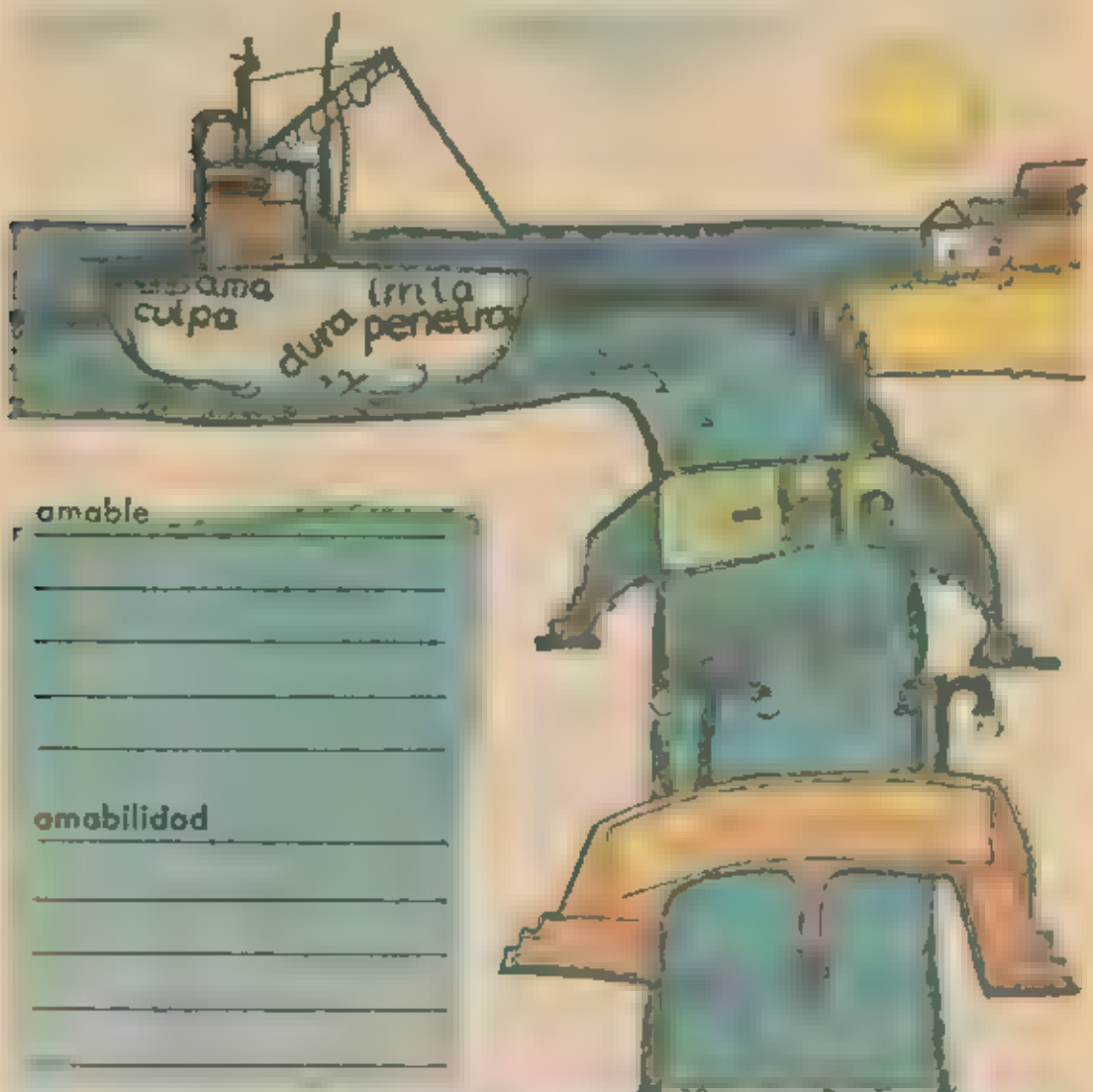
El barquito

Cuando los niños juegan en las playas ven pasar a lo lejos embarcaciones que cruzan el mar.

Este barquito, que navega por un río, va cargado de palabras.

Cuando pase debajo de los puentes se van a formar nuevas palabras.

Escríbelas en las líneas de la izquierda, según el ejemplo.

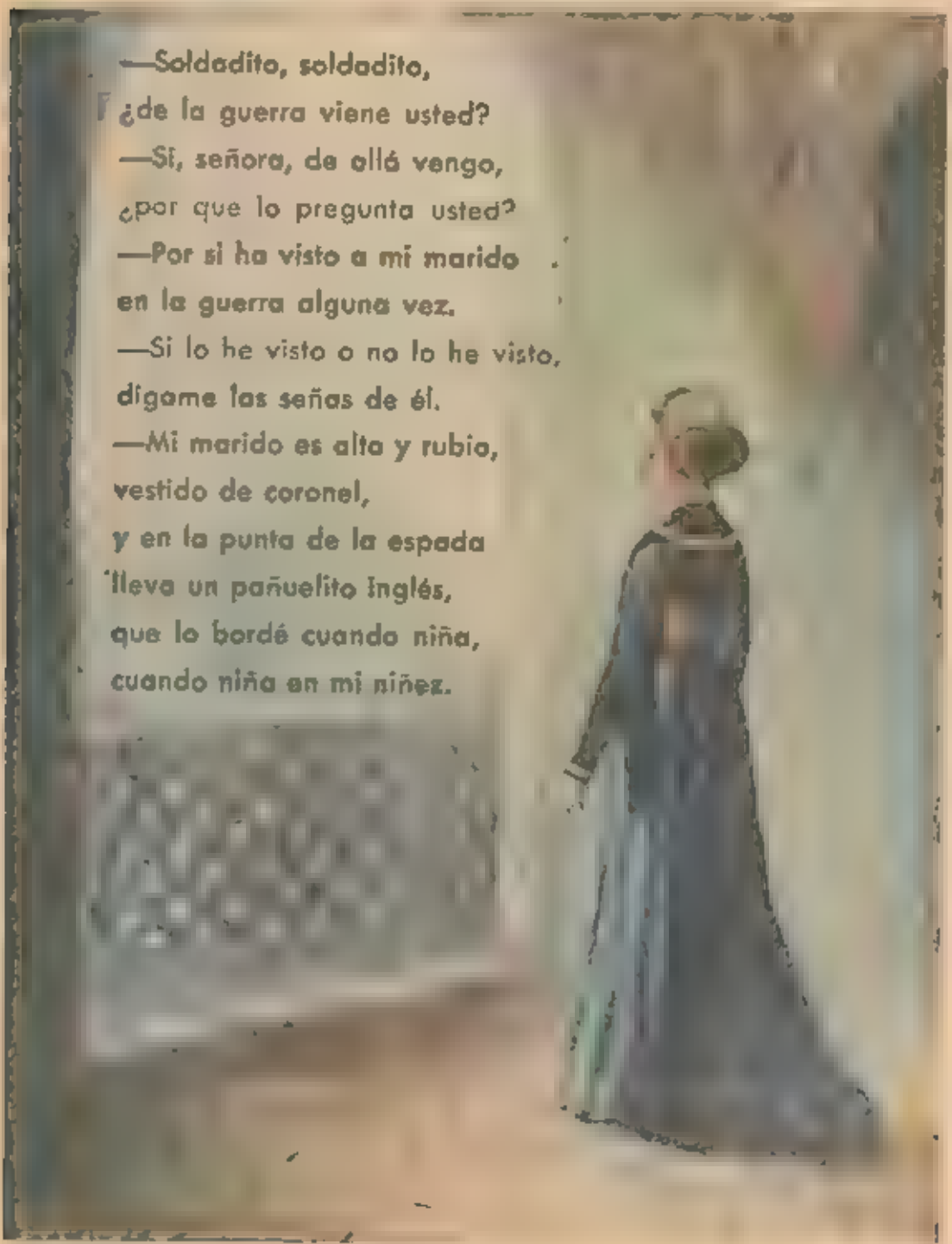


amable _____

amabilidad _____

Las palabras que terminan en -able y -abilidad se escriben con b. Excepción: movilidad

Utilizará correctamente las terminaciones -ble y -bilidad


—Soldadito, soldadito,
¿de la guerra viene usted?
—Sí, señora, de allá vengo,
¿por que lo pregunta usted?
—Por si ha visto a mi marido
en la guerra alguna vez.
—Si lo he visto o no lo he visto,
dígame las señas de él.
—Mi marido es alto y rubio,
vestido de coronel,
y en la punta de la espada
lleva un pañuelito inglés,
que lo bordé cuando niña,
cuando niña en mi niñez.

—Por las señas que me ha dado,
su marido muerto es,
y en su testamento ha dicho
que me case con usted.
—Eso sí que no lo hago,
eso sí que yo no haré;
siete años lo he esperado,
otros siete esperaré;
estas tres hijas que tengo
¿dónde las colocaré?
Una en casa de doña Ana,
otra en casa de la Inés,
y la más chica que tengo
conmigo la dejaré,
pa que me lave y me planche
y me haga de comer.
—¡Mire usted, la picarona,
si se supo defender,
siendo yo su amado esposo
y ella mi amada mujer!

La señora y el soldado

Lee atentamente el romance de "Las señas del marido". Platica con tus compañeros sobre el poema. Aquí hay algunas preguntas que te puedes hacer:

¿Dónde supones que están la señora y el soldado?

¿Es joven la señora?

¿Es joven el soldado?

¿Por qué no reconocerá ella al soldado?

¿Se quieren mucho la señora y el soldado?

¿Desde cuándo se conocen?

¿Te gusta el título "Las señas del marido"? ¿Te gustaría más otro?

El romance de "Las señas del marido" está en **verso**, no en **prosa**, como casi todos los cuentos que tu lees.

¿Como sabes que está escrito en **verso**?

xXx

Ahora cuenta tú lo que pasó en el romance. Imagínate que se lo estás platicando a alguien. Podrías comenzar así:

Una vez una señora vio pasar a un soldado y le preguntó que si

Lee a tus compañeros el cuento que escribiste y escucha el que ellos escribieron.

Ese cuentecito tuyo ¿está en verso o en prosa?

¿Cómo eres tu? ¿Cómo son ellos?

Observa como en la lectura "Romance de las senas del marido" puedes saber como era el soldado. Así todas las personas tienen algo que las distingue de las demás: los ojos, el cabello, la estatura, el carácter. ¿Como son las personas que te rodean? ¿Como eres tu?

Escríbelo en las líneas correspondientes.

Mi amigo es

Mi amiga es

Mi hermano es _____

Yo soy

Lee tu trabajo a tus compañeros. Escucha los que ellos hicieron.

Una vez que se hayan comentado los trabajos, el grupo escogerá a una persona que todos conozcan bien y cada alumno la describirá en su cuaderno. ¿Quién describió mejor a la persona elegida?

Describe a las personas que te rodean después de un silencio observa

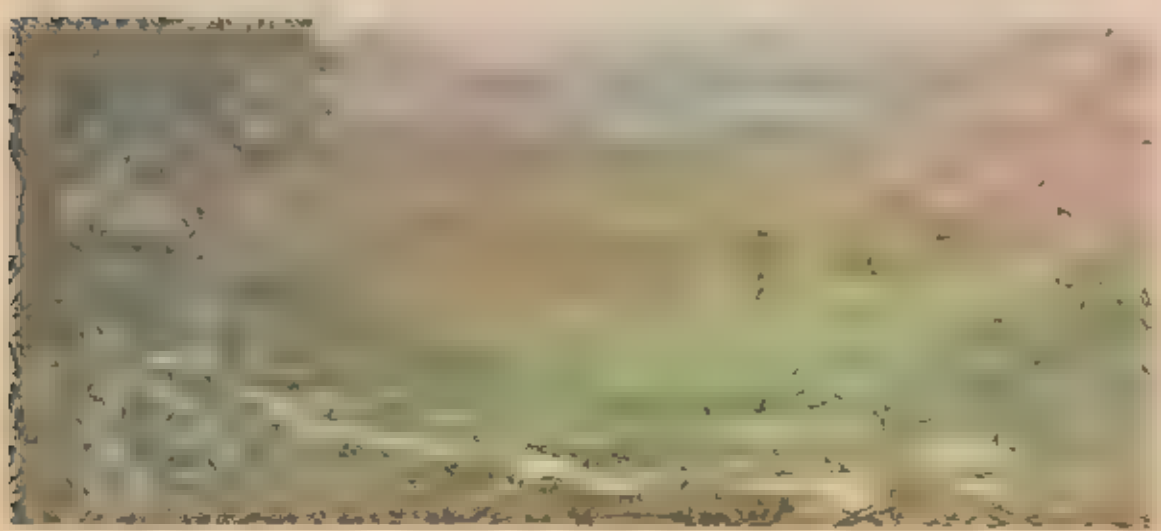
Vacaci[illegible]

Para Martín, un niño de la ciudad, vacaciones quiere decir pueblo, lluvia, elotes tiernos, peras de Mazamitla, caminatas por el campo acompañado de Lucio, olor a duraznos recién cortados y muchas cosas más.

Él quisiera volar al pueblo de los abuelos en cuanto las clases terminan. Hay veces que esto no es posible, pero mientras sus papás arreglan los asuntos que los retienen en la ciudad, él sueña y es feliz, mucho menos, sin embargo, que cuando en la realidad va llegando al pueblo.

El camino está rodeado de capulines, agobiadas sus ramas de frutos rojizos, los grillos ágiles y verdes brincan alto, como si tuvieran resortes, y por las veredas que se pierden entre la maleza va Rafael, el vaquero, tras las bestias. Cuando se cansa, el hombre fatigado salta al lomo de las vacas como si fuera un joven. Martín distingue todos los olores, los ruidos, los colores del campo en verano. La lechuza alerta ulula en el hueco de los árboles cuando atardece, y las estrellas, grandes y relucientes, parece que van a caerle encima desprendidas del cielo azul negro, magnífico y silencioso.

Armida de la Vara



Agranda y achica

Agranda cuanto quieras el sujeto de las siguientes oraciones y escríbelas sobre las líneas. Después divide cada oración en sujeto y predicado.

Ejemplo:

S P

El camino está rodeado de capulines

S P

Los grillos brincan alto.

La lechuza grazna en el hueco de los árboles

El hombre brinca al lomo de la vaca.

Reconocerá el núcleo del sujeto sin error

A. El camino campestre, alegre y asoleado, está rodeado de capulines.

En la oración anterior subraya con una línea el sujeto y con dos el predicado.

Quita del sujeto las palabras campestre, alegre y asoleado. Escribe todo lo demás.

B. _____

¿Entiendes lo que escribiste? **Contesta sí o no** _____

¿Sabes qué está rodeado de capulines? _____

De la oración A quita la palabra camino. Escribe todo lo demás

C. _____

¿Entiendes lo que escribiste? **Contesta sí o no**

¿Puedes saber lo que está rodeado de capulines? **Contesta sí o no**

Como ves, **camino** es la parte indispensable en este sujeto. Mediante ella tiene sentido todo lo demas y gracias a ella hay sujeto **en la oración.**

> La parte que hace posible que haya sujeto en una oración se **llama núcleo del sujeto.**

En la primera parte del ejercicio escribiste tres oraciones

Anota aquí los nucleos del sujeto de cada una.

_____

> Las palabras que aparecieron como nucleo del sujeto se llaman **sustantivos.**

Las torres de Pepe Torres

Yo también soy un niño de la ciudad, y también me gusta ir de vacaciones al pueblo de mis abuelos porque ahí tengo muchos amigos. Me acuerdo que cerca de la iglesia, del lado de las torres, vivía el señor Pepe Torres. Cuando lo veíamos pasar le gritábamos. ¡El señor **Torres** vive junto a las **torres**!" "¡El señor **Torres** vive junto a las **torres**!"

También me acuerdo que nos sentábamos en las bancas del parque a inventar otros nombres chistosos como éstos.

La señora **Fuentes** llevó a su niño al parque para que jugara con el agua de las **fuentes**

El señor **Rosas** le regaló a la señorita **Ramos** dos **ramos de rosas**

El señor **Caballero** es todo un **caballero**

Fíjate bien en las palabras subrayadas y escríbelas en las columnas correspondientes.

Nombre propio	Nombre común

¿Cuáles nombres son los que escribes con mayúscula?

Diferenciará los sustantivos propios de los comunes

Y así, jugando jugando, inventamos muchos nombres chistosos.

Une con una línea el dibujo que corresponda:

1. Zoila Reyna del Castillo.
2. Soy la reina del castillo.
3. Mary Pozas es una niña.
4. Las mariposas de la niña.
5. Antonio Alatorre sube.
6. Antonio sube a la torre.

Mis vacaciones

Cuenta a tus compañeros lo que hiciste en tus vacaciones. Escucha lo que ellos relatan.

Escríbelo aquí y haz un dibujo para que lo ilustres.

Lo que hice en mis vacaciones

Relatará sus vivencias y creaciones imaginarias con claridad.

¿Qué te gustaría hacer en tus próximas vacaciones?

Piensa un poco y escríbelo aquí.

Lo que me gustaría hacer en mis vacaciones

El campo se estremece de gusto. Huele a tierra y a yerbas mojadas. Las hojas de los árboles, de las milpas, de los jarales están cubiertas de gotitas de agua que, con la luz del sol, brillan como sartas de vidrios de colores que se ponen las mujeres en el pecho, en las orejas, en los anillos.

Nos agarramos de los arboles y los hacemos llover: saltan las gotas, contra el sol, y brillan Todo el campo esta verde; hasta el lomerío pelón de Río Blanco y el cerro de la Higuera, siempre azul. Del verde tierno al verde oscuro —milpas, hortalizas, árboles— todos los verdes, llenos de sol, en la tarde tan bonita, convidan a sentirse pájaro brincador, chicharra cantadora.

Agustín Yáñez
(adaptación de Carlos H. Magis)

Después de la lluvia

Vuelve a leer "Una tarde de verano", y presta mucha atención a la manera que ha usado el autor del texto para expresarse.

Aquí tienes dos enunciados que dicen prácticamente lo mismo:

1. Las plantas tienen gotas de agua que brillan con la luz del sol y reflejan varios colores.
2. Las hojas de los árboles, de las milpas, de los jarales estan cubiertas de gotitas de agua que, con la luz del sol, brilan como sartas de vidrios de colores que se ponen las mujeres en el pecho, en las orejas, en los anillos.

¿Cuál de los enunciados se parece más a lo que tú dirías?

Escribe el número que le corresponde _____

¿Cuál de los dos te parece más bonito? **Escribe su número** _____

¿Cual de los dos ha usado el escritor? **Escribe su número** _____

¿Qué se te ocurre cuando lees 'Todos los verdes, llenos de sol, en la tarde tan bonita, convidan a sentirse pá aro brincador, chicharra cantadora"?

Marca con una cruz la respuesta mas parecida a la que tú darías.

☐ ¡Qué tristeza no ser pajaro ni ch charra cantadora!

☐ Me gusta el campo humedo y llena de so .

☐ Tan bonito esta el campo despues de la lluvia, que qu siera ser pájaro para volar de arbol en arbol y cantar alegremente

Diferenciará la lengua común de la literaria

En el campo

Huele a tierra y a yerba mojada.

Las hojas están cubiertas de gotas de agua que brillan como cuentas de vidrio

Escribe las palabras subrayadas en las líneas de abajo

Divide en sílabas, con rayas verticales, las palabras que escribiste.

_____ _____ _____

_____ _____ _____

_____ _____ _____

Busca dos vocales juntas que aparezcan en la misma sílaba y escríbelas en el rectángulo de la derecha

A la unión de dos vocales en la misma sílaba se le llama diptongo

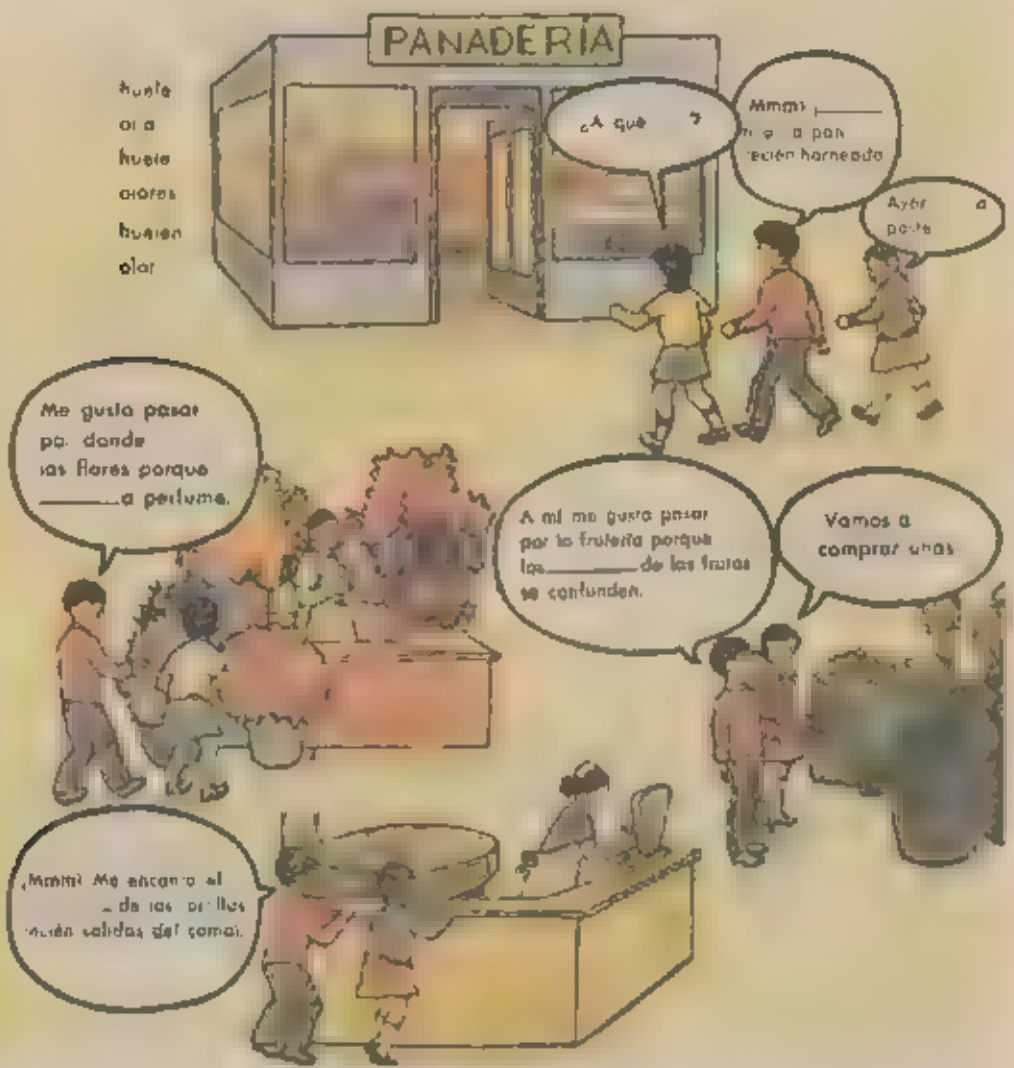
Afirmará el concepto de diptongo

Subraya las palabras en donde aparezcan dos vocales juntas formando diptongo.

Los olores del mercado

Cuando la familia Ruiz regresa del campo, pasa por el mercado. Los niños juegan a identificar los olores.

Escribe las palabras de la izquierda en los lugares que les correspondan.



El verbo oler empieza con **o**, no lleva **h**.

Al conjugarlo, la **o** cambia por el diptongo **hue**.

Todas las palabras que empiezan con hue llevan h.

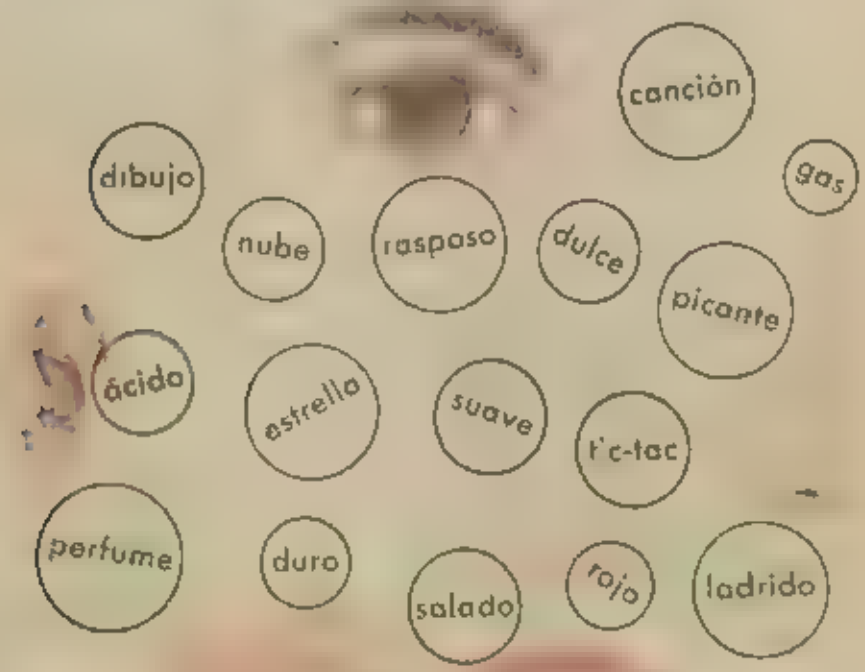
Escribirá correctamente las palabras que empiezan con hue-

Cinco preciosos sentidos

El niño se siente tan feliz como un pajaro en la tarde de verano **huele** la tierra, **toca** las yerbas mojadas, **mira** todos los verdes del campo, **oye** el tintin de las gotas y el canto de las ch'charras, **saborea** el agua de lluvia que se quedó en una hoj'ta. Goza el **campo con todos sus sentidos.**

Tu también sabes usar muy b'en tus sentidos

Traza una línea para unir las palabras que están dentro de cada circulito con el sentido que les corresponda.



¿Cómo resolviste el juego? **Conversa con tus compañeros.**

Escribe sobre los siguientes temas:

Lo que me gusta ver.

Lo que me gusta oír.

Lo que me gusta oler.

Lo que me gusta tocar.

Relatura sus experiencias con claridad y sencillez

Sobre la pequena mesa de madera oscura un florero de cristal tallado sostiene un ramo de lilas y de rosas pálidas. Al pie del vaso, junto a un cofrecito de metal finamente tallado, se ven algunos libros. La mayoría están forrados en piel un poco gastada por los años y el uso, pero también hay dos pequeños volúmenes con tapas de concha nacar, en los cuales la luz se refleja y se descompone en un halo de plata difusa con matices violaceos, azulados, verdosos.

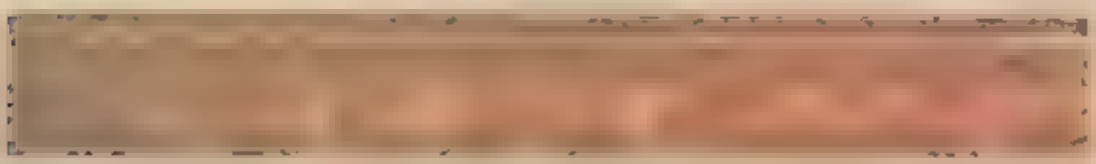
En el borde de la mesa ha quedado un libro abierto en la última página. Al final del texto, una columna escrita en caracteres chinos, cuidadosamente trazados a mano, y unos extraños signos en tinta roja impulsan a soñar: ¿serán el comentario y la firma de un misterioso poeta o las anotaciones y el sello de un sabio anticuario?

María de Villarino
(adaptación de Carlos H. Magis)

Con de y sin de

Lee con cuidado la lectura "Estampa". Segun lo que se dice ahí contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo son las rosas? _____
2. ¿De qué está hecha la mesa? _____
3. ¿De qué color es la tinta? _____
4. ¿De qué está hecho el cofrecito? _____
5. ¿Cómo quedó un libro? _____
6. ¿De qué son las tapas de dos libros pequeños? _____



De acuerdo con tus respuestas agrega algo acerca de las palabras subrayadas en azul. Fíjate en los ejemplos.

A	B
Las rosas palidas	La mesa de madera
La tinta _____	Un cofrecito _____
El libro _____	Las tapas

Los modificadores del grupo A no necesitan preposición para unirse a los sustantivos.

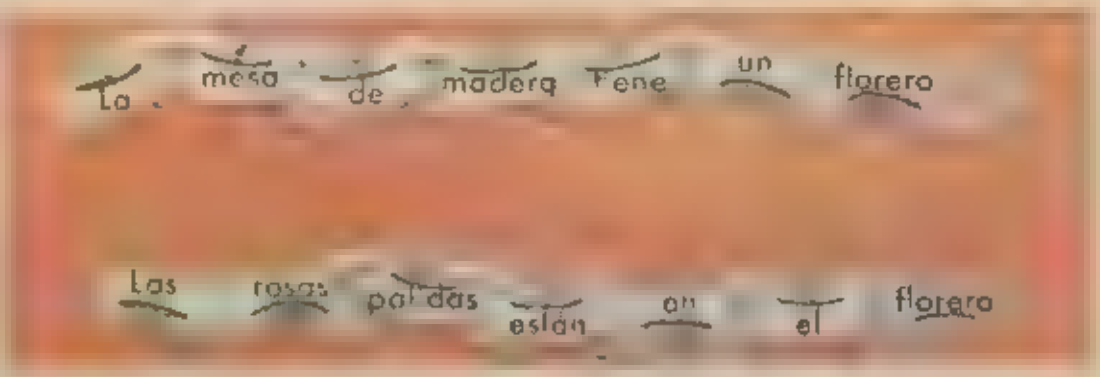
Los modificadores del grupo B se unen a los sustantivos con la palabra de, que es una preposición.

Antes de los sustantivos aparecen, casi siempre, las palabras **el, la, los, las, un, una, unos** y **unas**. En estos ejemplos las ves subrayadas en verde. ¿Recuerdas cómo se llaman?

> Los modificadores que se unen al sustantivo con preposicion se llaman complementos
>
> Los modificadores del sustantivo que no necesitan preposicion pueden ser los articulos y los adjetivos.

Reconocerá y utilizará funcionalmente los modificadores

La cadena



Cuando escribimos, lo mismo que cuando hablamos, vamos uniendo palabras, como si fuera una cadena. Es así como construimos nuestra lengua ¿Y sabes lo que hiciste en el ejercicio anterior al unir adecuadamente una palabra con otra? Pues formaste construcciones nominales con sustantivos y modificadores.

> Las construcciones nominales tienen siempre como nucleo un sustantivo

Escribe, en las líneas azules, las construcciones nominales que hiciste en el ejercicio anterior. Forma oraciones con ellas.

Ejemplo:

La mesa de madera tiene muchos adornos.

Las rosas pálidas _____

Un cofrecito _____

La tinta _____

Las tapas _____

El libro _____

Encierra en un rectángulo el sujeto y en otro el predicado de las oraciones que acabas de hacer

> Si a una construccion nominal le anades un predicado la haces sujeto de oracion

Una pintura

Si recuerdas bien a lectura Estampa estaras de acuerdo en que los poetas saben ver de una manera especial las personas y las cosas que los rodean Esto mismo les sucede a los pintores

Observa bien este paisaje que pintó Ezequiel Negrete.

Escribe en las líneas las respuestas a las preguntas siguientes:

1 ¿Cuantas personas se ven en la pintura?_____

2 ¿Qué están haciendo? _____

_____

_____

3. ¿Qué animales hay? _____

_____

_____

4. ¿Qué plantas se ven? _____

_____

_____

Hará descripciones orales y escritas después de una observación y añadirá elementos imaginados

5. ¿Qué se contempla a lo lejos?_____

_____

_____

6. ¿Qué colores usó el pintor?_____

_____

7 ¿Qué relacion puede haber entre las personas de la pintura?_____

_____

8. ¿Por qué lo dices?_____

_____

9. ¿Serán felices? _____

_____

10. ¿Por qué lo crees así?_____

_____

_____

11 ¿El campo que tu conoces es como el de la pintura?_____

_____

12. ¿Por que lo habrá representado así el pintor? _____

_____

_____

Ahora, con todas las observaciones que reuniste, puedes hacer ante tu grupo una descripcion oral del cuadro **Escucha tambien a tus compañeros. Haz los comentarios que te parezcan oportunos.**

Una pintura es como un pequeno mundo lleno de cosas interesantes. **En tu libro, escoge una ilustración que te guste y describela en tu cuaderno. Lee tu trabajo y escucha las opiniones de tus compañeros.**

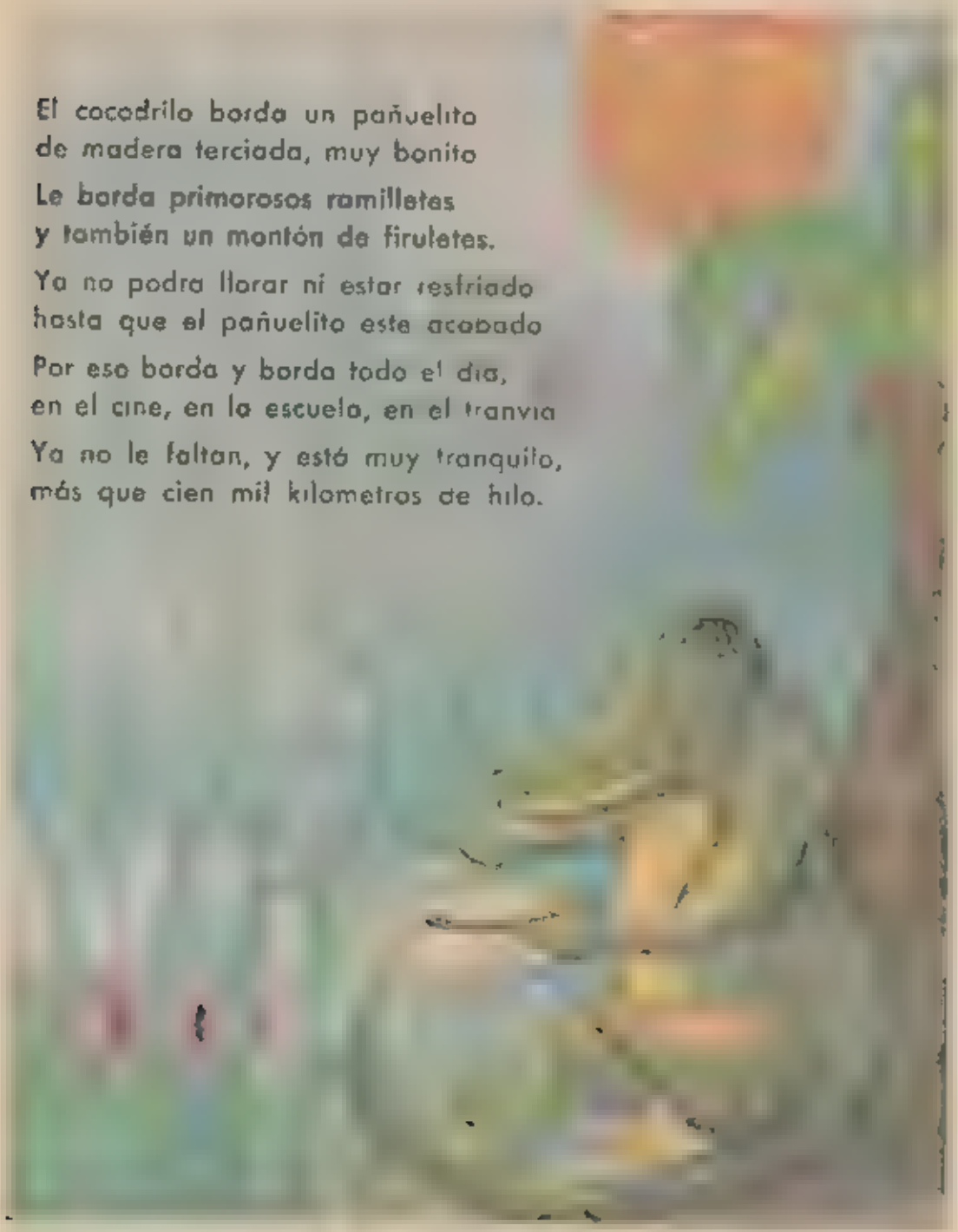
El cocodrilo borda un pañuelito
de madera terciada, muy bonito

Le borda primorosos ramilletes
y también un montón de firuletes.

Ya no podra llorar ni estar resfriado
hasta que el pañuelito este acabado

Por eso borda y borda todo el dia,
en el cine, en la escuela, en el tranvia

Ya no le faltan, y está muy tranquilo,
más que cien mil kilometros de hilo.



Un pañuelito muy bonito

Lee en voz alta "El pañuelito".

Recuerda que en un poema cada línea se llama "verso" y que los versos se juntan en "estrofas".

¿Cuantos versos tiene "El pañuelito"?

Fíjate que los versos se agrupan aquí de dos en dos.

¿Como sabemos que las estrofas de "El panuelito" son de dos versos?

Completa los siguientes versos, escribiendo en cada rectángulo la palabra que falta:

El cocodrilo borda un

de madera terciada, muy

Le borda primorosos

y también un montón de

Ya no podrá llorar ni estar

hasta que el pañuelito esté

¿En qué se parecen las dos palabras que escribiste en los rectángulos rojos?_____

¿En qué se parecen las dos palabras que quedaron en los rectángulos azules?_____

¿En qué se parecen las palabras de los rectángulos verdes?_____

_____

La repetición de los sonidos finales de las palabras se llama rima.

Recordará sus conocimientos de verso, estrofa y rima

Pañuelito rima con bonito, ramilletes con firuletes, y resfriado con acabado.

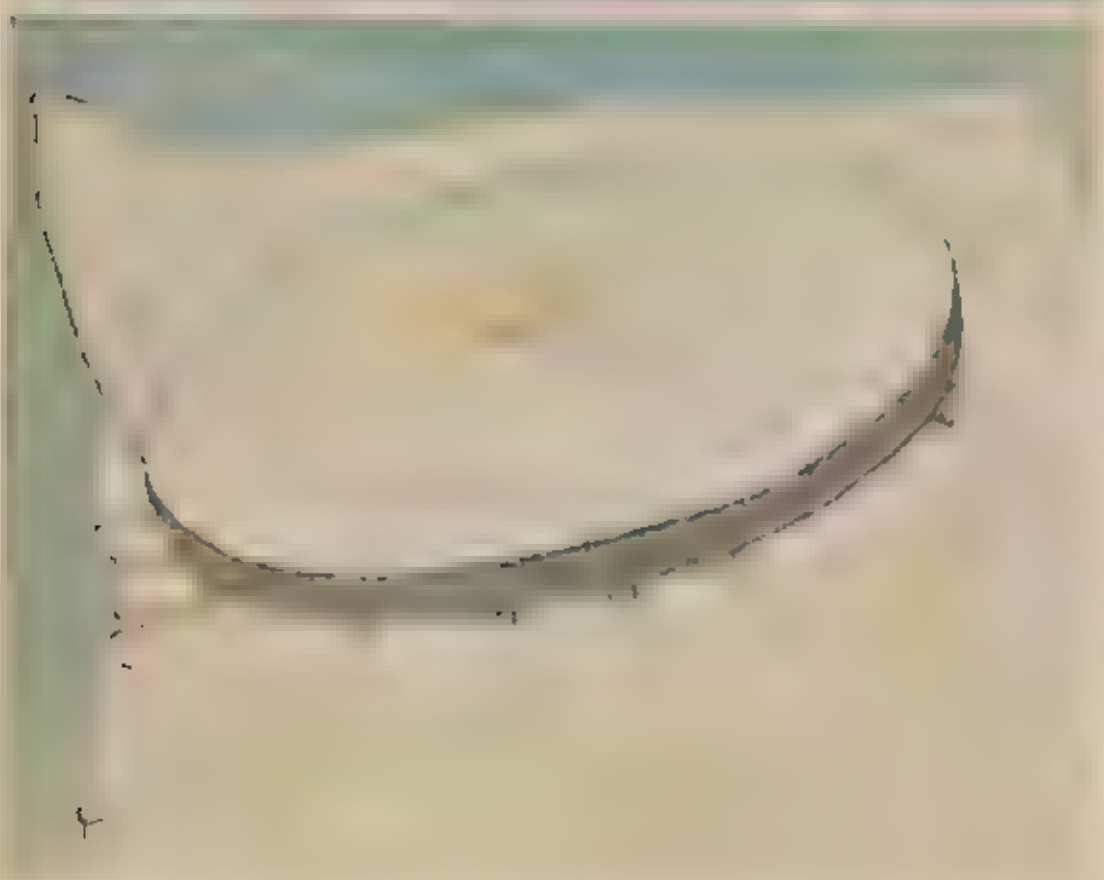
Ahora fíjate como riman estas palabras

pañuel i t o
bon i t o

ramill e t e s
firul e t e s

resfri a d o
acab a d o

La rima comienza siempre con una vocal con la vocal que lleva el acento prosodico



Junta con ...

En los pañuelitos hay unas palabras. Escoge las que quieras y haz que modifiquen a los sustantivos de las oraciones que están abajo.

Si utilizas más de un adjetivo debes usar, como en la oracion que sirve de ejemplo, la palabra y. Puedes verla subrayada en rojo

Ejemplo:

Los cocodrilos resfriados y llorones bordaron sus pañuelitos.

¿Recuerdas como se llama la y cuando sirve de unión?_____

El pañuelito _____ tiene primorosos ramilletes.

Los escuelas _____ duraron muchos años.

El cine _____ está cerca de mi casa.

La palabra y es una conjuncion. Las conjunciones se usan para juntar palabras.

Usará funcionalmente la conjunción

Mi amigo el dragón

¿Existen los cocodrilos nacendosos que bordan y bordan y bordan? ¿O los dragones que hacen amistad con los niños? Solo existen en una imaginacion que sabe volar. **Mira estos dibujos. ¿Qué pasa en cada cuadro? Inventa el nombre de los personajes y de los lugares y cuéntales el cuento a tus compañeros.**

(Versión de un cuento de David Hornsby)

¡Hay tantos animales de los que se podrían decir cosas lindas! Hipopotamos, lobos, culebras, camaleones, erizos, tiburones, lagartos, ratas **Inventa una historia bonita con uno de ellos como personaje y escríbela en tu cuaderno.**

Interpretará una historieta muda ✱ inventará otra

Muchas veces, al mirar el vuelo de los pajaros, los hombres han deseado volar. Y como no tienen alas, siempre quisieron inventar una máquina que pudiera flotar en el aire y llevar pasajeros de un sitio a otro.

Lo primero que inventaron para volar fueron los globos, unos globos enormes que llevaban colgada una especie de canastilla muy grande. En ella iban los audaces viajeros.

Los globos subian porque estaban llenos de un gas que pesaba menos que el aire, como los globos con que nosotros jugamos.

Aquellos globos gigantes se sujetaban al suelo con cuerdas. Cuando el viajero daba la señal, cortaban las cuerdas y el globo se elevaba. El viajero llevaba piedras, y si quería subir más alto, las arrojaba. Así, como pesaba menos, el g obo seguia subiendo Cuando quería bajar dejaba escapar un poco de gas, y el globo bajaba al suelo, como les pasa a todos los globos al desinflarse

Gráfica del globo viajero

Traza una raya de un globo al otro.

Ahora lee en la línea vertical, al lado izquierdo de la gráfica, los metros que alcanzó a subir el globo cada día y anótalos en este registro.

Días	Metros de altura
Primer día	
Segundo día	
Tercer día	
Cuarto día	
Quinto día	
Sexto día	

Contesta a las siguientes preguntas.

¿Qué día alcanzó a subir más? _____

¿Qué día regresó a tierra? _____

¿A cuantos metros subio el cuarto día? _____

¿Subió mas el segundo día que el cuarto? _____

Interpretará gráficas.

De una y de dos

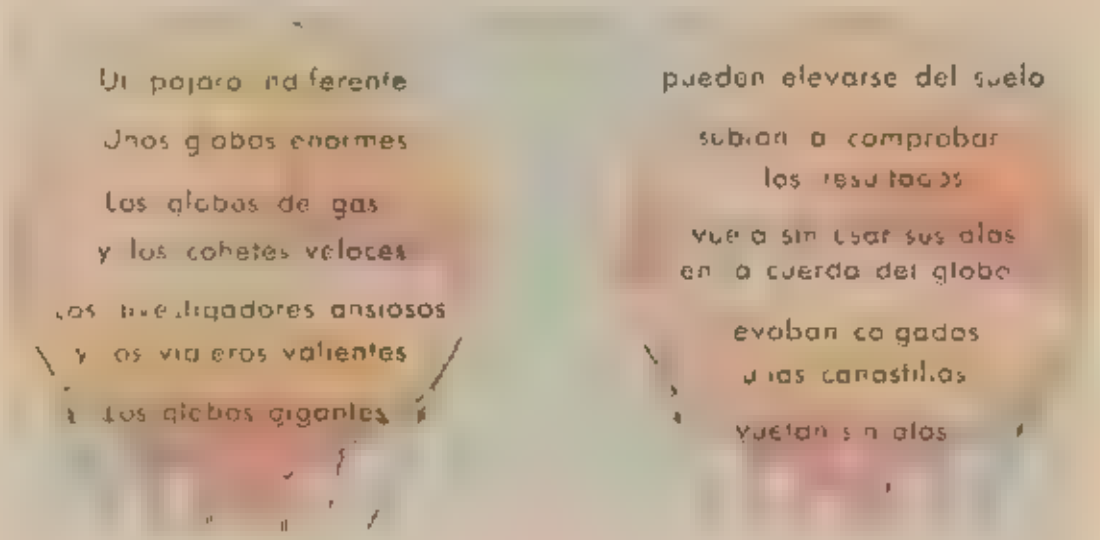
En los globos hemos escrito cinco oraciones. Los sujetos están en el globo 1 y los predicados en el globo 2.

Junta ambas partes como corresponda y escribe las oraciones sobre las líneas.

Subraya con una línea cada sujeto y con dos cada predicado.

Ejemplo:

Los globos de gas y los cohetes veloces
vuelan sin alas.



Encierra en un rectangulo cada una de las construcciones nominales que haya en cada sujeto de las oraciones que escribiste.

En el sujeto puede haber una o varias construcciones nominales.

Advertirá que en el sujeto pueden usarse varias construcciones nominales

Así me dicen, martillo. Y cuando golpeo un clavo, doy golpes fuertes, según quien me maneja, o como se van necesitando.

Vivo en una caja de herramientas, encerrado con otros parientes.

¿Que si de veras tenga parientes? ¡Claro!

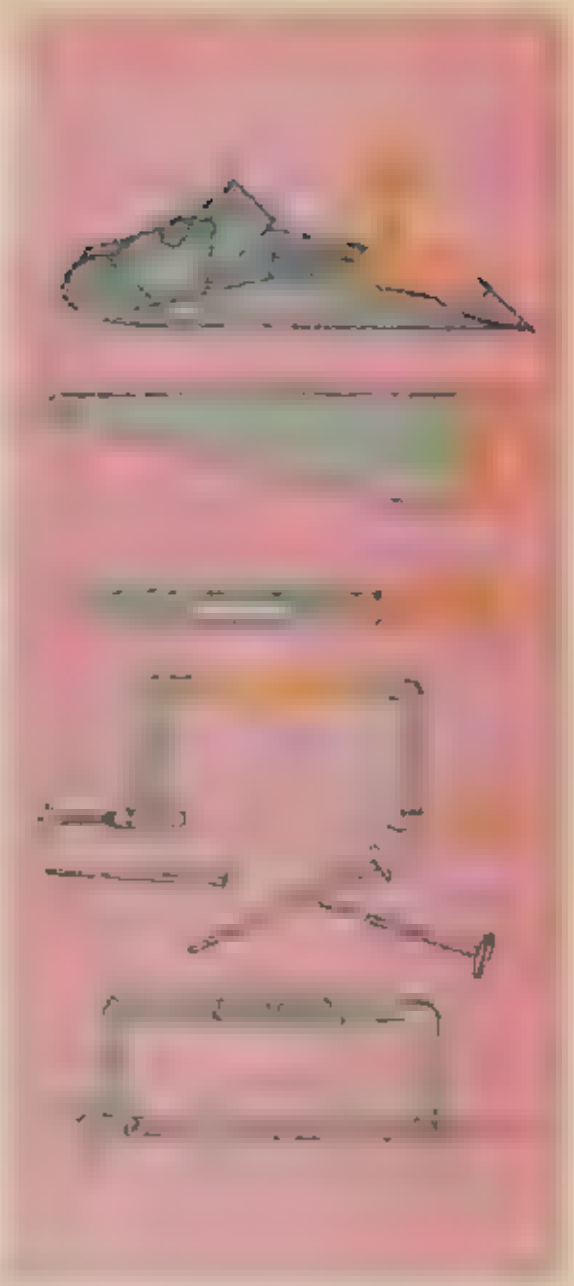
La garlopa o cepillo

el serrucho o sierra

el desarmador o desatornillador

el berbiquí o taladro

los clavos y la segueta



Todos son parientes míos. Y cuando se moviliza toda la parentela resultan cosas buenas. Unos dividen la madera, otros la cepillan, la agujeran, la clavan hasta hacer un hermoso mueble.

Cuando lo hemos terminado, nos echan otra vez a nuestra caja para que descansemos.

Pero a nosotros nos gusta trabajar y formar un concierto de sonidos. Es nuestra canción.

Armida de la Vara

Diccionario de la carpintería

Une con una raya lo que se dice de la herramienta con el dibujo y el nombre que le corresponde.

Herramienta que sirve para meter clavos

segueta

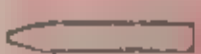
Herramienta que sirve para meter o sacar tornillos

serrucho o sierra

Herramienta que sirve para emparejar la madera

berbiquí o taladro

Herramienta que sirve para hacer agujeros



desarmador o desatornillador

Herramienta que sirve para cortar madera gruesa

martillo

Herramienta que sirve para cortar madera delgada

garlopa o cepillo

Ampliará su léxico mediante campos semánticos

¡Cuántos golpes!

Separa estas oraciones en sujeto y predicado. Fíjate en el ejemplo:

S	P
El martillo	golpea los clavos con fuerza.
El martillo	golpea los clavos.
El martillo	golpea.

El predicado de la última oración tiene una sola palabra. Esa palabra es la más importante. Si la quitamos no se entiende la oración. **Fíjate:**

El martillo los clavos con fuerza.

> La palabra que no se puede quitar en el predicado es el núcleo. Las otras palabras que aparecen en el predicado se refieren al núcleo son sus modificadores.

Construye tres oraciones con estas palabras:

Sujetos	Predicados	
	Núcleos	Modificadores
El serrucho	agujera	la madera
El berbiquí	cepilla	los troncos
La garlopa	corta	las tablas

Escribe las oraciones que construiste:

1. _____ _____ _____
2. _____ _____ _____
3. _____ _____ _____

> Recuerda que las palabras que escribiste en el núcleo del predicado se llaman verbos.

Reconocerá el núcleo del predicado y sus modificadores

Mi amigo el carpintero

Posiblemente cerca de la escuela o de tu casa hay un carpintero. Si es así, ve a verlo, salúdalo y hazle estas preguntas

Escribe lo que te conteste en tu cuaderno.

- ¿Cómo se llama usted?
- ¿Hace cuanto tiempo trabaja como carpintero?
- ¿Que materiales necesita para trabajar?
- ¿Que herramientas necesita para trabajar?
- ¿Qué cosas le gustan de su trabajo?
- ¿Que cosas no le gustan de su trabajo?

Despues puedes preguntarle todo lo que quieras. Al final no te olvides de despedirte de él y darle las gracias.

Se iniciará en la técnica de la entrevista

A un señor se le caen al suelo los anteojos, que hacen un ruido terrible al chocar con las baldosas. El señor se agacha afligidísimo porque los cristales de anteojos cuestan muy caro, pero descubre con asombro que por milagro no se le han roto.

Ahora este señor se siente profundamente agradecido, y comprende que lo ocurrido vale por una advertencia amistosa, de modo que se encamina a una casa de óptica y adquiere enseguida un estuche de cuero almohadillado doble protección, a fin de curarse en salud. Una hora mas tarde se le cae el estuche, y al agacharse sin mayor inquietud descubre que los anteojos se han hecho polvo.

Julio Cortázar

El señor de los anteojos

Utiliza modificadores circunstanciales para contestar estas preguntas

1. ¿A donde cayeron los anteojos?

2. ¿Cuánto cuestan los cristales de anteojos?

3 ¿Dónde metió el señor los anteojos?

4. ¿Cuándo se le cayo el estuche?

5. ¿Cómo vería el señor sin anteojos?

Los modificadores circunstanciales indican las circunstancias de la acción del verbo

Reconocerá y utilizará los modificadores circunstanciales

Dos tipos de lectura

Lee nuevamente "Estampa" e "Historia verídica". Fíjate en algo que diferencia estas lecturas.

Una de ellas dice "cómo es" un conjunto de cosas, es decir, **describe** ese conjunto. La otra en cambio, "cuenta" algo que sucede, **narra** un suceso. A la que describe se le llama **descripción** y a la que narra se le llama **narración**

¿Cuál de las dos lecturas es una descripción? **Escribe el título:** _____

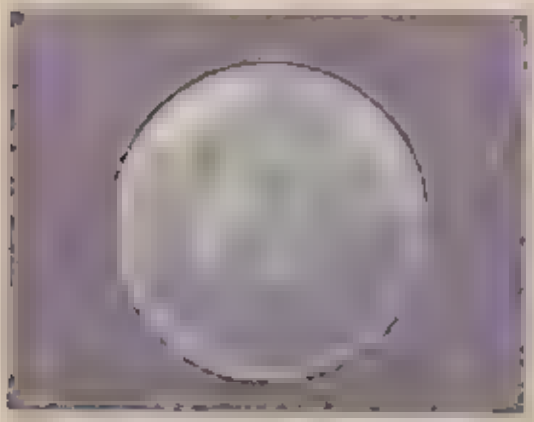
¿Cual de las dos es una narracion? **Escribe el título:** _____

Distinguir la descripción de la narración

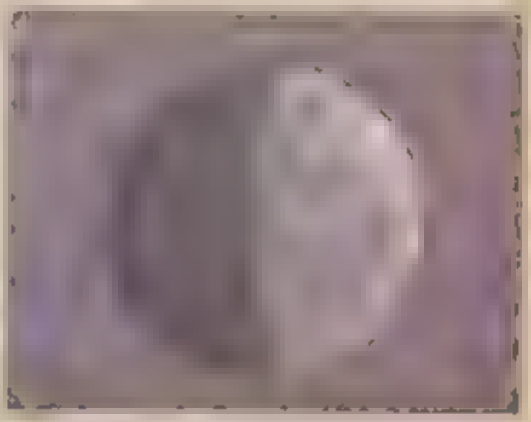
Cuando la Luna nuevamente nace parece como un arquito de alambre delgado. Resplandece, y poco a poco va creciendo; a los quince días es llena, y cuando ya es llena, sale por el oriente a la puesta del Sol, parece como una rueda de molino, grande, muy redonda y muy colorada, y cuando va subiendo parece blanca y resplandeciente, parece como que hay un conejo en medio de ella, y si no hay nubes resplandece casi como el Sol, casi como el día, y después de llena cumplidamente poco a poco se va menguando, hasta que vuelve a ser como cuando comenzó.

Fray Bernardino de Sahagún

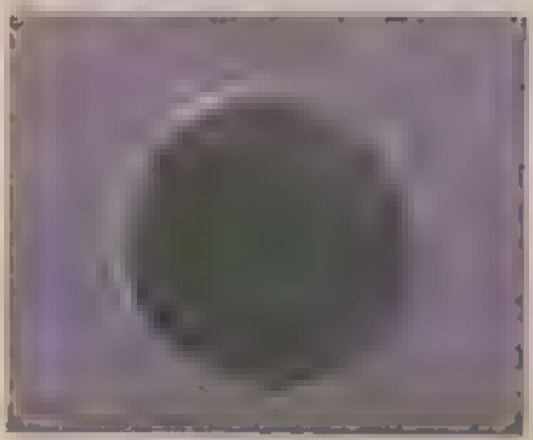
¿Qué pasa con la Luna?



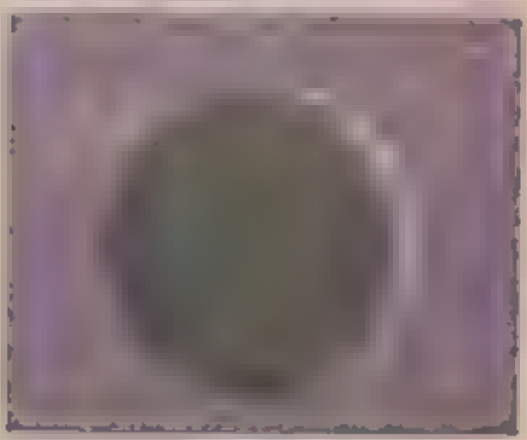
Luna llena



Luna creciente



Luna nueva



Luna menguante

Completa los enunciados siguientes con los nombres de las fases de la Luna que observas en los dibujos.

Cuando la Luna parece un arquito de alambre de gado es _____

_____

Cuando la Luna parece una rueda de molino, grande, redonda y colorada es _____

Cuando va aumentando de tamaño y tiene la forma de un gajo es _____

Cuando la Luna desaparece poquito a poco hasta que vuelve a ser un arquito delgado es _____

El campamento

La luna llena ilumina el bosque. Unos niños armaron una tienda. Juanito calienta el café. Memo corta unas ramitas. Un venadito mira a los niños. Todos hacen muchas cosas.

Fíjate en la siguiente oración, en el predicado hay un modificador.

S	P	
	verbo	modificador
La luna llena	ilumina	el bosque

Divide las siguientes oraciones en sujeto y predicado.

Encierra el verbo en un rectángulo.

Subraya el modificador que aparece en el predicado

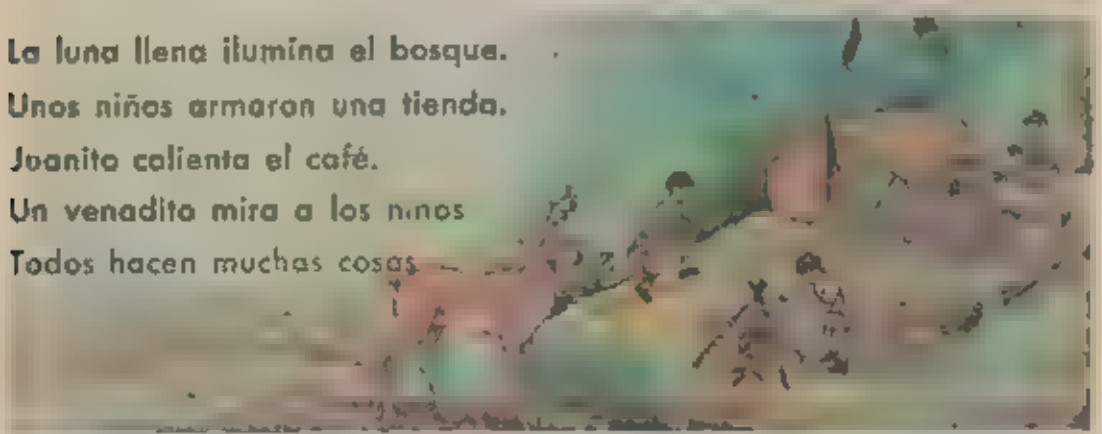
La luna llena ilumina el bosque.

Unos niños armaron una tienda.

Juanito calienta el café.

Un venadito mira a los niños

Todos hacen muchas cosas.



Observa que los modificadores que subrayaste reciben directamente la acción del verbo. Estos modificadores son el objeto directo del verbo.

Escribe un objeto directo en cada oración:

La luz de la Luna alegra _____ _____

Los venados comen _____ .

Sergio encontró _____ en el bosque

Gilberto guarda _____ en su mochila

Reconocerá el objeto directo

Tu eres un pajarito vagabunda
No tiene casa
No hay arbol alto, como el la quisiera para cobijo de su sueño tibio.
Le gustan las estrellas
Su cabeza queda inmovil cuando mira como mueren sus rayos.
Hoy vive sin rumbo
Entrelaza caminos como todos los pajaros sin domicilio
La tarde. Algun nino Una piedra Tilín ya no vuela.
Se refugia en un brazo temboroso del roble viejo
Tiene grana sobre su pecho negro.
El corazon abierto deja escapar la vida que brilla y se desliza

Antonia Abuin

Pobre Tilín

1. ¿Quién es Tilín?

2. ¿En dónde le hubiera gustado dormir a Tilín?

3. En el texto se habla de las estrellas. ¿Qué palabras se usan para decir que la luz de las estrellas se apaga?

4. ¿Con cuáles palabras describe el autor la rama del árbol en donde se refugia Tilín?

5. ¿Qué habrá pasado cuando se dice "La tarde Algún niño. Una piedra. Til'n ya no vuela"? **Invéntalo y escríbelo aquí:**

6. ¿Qué opinas de la accion del niño?

Aumentará la comprensión de la lectura

Los pájaros vagabundos

Ahora vas a ver otro modificador del verbo: el **objeto indirecto.**

Fijate en esta oración:

S	P		
	verbo	O. D.	O. I.
Un niño	hizo	una casita	para los pajaros vagabundos

Aquí tienes dos oraciones. **Escríbelas dentro del esquema, según corresponda.**

Unos niños dieron agua a un pajarito.

S	P		
	verbo	O. D.	O. I.

La niña puso unas migajas para las palomas.

S	P		
	verbo	O. D.	O. I.

El objeto indirecto recibe directamente la acción del verbo.

Reconocerá el objeto indirecto

Un circulo de vida

Esta es una historia en circulo, que empieza y termina en el mismo lugar. **Mira bien los dibujos** ¿Con cual de el os te gustaria empezar y terminar la h storia? **Escribe los numeros del 1 al 9 en las líneas que están abajo de cada dibujo, segun el orden que quieras seguir. Después cuenta la historia a tus compañeros.**

La vida de los animales y de las plantas puede contarse circularmente. **Escribe en tu cuaderno la historia de un animal o de una planta de tu region. Recuerda que el principio y el final deben ser iguales.**

Autorizada su distribución temporal

La paloma blanca
que del cielo bajó,
con sus alas doradas
y en el pico una flor,
de la flor una lima,
de la lima un limón:
¡Vale más mi morena
que los rayos del sol!

Canción popular

Vocales que riman

La paloma blanca
que del cielo bajó,
con sus alas doradas
y en el pico una flor,
de la flor una lima,
de la lima un limón:
¡Vale más mi morena
que los rayos del sol!

Lee en voz alta esta cancioncita y fíjate mucho en las palabras que están en los rectángulos. Todas estas palabras riman entre sí, **porque todas tienen la misma vocal acentuada:**

baj	o
fl	or
lim	on
s	ol

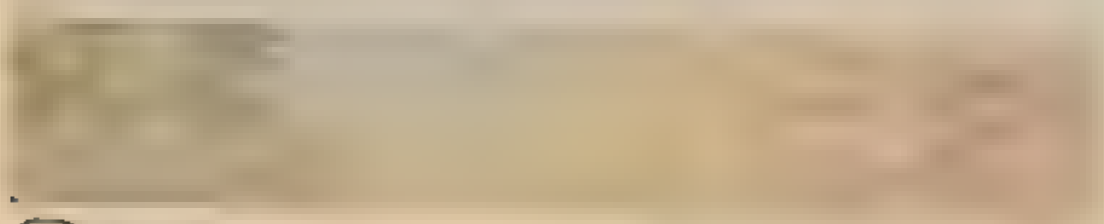
Observa cómo estas palabras riman aunque solo la vocal coincide.

Ahora vas a leer unas estrofitas que a lo mejor has cantado muchas veces. En ellas riman solo las vocales. **Fíjate en la que sigue:**

Éste es el juego de Juan Pirulero,
que cada quien atiende a su juego.

	Pirul	e r o
rima con	ju	e g o

¿Cuáles son los sonidos que riman en estas dos palabras?



Descubrirá otro tipo de rima.

Lee en voz alta las siguientes estrofas y observa bien las palabras que riman. Escribe en la línea la vocal o las vocales que riman. Fíjate en el ejemplo.

Doña Blanca está cubierta
de pilares de oro y **plata**;
romperemos un pilar
para ver a doña **Blanca**. a - a

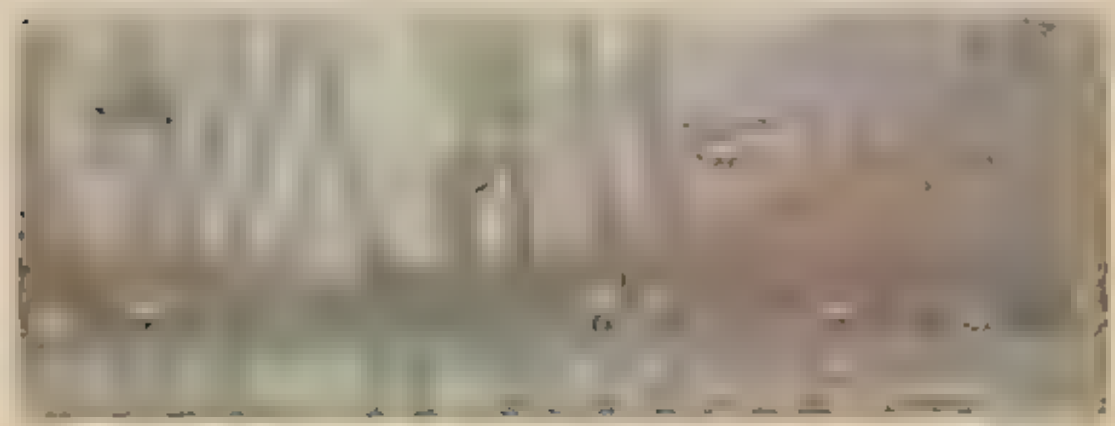
Yo soy la viudita
de Santa **Isabel**,
me quiero casar
y no hallo con **quién**.

Yo tengo una canasta
de **chicharrones**,
para darle al burro
porque no **come**.

A pares y nones
vamos a **jugar**,
el que quede solo
ése **perderá**.

Las palomas son blancas
y el campo es **verde**,
el que las anda cuidando
siempre se **duerme**.

Cuando los palomitas
llegan al **agua**,
abren el piquito
y tienden las **alas**.



¿Dónde está la paloma blanca?

Lee estas oraciones:

1. La paloma blanca bajo del cielo.

2. El limonero dio un limón a la paloma blanca.

3. Una flor voló con la paloma blanca.

4. El sol iluminaba a la paloma blanca.

Escribe lo siguiente:

1. El sujeto de la primera oración.

2. El objeto indirecto de la segunda oracion

3. El modificador circunstancial de la tercera oracion

4. El objeto directo de la cuarta oracion.

Una misma construccion nominal puede aparecer en distintos lugares de la oracion

Advertirá las diferentes funciones de la construcción nominal

Canto porque tengo gusto

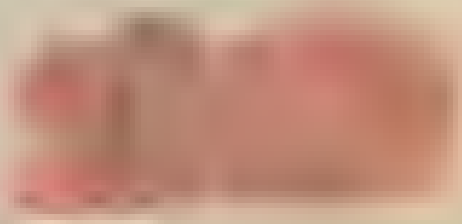
"La paloma blanca" es una cancioncita popular mexicana. Seguramente tú conoces otras muchas que hablan también de palomas o de otras aves, de flores, de frutas, o canciones que alaban la belleza de las muchachas. **Busca o recuerda canciones con estos temas y escribe una estrofa de cada una.**

AVES

FLORES

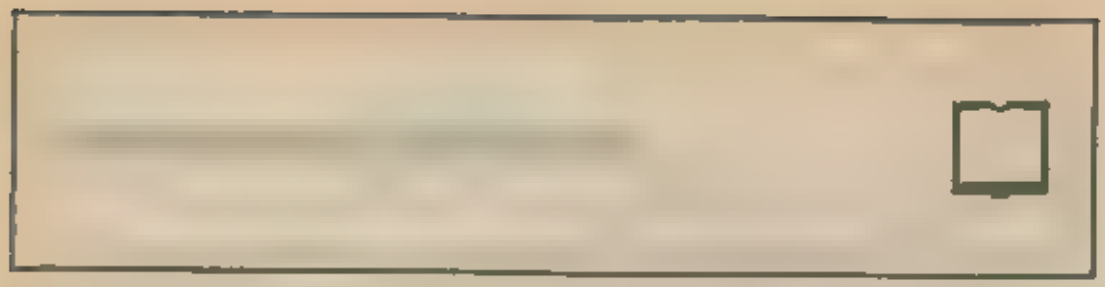
FRUTAS

MUCHACHAS



Canta a tus compañeros las estrofas que encontraste. ¿Te gustan las canciones que cantaron ellos? ¿Las conoces también? **Conversa con tu grupo.**

Recopilará y apreciará las canciones populares de su región



María es una niña alegre y optimista ¿Sabes lo que quiere decir optimista? Pues que siempre ve el lado bueno de las cosas. Ella dice que siendo optimista le va siempre bien. Si un día amanece lluvioso y no puede salir de su casa, le da gusto porque entonces puede dedicarse a zurcir sus medias, que ya lo necesitan, porque tienen agujeros en el talón, y también en la punta. Ella dice:

—¡Qué bueno! Si hubiera amanecido un día soleado, me habrían dado ganas de salir a caminar, a jugar a la pelota, o a cualquier otra cosa, y no me habría acordado para nada de mis medias.

Ayer llegó a visitarla una vecinita que se llama Elvira. Eso no es nada extraordinario, porque Elvira visita a María por la mañana y por la tarde, y si su mamá la dejara, estaría de visita también por la noche. Lo extraordinario fue que llevaba en brazos una muñeca flamante, rubia y nuevecita. A María se le fueron los ojos tras la muñeca, que, para colmo, llevaba un nombre lindísimo: se llamaba Olimpia. Elvira le dijo a María el nombre de su muñeca con mucho orgullo, y María pensó lo formidable que sería tener una muñeca como Olimpia. Ella sabía bien que su mamá no tenía dinero para comprársela, que hacía milagros con lo que su papá le daba para el gasto, y que trabajaba muchísimo en la casa. ¿Como iba a pedirle que le comprara una muñeca?

Pero de repente María tuvo una idea brillante haría una muñeca de trapo. Dentro del ropero había una bolsa llena de recortes. Apartó los pedazos de tela que le servirían para la cara, los brazos y las piernas, y los de flores y colores bonitos para hacerle su vestido. Recortó, pespunteó, cosió, rellenó y bordó, trabajó toda esa tarde y la terminó al otro día.

¡Con cuanto cariño abrazó María a su muñeca de trapo! La veía mucho mas bonita que la de Elvira, y también le puso un lindo nombre: Olivia.

Armida de la Vara

Coser y bordar

Vamos a hacer un diccionario ilustrado. Empecemos con los siguientes verbos. **bordar, recortar, coser.**

1. **Lee las definiciones.**
2. Escribe sobre la raya el verbo que se define.
3. Observa los dibujos de abajo y escribe en el cuadrito el número que corresponda según la definición.

_____: Cortar lo que sobra en una cosa.

_____: Adornar una tela con labor de relieve hecha con hilo y aguja.

_____: Unir con una aguja enhebrada dos o más pedazos de tela, cuero u otra materia

1 2 3

coser bordar recortar

Contesta las siguientes preguntas:

1 ¿Con qué puedes rellenar una muñeca de trapo?

2. **Escribe la palabra adecuada:**

¿Se corta o se recorta una flor natural? _____

¿Se cosen o se zurcen los calcetines? _____

¿Se borda o se remienda un pantalón roto? _____

3 ¿Sabes lo que quieren decir los siguientes verbos? **Escríbelo. Si no lo sabes, búscalo en el diccionario.**

zurcir _____

hilvanar _____

remendar _____

orlar _____

4 ¿Cuál es la diferencia entre coser y cocer?

¡Vamos a jugar!

María estaba tan contenta que fue a visitar a Laurita y a Sofía para enseñarles su muñeca nueva.

Laurita se entusiasmo tanto al ver la muñeca que dijo:

—¡Vamos a jugar a las comadritas!

—Sí, sí —respondió María—. Vamos <u>a ser</u> las mamás.

—Necesitamos <u>hacer</u> unas muñecas como la tuya —le dijo Sofía.

Fíjate en las palabras subrayadas: a ser y hacer.

No te confundas al escribirlas porque significan dos cosas distintas.

Escribe a ser o hacer según corresponda.

¡Vamos a jugar al barco!

Nosotros vamos_____los piratas.

Necesitamos_____unas espadas de madera.

¡Vamos a ir a la Luna!

Hay que_____unos cascos especiales para que se los pongan a Raúl y a Guillermo que van_____los astronautas.

¡Vamos a jugar a la taquería!

Nosotras vamos_____las meseras, ustedes tienen que_____los tacos.

¡Vamos a jugar al avión!

Te vamos a ayudar a_____el avión porque tú vas_____el piloto.

Usará la forma verbal hacer sin error

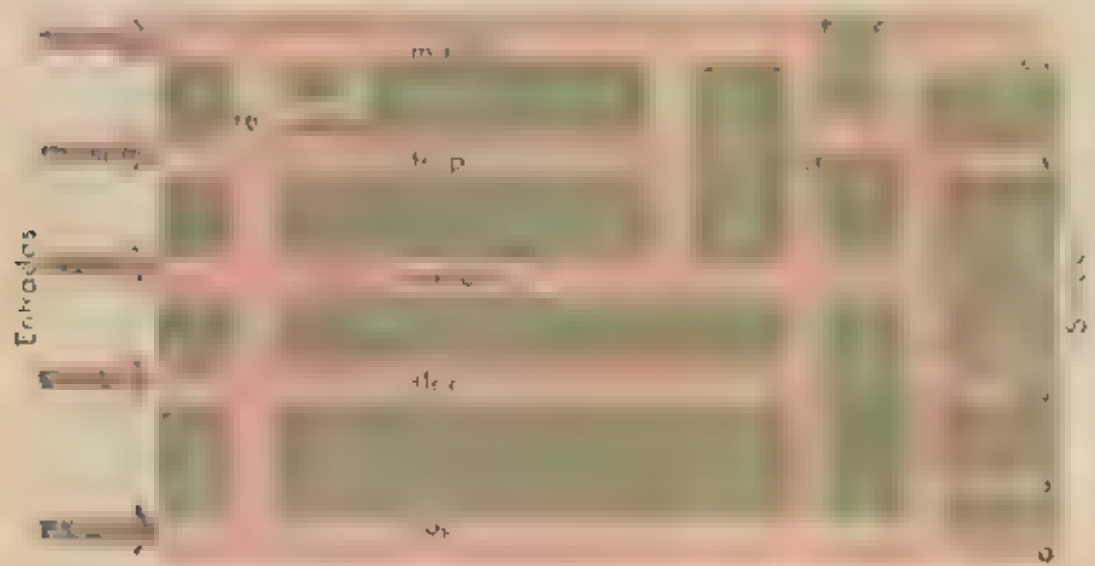
Armar palabras

Ahora vamos a armar palabras.

¿Te acuerdas de lo que son los morfemas? Son aquellas piezas con significado en que se dividen las palabras.

Juguemos a los laberintos y, a la vez, armemos palabras con los morfemas que aparecen.

Empieza por donde te indican las flechas. Usa un color distinto para cada palabra que formes.



Un travieso ratoncito se divertía molestando al gato.
Un día logró derramar el plato de leche en que el gato bebía. Furioso, el gato persiguió al ratón, dispuesto a comérselo, pero solo logró arrancarle la cola y se quedó con ella.

—Te la daré —dijo el gato—, si repones la leche que me tiraste.

El ratoncito fue a ver a la vaca.

—Vaquita, regálame un poco de leche para que se la dé al gato y él me devuelva mi cola.

—Te la daré —respondió la vaca—, si me traes un poco de masa fresca.

El ratoncito fue a pedir la masa fresca a la cocinera.

—Panchita, regálame un poco de masa fresca para que se la dé a la vaca, obtenga de ella un poco de leche y se la dé al gato a cambio de mi cola.

—Te daré la masa —respondió la cocinera—, si me traes el maíz para que la prepare.

El ratoncito fue en busca del labrador y le dijo:

—Amigo, regálame un poco de maíz para que se lo lleve a la cocinera para que me prepare masa fresca, y yo se la dé a la vaca, obtenga de ella un poco de leche y se la dé al gato a cambio de mi cola.

—Con gusto te lo daría, si no fuera porque la falta de lluvia ha retrasado la cosecha.

El ratoncito se quedó muy triste y empezó a llorar amargamente.

El labrador, apenado, empezó a llorar también, y unidas las lágrimas corrieron por los surcos regando el maíz, que comenzó a dar unas hermosas mazorcas.

El labrador, muy contento, empezó a cosechar y le dió al ratoncito una buena bolsa de maíz.

El ratoncito corriendo llevó el maíz a la cocinera, que en un momento lo molió y preparó la masa fresca.

Llevó la masa fresca a la vaca, que se la tragó en un abrir y cerrar de ojos y así pudo dar leche al ratoncito.

El gato, al ver la leche, le dió al ratoncito su cola.

Isabel Mézquita de Aguilar

Las aventuras del ratón

Lee todas las expresiones que siguen.

Escribe en las líneas la que corresponda a cada dibujo.

El ratón pide masa a la cocinera para dársela a la vaca.

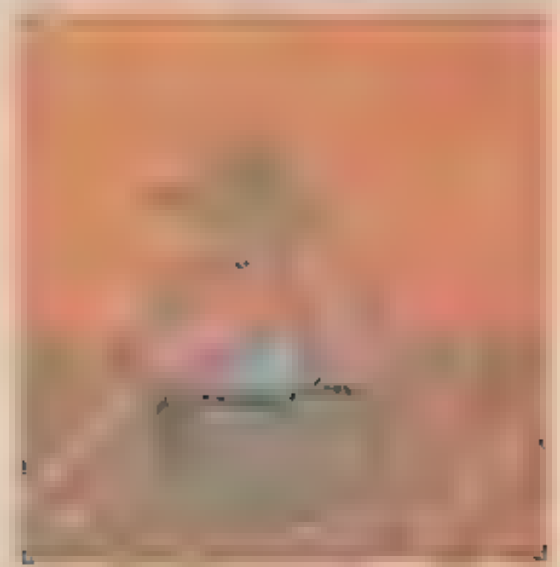
El ratón pide leche a la vaca para dársela al gato.

El labrador llora porque no ha llovido y no tiene maíz

El raton p'de maíz al labrador para dorselo a la cocinera.

Las lagrimas del labrador y del raton riegan la milpa.

Aumentará los nexos de relaciones lógicas

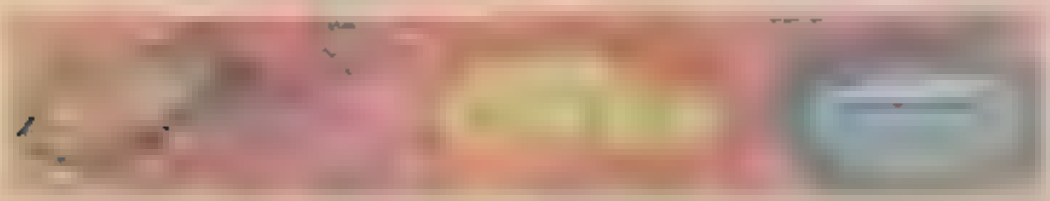


El fin de la aventura

Abajo hay cinco dibujos con los que termina la historia del raton sin cola. Recuérdala bien.

¿Que oracion crees que explicaria bien cada dibujo?

Escribela en las lineas.



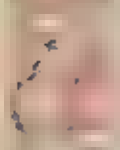
resurá mediante la palabra escrita el contenido de una ilustración

Las palabras truncas

El gato y el raton se pusieron a discutir un d a El gato estaba tan enojado que se puso a morder las palabras que decia e raton y las dejó truncas.

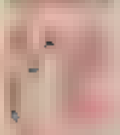
Abajo hay unos morfemas a los que les falta combinarse con algo para ser palabras. los morfemas de genero y de numero **Agrégaselos y formarás sustantivos.**

— Si me sigues molestando te voy a arrancar una ore`a



— No, mejor consigueme un pedaz__ de ques__ y unas gallet__.

— Lo que te voy a conseguir es un rasguño



— Si me das de tu comid__ y me prestas tu cam _ y tu pelot__, ya no te molestaré, amig__ gat _.

— Si, ahora mismo te presto la cama, pero antes te la rompo en la cabeza.

— ¡Perr__, perr__, sálvame!

Escribe las palabras a las que les hayas puesto morfema de genero masculino.

_____ _____ ___ _____

Escribe las palabras a las que les hayas puesto morfema de género femenino.

_____ _____ _____ _____

¿Cual es el morfema de numero de la po abra **galletas?**

_____

Los sustantivos tienen morfemas de genero y numero

Reconocerá los morfemas de género y de número en las

El ratoncito indefenso y el ratonzote feroz

El ratonc to no aprendió la lecc'ón volvio a molestar al gato, y el gato volvió a morderle la cola Pero ahora, para recuperar su cola, tuvo que conseguir trigo, en vez de maíz, y unos quesos, en vez de una poca de leche. Como tuvo que hacerlo varias veces, cuando quería que lo sintieran chiquito, debil e indefenso les agregaba a sus palabras morfemas de diminutivo. **Agrégaselos tú también, para que veas cómo hablaba el ratoncito.**

Amigu____, regálame dos bols____ de trigu____ para que se las lleve a la cociner____, me prepare mas____ y se la dé a la vaqu____; obtenga de ella dos l tr____ de lech____, se los lleve al lecher____, me prepare unos ques____ y se los dé al gat____ a cambio de mi col____.

El ratonzole cuando quer'a que lo sintieran grandote, fuertote y feroz es agregaba a sus palabras morfemas de aumentativo.

Manejará correctamente los morfemas de diminutivo y de aumentativo

Agrégalos tú, como hiciste arriba con los de diminutivo.

Amig____, regalame dos bols____ de trig ___ para que se las lleve a la cociner____, me prepare mas____ y se la de a la vac____; obtenga de ella dos litr____ de lech____, se los lleve al lecher____, me prepare unos ques____ y se los de al gat____ a cambio de mi col____.

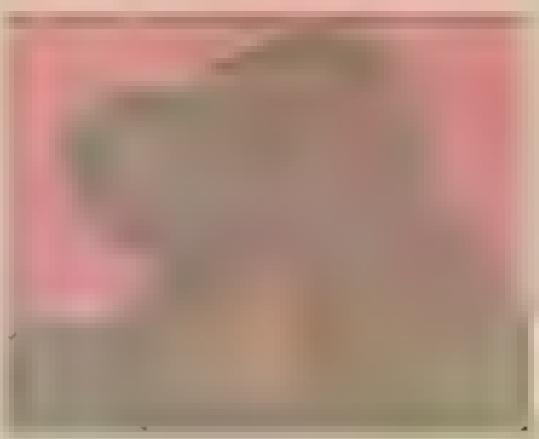
Los sustantivos, además de sus morfemas de género y número pueden llevar otros morfemas, como los de aumentativo y diminutivo

Vaca, vaquita

Cuando el raton se quedo sin cola fue a ver a la **vaca** y le dijo "**Vaquita,** regalame un poco de leche .

vaca **vaquita**

Al final del cuento, el raton recogió su cola y se fue a vivir debajo de un **honguito** pues los gatos nunca se asoman debajo de los **hongos** a buscar **ratones.**



hongo **honguito**

Forma los diminutivos de las siguientes palabras:

mazorca _____ **mango** _____

pico _____ **higo** _____

coco _____ **hormiga** _____

Advertid las transformaciones ortográficas que sufren algunos sustantivos al formar su diminutivo

La formación de las nubes

La interaccion de multiples fenómenos naturales provoca la evaporacion, lenta pero constante, del agua de los mares, ríos y lagos, y del agua acumulada en forma de nieve o de hielo en las altas montanas y en las regiones mas frias de la Tierra. El vapor de agua se eleva en el aire hasta alcanzar grandes alturas. Cuando llega a las zonas frias de la atmosfera, vuelve a condensarse en gotitas minúsculas, tan pequenas y livianas que se quedan flotando. Estas gotitas microscopicas forman masas mas compactas que el vapor de agua, y entonces se pueden ver facilmente desde la Tierra son las **nubes.**

Segun las formas y la coloracion que les permiten adoptar los factores climaticos, se dan diversos tipos de nubes: los **cúmulos** (nubes compactas, redondas y blancas), los **cirros** (nubosidades menos compactas que los cúmulos y no tan blancas como éstos), los **estratos** (especie de neblina densa y grisacea) y los **nimbos** (nubes espesas, alargadas, de color gris oscuro). Estas ultimas son nubes a punto de condensarse definitivamente y volver a la Tierra en forma de lluvia.

Eugenio Villarreal

Las nubes que veo pasar

Hay nubes redondas, llenas de un blanco brillante, que se destacan en el cielo azul de las mañanas apacibles. Las hay como tul finísimo, que se dibujan sobre el fondo gris del cielo en las tardes frías. Las hay de carmín y oro en los atardeceres lentos de abril, profundamente melancólicos. Las hay también como vellocitos iguales e innumerables que dejan ver, de tanto en tanto, pedazos de un cielo azul intenso.

Unas marchan lentas, pausadas; otras pasan rápidamente. Algunas cubren todo el firmamento y se quedan quietas, tiñendo el aire con un velo opaco y gris, triste y dulce al mismo tiempo. Otras llegan de pronto, amenazadoras, y tapan el cielo con sus formas densas color ceniza hasta que se dejan caer en goterones sueltos, primero, y después en lluvia cerrada. Esa lluvia que los campos agradecen con su único idioma: el verde de los pastos y el amarillo dorado de las espigas.

Azorín
(adaptación de Carlos H. Magis)

¿Qué lectura te gusta más?

Vuelve a leer los dos textos que hablan sobre las nubes y la lluvia, y di cual de ellos te ha gustado más: ¿"La formación de las nubes" o "Las nubes que veo pasar"? Escribe el título del trozo que prefieras:

_____

¿Por que lo prefieres? Marca con una cruz el cuadrito de la respuesta más parecida a la que tu darías

Me gusta más

☐ porque explica detenidamente como se forman las nubes, como son, como se llaman los diversos tipos y cual de ellos es el que produce generalmente la lluvia.

☐ porque dice como se ven las nubes desde la Tierra de una manera que me parece que yo mismo las estoy viendo.

Piensa en otro motivo de tu eleccion y completa la respuesta siguiente.

Ademas, prefiero _____ porque _____

_____

_____

_____

_____

V lorará la prosa informativa y la literaria por medio de la comparación.

Las aguas

1. Hay unas regiones donde el agua de los ríos se convierte en hielo y las nieves cubren los campos.
2. Los mares contienen muchas sales.
3. El vapor se produce con el calor del sol.

Subraya los sustantivos de las tres oraciones.

Escribe los sustantivos que estén en plural en las oraciones 1 y 2 y encierra en un rectángulo sus morfemas de numero.

_____ _____ _____

_____ _____ _____

El morfema del plural puede ser _ _ _ o _

Escribe sobre la línea azul la palabra que está indicando el género de cada uno de los siguientes sustantivos:

vapor _____ regiones

calor _____ nieves

sal _____ mares

¿Recuerdas como se llaman estas palabras? _____

El artículo indica el género y el número de los sustantivos.

Reconoces el artículo que indica el género y el número de los sustantivos

Hoja de diario

25 de abril

La calle donde vivo es muy chica y muy tranquila. Casi no pasan coches por ahí. Como siempre he vivido en esa calle, me la conozco al derecho y al revés: el lado de la casa y el de enfrente, las casas y los terrenos, los postes y los árboles, las coladeras y las grietas de la banqueta.

Hoy, de regreso de la escuela, pensé que podría caminar sin ningún problema con los ojos cerrados hasta llegar a mi casa, solo pasando la mano por las paredes, sintiendo la piedra y la madera de las puertas, los vidrios de las ventanas y las rejas.

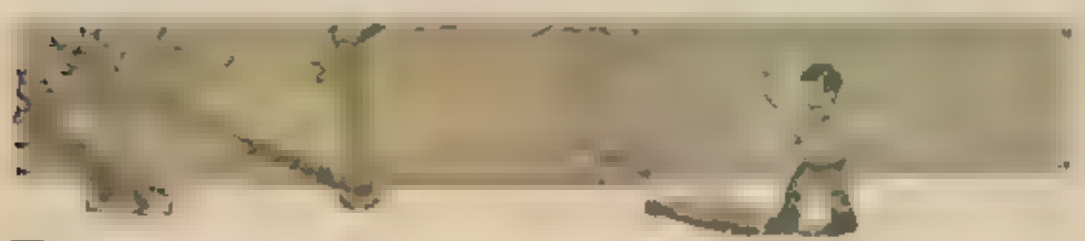
Es muy emocionante ir adivinando por donde va uno, acordarse que la siguiente casa es la de las macetas grandes, que la otra es la que tiene el número caído y que después se acaba la barda y está el terreno sin casa, saber que aquí hay un poste, que sigue el árbol seco, que después hay que tener cuidado con la coladera.

Hacía mucho sol y aunque tuviera los ojos cerrados iba entreviendo muchos colores mientras caminaba despacito, aguantándome las ganas de abrir los ojos. Ojalá que pueda llegar hasta mi casa sin abrirlos...

Ya casi llegaba a mi casa, solo faltaba la casa del portón grande.

De repente, me di un golpe muy fuerte en la cabeza y, cuando abrí los ojos, estaba tumbado en el suelo. ¡Todo me daba vueltas! Después me di cuenta de lo que había pasado: claro, habían abierto el portón de par en par y yo, por andar jugando así, ¡qué trancazo me llevé!

Andrés
(texto de Gonzalo Celorio)



El diario de Andrés

Andrés tiene tiempo de escribir su diario, entre que va a la escuela y entre que juega.

Cada vez que lo mandan lejos, "a donde no haya gente grande", se mete a su cuarto y escribe las travesuras que hizo durante el día, sus cosas tristes, sus cosas divertidas, como lo que acabas de leer.

Su diario es secreto y lo guarda bien escondido debajo de una caja junto con sus piedras favoritas, sus lápices mágicos y una medalla de corcholata. A Andrés no le gusta que se metan con sus cosas, y menos aún que lean lo que escribe. "Mi diario es solo mío", piensa Andrés cuando lo lee.

Contesta a las siguientes preguntas, según lo que dice el diario de Andrés.

1 ¿Como es la calle donde vive Andrés?

_____

2. ¿Qué conoce Andrés al derecho y al revés?

_____

3 ¿Como son las macetas de la siguiente casa?

_____

4. ¿Qué hay después de la casa que tiene el número caído?

_____

5. ¿Que sigue después del poste del terreno sin casa?

_____

6 ¿Cual casa esta casi llegando a la de Andrés?

_____

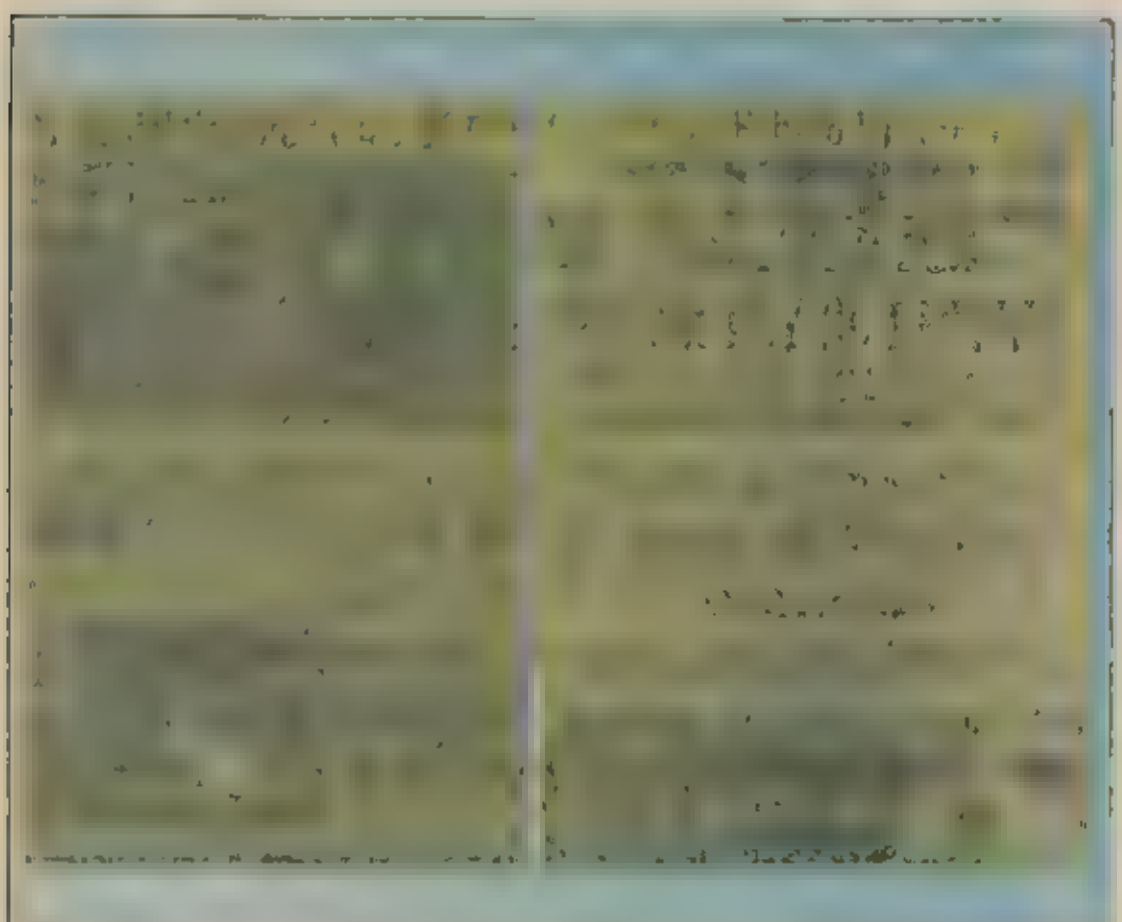
Aumenta tu comprensión de la lectura

Otros diarios

Todas las cosas tienen un nombre y los periodicos también. Aquí tenemos los nombres de algunos periódicos de diferentes lugares. ¿Qué periódicos conoces? ¿Hay periódicos a colores en el lugar donde vives?

Los nombres de los periodicos cambian bastante. Algunos dicen de dónde son y otros no. Lo importante es que los periodicos nos traen noticias de lugares muy lejanos y de lo que pasa en el poblado, en la ciudad o en el país donde vivimos. Unos son muy gruesos y otros traen pocuitas hojas; algunos traen fotos a colores y otros solo en blanco y negro. Los periodicos que salen todos los días se llaman diarios.

Muchísimas personas trabajan de día y de noche para hacerlos. Los nombres de los periódicos vienen en la parte de arriba de la primera página, en la cabeza.



Fíjate en los periódicos que aparecen en tu libro y completa lo siguiente:

Nombre del periódico: _____

Lugar donde se publica: _____

Fecha: _____

Nombre del periódico: _____

Lugar donde se publica: _____

Fecha: _____

Nombre del periódico: _____

Lugar donde se publica: _____

Fecha: _____

Nombre del periódico: _____

Lugar donde se publica: _____

Fecha: _____

Nombre del periódico: _____

Lugar donde se publica: _____

Fecha: _____

¿Conoces otro periódico? _____

¿Cómo se llama? _____

¿Dónde se publica? _____

¿Serán iguales el "Diario de Andrés" y "El Diario de Durango"?

_____ ¿Por qué? _____

¿Tú escribes un diario como el de Andrés? _____

_____

Periodiqu-ero

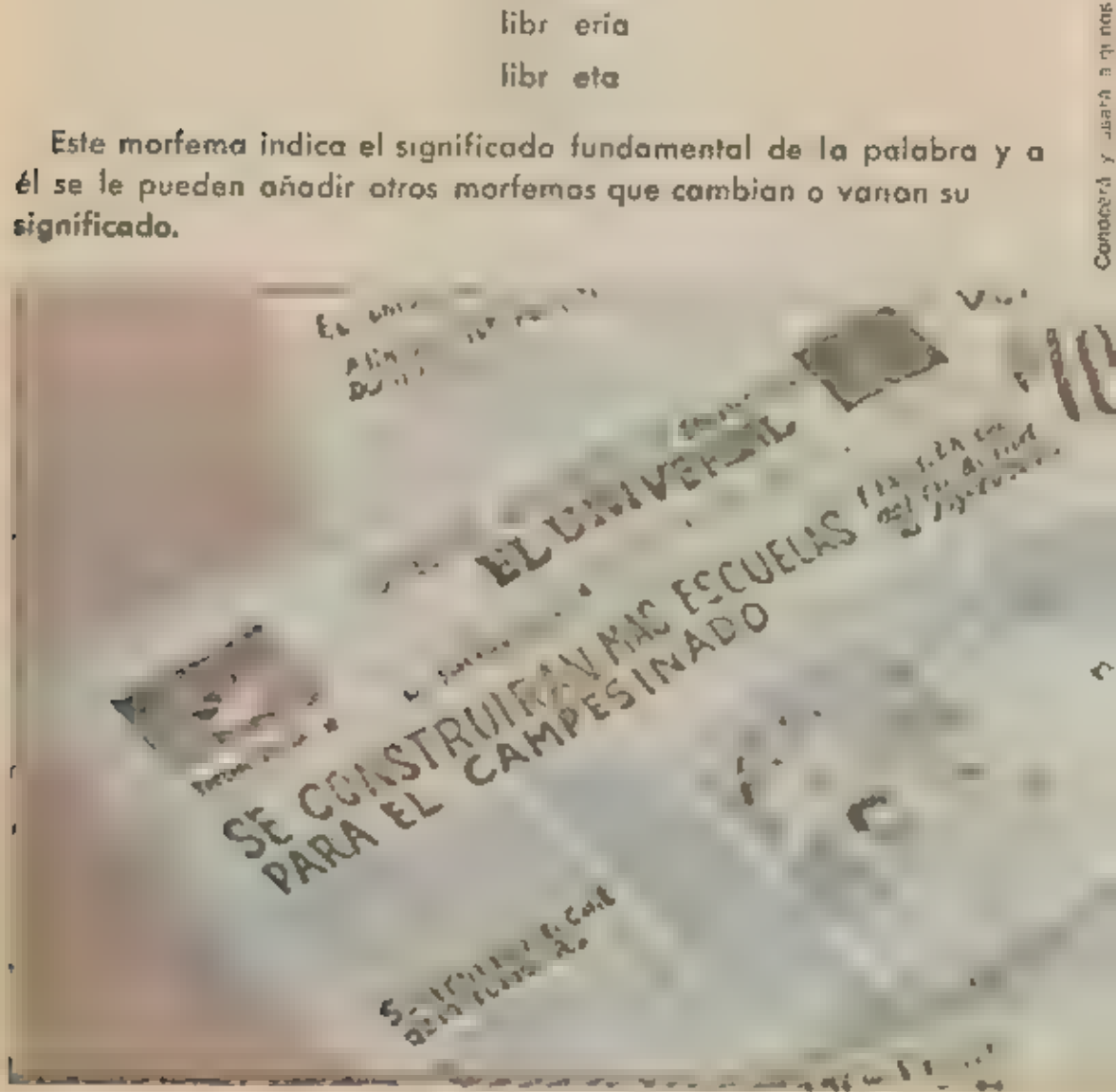
Andrés se puso a buscar en el periódico palabras que se parecieran mucho, que fueran como de una misma familia. Encontró éstas.

libro librero librería libreta

Cuando copio las palabras se dio cuenta de que todas tenían **un morfema igual:**

libr o
libr ero
libr ería
libr eta

Este morfema indica el significado fundamental de la palabra y a él se le pueden añadir otros morfemas que cambian o varían su **significado.**

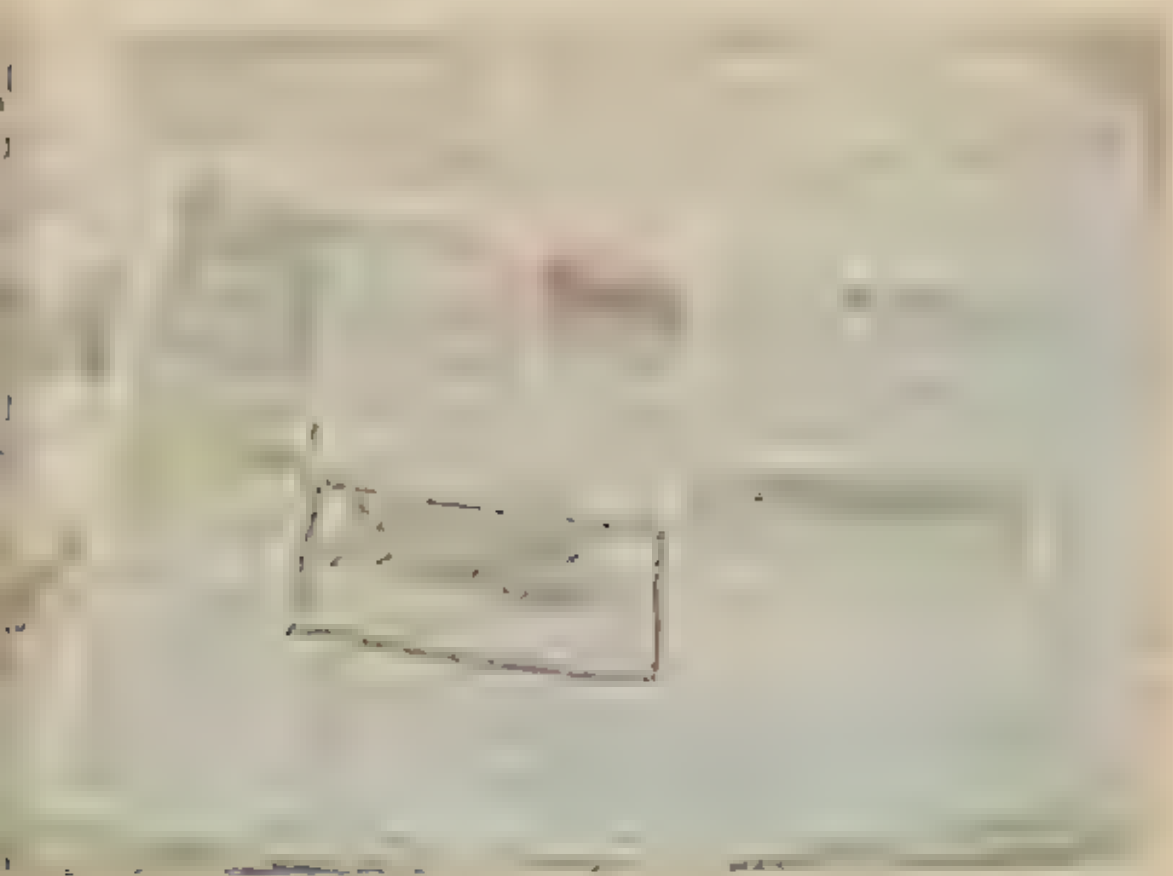


Andrés busco despues otras familias de palabras pero se equivocó al agruparlas.

Tacha la palabra que no este bien agrupada.

calle	**árbol**	**jugarreta**	**sol**
calleja	arboleda	jugar	asoearse
callejon	arbolado	jugando	asoleado
calejero	campo	corriendo	rayo
galleta	arbolar	juguetear	

En las palabras que te quedaron en cada columna subraya el morfema que sea igual.



Una página de mi diario

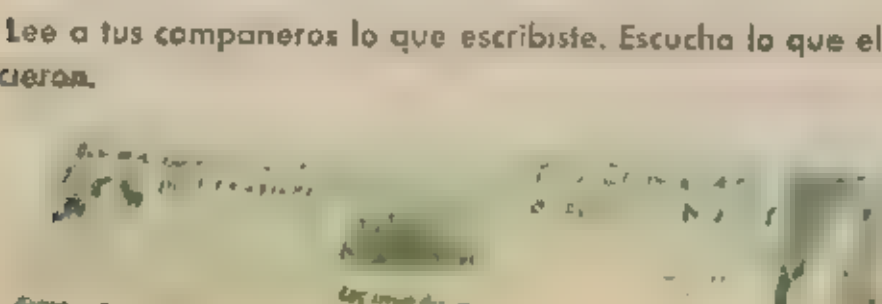
Tu también puedes escribir un diario como el de Andrés. Para eso necesitas hacer dos cosas:

1o Recordar todo lo que hiciste y lo que te sucedió ayer.

2o Escoger cuáles son las cosas que te gustaría escribir en tu diario para que no se te olviden y las puedas leer cuando quieras.

Escribe aquí todas, todas las cosas que hiciste el día de ayer desde que te despertaste hasta que te acostaste a dormir.

Lee a tus compañeros lo que escribiste. Escucha lo que ellos hicieron.



Vuelve a leer lo que escribiste y escoge lo que te gustaría conservar en tu diario. Anotalo aquí.

Aquí tienes ya una página de tu diario. **Léela a tus compañeros. Escucha lo que ellos escribieron.**

Lee las preguntas que aparecen en estos cuadros.

¿Tienes un diario en el que escribes lo que te sucede?

¿Cuándo lo empezaste?

¿Dejas que otros lo lean?

¿En donde lo guardas?

¿Te gustaría leer una página de tu diario ante tu grupo?

¿Te gustaría escribir un diario?

¿Qué anotarías en él?

¿En donde lo guardarías?

¿Dejarías que otros lo leyeran?

Platica con tu maestro y con tus compañeros.

El muro blanco

Erase un muro blanco desnudo, desnudo,
desnudo.
Contra el muro una escalera alta, alta, alta,
y, por tierra, un arlequín abumado seco, seco,
seco.

El llega con sus manos sucias, sucias,
sucias,
un martillo pesado, un gran clavo puntiagudo,
puntiagudo, puntiagudo,
y un ovillo de hilo gordo, gordo, gordo.

Entonces sube la escalera alta, alta, alta,
y clava el clavo puntiagudo, toc, toc, toc,
en lo alto del gran muro blanco desnudo, desnudo
desnudo

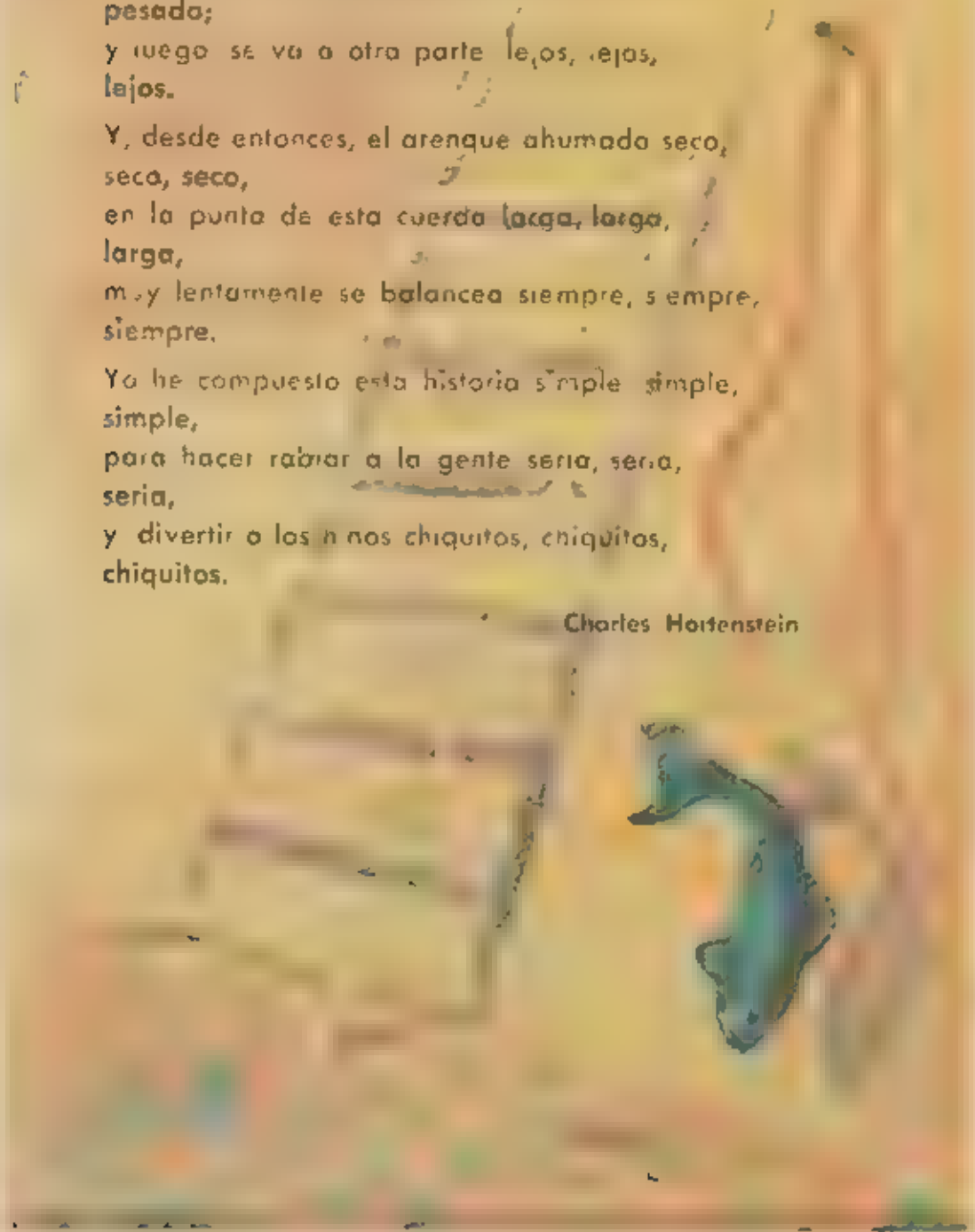
Suelta el martillo que cae, que cae, que cae,
ata al clavo la cuerda larga, larga, larga,
y en la punta el arenque ahumado seco, seco,
seco.

Bajo de la escalera alta, alta, alta,
se la lleva con el martillo pesado, pesado,
pesado;
y luego se va a otra parte lejos, lejos,
lejos.

Y, desde entonces, el arenque ahumado seco,
seco, seco,
en la punta de esta cuerda larga, larga,
larga,
muy lentamente se balancea siempre, siempre,
siempre.

Yo he compuesto esta historia simple, simple,
simple,
para hacer rabiar a la gente seria, seria,
seria,
y divertir a los niños chiquitos, chiquitos,
chiquitos.

Charles Hertenstein



La sardina ahumada

Abajo están cambiados todos los sustantivos que aparecen en "El arenque ahumado" Escribe en las rayas los mismos adjetivos de la lectura, de manera que concuerden con los nuevos sustantivos.

Érase un muro blanco desnudo, desnudo, desnudo.

Érase_____pared _____ _____, _____, _____.

Contra el muro una escalera alta, alta, alta.

Contra____pared_____palo _____, _____, _____.

Y, por un arenque ahumado seco, seco, seco.

Y, por____piso,_____sardina_____ _____, _____, _____.

Él llega, con sus manos sucias, sucias, sucias.

Él llega, con sus pies_____, _____, _____

Un martillo pesado, un gran clavo puntiagudo, puntiagudo, puntiaguda.

_____hacha____, _____ ____alcayatas _____ _____, _____

y un ovillo de hilo gordo, gordo, gordo.

y____madeja de hilaza _____, _____, _____.

Entonces sube la escalera alta, alta, alta.

Advertirá y aplicará correctamente la concordancia entre el sustantivo y el adjetivo

Entonces sube____palo _____, ____ , ____

y clava el clavo puntiagudo, toc, toc, toc.

y clava ____alcayatas _____, toc, toc, toc.

Ata al clavo la cuerda larga, larga, larga.

Ata_____alcayatas____mecate _____, _____, _____.

Y hasta arriba el arenque ahumado seco, seco, seco.

Y hasta arriba____sardina _____, _____, _____, _____.

Cuando se cambio un sustantivo de género masculino por uno de femenino, ¿cambio también el género del adjetivo?

Da un ejemplo _____

Marca con negro tres sustantivos y tres adjetivos que hayan cambiado de género.

Al cambiar **clavo** por **alcayatas**, ¿qué morfemas del adjetivo **puntiagudo** cambiaron? _____

Marca con rojo los adjetivos y los sustantivos que hayan cambiado de número.

En toda construcción nominal los adjetivos concuerdan en género y número con los sustantivos

El muro blanco

1. Era un muro blanco, blanco, blanco.
2. Era un mulo blanco, blanco, blanco.

3 Ahí colgo un mecate largo, largo, largo,
4 Ahí colgó un metate largo, largo, largo,

5 con un martilio pesado, pesado, pesado.
6 con un martillo pelado, pelado, pelado.

Lee con cuidado las frases anteriores y descubre qué es lo que cambia entre el renglón 1 y el 2, entre el 3 y el 4 y entre el 5 y el 6. Subráyalo.

Escribe en las líneas lo que subrayaste y encierra en un rectángulo lo que es diferente en cada pareja de palabras

Los elementos que cambiaron en cada pareja de palabras hicieron que cambiara también el significado

Estos elementos son los fonemas.

Aislados, los fonemas no significan nada, pero combinados entre sí sirven para formar y diferenciar palabras

Cuando nos referimos a los fonemas los escribimos entre barras, así a

Reconocerá el fonema y adquirirá su concepto.

Todos los niños del mundo son nuestros amigos

Hoy en casa estamos muy contentos ¡ha llegado tío Anselmo!

Tío Anselmo es el capitán de un barco

Hacía tiempo que estaba le os, de viaje . y nosotros lo esperábamos.

Cuando está en casa nos explica un montón de cosas de los lugares donde ha estado.

Esta vez, mientras mostraba las cosas que había traído, nos dijo.

—¿Quién adivina lo que traigo aquí? Miren, miren, ya va a salir . . . ya va a salir . . .

—¡Oh! ¡Qué papalote más extraño!

—Y, ¿qué más? Unos guantes, un sombrero . .

—¿De dónde es, tío?

—¿Quién te lo dio? —dijimos todos a la vez.

—Si se callan un momento podré explicarles. Oigan: lejos, muy lejos, más allá de donde sale el sol, hay un país que se llama Japón, en donde los niños juegan lanzando papalotes como este. Y las niñas ponen la mesa bajo un cerezo sobre tapetes de paja de arroz, sientan a sus muñecas de porcelana y antes de comer se saludan muy cumplidamente.

—Tío, ¿y los guantes?

—¡Ah, sí!, me los regaló Ekal, en un país donde todo el año hace frío

y hielo. Ese país se llama Finlandia. Frente a su casa hay una gran llanura donde él y sus hermanos ríen y gritan, deslizándose sobre la nieve, sentados sobre pieles de foca.

—Toma, Manuel, este sombrero . ¡es para t! Un viejo marino holandés me lo regaló. Tiene un nieto que se llama Pieter. ¡Si lo vieran! Con su largo pa o, P eter salta los canales que separan los grandes campos de tulipanes. Aunque de vez en cuando, ¡puum!, queda bien remojado.

¡Mi ren ahora qué elefantito ha salido! Será para Mercedes. Me lo regalaron unas niñas de la India. Lo hizo su padre con los colm los de un elefante de verdad. Ellos no saben hacer o. Lo que sí saben es jugar a las casitas con hojas y ramas de la espesa selva donde viven.

—¡Qué collar más bonito! ¡Cuántas bolitas! ¿De dónde lo trajiste tío?

—De Hawai. Un d a a pasar cerca de unas caba as, unas unas que jugaban ensartando las bolitas una y otra vez me lo dieron para las niñas de mi país.

Tío Ar selmo y su barco pronto marcharon otra vez, le os, muy le os, hacia donde viven todos estos niños y niñas, y más allá todavía. .

Pero irá también muy cargado. Mercedes, Manuel y yo le hemos dado muchos regalos para nuestros nuevos amigos: un rehilete y un av ón para Ekal, un sombrero grande para Pieter, unos juegos de cazuelitas para las ninas de la selva, y para los niños y n nas de mas allá de donde sale el sol un papalote y unos collares.

Y cuando el tío vuelva, nos traerá noticias de estos amigos y, lo que es me or, de otros muchos que aun no conocemos. Hasta que llegue un d a en que ¡todos los ninos del mundo seamos amigos!

Todos los niños de Mexico

Este es un mapa de a Republica Mexicana con los juguetes y dulces típicos de muchos lugares. Si tuvieras la oportunidad de mandarle un regalo a un amiguito de otro país, ¿qué escogerías?

- **Fíjate en el ejemplo:**

  A mí me gustaría mandarle a mi amigo de **China** un **bolero** de **Michoacán.**

  A mí me gustaría mandarle a mi amigo de _____

  _____

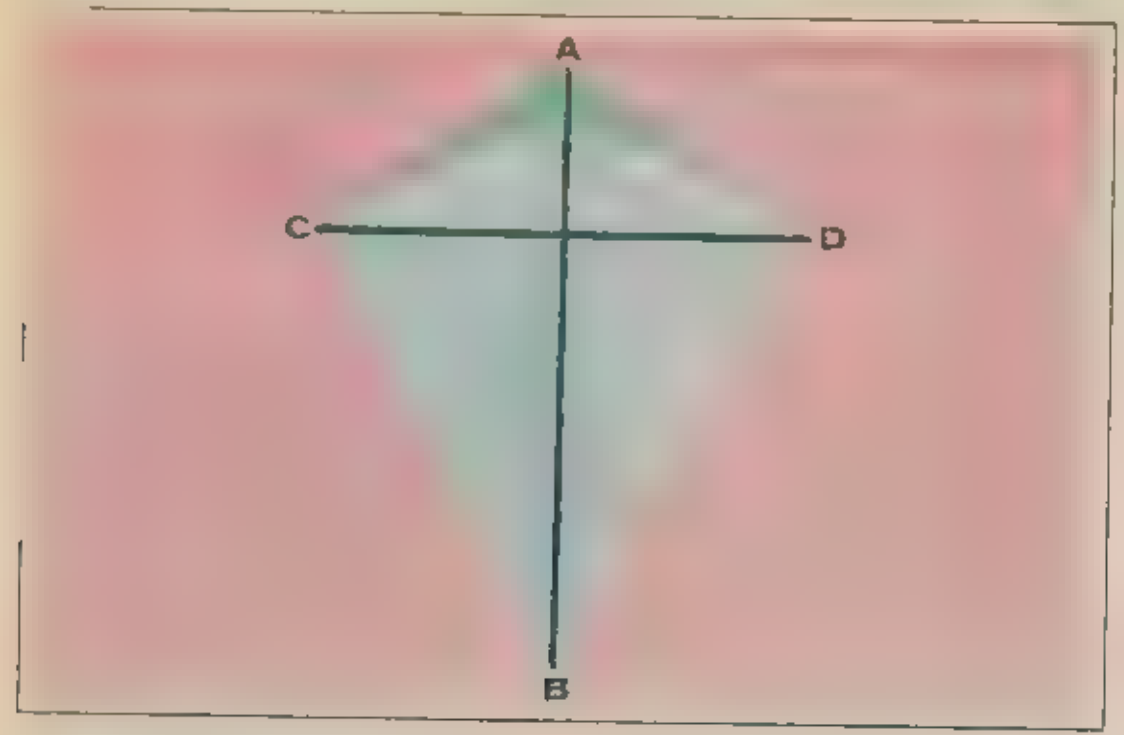
  Y a mi amigo de _____

  _____

  Y a mi amiguita de _____

  _____

El papalote



Necesitas:

1. Un pliego de papel de china.
2. Un rollo de cordon delgado o hilo grueso
3. Goma de pegar o engrudo,
4. Dos palitos.

Hazlo así·

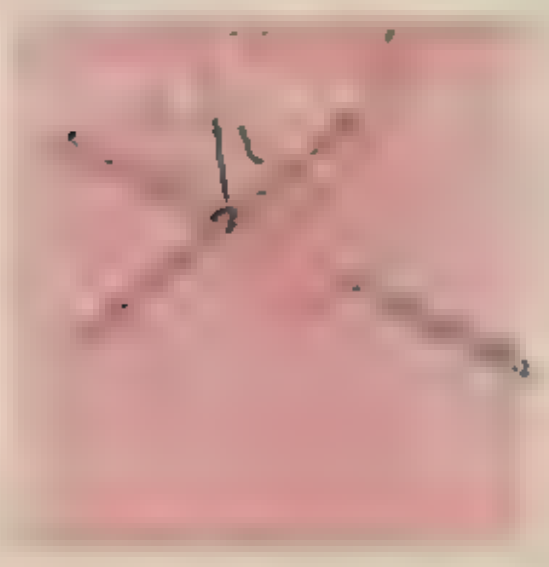
1. Cruza los dos palitos, pégalos con goma y asegúralos con varias vueltas de cordón.
2. Haz una cortadita cerca de la punta de cada palito.
3. Haz el marco del papalote así, amarra el cordón en la punta A, córrelo hasta la punta B y dale una vuelta en la cortada Sigue con las puntas C y D hasta llegar otra vez a la punta A Procura que el marco quede fuerte y tirante.
4. Pon el marco sobre el papel de china, corta el papel a rededor del marco dejando un margen de 2 o 3 centímetros
5. Dobla el margen del papel sobre el marco y pégalo bien sobre el cordón

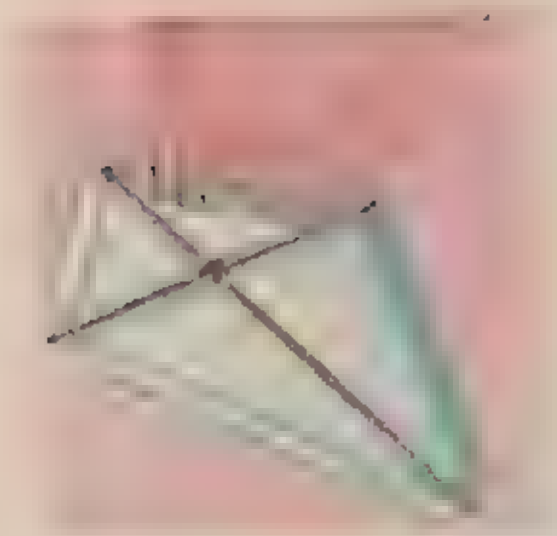
Interpretará instructivos

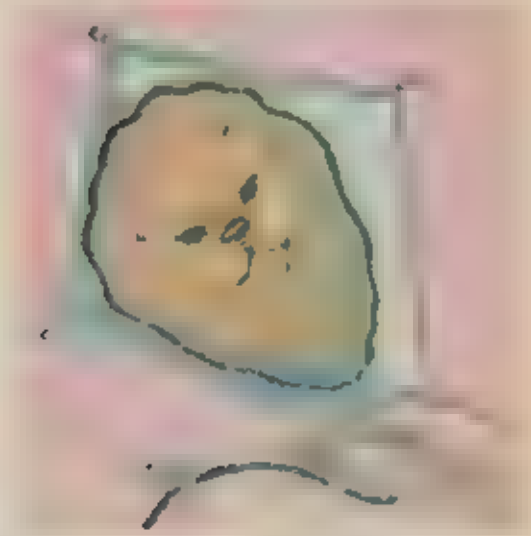
6 Toma un pedazo de cordón y amarra un extremo en la punta B y otro en la punta D.

7. En el centro amarra la punta del cordón que te sobra. Este te va a servir para detener tu papalote cuando lo vueles.

8 Para hacer la cola, corta tiras del papel de china que te sobra y pégalas en la punta C.







¿Cómo es tu papalote?

El marino inexperto

El tío Anselmo les contó a sus sobrinos la aventura que tuvo con un tiburón. Mientras el barco estaba anclado, un marinero bajó a pescar en una lancha pequeña. Como era hora de comer, se llevó un gran trozo de jamón y cuando se lo estaba comiendo se le cayó al mar. Un tiburón hambriento olió la carne, se acercó y se la comió, pero como se quedó con hambre, mordió la lancha para buscar algo más sustancioso. El marinero cayó al mar, y estaba a punto de ser devorado por el feroz animal, cuando se acercaron varios delfines —nobles, robustos e inteligentes amigos de los hombres— que ahuyentaron al tiburón. El tío Anselmo pudo, entonces, lanzarle una cuerda al marinero y salvarle la vida.

Abajo hay una serie de **adjetivos**. **Escoge algunos que te sirvan para decir cómo era el tiburón y otros para decir como era el delfín. Redacta un pequeño texto en el que des las características más importantes de los dos animales.**

robusto, corpulento, rápido, vigoroso, salvaje, ágil, noble, fuerte, pesado, silencioso, feroz, manso, hambriento, cobarde, veloz, valiente.

Subraya todos los adjetivos calificativos que hayas usado en tu texto.

Los adjetivos que usaste son adjetivos calificativos nos dicen cómo son las cosas, las personas o los animales, es decir, dan más información sobre los sustantivos a los que califican o modifican.

Nosotros tambien jugamos

Los ninos de Finlandia juegan con las focas, en Japon las niñas ponen la mesa sobre tapetes de pa a de arroz y en Ho anda los ninos saltan los canales con un palo largo.

Nosotros, aqui vamos a jugar ahora con algunas palabras El juego consiste en cambiar unos fonemas por otros para formar nuevas palabras. Los fonemas que se deben cambiar son el primero y el tercero. **Fíjate en el ejemplo.**

	Cambia el primer fonema	Cambia el tercer fonema
nina	pina	pila
foca		
mesa		
paja		
palo		

Compara las palabras que encontraste con las que encontraron tus compañeros.

Fijate que combinando fonemas se forman diferentes palabras. Observa tambien que un mismo fonema puede aparecer en muchas palabras

El tio Anselmo va hacia Asia

El barco en el que navegaba el tio Anselmo se dirigia hacia Japon. Un dia el tio se paseaba por la cubierta y vio pasar un avión que se dirigia al mismo sitio que él.

¿Hacia dónde va el avión?

Va hacia Japón.

¿En dónde está Japon?

En Asia.

En un barco va Guadalupe.

¿Hacia dónde va Guadalupe?

Va hacia China.

¿En dónde está China?

En Asia.

Marina, ya en tierra, abordó un tranvía.

¿Hacia dónde irá en tranvía?

Irá hacia Turquia.

¿En donde está Turquía?

En Asia.

Escribe Asia o hacia.

¿ _____ dónde va tio Anselmo?

Japón está en _____.

¿_____ dónde va Marina?

China está en _____.

Marina va _____ Turquía.

Turquía está en _____

Los ninos de _____ son nuestros amigos

Mandan regalos _____ todas las partes del mundo

Usará correctamente las palabras hacia y Asia

Viaje imaginario a ...

¿Te gustaría viajar al Japón, o a China, o a Turquía, o a otro país de Asia? ¿Preferirías ir a Europa? ¿Quisieras conocer Australia o alguna otra isla de Oceanía? ¿Te interesa más visitar un país de América?

Piensa a qué país te gustaría viajar y escribe el relato de un viaje imaginario en donde digas por que quisieras ir, que te gustaría conocer y qué harías en tu viaje.

Aquí tienes espacio:

Ayer fui al zoológico, había jaulas grandes y jaulas pequeñas, rejas y más rejas de barrotes negros.

El león estaba acurrucado en un rincón, la jirafa tenía que agacharse para entrar en su caseta, el águila tropezaba con las alas en la tela metálica; los monos, amontonados ..

Parecía una cárcel de animales.

Si yo hiciera un parque, dejaría al águila volar por los aires y a los loros cotorrear entre el follaje.

Pondría un estanque para los cisnes y los patos.

En el verde de sus orillas el pavo real haría abanicos de colores.

En la selva crecerían enormes orquídeas. El león y el tigre estarían allí. Pasearía el elefante entre los gruesos troncos. Hileras de monos se perseguirían por las lianas.

Habría una llanura de hierbas muy altas donde galoparían cebras y ñatas. El rinoceronte se abriría paso en ella y las gacelas pastarían ligeras.

Pasaría por allí un río muy largo. El cocodrilo, adormecido en la arena, no oiría el roc-roc de las ranas. La serpiente de agua bramaría cuando el hipopótamo se metiera en el río.

Bamboleándose, se acercaría el viejo camello.

Habría un mar de verdad, lleno de algas y de peces de colores y tortugas marinas que nadarían en él.

Enormes tiburones y el pez espada lo cruzarían de parte a parte.

Aplanaría bloques de hielo blanco, muy blanco, para que se pasearan los grandes osos y las focas y los pingüinos no echaran de menos el frío país de donde han venido.

Mira ¡Este sí que es mi zoológico! Con el mar y el río, la selva y la gran llanura, el cielo para los pájaros y los países de hielo.

Yo pienso que mi parque es como el paraíso. Si te gusta, puedes entrar.

Saca punta a tus lápices de colores, prepara tus pinceles que aún pintarás más cosas.

Mis amigos y yo estamos ya adentro.

¿Cómo harías un parque?

¿Como imaginas un parque donde los animales puedan volar, pasear, correr, nadar, sin rejas que los aprisionen?

En este cuadrito dibuja el parque que te imaginas.

Cuando termines, cuenta a tus compañeros cómo es el parque que imaginaste y escucha lo que relatan ellos.

Y si tu pudieras hacer un pueblo en el que los niños y las personas jugaran y trabajaran con la misma alegría con la que vuelan las aguilas, los elefantes pasean y las tortugas nadan en el parque imaginado, ¿como serían las casas, las calles, el mercado, la escuela, el campo?

Cuenta cómo imaginas ese pueblo. Escucha lo que dicen tus compañeros. Conversa con ellos. ¿Cuántas cosas pueden realizar todos los niños del grupo si reunen sus esfuerzos? Escribe un plan en tu cuaderno de lo que piensas que se puede hacer.

¿Sabías que...?

¿Sabías que la vida de los animales en general es corta? Los perros y los gatos ya son viejos a los diez años aunque algunos viven algo más.

Hay un insecto, llamado langosta, que pasa diecisiete años adentro de la tierra y luego nace para vivir unas cuantas semanas. Hay maripositas que viven un día. Solo algunos animales viven mas que una persona. Por ejemplo, hay tortugas que alcanzan a vivir ciento cincuenta años. Los elefantes viven más o menos tanto tiempo como las personas, setenta años. Dicen que las lechuzas viven cien años.

Contesta las siguientes preguntas:

¿Podrías vivir tu más o menos años que una tortuga?_____

Si tuvieras una tortuga de ciento cuarenta años y un elefante de cuarenta años de edad, ¿cual de los dos crees que podría vivir más tiempo todavía?_____

Si un gato tiene nueve años y una tortuga cincuenta años, ¿quién sería joven en su propia especie?_____

¿Vive mas tiempo la langosta que la mariposa? _____

¿Qué animal dicen que vive cien años? _____

Desarrollará la noción temporal

Este zoológico

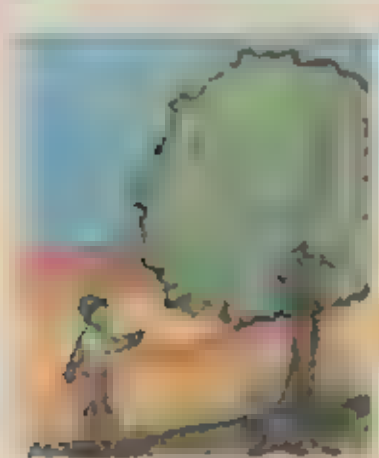
Imagínate que el parque zoológico ya existe

Aquí hay unos estanques pequeños [estos] estanques son para los patos los cisnes y los flamencos. Más allá hay unos árboles frondosos En [esos] árboles viven los monos Más lejos todavía pasa un río caudaloso. En [aquel] río hay hipopótamos y cocodrilos

¿Qué clase de modificadores son las palabras subrayadas?

Fíjate ahora en las palabras encerradas en un rectángulo rojo Son también adjetivos; pero son distintos de los adjetivos calificativos que aparecen subrayados.

> Estos adjetivos te dicen si las cosas a las que se refiere el sustantivo están relativamente cerca o lejos (esta casa, esa casa, aquella casa) Se llaman adjetivos demostrativos



Este árbol

Ese árbol

Aquel árbol

Escribe dos oraciones en las que uses adjetivos demostrativos.

Subraya con una línea los adjetivos calificativos y con dos los demostrativos.

Esa jirafa tiene un cuello, largo.

Aquellos peces grises y grandes se comen a estos pececitos azules

Reconocerá adjetivos demostrativos

Tres letreros para un solo animal

Susana se puso a hacer unos letreros con los nombres de los animales del zoológico para ponerlos en el lugar donde vive cada uno. En el estanque puso uno que decía "patos", en la selva uno que decía "leones", en el río uno que decía "cocodrilos", en el aire uno que decía "pájaros". Pero, junto a unos árboles en vez de un solo letrero, puso tres: uno decía "changos" y otro "monos" y otro "simios", con los tres, desde luego, quería representar una misma cosa, a los:

A veces así son las cosas. Susana hizo un solo letrero para los leones porque quiso y uno solo para los patos porque quiso, en cambio hizo tres letreros para los changos, también porque quiso.

Algo parecido sucede con los fonemas y las letras que los representan: muchos fonemas tienen una sola letra que los representa en cambio, otros tienen dos y, otros, hasta tres.

Vamos a buscar las letras que representan a algunos de los fonemas del español que hablamos.

• Cuenta los fonemas y las letras de las listas siguientes. Escribe abajo de cada lista el resultado.

• Traza una línea de los fonemas a las letras que los representan.

Fíjate bien en los fonemas en rojo: Cada uno tiene más de una letra que lo representa.

fonemas	letras	
p	t	como en **tinta**
t	a	como en **agua**
d	f	como en **foco**
f	d	como en **dado**
c	o	como en **ola**
ch	u	como en **uva**
u	b	como en **bata**
o	y	como en **yegua**
a	ll	como en **lluvia**
b	v	como en **venado**
k	k	como en **kilo**
s	c	como en **cero, cien**
y	z	como en **zapato**
j	l	como en **imán**
	qu	como en **quelite**
	c	como en **coco, casa, cuna**
	j	como en **jitomate**
	g	como en **gente, gitano**
	p	como en **pera**

Una cárcel de animales

Ayer fui al zoológico. El águila tropezaba contra la tela metálica de su jaula. El leon, muy infeliz, estaba en un rincon. Parecia una cárcel de animales.

Lee las siguientes palabras separadas en sílabas.

Encierra en un rectangulo la sílaba que se pronuncia con más fuerza

zo-o-ló-gi-co	le-ón	pa-re-cí-a
á-gui-las	in-fe-liz	cár-cel
me-tá-li-ca	rin-cón	a-ni-ma-les

La silaba que se pronuncia con mas fuerza se llama silaba tonica

Lee con atencion y completa escribiendo la palabra correcta.

zoologico	La silaba tonica de	ultima
águila	estas palabras es la	penultima
metálica	_____	antepenultima
león	La silaba tonica de	ultima
infeliz	estas palabras es la	penultima
rincon	_____	antepenultima
parecía	La silaba tonica de	ultima
cárcel	estas palabras es la	penultima
animales	_____	antepenultima

Recuerda.
Las palabras cuya silaba tónica es la ultima se llaman agudas
Las palabras cuya silaba tonica es la penultima se llaman graves
Las palabras cuya silaba tonica es la antepenultima se llaman esdrujulas.

¡A abrir jaulas!

En el zoológico, los animales están encerrados en sus jaulas

En estas palabras de la lectura ' Si yo hiciera un parque ' están encerradas las reglas para acentuarlas ortográficamente ¿Qu'eres descubrirlas?

En la primera columna divide en sílabas las siguientes palabras.

En la segunda columna escribe si son agudas, graves o esdrújulas.

Fíjate en el ejemplo.

zoológica	zo/o/ló gi/ca	esdrújula
árbol		
jaulas		
león		
esta		
caseta		
águila		
alas		
monos		
feliz		
cárcel		
jamás		
volar		
loros		
real		
orquídeas		
jirafas		
allá		
huésped		

Inducirá el uso del acento gráfico en las palabras.

hipopótamo _____ _____

bamboleándose _____ _____

verdad _____ _____

nácar _____ _____

tiburón _____ _____

lápices _____ _____

pintarán _____ _____

color _____ _____

Busca entre las palabras anteriores las que llevan acento ortográfico y escríbelas en la columna que les corresponda.

Palabras agudas	Palabras graves	Palabras esdrújulas

¿En qué letras terminan las palabras agudas que llevan acento ortográfico? _____ _____ _____

¿En qué letras terminan las palabras graves que llevan acento ortográfico? _____ _____ _____

¿Qué palabras esdrújulas se acentúan? _____

_____ _____

—Ahora no podrás acompañarnos, Álvaro ¿No ves que vamos a pescar cazón?

—¿Y porque vas a pescar cazón no puedo acompañarte?

—Niño, es que tú no puedes desvelarte. Ya sabes que pasamos la noche en la playa. Nos llevamos las redes y todo lo que vamos a necesitar Así estamos pendientes de la dirección del viento, o de si hay ardentía Porque si hay mucho viento los cayucos pueden zozobrar, y la ardentía ahuyenta a los peces. Cuando seas más grande te llevaré a que veas el mar con ardentía Es como un lucerío que se prende y se apaga en el mar, como miles de luciérnagas navegantes Pero así como es bonita la ardentía, es perjudicial para el pescador Si no hay contratiempo, en la madrugada nos hacemos al mar en los cayucos, para buscar el cardumo.

—¿El cardumo?

—Así decimos nosotros aquí Siempre hemos dicho cardumo, aunque en otras partes muchos dicen cardumen.

—Y cuando pesques camarón, ¿podré acompañarte?

—Entonces sí, Álvaro Apartaré un tenate para ti, así nos ayudarás en la pesca del camaroncito, a la orilla del mar. O cuando vayamos a pescar pargo o cherna, te compraré un anzuelo nuevo, y un cordel, que sean nada mas para ti.

A la pesca del tiburón irás cuando seas grande, pues para usar el arpón se necesita mucha fuerza y destreza. El tiburón es grande, y sabe defenderse, por eso hay que conocer sus costumbres y mañas, si quiere uno pescarlo Todo el tiburón se aprovecha: el aceite, la piel para hacer bolsas, zapatos, cinturones, o para hacer levisa, esa fibra que sirve para lavar los platos.

Dicen que el cazón no es mas que el tiburón cuando está chiquito. Hay un cazón que nunca crece, el mejor para comer, que se llama joquetón. Tu mamá hace con él los sabrosos panuchos de cazón que tanto te gustan.

El mar es para nosotros los pescadores como la tierra para el agricultor. En él está nuestro sustento diario, nuestra diversión, y en él probamos nuestra destreza y habilidad.

Yo no podré vivir lejos del mar, ni lejos de Sabancuy.

Armida de la Vara

Palabras de pescador

¿Sabes lo que significan estos términos?

cazón	su tento	arpan	tenate	cardumen
ardentia	panocho	anzuelo	camarón	cayuco

Búscalos en el diccionario y recuerda esto:

- Las palabras aparecen ordenadas alfabéticamente
- Si la primera letra de cada palabra es la misma, hay que buscar la segunda letra, por ejemplo, **anzuelo** y **arpón**. **Anzuelo** aparecerá primero, puesto que la "n" va antes que la "r" en el alfabeto.
- Si la segunda letra es también la misma, hay que fijarse en la tercera, por ejemplo: **camarón** y **cayuco**. En el alfabeto la "m" va antes que la "y"; entonces encontraremos primero **camarón** en el diccionario.

Ahora acomoda tú las palabras en orden alfabético.

a

c

p

s

t

Usará el diccionario con rapidez y eficiencia

Diccionario ilustrado

Aquí tienes los significados de las palabras

Abajo hay una serie de dibujos.

Escribe en el cuadrito el número del dibujo que corresponde a la definición.

Así puedes ir haciendo tu propio diccionario ilustrado.

A

☐ ardentía — Reverberación luminosa que hay a veces en el mar.

☐ arpón — Instrumento de pesca. Se compone de un palo de madera con una punta de hierro que forma, a cada lado, un pico aguzado y vuelto hacia atrás para que haga presa una vez clavado el instrumento.

☐ anzuelo — Garfio de metal en que se pone algún cebo para pescar.

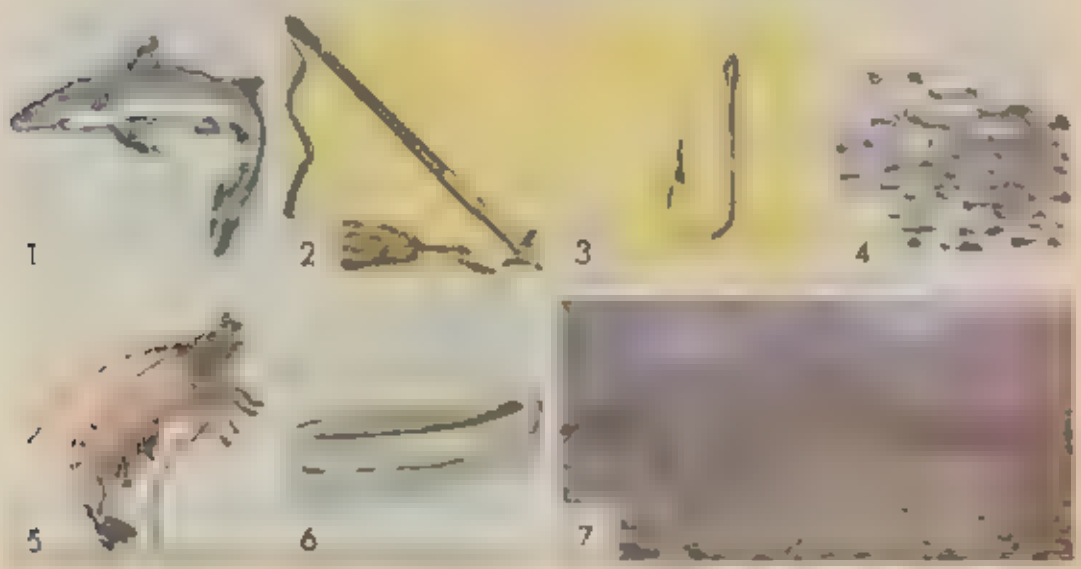
C

☐ camarón — Crustáceo marino comestible, de tamaño pequeño.

☐ cardumen — Grupo de peces.

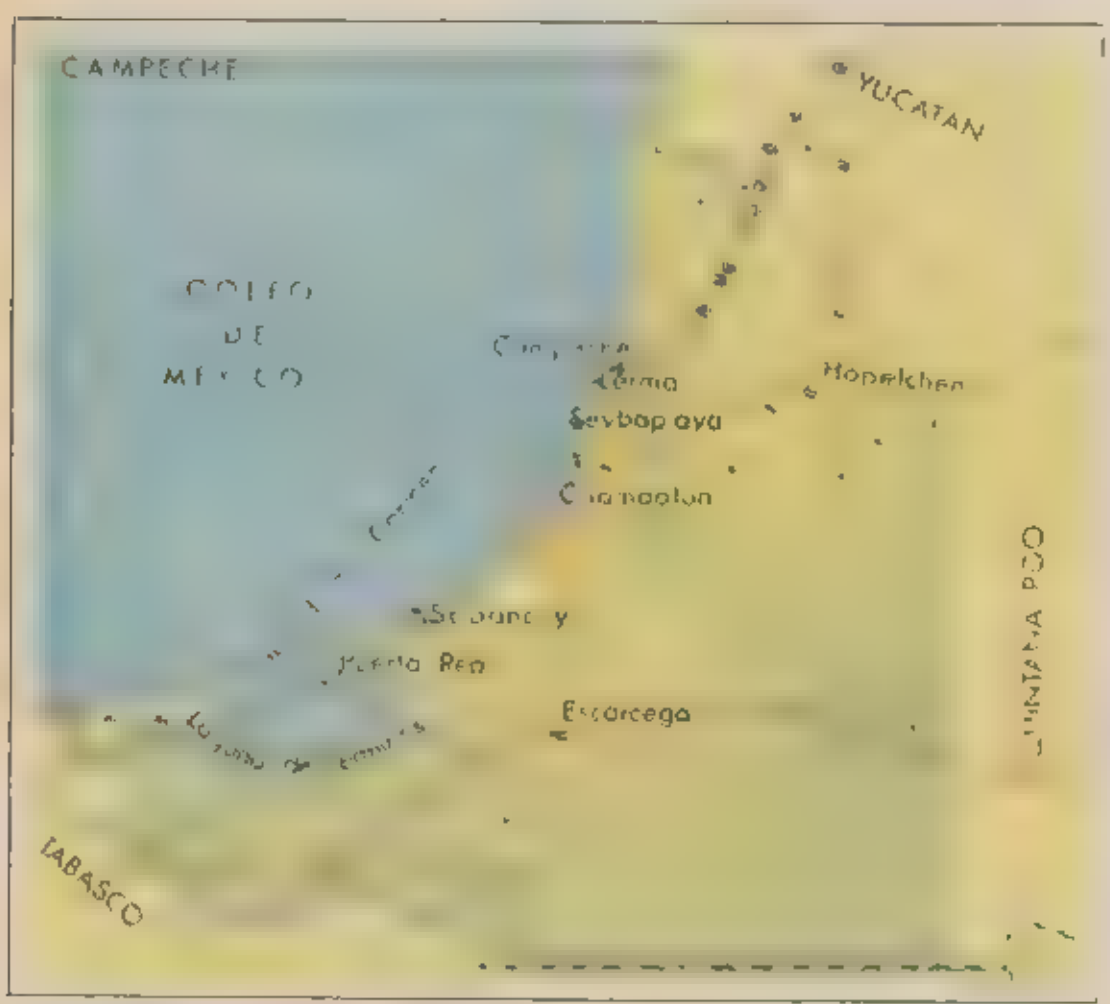
☐ cayuco — Embarcación de una pieza, más pequeña que la canoa, con el fondo plano y sin quilla.

☐ cazón — Pez de la familia de los tiburones, de carne comestible y piel áspera y gruesa que sirve como lija.



¿Dónde está Sabancuy?

Lee este mapa y luego contesta las preguntas.



1 ¿En qué estado de la República Mexicana está Sabancuy?

2 ¿Qué ciudad grande queda al noreste de Sabancuy?

3 ¿Cuál puerto grande queda al suroeste de Sabancuy?

4. ¿Cuál es la capital del estado de Campeche?

Leerás e interpretarás mapas

5 ¿Pasa alguna carretera por Sabancuy?

6 ¿Cual ciudad de Campeche crees que es la mas grande y por que?

7 ¿Queda Sabancuy cerca del mar?

8. ¿Vives tu lejos o cerca de Sabancuy?

Mi trabajo

1 Yo soy un pescador. Mi casa está a la orilla del mar, mi lancha está en el muelle y mis redes en la playa.

2. En este momento tú estás en la escuela, rodeado de tus amigos, leyendo estas líneas de tu libro.

3 Yo, en cambio, estoy cosiendo mi red y preparando mis cañas de pescar.

Fíjate en las palabras subrayadas y **escribe las tres oraciones de acuerdo con estos cambios:**

1. Cambia la palabra yo de la primera **oración por** la palabra tú.

2 Cambia la palabra tú de la segunda **oración por** nosotros

3 Cambia la palabra **yo** de la tercera oración por usted.

_____

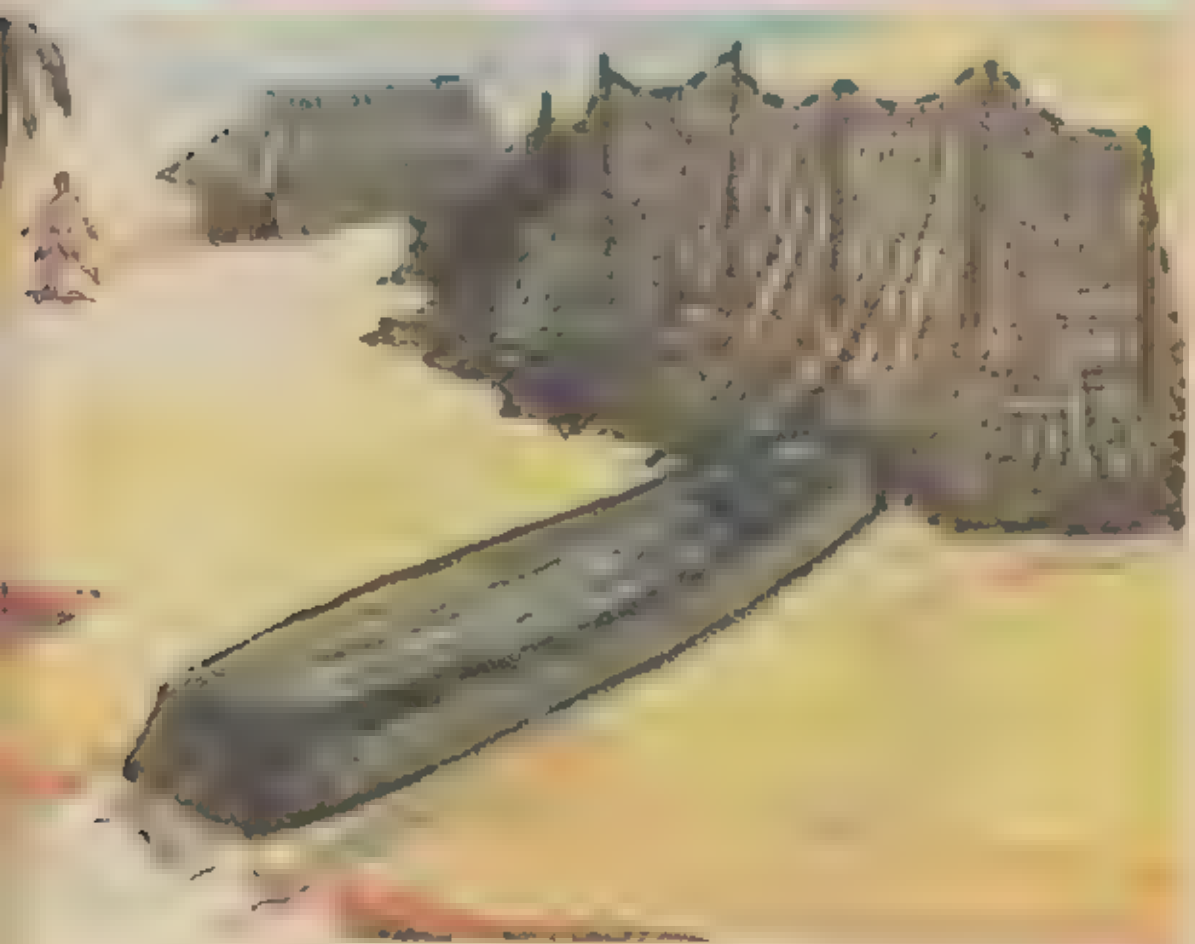
_____

Las palabras subrayadas de la primera oración, **mi, mis,** cambiaron por _____, _____.

En la segunda oración, **tu, tus,** cambiaron por _____, _____.

En la tercera oración, **mi, mis,** cambiaron por _____, _____.

Estas palabras, modificadoras del sustantivo son otra clase de adjetivos. Se llaman adjetivos posesivos porque nos dicen de quién son las cosas.



Pescaron camaron

Los pescadores **pescaron camarón.**

Divide en sílabas, con rayas verticales, las siguientes palabras:

pescaron camarón

Escoge la palabra adecuada y completa:

La sílaba tónica de pescaron es la _____ última, penúltima, antepenúltima

La sílaba tónica de camarón es la _____

La palabra pescaron es _____ aguda, grave, esdrújula

La palabra camarón es _____

Escribe el acento ortográfico en las palabras subrayadas que lo necesiten.

Sabancuy es una buena region para ir de pesca. Es una de las mejores regiones. En el mar hay muchas diversiones pero la mejor diversion es ir a atrapar tiburones.

Ayer los pescadores salieron al mar, y se fijaron en la direccion del viento. Vieron pasar un tiburon y creyeron que era solamente uno, pero al poco rato encontraron otros tiburones.

Después atraparon un jaqueton que es un cazon muy sabroso. El mejor de todos los cazones. Pescaron cazones en la mañana y por la noche cenaron panuchos de cazon.

Como recogieron mucho camaron, hicieron ensalada de camarones.

Alumno la acentuación ortográfica

Viaje imaginario a Sabancuy

Vamos a imaginar que todo el grupo va a viajar a Sabancuy

Aquí hay varias cosas que necesitamos saber para organizar el viaje. Entre todos podemos resolver los siguientes puntos

1. **¿En qué podemos viajar?**

Desde el lugar en que está nuestra escuela podemos viajar a Sabancuy en _____

¿Cómo resultaría más barato?

_____

2. ¿Por dónde pasaríamos para llegar a Sabancuy?

Tenemos que buscar en un mapa cuál sería la ruta que seguiríamos para llegar a Sabancuy.

Los lugares por donde pasaríamos son

_____

_____

_____

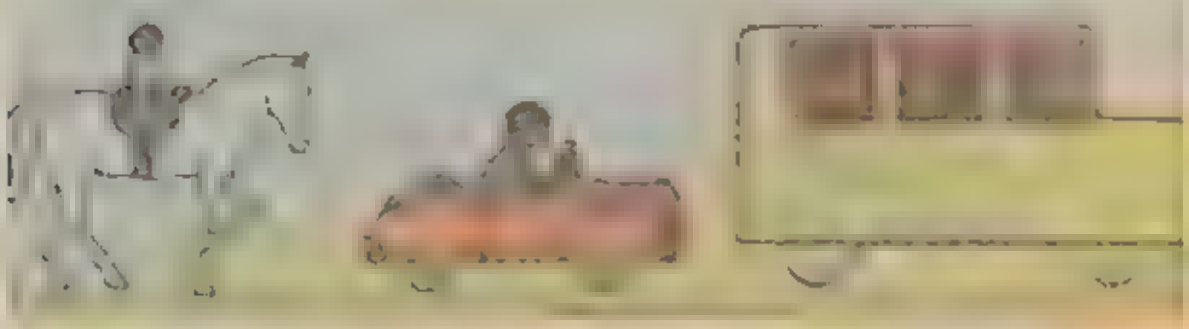
_____

_____

_____

_____

_____



En este mapa vamos a trazar la ruta de nuestro viaje

GOLFO DE MÉXICO
Yucatán
Quintana Roo
Sabancuy
Tabasco
Chiapas
Oaxaca

3 ¿Cuanto tiempo, aproximadamente, seria necesario para llegar a Sabancuy de acuerdo con el medio de transporte que eligio el grupo?

Este es un viaje imaginario para el que no se necesita ni dinero, ni pedir permiso, platica con tus compañeros y con tu maestro acerca de lo que harían en este viaje.

Escribe aquí como te imaginas que sería el viaje y por qué te gustaría ir.

Mi viaje a Sabancuy

Niño de Sabancuy ¿A donde te gustaría ir? Organiza tu viaje imaginario con tus compañeros.

Un hombre llamado Dedalo y un hijo suyo, Icaro, llevaban mucho tiempo en una isla sin poder salir. Pasaban los dias mirando el mar que los separaba de su patria.

Una tarde, Dédalo se quedo mirando fijamente al cielo, donde un águila subía cada vez mas alto volando majestuosamente

Dédalo gritó:

—¡Ya sé como vamos a salir de aqui!

Y se puso a construir unas alas muy grandes con cera y plumas

Cuando tuvo las alas terminadas, se las ató a Icaro a la espalda Luego Icaro le coloco a él las suyas.

Antes de partir, Dédalo advirtió a su hijo

—Ten cuidado, hijo mío, no subas mucho porque —Dédalo pensaba que, si se acercaba mucho al sol la cera de las alas se iba a derretir y caeria al mar.

Icaro comenzó a mover las alas con sus brazos, como hacia su padre, pero pronto se separó de él Cada vez mas subia mas contento estaba Hasta se olvidó de que iba a acercarse y del consejo de su padre ¡Era tan hermoso el sol! Podría ver mucho mas y verlo de cerca . . .

Volando junto al mar, Dédalo miraba a Icaro Ya se veía muy hijo

Un rato después vio a lo lejos, sobre el agua, las alas de cera y plumas

Icaro había caído

Dédalo e Ícaro

Decimos "Ícaro y Dedalo o "Dédalo e Ícaro" pero no decimos ni escribimos "Dédalo y Icaro" porque se oye mal.

Tampoco decimos "mar y isla" sino isla y mar ' o "mar e isla '.

Acomoda las siguientes parejas de palabras sin que se oigan dos íes juntas.

Fíjate en el ejemplo: isla y mar mar e isla.

1. hijo — madre. 2. hilo — aguja. 3. Isabel — Carmen.
4. iluminar — recortar. 5. Irene — Pablo.

Utilizará correctamente la conjunción e.

Las alas de Ícaro

Un día Ícaro decidió volar. Usó unas alas con cera para acercarse al so , era tanto el calor que se derritio la cera y el pobre Icaro cayo al mar y se perdió entre las olas.

Copia en las líneas las palabras subrayadas y divídelas en sílabas con rayas verticales.

Busca las sílabas que tienen un solo fonema y escríbelas junto a las olas.

Escribe junto al sol las sílabas que tienen más de un fonema.

Los fonemas que forman sílaba por sí mismos se llaman vocales

Los fonemas que necesitan una vocal para formar sílabas se llaman consonantes.

A ___ a que los fonemas se dividen en vocales y

Saltar, saltar, saltar

Un salto es como un vuelo pequenito, que no necesita alas, ni es peligroso. Así es que ¡a saltar se ha dicho! **Mira bien este juego:**

Escribe las respuestas a las preguntas siguientes.

¿Conoces este juego? _____

_____

Este juego tiene muchos nombres ¿Con cuál lo conoces tú? _____

_____

¿Qué se necesita para jugarlo? _____

_____

¿Como se juega? _____

_____

_____

_____

_____

Aumentará su dominio de la técnica de la descripción y estimulará su creatividad

Hay otros juegos muy parecidos al anterior ¿Cuál de ellos conoces? Diles a tus compañeros el nombre del juego y explícales la manera como se juega. Si hay alguno que sea nuevo para ti, inventa el nombre y las reglas, juégalo en el patio y descríbelo después en tu cuaderno.

Desde que me enseñaron el juego de las adivinanzas, espero la tarde con gusto. Antes jugábamos a las escondidas, pero yo me escondía tan bien que nadie podía encontrarme. Y eso no tiene chiste. También jugábamos a contar cuentos de miedo, de tanto miedo que por las noches tenía pesadillas.

Ahora con el juego de las adivinanzas estoy mucho más contento, porque se puede jugar a todas horas, en cualquier época del año y en cualquier lugar. Nosotros lo jugamos por la tarde, en la esquina de mi casa, después de hacer la tarea. Como si tocaran una campanita vamos llegando todos, como que no sabemos para qué nos reunimos. Primero llego yo, después Hilario con un palito derecho sobre su mano abierta, luego Matías y Bernabé jugando a la pelota. Todos llegan a la esquina. "Qué tal", dice Hilario, y se guarda el palito en una bolsa del pantalón. "Buenas", dicen Matías y Bernabé al mismo tiempo, como si se pusieran de acuerdo. Y cuando alguno dice "A que ésta no la adivinas", es que ya estamos jugando a las adivinanzas.

No sé de dónde sacamos tantas adivinanzas, lo cierto es que ahora hasta en la escuela, con el maestro y los compañeros, hemos hecho casi un libro de adivinanzas. Ezequiel fue apuntándolas en un cuaderno; primero era un cuadernito cualquiera, pero como ahora son muchas, hemos pensado hacer un libro con ellas, un libro con letra bonita y hasta con dibujos. ¿Sabes cómo le llamaremos? "Adivina, adivinador".

Armida de la Vara

Estas adivinanzas andan medio descalzas

Las adivinanzas que vas a ver andan medio descalzas porque les falta un zapato. **Búscale a cada una el zapato que le corresponde; escribe en la línea la palabra que falta. Si quieres saber además la solución de la adivinanza, la tienes en el dibujo que va junto.**

Chiquito, redondo,

barrilito sin _____

Una vieja con un diente,

que llama a toda la _____

Una caja de soldados,

con gorritos _____

A una vieja larga, seca,

se le escurre la _____

Chiquito como un ratón,

cuida la casa como un _____

Cartas van, cartas vienen

en el aire se _____

Despierta tu imaginación y estimulará el pensamiento

Adivina esta canción

¡Ándale, Juana, no te dilates
con la canasta de los _____!

¡Ándale, Juana, sal del rincón,
con la canasta de lo _____!

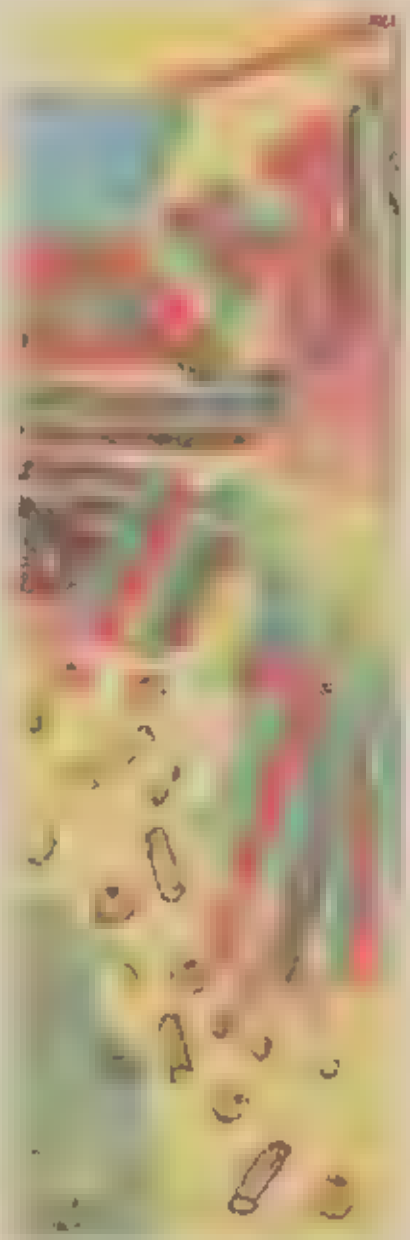
En el cerrito de los ocotes
saltan y brincan los _____.

Echen confites y _____.
pa los muchachos que son muy tragones

No quiero oro, ni quiero plata,
¡yo lo que quiero es romper la _____.

¿Que cancion es? **subraya lo que escojas**
Escoge:

Las mañanitas
La posada
La vibora de la mar



Estimulará el pensamiento

Nuestro libro de adivinanzas

Todos nosotros, de alguna manera, hemos aprendido adivinanzas Recuerda algunas y díselas a tus compañeros. A ver si saben la respuesta. ¿Supieron la respuesta? ——

Escucha las adivinanzas de tus compañeros y trata de resolverlas.

Recuerda dónde, cuándo y con quien aprendiste algunas de las adivinanzas que sabes. Cuéntalo a tu grupo Escucha lo que digan tus compañeros.

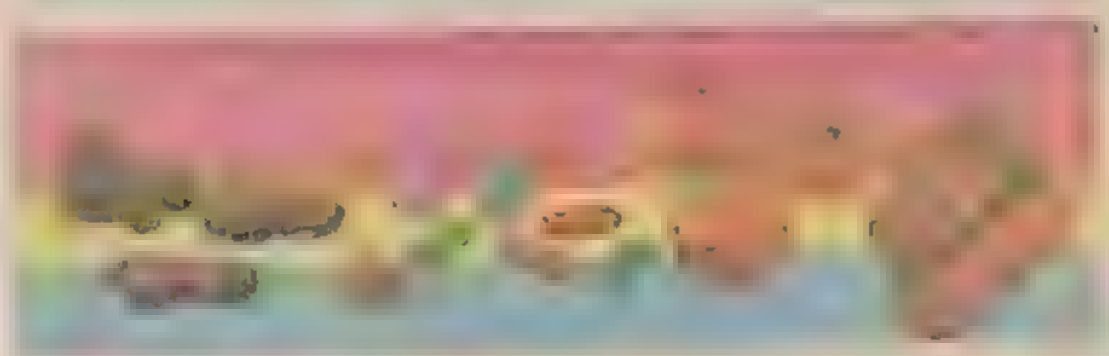
Escribe aquí tu relato.

¿Te gustaría hacer con tus compañeros un libro de adivinanzas?

¿Cómo se te ocurre que se podría hacer?

¿Qué título le pondrías?

Platica con tu maestro y con tus compañeros y elijan las mejores ideas para que el grupo haga su libro de adivinanzas



Era la cosa mas desagradable del mundo estar allí, en el bosque, de noche, hasta entonces no había sabido bien lo que era la noche. Le parecía que todo el mundo estaba petrificado y que nunca mas volvería a tener vida.

Cuando el sol salio al fin, el niño se puso muy contento, no era un sol amarillo, sino rojo. Parecía un sol furioso, y Martin no comprendía por qué estaba el sol tan a espaldas de él. Los rayos del sol empezaron a caer sobre la tierra para ver lo que había hecho la noche . . .

Todo brillaba y se ponía rojizo: las nubes, las hojas de los arboles, las ramitas de los arbustos, la escarcha que cubría las hojas secas caídas entre los árboles, y del cielo llegaban rayos y mas rayos de sol, y al poco rato . . el bosque se llenó de cosas vivas y maravillosas. El pajaro carpintero, de cuello rojo, comenzó a dar golpes con su pico en un tronco. La ardilla salto desde su nido con una avellana, se sentó en una rama y empezó a pelarla; el gorrión llegó volando con una lombriz en el pico, y un pinzon empezó a cantar en la copa de un árbol.

Y el niño comprendió entonces que el sol había dicho a todas aquellas hermosas criaturas:

—¡Despierten ya y salgan de sus nidos! ¡Estoy aquí!

Selma Lagerlof

Uno para cada uno

Aquí tienes tres descripciones del bosque. Léelas con cuidado.

Título _____

Era la cosa más desagradable del mundo estar allí, en el bosque, de noche; hasta entonces no había sabido bien lo que era la noche.
Le parecía que todo el mundo estaba petrificado y que nunca más volvería a tener vida.

Título _____

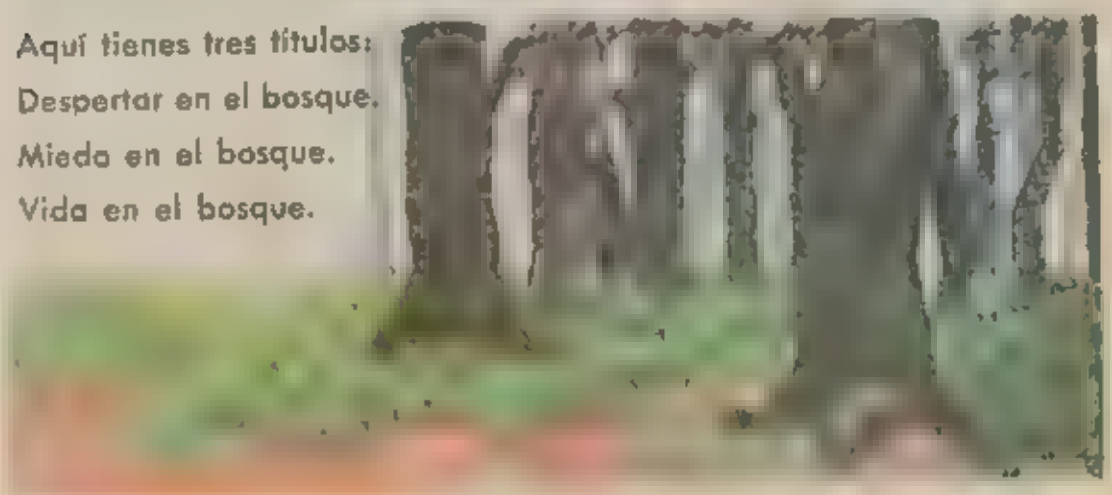
Todo brillaba y se ponía rojizo: las nubes, las hojas de los árboles, las ramitas de los arbustos, la escarcha que cubría las hojas secas caídas entre los árboles; y del cielo llegaban rayos y más rayos de sol, y al poco rato . . . el bosque se llenó de cosas vivas y maravillosas.

Título _____

El pájaro carpintero, de cuello rojo, comenzó a dar golpes con su pico en un tronco. La ardilla saltó desde su nido con una avellana, se sentó en una rama y empezó a pelarla; el gorrión llegó volando con una lombriz en el pico, y un pinzón empezó a cantar en la copa de un árbol.

Escoge un título para cada descripción y escríbelo en la línea.

Aquí tienes tres títulos:
Despertar en el bosque.
Miedo en el bosque.
Vida en el bosque.



Aprenderán los nexos de relaciones lógicas

Las personas

Lee estas oraciones:

1. Martín estaba muy contento en el bosque
2. El estaba muy contento en el bosque.

En la segunda oración se cambió el nombre **Martín** por el pronombre personal **él**. Los pronombres personales se usan en lugar de los nombres o sustantivos.

Usa los pronombres que están en el árbol y escríbelos de manera que concuerden con cada verbo.

Pronombre	Verbo	Objeto directo
_____	cuido	los árboles
_____	cuidas	los árboles
_____	cuida	los árboles
_____	cuidamos	los árboles
_____	cuidan	los árboles
	cuidan	los árboles

¿Cuántos pronombres usaste?_____

Esos pronombres corresponden a seis personas tres en singular y tres en plural:

singular		plural	
yo	primera persona	nosotros	primera persona
tú	segunda persona	ustedes	segunda persona
él	tercera persona	ellos	tercera persona

Observa que al conjugar el verbo, has hecho oraciones. El pronombre es el núcleo del sujeto y el verbo es el núcleo del predicado

Advertirá la concordancia entre el núcleo del sujeto y el del predicado

Cuando hacemos que el verbo concuerde con estas personas lo estamos **conjugando.**

Conjuga el verbo de esta oración:

"Los pájaros cantan en el bosque"

singular			plural		
persona	pronombre	verbo	persona	pronombre	verbo
1a.			1a.		
2a.			2a.		
3a.			3a.		

Fíjate en esta conjugación:

yo corro	nosotros corremos
tú corres	vosotros corré s
él corre	ellos corren

Como puedes ver, en la segunda persona del plural se usa vosotros correis en lugar de ustedes corren. Tal vez tu hayas oido muy poco el pronombre vosotros. Se debe a que en Mexico es poco usual. Sin embargo, conviene que lo conozcas porque es muy frecuente en Espana y aparece en algunas lecturas

El bosque sin vida

Lee en voz alta:

"Era la cosa más **desagradable** del mundo estar allí en el bosque, de noche, hasta entonces no **había sabido** bien lo que era la noche. Le parecía que todo el mundo **estaba** petrificado y que nunca más **volvería a tener vida.**"

Lee otra vez las palabras subrayadas y escríbelas aquí: _____

_____

_____

Fíjate cómo pronunciaste las letras b y v **en las palabras que acabas de leer.** Las pronunciaste igual. Esto se debe a que ambas letras b y v representan al fonema /b/.

Busca palabras que tengan el fonema /b/, **representado con** b **o** v, **y escríbelas en las líneas.**

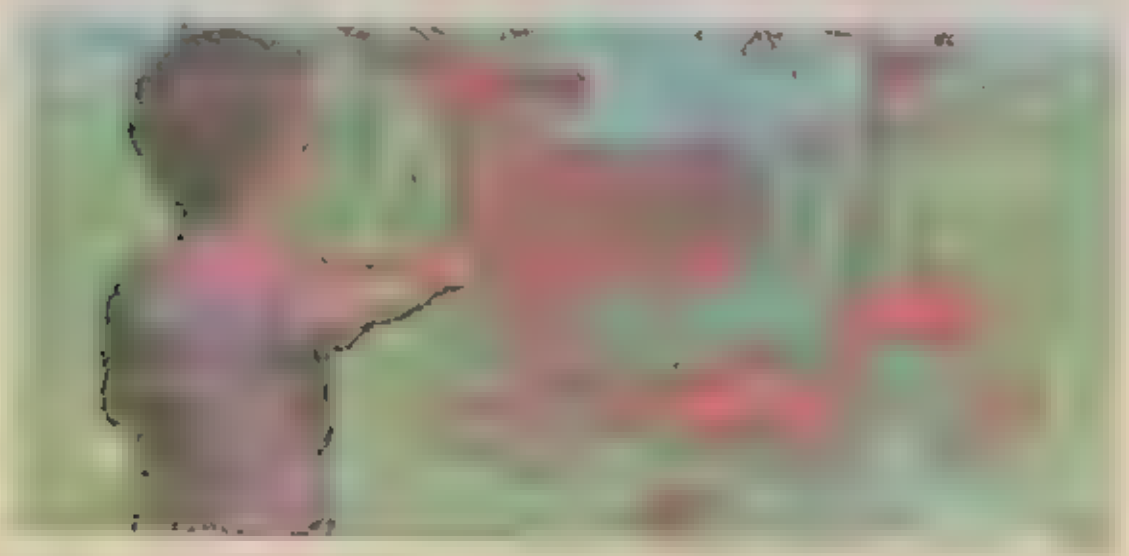
_____

_____

_____

_____ _____

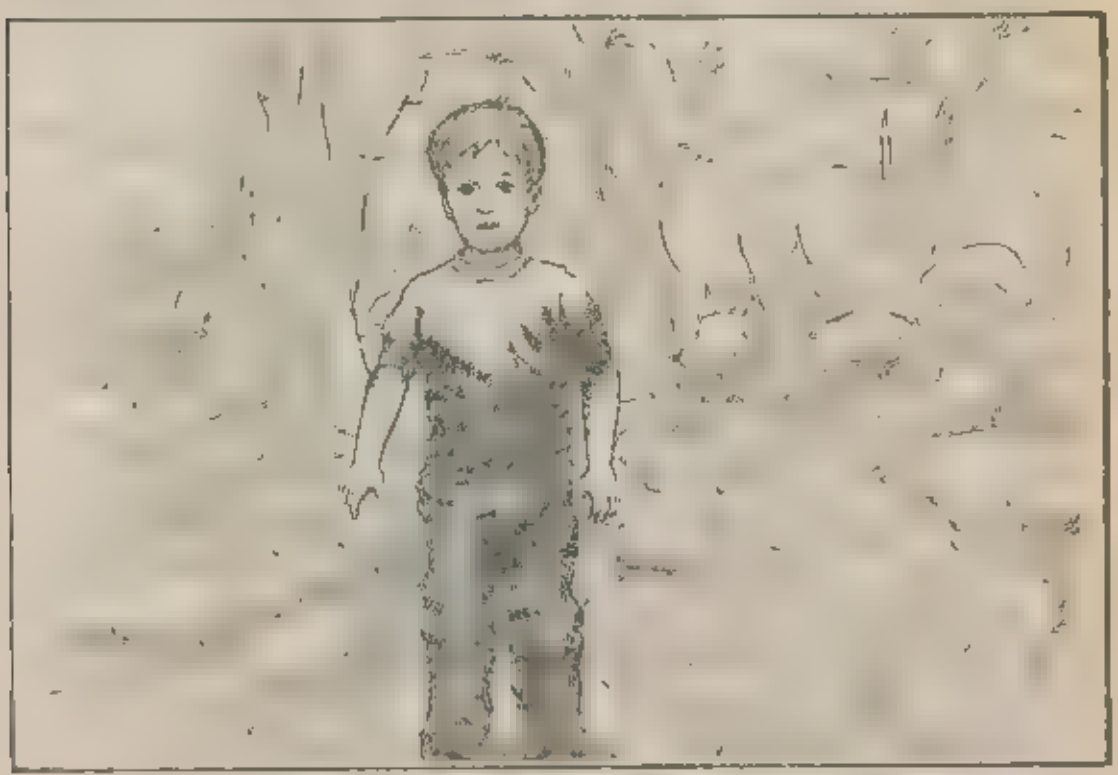
Escribe en tu cuaderno un cuento donde utilices muchas de las palabras que encontraste.



Utilizaré correctamente la b y la v

Vivo y maravilloso

Martín no lo sabe, pero está rodeado de animalitos.
Ayúdalo a **encontrarlos e ilumínalos.**



¿Qué animales escondidos encontraste? **Escribe aquí sus nombres:**

¿Qué cosas vivas, ya sean plantas o animales, se encuentran en la región en que vives? **Escribe sus nombres:**

¿Cómo es el campo que tú conoces cuando sale el sol? **Describelo:**

¿Te ha ocurrido alguna vez una aventura como la de Martín? **Cuéntala a tus compañeros.**

Un buen día, el leopardo se puso un traje de sultán y decidió ser el dueño único de la selva.

—¡Yo soy el dueño de la selva y de todos sus habitantes! —gritó—. ¡Soy el amo y señor de la selva entera y sus alrededores!

Pero el gusto no le duró mucho tiempo, porque poco después nació en el corazón de la selva ni más ni menos que el león.

El leopardo se puso el gorro de sultán y fue a saludar al leoncito recién nacido. De regreso, llamó al astuto zorro, su ministro.

—Señor ministro —le dijo—, lo he hecho venir porque quiero conversar con usted del calor, del canto de las ranas y . .

—Del león que acaba de nacer —interrumpió el zorro— ¿Que vamos a hacer con el león?

—No tiene importancia —respondió el sultán—. Es un león pequeñito, inofensivo. Hasta creo que es bonito.

—¿No sabe usted, señor sultán —dijo el ministro—, que los días pasan uno tras otro y forman semanas, que las semanas pasan y forman meses, que los meses pasan y forman años, que los años pasan y forman siglos . . . ?

—¡Cuántas cosas sabe usted! —exclamó el leopardo.

—Yo creo que usted no se ha dado cuenta de por qué le estoy hablando de esa cosa que se llama tiempo —dijo el zorro.

—No, la verdad es que no —contestó el leopardo—, pero me gusta oírlo hablar de los años que pasan y se convierten en semanas, de los siglos que se convierten en días, de . . .

—Usted no me ha entendido —interrumpió el zorro, un poco fastidiado—. Lo que he estado tratando de decirle es que los leones crecen cuando pasa el tiempo, crecen tanto que un buen día se ponen el traje de rey y se convierten en dueños absolutos de la selva.

—Entonces habrá que decirle al tiempo que no pase tan rápido, ¿verdad?

—No, lo único posible es hacerse amigo del león, así, cuando el sea el rey de la selva, le dejara a usted ponerse el traje de sultan, para que lo miren con respeto las hormigas, los sapos y hasta los mosquitos.

—¡Nada de eso! —protestó el leopardo—. Yo soy el dueno de la selva. Y adios, señor ministro, me voy a dormir porque estoy muy cansado.

El leopardo durmió, durmio y durmió hasta que lo despertaron los rugidos del leon, que ya era un animal enorme y tenia puesto el traje de rey, con corona y todo.

—Levantese, señor leopardo —rugió el leon—, que quiero decirle unas cuantas cosas.

—Sí, sí —dijo el leopardo, muy asustado—, pero . . antes que me diga nada . . . yo quisiera, si le parece bien, por supuesto, darle . . darle unos regalitos que tengo aquí, en el bolsillo.

—Muchas gracias —contesto el rey con su estruendoso vozarron—, pero tengo tantas cosas, que no creo que me haga falta ningun regalito. Imaginese usted, soy el dueño de toda la selva y sus alrededores.

—Yo se lo avisé —le dijo el zorro al leopardo, muy bajito— Entreguele de todos modos esos regalitos —le aconsejo.

Entonces el leopardo, muy nervioso, le dio al leon su coleccion de medallas y una flauta que tenía.

—Bueno —dijo el rey de la selva—, si quiere, señor leopardo, le permito usar el traje de sultan algunos dias de fiesta, como e jueves, por ejemplo, que es el cumpleanos de la rata, o como el proximo día veintiuno, que termina el invierno y empieza la primavera. Pero eso sí, que quede bien claro. ¡el rey de la selva soy yo! ¿Entendido?

—Sí, sí, senor —dijo el leopardo, y se fue caminando muy despacio, con el zorro. Despues de un largo rato de silencio, comentó:

Mire que pasan cosas raras en la selva, amigo.

—Eso tenia que pasar —le contesto el zorro— En las selvas siempre se ha usado un leon como rey y no un leopardo como sultán. ¡Qué le vamos a hacer!

Patidaro

(adaptación de Gonzalo Celorio)

El tiempo pasa

El zorro hizo tres dibujos de un león amigo suyo. Se los enseñó al leopardo y le dijo:

—Los leones crecen cuando pasa el tiempo. Y cuando pasa mas tiempo se hacen tan viejos que no pueden ni caminar. Fíjate en estos tres dibujos para que veas como **fue** antes, como **es** ahora y cómo **será** después el león.

Cuando el leopardo vio que el león viejo ya no tenía dientes se imaginó que en ese momento podría quitarle la corona y le dijo al zorro:

Pensándolo bien, mejor será decirle al tiempo que pase rápido.

¿Te fijaste en las tres ilustraciones? **Escribe según corresponda es, fue o será abajo de cada una.**

Los tres tiempos en que está el verbo son el **presente**, el **pretérito** y el **futuro**. Escribe el nombre de cada tiempo en el rectángulo correspondiente.

> Los tiempos fundamentales del verbo son el pretérito, el presente y el futuro.

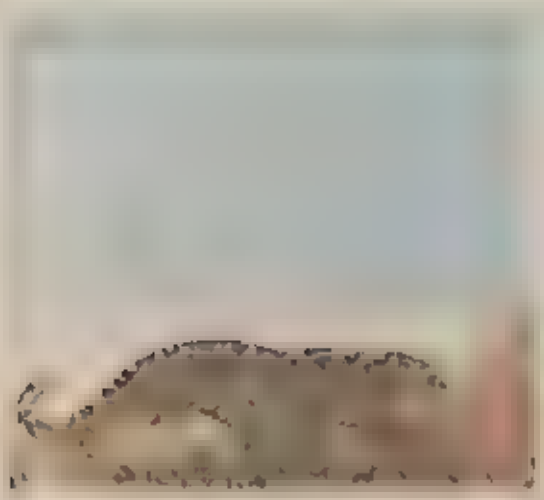
Afirmará los conceptos de presente, pretérito y futuro.

Las expresiones del tiempo

En nuestra lengua, por fortuna —dijo el zorro—, hay a veces varias formas para expresar el mismo tiempo.

—¡Qué bien! —añadió el leopardo—. Así, cuando me aburra de decir el tiempo en una forma lo puedo decir en otra.

Ahora vas a ver como se puede expresar el presente y el futuro de dos maneras distintas. **Fíjate en los dibujos.**



En el rectángulo rojo hay cuatro expresiones verbales. **Escoge dos** para cada **ilustración y escríbelas en las líneas de arriba.**

va a saltar | está saltando | salto | saltara

¿Que expresiones usaste para el futuro?

_____ y _____

¿Que expresiones usaste para el presente?

_____ y _____

Escribe en tu cuaderno cuatro oraciones en las que uses cada una de las expresiones del presente y del futuro.

Comparará y usará las dos formas usuales de presente y futuro

Yo mando en aquella selva

Lee en alta voz lo siguiente:

El señor Ministro zorro le advertía al leopardo que pronto el león podría dominar en **aquella** selva a los **bueyes**, a las ovejas, a los **camellos**, a las **llamas** y a todos los animales. El leopardo no le creyó.

Repite en voz alta las palabras subrayadas.

¿Pronunciaste igual la **ll** y la **y**? _____

El fonema /y/ se representa con las letras y ll

Encierra en un rectángulo las letras que representen el fonema /y/.

Busca otras palabras con el fonema /y/ y fíjate cómo se escriben.

Usará correctamente la y y la ll

Doña Blanca

La señora Leonor estaba tejiendo una chambrita azul. Cada cinco o seis puntadas volteaba a la ventana y veía en el patio, a esas horas de la mañana solitario, a su hijo Martín, que cantaba y bailoteaba una copla que había aprendido en la guardería.

Doña Blanca está cubierta
de pilares de oro y plata.
Romperemos un pilar
para ver a doña Blanca.

La señora Leonor recordó aquella vieja canción y, sin dejar de tejer, desde la ventana, le preguntó cantando a Martín:

—¿Quién es ese jicotillo
que anda en pos de doña Blanca?

El chiquillo corrió hasta donde estaba su mamá y respondió:

—Yo soy ese jicotillo
que anda en pos de doña Blanca.

Luego se quedó pensativo un rato, y dijo de pronto:

—¡Mamá, ya quiero que nazca mi hermanito y quiero que sea grande como yo y quiero que sea mujer y quiero que se llame doña Blanca para jugar con ella!

Ay Martín —dijo la señora Leonor—. Ya pronto va a nacer, pero no sabemos todavía si es hombre o mujer. Y acuérdate que los niños nacen chiquitos y sin saber jugar, ni hablar, ni cantar, ni caminar. Todo lo van aprendiendo poco a poco.

—¿Yo también era muy chiquito cuando nací? —preguntó Martín—, sintiéndose tan grande como su papá.

—Sí, mira de este tamaño era la chambrita que te ponía —y le enseñó la que ya casi terminaba de tejer—. Poco a poco fuiste creciendo hasta que ahora ya eres un niño grande.

—Sí, porque ya tengo así de años —dijo Martín—, enseñando los cinco dedos, bien separados, de su manita derecha.

—Ya tienes cinco años y ya sabes muchas cosas que le vas a enseñar a tu hermanito: hablar, caminar . . .

—Y jugar a doña Blanca —interrumpió el niño.

—Claro que sí.

—Pero el juego de doña Blanca se juega con muchos niños, mamá. Yo necesito muchos hermanitos y hermanitas —y ahora enseñaba, al derecho y al revés, los diez dedos de sus manos

La señora Leonor se rió mucho y le dio un beso. Dejó de tejer, se lo sentó en las piernas, le acarició la cabeza y le dijo en voz bajita:

—Mira, Martín, yo creo que no podrás tener tantos hermanitos.

—¿Por qué, mamá?

—Porque si tuvieras muchos —dijo la mamá—, tu papá y yo no podríamos cuidarlos bien a todos. No alcanzarían los juguetes, ni la ropa, ni la comida, ¿ves?, y tú no podrías enseñar es a jugar a todos.

—Y, ¿con quién voy a jugar entonces? —preguntó Martín muy afligido.

—Ay, mi hijo, lo que sobran son niños para jugar a doña Blanca —y cuando decía esto, se oyó una gritería de niños y niñas que llegaban de la escuela a jugar en el patio del multifamiliar.

Martín salió corriendo a jugar con ellos y la señora Leonor acabó de tejer la chambrita azul mientras oía, en el patio, las viejas coplas de doña Blanca.

Gonzalo Celorio

Andrés, el hermanito de Martín

Cuando nació Andrés, el hermanito de Martín, la familia se puso muy feliz. Todos tuvieron que ayudar mucho para que Andresito creciera sano y contento, porque los niños necesitan muchos cuidados desde que nacen.

Vuelve a leer el cuento de Doña Blanca y responde estas preguntas.

1. ¿Qué cuidados necesita un niño recién nacido?

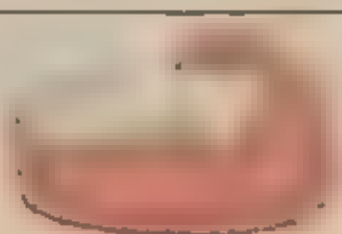
2. ¿Qué cuidados le habra dado la señora Leonor a su hijito?

3. ¿Qué habrá hecho el papá cuando nacio Andresito?

4. ¿En qué habrá ayuaado Martín?

5. ¿Tú crees que Martin podría tener todos los hermanitos que quería?

6. ¿Por qué?



Cuando Martín era chiquito

Martín era un niño muy alegre y muy tranquilo. Solo lloraba cuando tenía hambre. La señora Leonor le daba de comer y el niño se dormía muy contento.

En el texto que acabas de leer, hay cinco verbos conjugados. Escríbelos como aparecen:

1. _____ 2. _____

3. _____ 4. _____

5. _____

Los cinco verbos están en tiempo copretérito. Si te fijas bien en el texto que está arriba, verás que el copretérito sirve para contar lo que sucede en el pasado o pretérito.

Cuenta qué hacías cuando eras pequeño y todavía no ibas a la escuela. Empieza así:

Cuando yo _____

_____

_____

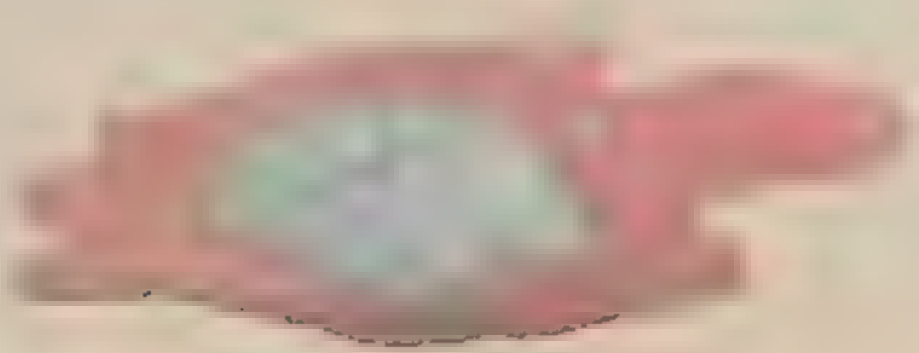
_____

_____

_____

_____

Encierra en un rectángulo el verbo o los verbos que hayas puesto en copretérito.



La sabana africana

Africa es un continente de inmensas selvas y grandes desiertos, también tiene enormes llanuras que, en las proximidades de la selva, estan cubiertas por espesos pastizales y arboledas. Junto a los desiertos, los árboles escasean y la hierba desaparece progresivamente hasta ser remplazada por terrenos áridos. Estas llanuras salpicadas de árboles son las sabanas, lugares que tienen algo del desierto y a go de la selva

La sabana, amarilla y polvorienta en la estación seca, se vuelve verde y humeda en los meses de lluvia. Su vegetación la convierte en un paraíso para distintas especies de herbivoros, como los impalas, que se alimentan con sus pastos, y las jirafas, que comen hojas de árboles.

La abundancia de pastos favoreció el crecimiento de los herbívoros y esto a su vez causó la multiplicación de carnívoros cazadores ocultos entre los pastizales, los leones acechan a las manadas de herbívoros.

La mayoría de los herbívoros no son capaces de enfrentarse a sus cazadores; hay excepciones como el rinoceronte; tampoco tienen lugares donde esconderse. Su salvación está en correr velozmente, y casi todos los herbívoros son muy buenos corredores, provistos de pezuñas adecuadas.

Para alcanzar su presa, los carnívoros tienen que ser astutos como el león o extraordinarios corredores como el guepardo, que es uno de los animales más veloces del mundo

Algunos animales de la sabana, como el león, viven también junto a los desiertos en zonas rocosas. Otros animales de la selva, como los monos, habitaban a su vez en la periferia de la sabana. Pero el corazón de la sabana es una enorme llanura donde es preciso ser veloz para sobrevivir.

¿Cómo se cazan los animales?

Un cazador de animales salvajes primero tiene que aprender las costumbres de los animales que quiere cazar, y para ello platica con la gente que vive en los bosques, selvas, llanuras o desiertos donde esos animales habitan. Estudia y luego aprende los trucos que esas gentes conocen bien para capturar esos animales y los observa cuanto puede, bien escondido, hasta que a veces inventa sus propios trucos. Un cazador africano de avestruces tiene que hacerse un disfraz de avestruz si quiere cazar alguno. Con su disfraz puesto camina dentro de un grupo de avestruces con un lazo listo y así las alcanza.

¿Cómo crees que se cazan los leones, los elefantes y las águilas?

¿Dónde podrías encontrar esta información?

Pon una cruz donde te parezca que podría estar.

Bajo las letras **i**, **e** y **a** del diccionario: _____

En el apartado "Costumbres de los animales" dentro de una enciclopedia: _____

En la definición de "escopeta". _____

En el libro Cómo se formó un zoológico: _____

En el libro La guía del cazador: _____

Relacionará datos y hechos para obtener información

El elefante

¿Has visto alguna vez un elefante cruzando una carretera? Aquí hay una noticia curiosa que leímos en el periódico.

Encuéntrala y luego contesta las siguientes preguntas.

El Mundo al Minuto

Base de Espionaje de EU en Gales

LONDRES, 6 de enero (AP).—La Marina de Estados Unidos establecerá una base de espionaje en la costa sudoeste del País de Gales, para contribuir a mantener vigilancia sobre los nuevos submarinos de ataque de la Unión Soviética, según informa hoy el diario londinense "Daily Express". Según Chapman Pincher, más de 250 especialistas navales arribarán a la base, la semana entrante.

Una Broma Hizo Regresar un Vuelo de Eastern

SAN JUAN, P. Rico, 6 de enero (AP).—Un avión que volaba hacia Nueva York fue devuelto a San Juan después que un bromista dijo por teléfono que había una bomba a bordo. El avión, que hacía el vuelo 908 fue minuciosamente examinado y la bomba no fue hallada. Las autoridades del aeropuerto y de la compañía permitieron que se reanudara el [illegible]

No más Armas Deportivas a Bordo en Lufthansa

COLONIA, Alemania Occidental, 6 de [illegible] La línea aérea Lufthansa anunció hoy que los pasa[illegible] no podrán transportar más armas deportivas ni de caza, en el compartimiento de pasajeros de sus aviones. Por razones de seguridad, éstas tendrán que ir embaladas especialmente en el compartimiento de equipajes.

Arden 10 000 Hectáreas de Bosques en Chile

SANTIAGO DE CHILE, 6 de enero (AFP).—Diez mil hectáreas de bosques, arbustos y pastos han sido consumidas [illegible] el fuego en la región central del país, en lo que ha transcurrido de la actual temporada de verano, informó hoy el Ministerio del Interior. Una de las causas es la temperatura de 34 grados centígrados. A esto contribuye el descuido de los veraneantes.

Murió un Elefante Atropellado por un Autobús

[illegible] Tailandia, 6 de enero (AFP).—Un elefante [illegible] atropellado [illegible] la carretera [illegible] Mai. El [illegible] no tenía [illegible] en la carretera [illegible] lo [illegible] por detrás y lo lanzó a una cuneta. El conductor explicó a la policía que no vio al elefante por la espesa niebla.

Horario Flexible Para Trabajadores de la Fiat

[illegible] 6 de enero (AFP).—Los 25 000 obreros y empleados de la compañía Fiat tendrán horario flexible, que les permitirá llegar tarde y tomar todo el tiempo que quieran para comer, siempre y cuando cumplan sus 8 horas de trabajo. La nueva modalidad fue implantada por la direc[illegible]

¿Cuándo sucedió el accidente?

_____

¿Era africano el elefante? ¿Cómo lo sabes?

_____

¿Era grande el autobús? ¿Cómo lo sabes?

_____

¿Hay elefantes nada más en África?

_____

Bangkok es una ciudad. Entonces ¿de dónde saldría el elefante?

_____ _____

¿Crees que si hay niebla alguno de estos días y vas por una carretera de México podrías chocar contra un elefante? _____

¿Por qué? _____

El rinoceronte

Subraya el verbo de esta oración:

El rinoceronte corre por espesos pastizales.

Si quisieras buscar el verbo de la oración anterior en el diccionario lo encontrarías escrito así: **correr.** La forma **correr** es el **infinitivo** del verbo. Los infinitivos tienen tres terminaciones: **-ar, -er, -ir,** por ejemplo, **bailar, tener, salir.**

Escribe los infinitivos de estos verbos:

	infinitivo
cantamos	_____
parten	_____
hablas	_____
corre	_____
vivimos	_____
veo	_____

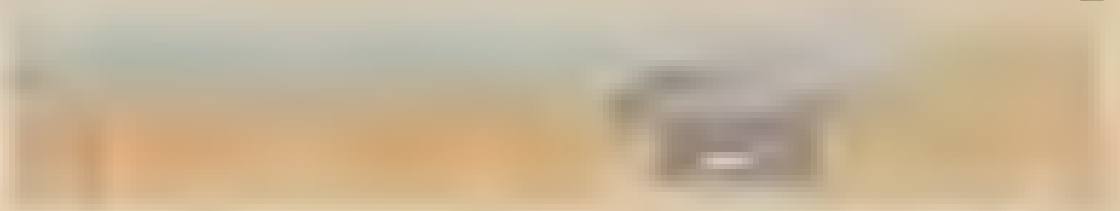
De acuerdo con el orden alfabético de las terminaciones del infinitivo, los verbos se clasifican en tres conjugaciones.

Primera conjugación ⟶ infinitivos terminados en **-ar**
Segunda conjugación ⟶ infinitivos terminados en **-er**
Tercera conjugación ⟶ infinitivos terminados en **-ir**

Clasifica los infinitivos que formaste arriba y escríbelos en las líneas:

_____

_____



Reconocerá las verboides

Ya sabes reconocer los infinitivos. Ahora fíjate cómo son los gerundios y los participios. Aparecen subrayados en las siguientes oraciones, en rojo el gerundio y en azul el participio.

El rinoceronte esta **comiendo**

El rinoceronte ha **comido**

Une con líneas el principio de cada verbo con las terminaciones de los gerundios y los participios. Las terminaciones de los gerundios aparecen subrayadas en rojo y las terminaciones de los participios en azul.

Primera conjugación	Segunda conjugación	Tercera conjugación
ado	**ido**	**ido**
salt	beb	sub
ando	**iendo**	**iendo**

¿Como quedaron los verbos que uniste? **Escríbelos.**

_____ _____ _____

_____ _____ _____

Haz dos oraciones. En una usa un gerundio y en otra un participio.

_____

_____

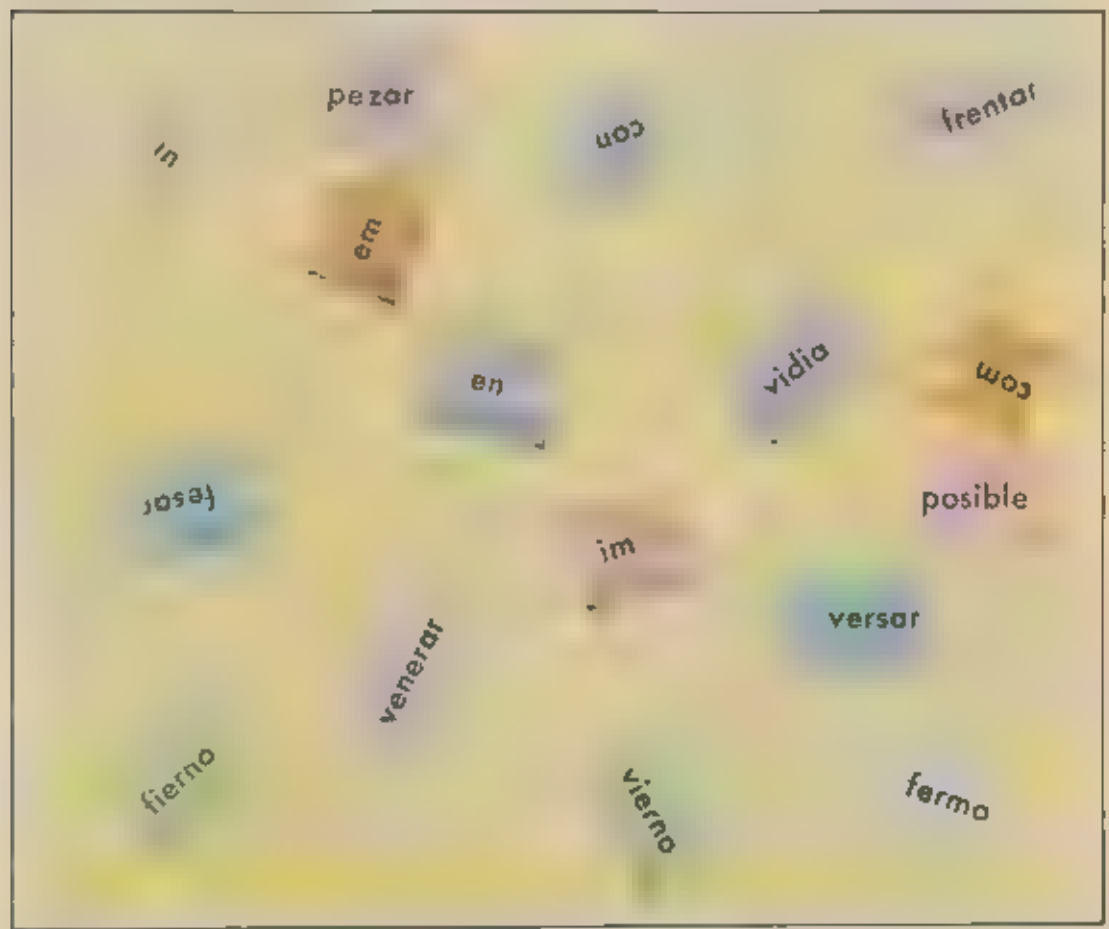
Los infinitivos, los gerundios y los participios son formas no conjugadas del verbo.

Invierno, infierno

En época de lluvias, la sabana africana se convierte en un verdadero paraíso para los herbívoros.

En cambio, cerca de ahí se encuentra el desierto, seco y caliente, que aun en invierno es un **infierno**.

Calca el rompecabezas en una hoja de papel y recórtalo. Ármalo y lee las palabras que se forman.



Escribe en las líneas las palabras que se formaron.

Inventa un cuento en el que utilices estas u otras palabras que se escriban con n antes de v o de f y escríbelo en tu cuaderno.

Escribiré n antes de v o f.

El carretero se va,
ya se va para Sayula.
El carretero no va
porque le falta una mula.

Señor carretero,
le vengo a avisar
que sus animales
se le iban a ahogar,
unos en la arena
y otros en el mar.
Señor carretero,
le vengo a avisar.

Oiga amigo, su carreta
no se le vaya a atascar,
avísenle a los muleros
que la vengan a sacar.

Por ahí va la rueda,
déjenla rodar,
porque mi carreta
no quiere llegar.

Canción popular mexicana

El carretero que no se va

El carretero se va,
ya se va para Sayula,
el carretero no va,
porque le falta una mula.

Esta es una estrofa de "El carretero". Hay otras estrofas muy parecidas que son de la misma canción, y además podemos inventar varias más. Aquí vas a encontrar algunas, sólo que se desarmaron: la primera parte fue a dar a la columna izquierda y la segunda parte quedó quién sabe dónde en la columna de la derecha. Tú vas a buscar la segunda parte de cada estrofa y a trazar una raya que una las dos partes. **Fíjate bien porque hay estrofas en las que riman sólo las vocales.**

Cuando estén armadas todas las estrofas, léelas en voz alta y escríbelas en tu cuaderno. Luego tú y tus compañeros van a inventar otras del mismo estilo.

El carretero se va,
ya se va para Los Reyes,
el carretero no va,
porque le faltan los burros.

El carretero se va,
ya se va para Oaxaca,
el carretero no va,
porque le faltan los bueyes.

El carretero se va,
ya se va para Acapulco,
el carretero no va,
porque le falta el dinero.

El carretero se va,
ya se va para La Unión,
el carretero no va,
porque le falta el morral.

El carretero se va,
ya se va a la carretera,
el carretero no va,
porque le falta una vaca.

El carretero se va,
ya se va a Guadalajara,
el carretero no va,
porque le faltan centavos.

El carretero se va,
ya se va hacia Yucatán,
el carretero no va,
porque le falta el timón.

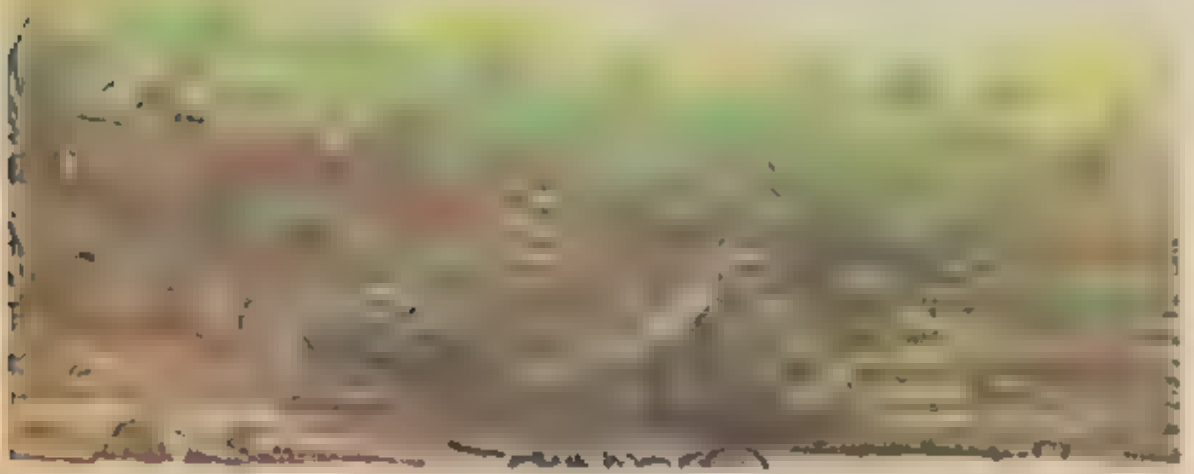
El carretero se va,
ya se va para Coahuila,
el carretero no va,
porque le faltan las ruedas.

El carretero se va,
ya se va a Tamazunchale,
el carretero no va,
porque le falta la vara.

El carretero se va,
ya se va para el potrero,
el carretero no va,
porque le falta con qué.

El carretero se va,
ya se va para los llanos,
el carretero no va,
porque le falta el tequila.

El carretero se va,
ya se va hacia Tuxtepec,
el carretero no va,
porque le falta un sarape.



Tambien se divide

1. El carretero subió los costales.

2. Los perros corren atrás de la carreta.

3. La carreta brincará en el terreno empedrado.

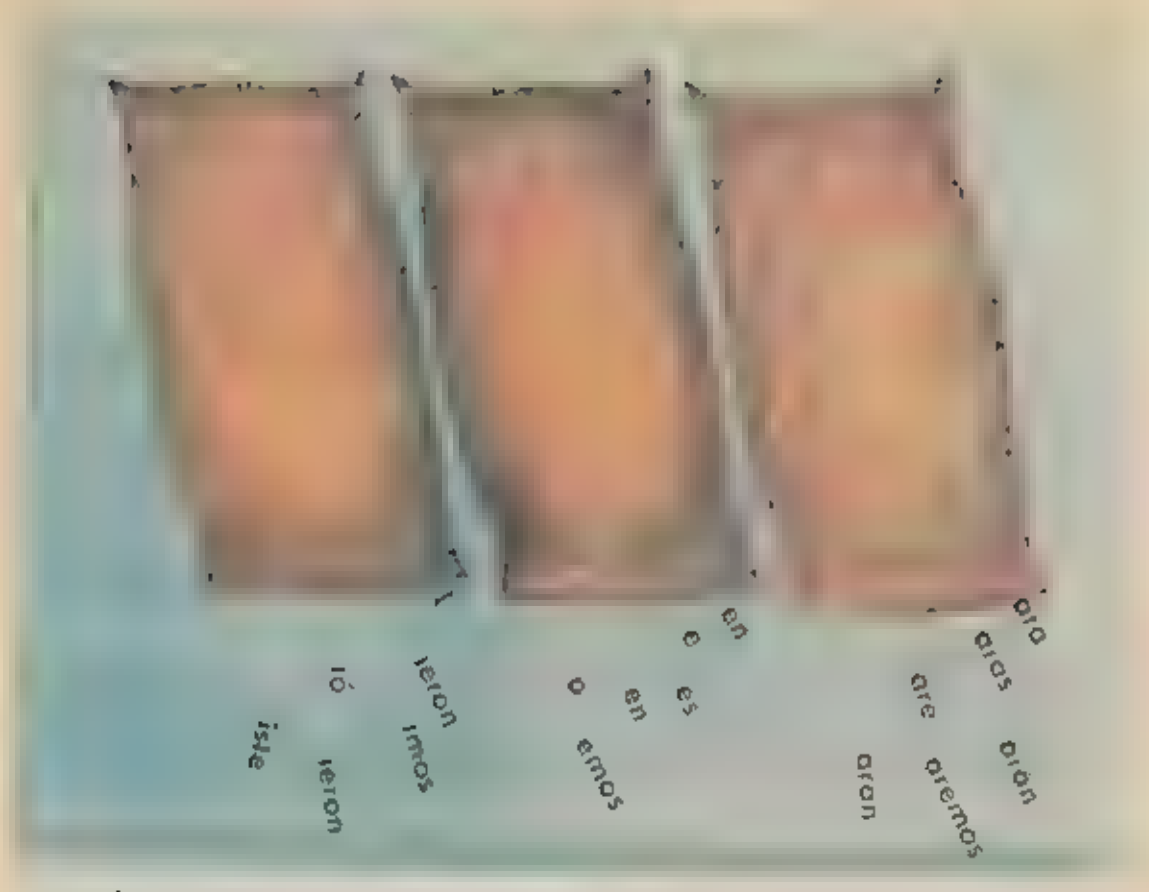
Las oraciones de arriba tienen el verbo en dos colores la parte escrita con letras azules indica lo que quiere decir el verbo, y la parte con letras rojas, la persona y el tiempo.

Escribe en qué tiempo y en qué persona están cada uno de los verbos de las oraciones 1, 2 y 3.

	Tiempo	Persona
1	_____	_____
2.	_____	_____
3.	_____	_____

Pudiste saber en que tiempos y en qué personas están estos verbos gracias a que conoces el significado de sus terminaciones. También comprendiste a que acciones se refieren porque sabes el significado de la parte inicial de ellos.

> **Las partes en que se divide el verbo son los** morfemas verbales.



De los costales están saliendo los morfemas de los tiempos pretérito, presente y futuro, respectivamente. **Conjuga en estos tres tiempos los verbos brincar, correr y subir.**

Abajo estan escritos los morfemas que indican el significado del verbo. **Escribe en los espacios en blanco los pronombres personales y los morfemas de tiempo y de persona.**

Pretérito	Presente	Futuro
_____ sub_____	_____ corr_____	_____ brinc_____
_____ sub _____	_____ corr_____	_____ brinc_____
_____ sub_____	_____ corr_____	_____ brinc _____
_____ sub_____	_____ corr _____	_____ brinc _____
_____ sub_____	_____ corr_____	_____ brinc_____
_____ sub_____	_____ corr_____	_____ brinc_____

El carretero ha llenado la carreta

Fíjate en el título de este ejercicio:

"El carretero **ha llenado** la carreta"

El núcleo del predicado está formado por el verbo **haber** conjugado y el **participio** del verbo **llenar.**

> Cuando se conjuga el verbo haber en distintos tiempos y se le añade el participio de un verbo se forman los tiempos compuestos del verbo.

El tiempo compuesto de la oración que sirve de título es el **antepresente**, porque el verbo **haber** está conjugado en presente.

Conjuga el verbo haber en **presente y escríbelo al lado de los pronombres, de manera que haya concordancia.**

Antepresente

yo _____ llenado la carreta el _____ llenado la carreta

ellos _____ llenado la carreta nosotros _____ llenado la carreta

tu _____ llenado la carreta ustedes _____ llenado la carreta

Escribe ha llenado, llenará, llena, abajo del dibujo correspondiente:

futuro

presente

antepresente

_____ _____ _____

Reconocerá el antepresente y lo utilizará correctamente

La carreta en la arena

Lee los siguientes enunciados:

La **carreta** no puede rodar.

Los animales se iban a ahogar **en la arena.**

¿Cual es el tercer fonema de la palabra **carreta**? _____

¿Cual es el segundo fonema de la palabra **arena**? _____

Fijate como cambia el sentido de la palabra si cambiamos el fonema /r/ por el fonema /rr/:

Carreta

Careta

Lee con atención y completa cada oración con la palabra que convenga.

El _____ de mi abrigo es azul. _____
foro
forro

Los niños cantan en el _____

El _____ es una cifra.
cero
cerro

En el _____ hay un ranchito muy bonito.

Este collar es muy _____.
caro
carro

Mi tío tiene un _____ verde.

Las _____ tienen sed.
peras
perras

Las _____ son jugosas.

Usaré correctamente la r y la rr

Soplo, y de sus labios salió una bombita de chicle rojo que empezó a crecer y crecer y crecer hasta que se desprendió cuando él pensaba que iba a reventarse. La bombita roja, tras de dar un lento rebote en el piso, como si fuera una pelota muy ligera, se elevo por el aire, sin volver a caer: era un globito, rojo, un globito rojo con su cordel ondulado por el viento. Se entristeció al saber que su globito, su globito rojo, se iría muy lejos y desaparecería en el cielo . . . pero he aquí que el globito rojo, en su camino a las estrellas, se topo con la rama de un arbol y se atoró en ella, convirtiéndose en una dulcísima manzana. Cuando la manzana maduro, se desprendio del arbol y fue a caer sobre unas piedras debajo del manzano y, ¡que lostima!, se desquebrajó y se hizo tan plana como las alas de una mariposa . . . Pero, ¡que es esto!, la manzana roja, aplanada y rota por la caída, ha emprendido el vuelo convertida en una linda mariposa colorada que vuela, revuela y revolotea sobre las espigas, sobre las flores silvestres y se posa en una rama deshojada para volverse la flor mas bella del campo

El, que ha seguido con mucha atencion el camino de su globo-manzana mariposa, se acerca a la que ahora es perfumada flor y la corta delicadamente, con cariño La flor, asustado por las nubes que amenazan una fuerte lluvia, agacha tímidamente sus anchos pétalos Cuando empieza a llover, el no se moja porque tiene su flor, su flor-paraguas, su paraguas rojo

Gonzalo Celorio

Transformaciones

En la columna de la izquierda empiezan parrafos que se completan con los finales de la derecha.

Lee con cuidado cada uno y escribe en el cuadrito la letra del final que le corresponde. Si no lo recuerdas, consulta la lectura.

Soplo, y de sus labios salio . . .

La bombita roja reboto . . .

El globito rojo, en su camino a las estrellas, se topó con la rama de un árbol . . .

Cuando la manzana maduro, se desprendió del árbol, fue a caer sobre una piedra . . .

La mariposa se posó en una rama deshojada para . . .

La flor, asustada por la amenaza de una fuerte lluvia,

a) y se convirtió en una dulcísima manzana.

b) apachurrándose, y se convirtió en una mariposa.

c) una bomb'ta de chicle roja, que empezo a crecer y crecer.

d) y sigu'o rebotando como si fuera una pelota.

e) y se elevó por el aire en forma de globito.

f) agachó sus anchos pétalos y se convirtio en un paraguas rojo.

g) convertirse en la flor más bella del campo.

Establecerá relaciones de causa y efecto

¿Cómo dice?

En cada párrafo hay dos palabras subrayadas. **Escoge la que creas más adecuada para responder a la pregunta y escríbela en la línea de la derecha.**

1. Cuando la bombita de chicle creció y creció, ¿es que se estaba **inflando** o **engordando**? _____
2. Cuando ondulaba el cordel del globito, ¿es que el aire estaba **soplando** o estaba inmóvil? _____
3. Cuando el globito se topó con la rama de un árbol, ¿**chocó** con ella o se **prendió** a ella? _____
4. Cuando la manzana cayó al suelo, ¿**desapareció** o se **aplanó**? _____
5. Cuando decimos que las florecitas son silvestres, ¿es que **crecen solas** o las cultivan? _____
6. Cuando una mariposa se posa en una flor, ¿se esconde dentro de ella o se para en ella? _____

Amplíará el léxico.

Más globitos rojos

El globito rojo que salió de la bombita de chicle va a subir y subir hasta perderse en el cielo.

Van a subir con él, en otros globitos rojos, los verbos que se escriben con **b como subir**

Los verbos que se escriben con **v** no podrán subir y se van a quedar en las flores.

Escribe los verbos de la columna de la izquierda en los globos o en las flores, según les corresponda.

Si no sabes lo que quiere decir algún verbo, pregúntale a tu maestro o búscalo en el diccionario.

escribir
prohibir
percibir
hervir
recibir
exhibir
vivir
concebir
inscribir
servir
describir
revivir

¿Te fijaste en que los verbos terminados en **-bir** se escriben con **b**, menos hervir, servir, vivir y sus derivados?

Advertirá que los verbos terminados en -bir se escriben con b

La fantasía y la realidad

Echa a volar tu imaginación. ¿En qué se podrían convertir estas cosas?

Una hoja de papel _____

Un lápiz _____

Una caja _____

Una botella _____

Cuéntales a tus compañeros lo que escribiste en las líneas de arriba.

En el mundo real que nos rodea las cosas cambian mucho. **Escribe los cambios que sufren algunos seres hasta transformarse en un anciano, una gallina, una rana y una mariposa.**

_____ _____ _____ _____ un anciano

_____ _____ una gallina

_____ _____ una rana

_____ _____ _____ una mariposa

Ahora todo el grupo puede participar para comparar las respuestas que se hayan dado al ejercicio. También para discutir en caso de que no estén de acuerdo.

Escribe en tu cuaderno sobre el tema que prefieras:

- La descripción de un cambio que tú hayas observado.
- Un cuento inventado en el que las cosas cambien de forma.

Lee tu trabajo a tus compañeros. Escucha con atención los trabajos que ellos hicieron.

Distinguirá los sucesos reales de los imaginarios, describirá procesos e inventará cambios fantásticos.

A mi burro, a mi burro
le duele la garganta,
el medico le ha puesto
una bufanda blanca.

A mi burro, a mi burro
le duele el corazon,
el medico le ha dado
jarabe de limón.

A mi burro, a mi burro
le duelen las pezunas,
el medico le ha dado
jarabe de lechuga.

A mi burro, a mi burro
le duele su quijada,
el médico le ha dado
un kilo de ensalada

Canción popular española

El burro y el médico

Este pobre burro está más enfermo de lo que parece. No sólo le duelen la garganta, el corazon y las pezuñas, sino muchas otras cosas. Por fortuna, hay un médico que tiene un remedio para cada una de las dolencias. Lo único que tienes que hacer tú es encontrar en la botica el remedio adecuado en cada caso y llevarselo al burrito cuando le haga falta El nombre del remedio tiene que rimar con el de la parte adolorida

A mi burro, a mi burro
le duele la cabeza;
el médico le ha dado

le duelen los riñones;
el médico le ha dado

le duele la barriga;
el médico le ha dado

le duelen los oidos;
el médico le ha dado

le duelen las quijadas;
el médico le ha dado

le duelen las pestañas;
el médico le ha dado

le duelen las tripitas;
el médico le ha dado

le duelen las orejas;
el médico le ha dado

A mi burro, a mi burro
le duele la cintura;
el médico le ha dado

le duele el hociquito;
el médico le ha dado

le duele la cadera;
el médico le ha dado

le duele su cuadril;
el médico le ha dado

le duele el espinazo;
el médico le ha dado

le duele la colita;
el médico le ha dado

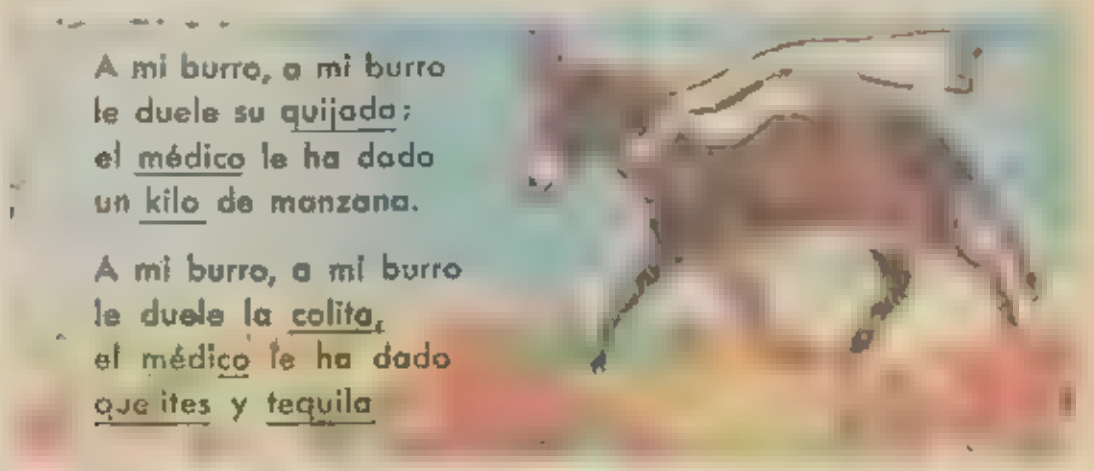
le duelen las narices;
el médico le ha dado

le duelen los pulmones;
el médico le ha dado

Estimulará su capacidad creadora y afirmará el conocimiento de la rima.

aceite de ricino
jarabe de tomillo
un té de manzanilla
tabletas de Aspirina
un trago de tequila
un té de yerbabuena
jarabe de frambuesa
una buena receta
un te de mejorana
un jugo de papaya
un caldo de verduras
un caldo de frijoles
jarabe de epazote
un caldo de lombrices
un manojo de pasto
un traguito de anis

Que curen a mi burro



A mi burro, a mi burro
le duele su quijada;
el médico le ha dado
un kilo de manzana.

A mi burro, a mi burro
le duele la colita,
el médico le ha dado
quelites y tequila

Fíjate en las palabras subrayadas y léelas en voz alta.

¿Pronuncias igual el primer fonema de las palabras **quijada, kilo, colita y quelites?**_____

¿Con qué fonema empiezan estas palabras?_____

Para representar el fonema /k/ utilizamos las letras _____

_____ y _____.

Para representar el fonema /k/ ante a, o, u, escribimos la letra

_____. **Ejemplos:**_____

Para representar el fonema /k/ ante e, i, escribimos las letras

____ __. **Ejemplos:**_____

La letra_____ se usa en pocas palabras, pero con ella representamos el fonema k . Algunas palabras que se escriben con esta letra son:_____

_____

Conocerá las diferentes letras con que se presenta el fonema /k/.

Antes de que las naves de Colón descubrieran el Nuevo Mundo, los peruanos habían ya domado a la llama y la utilizaban como animal de carga. Cuentan los historiadores que en la explotación de las famosas minas de plata de Potosí estos animales eran casi el único medio para el acarreo del mineral. Aún hoy sólo se cuenta con la llama para transportar mercancías a ciertos pueblecillos de Perú y Bolivia, situados en las escarpadas vertientes de los Andes

A pesar de pertenecer a la misma familia de los camellos, entre estos y las llamas hay grandes diferencias Las llamas son de menor tamaño, pues no alcanzan a medir más de metro y medio de altura, no tienen joroba y sus patas están adaptadas para trepar por las pendientes de los lugares en que normalmente viven. Su cuello es largo y erguido, su cabeza pequeña, con ojos muy grandes y orejas largas y puntiagudas. Su cuerpo está cubierto con pelo lanoso y grueso, que les permite soportar bien las bajas temperaturas de las cumbres andinas Es un animal muy sobrio y, si las circunstancias lo exigen, pasa días y hasta semanas sin beber. Extraordinariamente

resistente, puede caminar unos treinta kilómetros diarios con cargas que varían entre los veinticinco y los cuarenta kilos.

Animal sumamente obstinado y temperamental, no tolera los malos tratos, ni que se le moleste, ni soporta una carga excesiva en sus espaldas. Cuando algo le disgusta, se echa al suelo y se niega a moverse; si se intenta hacerla obedecer a golpes, se defiende lanzando salivazos en los que van mezcladas porciones de comida medio digerida.

Existen cuatro especies de llamas, todas del continente americano. Dos especies son domésticas: la ya descrita y la alpaca, de menor alzada y cuyo pelo, mucho más largo y fino, es muy estimado. Las otras dos especies son salvajes: el guanaco, gallardo y airoso, de pelaje leonado vivo y cabeza negra, y la vicuña, de tamaño pequeño y formas esbeltas, que vive en las altas mesetas de los Andes hasta los cuatro mil metros de altitud, donde forma rebaños guiados por un macho que cuida de toda la manada. Tanto las especies que se crían en cautividad como las que se cazan en estado salvaje han sido y continúan siendo para las poblaciones andinas un excelente proveedor de pieles, carne, pelo y leche. Ahora, como en los lejanos tiempos de los incas, los indios aymarás de Bolivia vigilan sus rebaños de llamas, y sin pegarles, a fuerza de dulzura y paciencia, logran transformarlas en animales excepcionalmente útiles

Antonio Pons

Más llamas

Lee las definiciones que están en esta página.

Fíjate cómo está utilizada la palabra subrayada de cada oración y anota en el espacio entre paréntesis el número de la definición adecuada.

1. **Llama.** Masa gaseosa, luminosa y caliente, que se desprende de los cuerpos en combustión.

2. **Llama.** Mamífero rumiante de América, apreciado por su lana y como bestia de carga.

3. **Llama.** 3a. persona del singular del verbo llamar en presente.

a) El bombero logró apagar las **llamas.** ( )

b) Las **llamas** pueden pasar días sin beber. ( )

c) **¿Cómo te llamas?** ( )

d) Las **llamas** crecían y crecían con el viento. ( )

e) El cuerpo de las **llamas** está cubierto de una lana muy valiosa. ( )

f) Hay varias especies de **llamas.** ( )

g) No me dijiste como te **llamas.** ( )

Distinguir las diferentes acepciones de una palabra.

Aquí no hay llamas

En los lejanos tiempos, los incas domesticaron a las llamas.

Las llamas trepan con facilidad.

Estos animales viven en el sur del continente

Busca los modificadores circunstanciales y escríbelos en las líneas largas.

¿Cuántas palabras tiene cada uno? **Escribe el número en las rayitas de la derecha.**

Las llamas soportan bien el frío.

Ahora las llamas ayudan al hombre.

¿Las llamas viven aquí?

Busca y escribe también los modificadores circunstanciales de estas oraciones. A la derecha escribe el número de palabras de cada uno.

Los modificadores circunstanciales compuestos por una sola palabra se llaman adverbios

Conocerá los adverbios como un tipo de

Felic'ano, un campesino muy trabajador, tenia un hijo llamado Juan Felic ano deseaba que el muchacho tuviera una profesion y lo mando a estudiar a la ciudad.

Paso el primer año escolar y llegaron las vacaciones. Juan regreso a su casa en medio de la alegria de toda su familia Sin embargo, a los pocos dias, Feliciano empezó a preocuparse un poco su hijo parec a estar demasiado orgulloso de haber vivido en la ciudad

Una mañana el campesino llamo a Juan y le dijo·

-Hoy empezamos la cosecha y necesito que nos ayudes Busca un rastrillo y ven conmigo.

El muchacho no quería trabajar y contesta:

—Rastrillo . . rastrillo . . . ¿Qué es un rastrillo?

—¿Te estás burlando de mí, Juanito? —le preguntó Feliciano.

—No, papá —respondio muy serio el chiquillo, y agrego

—Lo que pasa es que se me ha olvidado qué es eso. Tu sabes que en la ciudad no se usan esas herramientas

Feliciano no dijo más, pero se quedó muy triste por el comportamiento de su hijo. En seguida empezó a prepararse para salir a trabajar.

"De ésta ya me salvé", pensó Juan y tranquilamente se puso a jugar con su perro en el patio. El muchacho correteaba de un lado a otro y el animalito lo seguía brincando alegremente. Pero el juego no duró mucho. En un descuido Juan pisó con fuerza los dientes de un rastrillo olvidado en un rincón del patio. Al dar el pisotón, el mango del rastrillo se enderezó violentamente y le dio al chiquillo un tremendo golpe en la cabeza.

Juan gritó furioso:

—¿Quién ha sido el tonto que dejó este rastrillo aquí tirado?

Su padre, que en ese momento pasaba por allí camino de su trabajo, alcanzó a oír la exclamación de su hijo y se volvió para decirle:

—¿De modo que empiezas a recuperar la memoria? ¡Qué bueno! Como ya has vuelto a saber lo que es un rastrillo, recógelo y vente conmigo. Yo te ayudaré a que recuerdes para qué sirve y cómo se usa.

León Tolstoi
(adaptación de Carlos H. Magis)

Qué tiene un cuento

Fíjate en los cuadros que están abajo, en ellos encontrarás los elementos fundamentales con los que el escritor ha ido armando el cuento de Feliciano y su hijo Juan.

Lee lo que cada uno de los cuadros contiene para que puedas contestar después algunas preguntas sobre estos elementos.

1 Un muchacho es enviado por su padre a estudiar a la ciudad

En las vacaciones regresa por unos días a su casa, y se muestra muy orgulloso de haber vivido en la ciudad. Un día el padre le pide ayuda en la tarea del campo, pero el muchacho miente para no trabajar. Sin embargo, a poco rato el mismo mentiroso se pone en descubierto. El padre aprovecha la ocasión para hacerle ver lo mal que se ha **portado.**

2 Feliciano

Juan, el hijo de Feliciano

Uno de los elementos principales de cualquier relato, y quizá la pieza mas importante, es precisamente el suceso que se relata detalladamente. Al resumen de todo lo que ocurre le llamamos **argumento.**

¿En cuál de los cuadros aparece el resumen del cuento de Feliciano y su hijo? **Escribe el número que le corresponde**

Otro elemento importante es el conjunto de quienes intervienen directamente en el suceso narrado los **personajes.**

¿Cuál de los cuadros encierra el nombre de los personajes del cuento? **Escribe el número que este cuadro tiene.** _____

Identificará los personajes y el argumento en la narración

Feliciano y Juan

Un campesino trabajador y honrado tenía un hijo perezoso.
—Busca un rastrillo y ven conmigo —dijo Feliciano a su hijo.

Juan jugaba y saltaba con su perro.
El perro ladraba fuerte y alegremente
El mango del rastrillo y la cabeza de Juan chocaron ruidosamente.

Feliciano y Juan trabajaron juntos desde ese día

En los enunciados que acabas de leer hay una palabra que se repite: la conjunción **y**

Esa conjunción sirvió en estos casos para unir

- dos oraciones:

  Busca un rastrillo **y** ven conmigo

- dos construcciones nominales:

  El mango del rastrillo **y** la cabeza de Juan

- dos sustantivos:

  Feliciano **y** Juan

- dos verbos:

  jugaba **y** saltaba

- dos adjetivos:

  trabajador **y** honrado

- dos adverbios:

  fuerte **y** alegremente

Escribe dos enunciados en los que uses la conjunción **y**.

1. _____

2. _____

Reafirmará el conocimiento de la función de la conjunción y y la usará en enunciados

Feliciano, el granjero

Feliciano es un granjero. Su hijo Juan tiene flojera de ayudarlo en la cosecha, sin embargo, le gusta arreglar la conejera y cuida que el conejo grande no se salga por algún agujero.

> Las terminaciones -jero -jera se escriben con j. Excepción: ligero

Cuando Juan vivía en la ciudad viajaba en camión.

Completa los siguientes enunciados con la palabra de la columna de la derecha, según corresponda.

El que viaja es un _____ pasajero

Si va de paso es un _____ relojero

Si lleva un mensaje es un _____ naranjero

Si arregla relojes es un _____ mensajero

Si vende naranjas es un _____ viajero

Usará correctamente la j en las terminaciones -jero y -jera.

Ayer por la tarde, apenas acababa de sentarme a estudiar cuando llegó Licha mi hermana y me dijo:

—Toño, me dejaron un problema y no puedo resolverlo. Ayúdame, ¿quieres?

Así por encimita le eché un vistazo al problema y pensé en el compromiso tan grande que me echaba si no podía resolverlo, porque perdería inmediatamente mi autoridad. Por eso le dije a Licha:

—Mira, ahora no puedo ayudarte porque tengo mucho que estudiar. Vete a jugar un rato, y cuando vuelvas te ayudaré con mucho gusto —así, pensé, mientras ella juega yo resuelvo el problema y luego se lo explico.

En cuanto Licha salió cogí su libreta y leí:

"Un niño y una niña fueron al bosque a buscar nueces. Recogieron 120 en total. La niña recogió la mitad de las que recogió el niño. ¿Cuántas nueces tenía el niño y cuántas la niña?"

Cuando terminé de leerlo hasta me dio risa ¡uyy, qué problemas les ponen en tercero! —pensé—. ¡Pero si está todo clarísimo! Hay que dividir 120 entre 2, y resultarán 60. Luego, la niña recogió 60 nueces. Ahora hay que averiguar cuántas recogió el niño; de 120

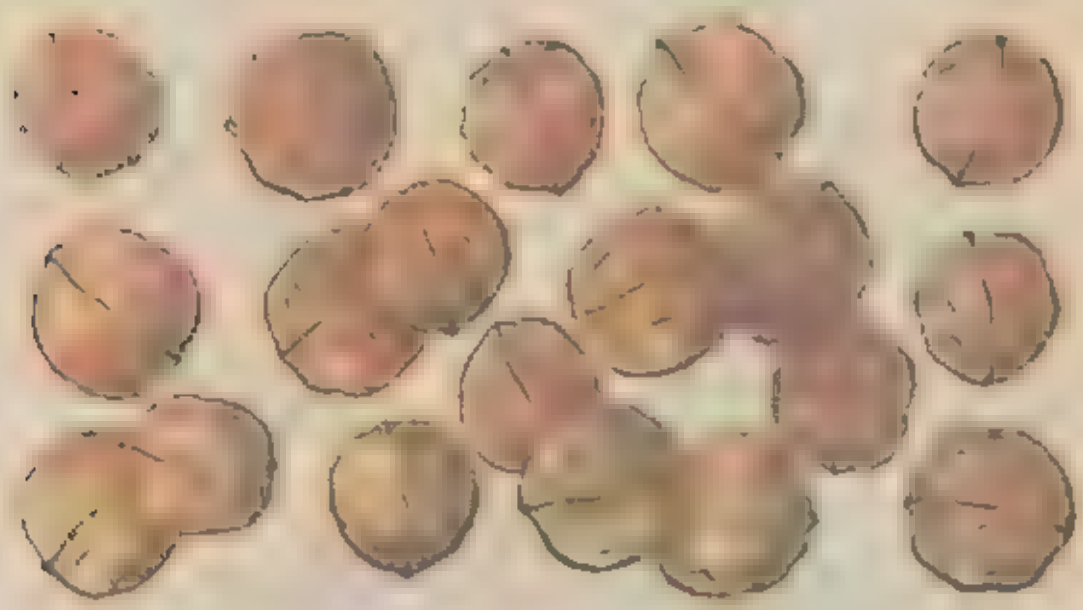
me quitan 60, quedan otras 60. A ver, a ver, ¿cómo está esto? Así resulta que los dos recogieron la misma cantidad de nueces, y el problema dice que la nina recogio la mitad de las que recogio el niño. ¡Ah! entonces hay que dividir 60 entre 2, y tendremos 30 Luego, el niño recogio 60 nueces y la niña 30. Pero 60 y 30 son 90, y el problema dice que entre los dos recogieron 120 nueces.

Algo andaba mal, evidentemente. Y de nuevo empecé a leer despacio el problema Me quedé pensativo, lo volví a leer, lo leí por lo menos diez veces y no me salía, no me salía . . .

—¡Pero qué ocurrencia poner en tercer año un problema que no se puede resolver ni en cuarto! —pensé—. Eso es una injusticia . —la verdad era que sentia vergüenza de no poder resolverlo, pues Licha diría: "¿Ves? Estás en cuarto año y no puedes resolver un problema de tercero". Tenia que resolverlo a como diera lugar. Me puse a pensar de nuevo, pero no se me ocurrian otras soluciones. ¡Ya me había hecho bolas! Bueno, eran 120 nueces en total, y había que dividirlas de manera que el nino tuviera dos veces más que la niña Desesperado, dibujé un nogal en el cuaderno, al pie del nogal una niña y un niño, y en el árbol 120 bolitas, que eran las nueces Pero hasta ahí llegaba. Despues, me puse yo a recoger nueces, es decir, a borrarlas del árbol y darselas a los niños, dibujándoselas encima de la cabeza. Luego se me ocurrió que se las habían guardado en los bolsillos.

El niño tenía dos bolsillos en el pantalón y la niña solo uno en su delantal. Entonces pensé que por eso la niña había cogido menos nueces que su hermano.

Estaba sentado, mirándolos: él tenía dos bolsillos, ella sólo uno. Y la cabeza empezó a despejárseme. Borré las nueces de encima de sus cabezas y dibujé de nuevo los bolsillos, pero esta vez eran unos bolsillos muy abultados, como si estuvieran llenos de nueces. Ahora las 120 nueces estaban dentro de los tres bolsillos. Entonces vi todo claro ¡Cómo no se me había ocurrido antes! ¡Las 120 nueces había que dividirlas en tres partes! La niña toma una parte y el niño las partes restantes, es decir, dos veces más que la niña. Dividí rápidamente 120 entre tres y resultó 40, las que tenía la niña. Y como el niño tenía el doble que ella, resultó que 40 más 40 daba 80.



Luego sumé 80 y 40, ¡y eran las 120 nueces completitas!

Poco después regresó Licha, e inmediatamente me puse a explicarle el problema. Le dibujé el árbol, las nueces, los niños y sus bolsillos abultados.

—¡Qué bien explicas tú los problemas, Toño! Yo sola nunca habría sabido cómo hacerlo.

—Este es un problemita retefácil Cuando te pongan uno más difícil me lo dices, y yo te lo explico en un momento.

Entonces como que me envolvió una cosa muy bonita, como que me sentí muy importante de ver que yo podía ayudar a mi hermana a resolver sus problemas de matemáticas.

N. Nosov

(adaptación de Armida de la Vara)

¿Tú también?

¿Tú tambien tienes problemas de matemáticas o de otras materias? Los libros te pueden ayudar a resolverlos; pero tienes que saber en cuál libro debes buscar la información que necesitas.

Fijate en los títulos de los libros del dibujo y contesta las preguntas siguientes poniendo en la raya el número del libro que consultarías en cada caso.

1. Si quieres saber donde esta el lago de Chapala _____
2. Si quieres saber que es un "conjunto vacío" _____
3. Si quieres saber qué significa la palabra "atlas"
4. Si quieres saber dónde viven los pingüinos _____
5. Si quieres saber quiénes fueron los aztecas _____

Aumentará sus conocimientos sobre fuentes de información

Cerillos que echan chispas

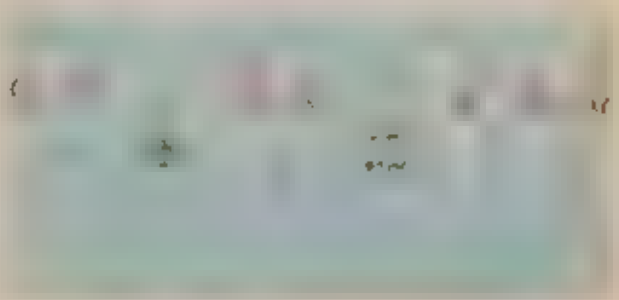
Con quince cerillos o quince palitos y unos minutos de reflexión puedes resolver estos problemas. **Después explica a tus compañeros cómo los resolviste.**

I **Arregla los quince cerillos para que formen cinco cuadrados como éstos:**

Quita dos cerillos y deja cuatro cuadrados solamente.

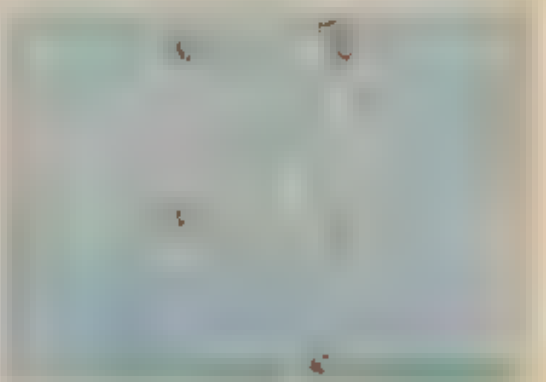
Marca en el dibujo cuáles cerillos quitaste e ilumina los cuadrados que quedaron.

II **Mira esta suma:**



¿Cómo tendrías que arreglar los cerillos que expresan el resultado para que la suma esté correcta?

III **Fíjate en esta figura:**



Con cuatro cerillos más debes formar ocho cuadrados. ¿Cómo debes colocarlos?

IV ¿Está de acuerdo el grupo con las soluciones que tú encontraste?

Demuestra que tienes razón. Explica y discute.

Estimula su capacidad de resolución en operaciones mentales

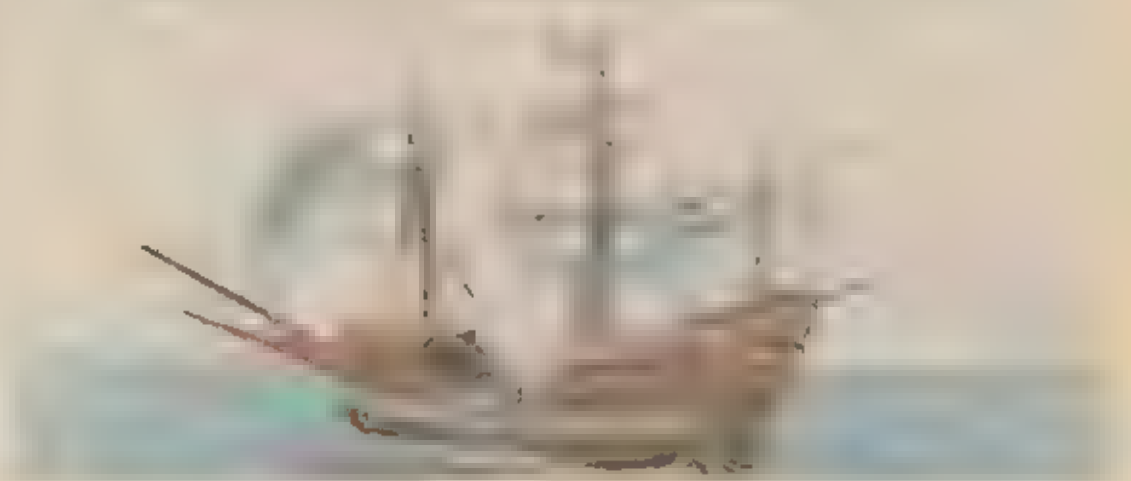
En los siglos pasados, cuando los barcos navegaban a vela, los viajes duraban varias semanas y aun meses Naturalmente, la despensa del velero debía estar muy bien surtida. legumbres secas, carne salada, pescado seco, cerdo ahumado, quesos, pan, alimentos todos que se conservaban largo tiempo. Por lo general, la alimentación era abundante. No obstante, durante estas prolongadas navegaciones, los marineros contraían con frecuencia una enfermedad misteriosa, llamada escorbuto, que causaba la caída de los dientes y del pelo, graves trastornos intestinales y, a menudo, la muerte

Los médicos estudiaron durante años y años esta enfermedad, que era un verdadero azote para los navegantes, y lograron establecer que el escorbuto se relacionaba con alguna deficiencia en la alimentacion de a bordo Luego lo confirmó el siguiente hecho cuando los marineros desembarcaban en las playas mediterráneas, donde podían consumir naranjas y limones, el escorbuto desaparecía. La marina británica comenzo, en 1795, a suministrar limones a los marineros durante las navegaciones prolongadas. Ninguno de estos hombres de mar se enfermó de escorbuto. La conclusión era lógica los limones y las naranjas contenían una sustancia que preservaba de aquella enfermedad y que, evidentemente, faltaba en los alimentos. Después de largas investigaciones, a fines del siglo pasado, se logró descubrir que esa beneficiosa sustancia era la **vitamina C.**

¿Es verdad?

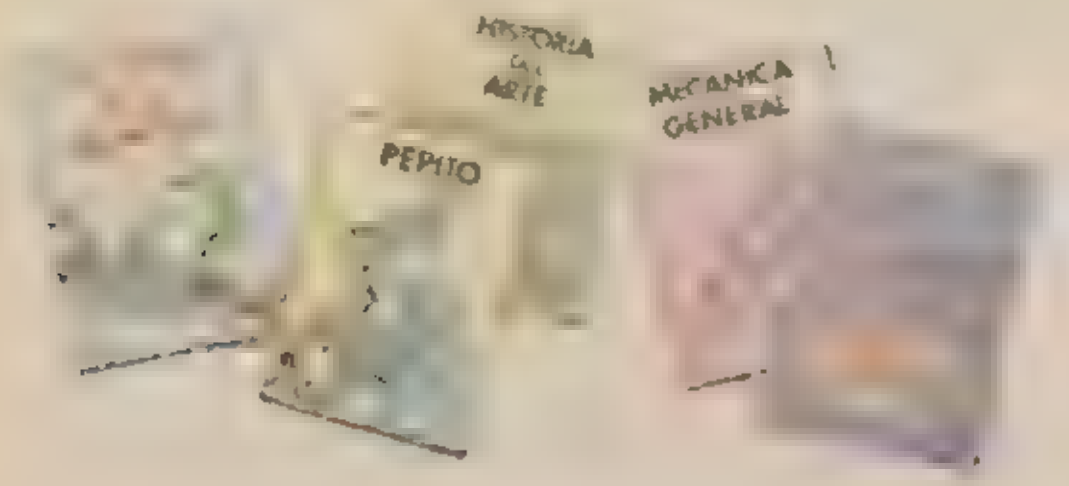
Escribe en las líneas es verdad, es mentira o no se puede saber, **según lo que dice la lectura.**

1. Cuando los barcos navegaban a vela, los viajes duraban varias semanas. _____
2. Los barcos llevaban muy poca comida _____
3. Los barcos llevaban ochenta marineros. _____
4. Los marineros frecuentemente se enfermaban de sarampión _____
5. La enfermedad que contraían causaba la caída de los dientes _____
6. Cuando los marineros desembarcaban compraban medicinas _____
7. Con el escorbuto crecen el pelo y los dientes
8. Cuando los marineros comían naranjas y limones, la enfermedad **desaparecía.** _____
9. La marina británica prohibió a los marineros comer limones _____
10. Las naranjas y los limones contienen vitamina C _____



Selecciona tus respuestas válidas en un cuaderno

Lo que nos dicen las revistas



Para cocinar otros alimentos y poder comer mejor que los antiguos navegantes, podemos consultar a mamá o buscar una revista de cocina. También hay revistas que nos enseñan otras cosas; por ejemplo: cómo construir un barco o qué hábitos tienen algunos animales.

Escribe en la línea el nombre de la revista donde podrías encontrar lo siguiente:

1. Cómo hacer una sopa. _____
2. Qué pintó José Clemente Orozco _____
3. Cómo funciona un coche. _____
4. Qué comen los animales marinos. _____
5. Caricaturas de un niño. _____

Amplíará sus medios informativos

Los porqués

Observa estos hechos encadenados:

1o. Un gran número de hombres que pasaban largo tiempo en el mar enfermaban de escorbuto.

2o. Cuando comían naranjas y limones el escorbuto desaparecía.

3o. Los médicos concluyeron que los limones y las naranjas contenían una sustancia que evitaba la enfermedad.

No solo es bonito e interesante saber por qué ocurren las cosas; también es importantísimo para la conservación y el mejoramiento de nuestras vidas. Tu ya sabes la respuesta a muchos porqués y cuando no la sabes puedes consultar libros y preguntar a las personas que conocen el tema.

¿Por qué
se forma el arco iris?
la Luna tiene varias fases?
suben los globos?
se forman las nubes?
se mantienen en el aire los aviones?
están desapareciendo muchas especies animales?
a los niños les gusta jugar?

Escoge una pregunta, reúne todos los datos que puedas, ordénalos y presenta un informe ante tu grupo. Escucha los comentarios que hagan tus compañeros. Si no están de acuerdo contigo, hay que buscar una información más completa.

Haz una lista de algunas de las cosas que quisieras saber. Léela a tu grupo y escucha qué temas les interesan a tus compañeros.

Juntos pueden decidir entre estas posibilidades:

1. Cada uno elige un tema y lo investiga.
2. Se eligen varios temas y se forman equipos para que preparen un informe.
3. Todo el grupo investiga sobre un solo tema elegido entre todos.

Las respuestas están en los libros, en los conocimientos de las personas mayores, en el mundo que te rodea si sabes mirarlo bien

Establecerá relaciones de causa y efecto.

Un buen susto

Cuando llegan las vacaciones, Tere y Raúl se van a la casa de sus abuelos que viven en San José de Gracia, un simpático pueblo cercano al lago de Chapala. Allí pasan tres o cuatro semanas muy felices: no sólo gozan del cariño de sus abuelos, sino que se divierten muchísimo con la palomilla del lugar jugando en la plaza por las tardes o yéndose a bañar a una alberca natural, la del Aguacaliente, o yendo a pescar en el río de la Pasión.

El año pasado los hermanitos conocieron a un nuevo vacacionista: el sobrino de don Antonio, un ranchero que vive en el pueblo. El chamaco, que se llama Luis, es muy listo y simpático.

En seguida los tres chicos se hicieron amigos.

Un domingo Luis invitó a Tere, Raul y Andrés, otro de sus amigos, a pasar el día en el rancho de su tío Después de comer, cuando los mayores estaban descansando, se les ocurrio jugar a las escondidillas.

—Ustedes se esconden primero y yo los busco —dijo Tere

Los demás aceptaron y mientras los muchachos buscaban un escondite, Luis se metio de prisa en una vieja bodega; pero inmediatamente salió corriendo y dando voces lo perseguía una cabra enojona que estaba encerrada allí.

Al verle correr con tanto susto, todos los chiquillos se echaron a reír muy divertidos. En un descuido, Luis tropezó y quedó tirado en el suelo. En ese momento la cabra vio a los alborotados mirones y olvidándose de Luis quiso desquitarse con ellos

Luego se cambiaron los papeles ahora era Luis el que se reía de sus amigos y eran éstos los que corrían y gritaban asustados.

Con tanto alboroto, vino don Andrés y llegó muy a tiempo para sujetar la cabra enfurecida y encerrarla de nuevo.

Por suerte, la cosa no pasó de un buen susto que después los niños recordaban entre apenados y divertidos.

Carlos H. Magis

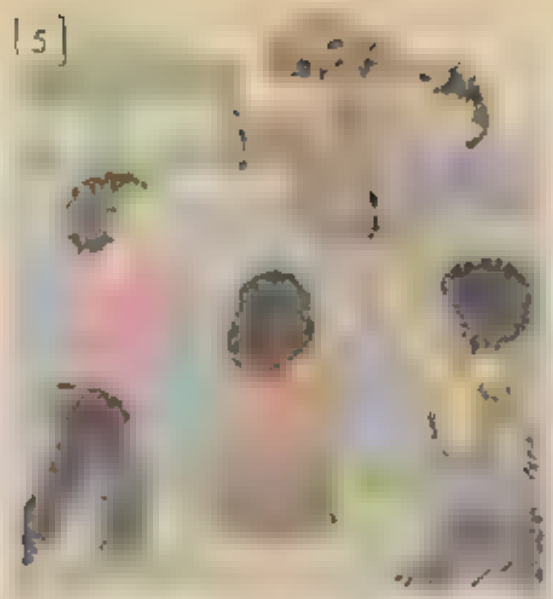
Otra aventura de Tere, Raúl y sus amigos

Aquí tienes una historieta muda que representa otra aventura de Tere y Raúl durante sus divertidas vacaciones.

Solo tienes que interpretar la historieta y escribir un cuento con lo que ella te permita imaginar. Si sigues con cuidado los pasos que se te indican, verás qué fácil es escribir el cuento.

Primero observa bien cada una de las escenas y trata de interpretarlas.

Reconocerá y utilizará sistemáticamente las funciones



Comenta ahora con tus compañeros tus interpretaciones y las de ellos.

Ahora ya puedes escribir tu cuento. Sigue estos pasos:

a Busca los personajes y ponle su nombre a cada uno.

_____

_____

_____

b. Repasa tu interpretación de la historieta, compárala con la de tus compañeros y escribe el argumento definitivo que prefieras. Recuerda que el argumento es un resumen del cuento

_____

_____

_____

_____

c. Desarrolla el argumento con todos los detalles que quieras. Escríbelo primero en tu cuaderno, leelo luego con cuidado, y corrige los defectos que tú mismo le encuentres.

d. Después que lo hayas corregido, copialo en los renglones siguientes. No te olvides de ponerle título.

Qué son las palabras

Aquí hay muchas palabras que se juntaron.

Sepáralas con una línea vertical.

Mañanadomingojugaréotravezconmistresamigos Luis, Raúl y Andres

Escríbelas, una por una, en las rayas.

Como ves, todas las palabras quieren decir algo. Las palabras son signos porque significan algo

Ahora separa cada palabra en letras y escríbelas en las rayitas a la derecha de cada palabra.

Signos

mañana _____ mis _____

domingo _____ tres _____

jugaré _____ amigos _____

otra _____ Luis _____

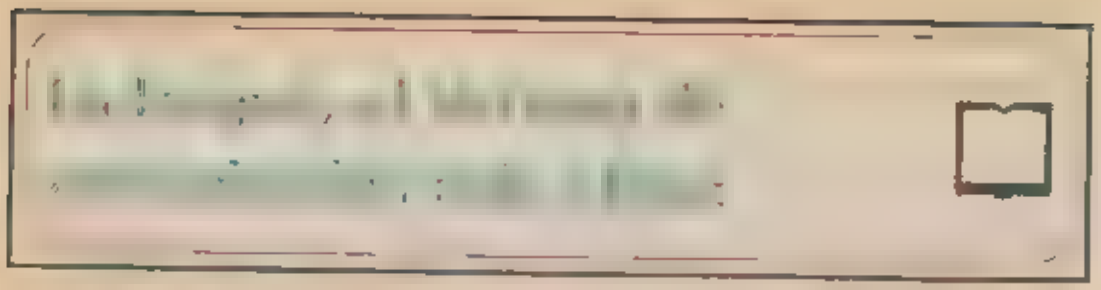
vez _____ Raúl _____

con _____ y _____

Andrés _____

Las letras representan fonemas, que solos no quieren decir nada, no significan nada, pero nos sirven para formar todas las palabras que queramos

Advertirá la articulación o estructura de la lengua



Imagínate por un momento que no pudieras hablar y que todos los que te rodean tampoco hablaran. Comunicarte con la gente sería difícil.

Tendrías que usar la mímica. Esto tiene sus inconvenientes. No podrías, por ejemplo, dirigirte a alguien que no te estuviera viendo, o que no estuviera en el mismo cuarto, o que estuviera muy lejos. Por otro lado, tus mensajes serían muy poco precisos. Imagínate que tienes hambre. Le podrías señalar a tu mamá que quieres comer. Pero, ¿cómo decirle qué es lo que quieres? ¡Tal vez te traiga espinacas en lugar del pastel de chocolate que se te antojaba! ¿Cómo le podrías decir que la sopa está muy caliente o demasiado fría? Tendrías que probarla. Te sería muy difícil hablar de cosas que no estuvieran presentes. ¿Cómo contarles a tus amigos qué hiciste durante las vacaciones? o ¿cómo podrías pedir un vaso de leche si no lo tuvieras enfrente para señalarlo?

La lengua realmente nos simplifica las cosas. Si no, ¿cómo harías para explicar lo que acabas de leer?

Paulette L. de Podolsky

Un juego

Vamos a jugar a que no hablamos. Tal vez ya conozcas el juego se llama "Dígalo con mímica".

Se forman dos equipos en tu grupo: el A y el B (puedes ponerles el nombre que quieras).

El equipo A piensa el nombre de un cuento o de una película conocida por la mayoría del grupo y se lo dice a un miembro del equipo B. Éste tiene que tratar de explicarlo **sólo con mímica** a su equipo (no puede utilizar una sola palabra). El equipo al que le toca adivinar solo tiene derecho a diez palabras; si no adivina, pierde. Gana el equipo que adivine mas nombres de películas o cuentos en menor tiempo.

Abajo hay dos tablas para que anotes los resultados del juego. Marca con una cruz cada vez que algún equipo interprete mal lo que exprese con mímica. Las casillas marcadas seran errores, las no marcadas, aciertos. Cuando sea tu equipo el que esté interpretando el nombre del cuento o la película no lo podrás escribir sino al final.

A Nombre del equipo

Nombre del cuento o película	Aciertos y errores									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Total de puntos en contra _____

Total de puntos a favor _____

B Nombre del equipo

Nombre del cuento o película	Aciertos y errores									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Total de puntos en contra _____

Total de puntos a favor _____

Este juego es sin duda muy divertido, pero muestra lo difícil que es comunicarse sin usar palabras.

Percibirá la eficacia de la lengua como medio de comunicación

Prueba y verás

En este libro has leído cosas interesantes y tambien has aprendido mucho.

Divide, con una raya vertical, el sujeto y el predicado de las siguientes oraciones.

El raton sin cola lloraba amargamente.

Andrés escribe su diario todos los dias

Subraya el nucleo del sujeto de las oraciones anteriores y encierro en un rectángulo el núcleo del predicado.

Lee con cuidado:

Las hojas de los árboles frondosos estan cubiertas de gotas de agua que brillan con la luz del sol.

En el fragmento anterior hay seis sustantivos, **escríbelos en las líneas.**

Los sustantivos que escribiste anótalos en el cuadro siguiente.

Divídelos en morfemas y marca con una cruz, en los cuadritos, el genero y el numero de cada uno.

Fíjate en el ejemplo.

Sustantivos	Morfemas de género		Morfemas de número	
	masculino	femenino	singular	plural
hoj a s		X		X

Controlará algunos conocimientos adquiridos

Tambien aparecen tres adjetivos. **Escribe dos en las líneas y anota con que sustantivo concuerdan.**

_____ concuerda con _____

_____ concuerda con _____

Busca una construcción nominal que aparezca en el fragmento que leíste y escríbela en la línea.

_____

Copia el fragmento aquí pero añade un adjetivo a los sustantivos que no lo tienen.

Lee con cuidado las siguientes oraciones.

El tío Anselmo viajaba en un barco.

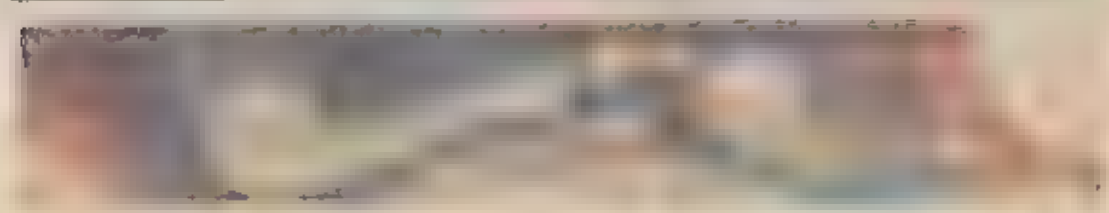
Álvaro ha terminado una red para los pescadores.

Yo dibujaré un parque.

Copia cada oración dentro del esquema que le corresponda.

S	P	
	Verbo	Objeto directo

S	P		
	Verbo	Objeto directo	Objeto indirecto



S	P	
	Verbo	Circunstancial

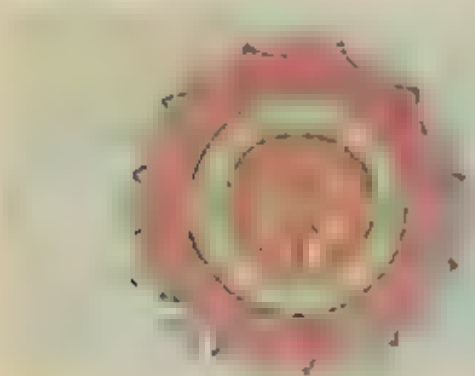
Busca los verbos de las oraciones anteriores y escríbelos en el cuadro, a la derecha anota en qué tiempo están.

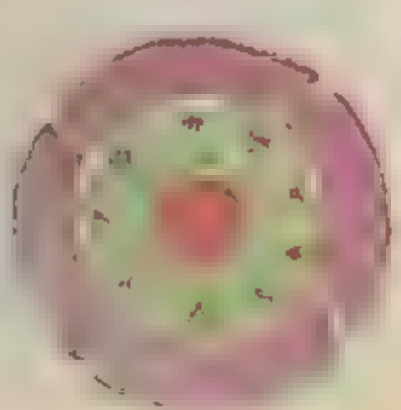
Verbos	Tiempo

Lecturas
Índice

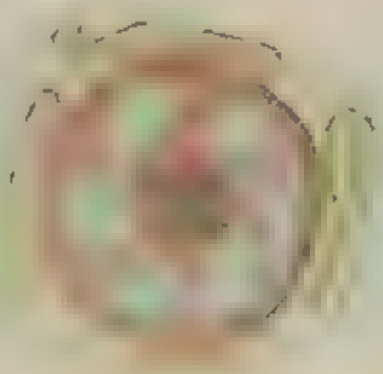
Mi libro de lecturas de cuarto año, **Gonzalo Celorio** 212
Mi hermano el hombre, **Nezahualcóyotl** 213
El río, **Constancio C. Vigil** 214
Doña Primavera, **Gabriela Mistral** 216
El mar 217
Yo en el fondo del mar, **Alfonsina Storni** 218
En noviembre, **Alicia Fernández de Jiménez** 219
Palomita blanca, **Canción popular** 220
Brincan y bailan, **Canción popular** 220
La falta de un clavo, **Alfredo M. Aguayo** 221
El peralito, **Canción popular mexicana** 222
Canción (fragmento), **Frida Schultz de Mantovani** 222
La flor y la miel, **Luis de Góngora** 223
Érase una vez, **Juan Goytisolo** 223
Cuento de un conejo, **Cuento tradicional popoloca (Puebla)** 224
El sol atolondrado, **Aurora Díaz Plaja** (adaptación de Armida de la Vara) 226
Pegasos, lindos pegasos, **Antonio Machado** 228
Cae la lluvia, **Manuel Alvar Ezquerra** 228
Por qué los conejitos tienen las orejas tan largas, **Leyenda popular** 229

El gallo, A. Marquerie 231
Don Sanate Casanate, Ricardo Estrada H 232
La manzana, Canción popular mexicana 234
El gran biólogo 235
La guacamaya, Canción popular mexicana 236
Don Quijote, el caballero de los leones, Miguel de Cervantes Saavedra (versión de Polidoro) 237
Cancion del regalo, Maria Hortensia Lacau 241
El hijo del minero 241
A la orilla del camino, Antonio Machado 242
¡Viva el sol de la mañana!, Rafael Alberti 244
¡Toros! ¡Toros! 245
Coplas de cuna para un negrito, Germán Berdiales . . 247
El león y el perrito, León Tolstoi 248
Ronda del sapo y la rana (fragmento), Javier Villafañe . 250
El árbol 252
El martín pescador, Fernando Luján 253
Día de sol, José Juan Tablada 253
El pinito, Noemí Weller 254
El río, Cesárea Rosa Nieves 257
Las niñitas del maizal, Ester Feliciano Mendoza
Una amarga experiencia, N Nosov (adaptación de Armida de la Vara) 258
Doña Jacaranda, Adrián Ramírez Flores 261
Qué hace el viento cuando no sopla, Gonzalo Celorio . . 262
Estampas de la vida y la lluvia, Jorge Cots (adaptación de Carlos H. Magis) 266
Cuatro perritos, Sergio Madero Báez (versión de Armida de la Vara) . 268
Caracola, Federico García Lorca 272





El tlacuache y el coyote, Cuento tradicional mexicano 273
El Parcutín, **Herminio Almendros** (adaptación de Armida de la Vara) .. 276
En la ciudad de Roma 278
El carbón (versión de Alicia Fernández de Jiménez) 279
Platero, el burrito, **Juan Ramón Jiménez** 282
El capitán, **Ricardo E. Posse** 283
Los viajes de Marco Polo 284
La sirenita, Canción huasteca 287
Perséfone, la primavera, Leyenda griega (adaptación de Armida de la Vara) 288
Limonero, **Pedro Juan Vignale** 291
Árboles (fragmento), **Alfonso Reyes** 291
El cerco azul, **Juana de Ibarbourou** 292
La golondrina, **Fernando Luján** 294
Garza, **José Juan Tablada** 294
El gigante egoísta, **Oscar Wilde** 295
El ave marina, **Leopoldo Lugones** 299
Las Marionetas **Julia Zapata** 300
Romance del camino de mi infancia, Luis Cano 302
La conquista del fuego, Leyenda indígena norteamericana 303
La higuera, **Juana de Ibarbourou** 307
Himno a los pájaros, **Alfonsina Storni** 308
El árbol caído, **Constancio C. Vigil** 309
Los juguetes, **Juan José Morosoli** 310
Pausas (fragmento), **José Gorostiza** 312
El duraznero, **Francis Jammes** 312
El ratón del supermercado y sus primos del campo, **Jorge Ibargüengoitia** 313
Himno Nacional Mexicano (fragmento) 318



Mi libro de lecturas de cuarto año

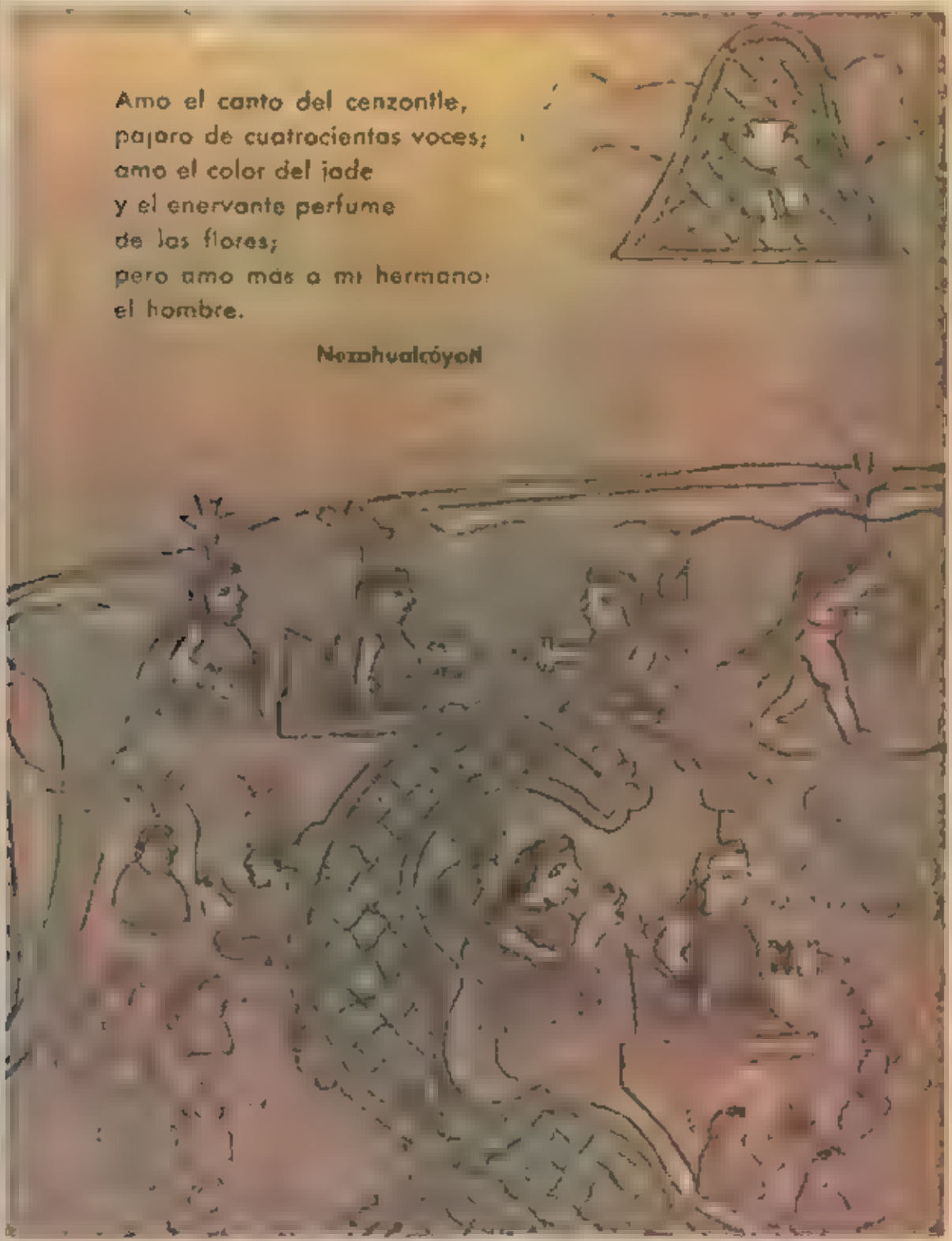
¡Qué bonito se siente tener un libro nuevo, hojearlo por primera vez, ver sus ilustraciones, tocar sus pastas brillantes, lisas . . . hasta huelen bonito! ¡Dan ganas de cuidarlo mucho, de lavarse las manos antes de abrirlo!

¡Qué de cosas tendrá adentro! ¡Cuántas historias que no conozco, de otras partes del mundo y de otros tiempos! ¡Cuántos poemas voy a leer, a releer y volver a leer hasta que sean realmente míos! Porque las palabras se meten dentro de uno y entonces se ven las cosas de otra manera, se camina distinto, se respira diferente, de veras, como que huelen más las flores, como que cantan más los pájaros, como que dan más ganas de subirse a los árboles, de meterse en los charcos, de ser gigantes o bomberos, astronautas o piratas, de tener una rana, de hacer una fogata, de que llueva o sople el viento.

Así como es bonito tener un libro nuevo, tambien lo es guardar muy cuidadosamente los libros de los años anteriores, tenerlos ahí, en la repisa, saber que están siempre dispuestos a acompañarnos, porque aunque tengan las mismas palabras que han tenido siempre, cada vez que los leemos nos dicen algo nuevo, nos revelan más secretos Claro, nos tienen más confianza.

Gonzalo Celorio

Mi hermano el hombre



Amo el canto del cenzontle,
pajaro de cuatrocientas voces;
amo el color del jade
y el enervante perfume
de las flores;
pero amo más a mi hermano:
el hombre.

Nezahualcóyotl

El río

Corro siempre porque he de llevar al océano el agua que a mi paso nadie aprovechó, pero ocurre que el agua de mi cauce, atraída por el sol, sube otra vez y forma bellas nubes, para desplomarse nuevamente en lluvia.

Mil veces la he llevado toda al mar, y se vuelve allá arriba, ansiosa de volar por las alturas, como las aves marinas.

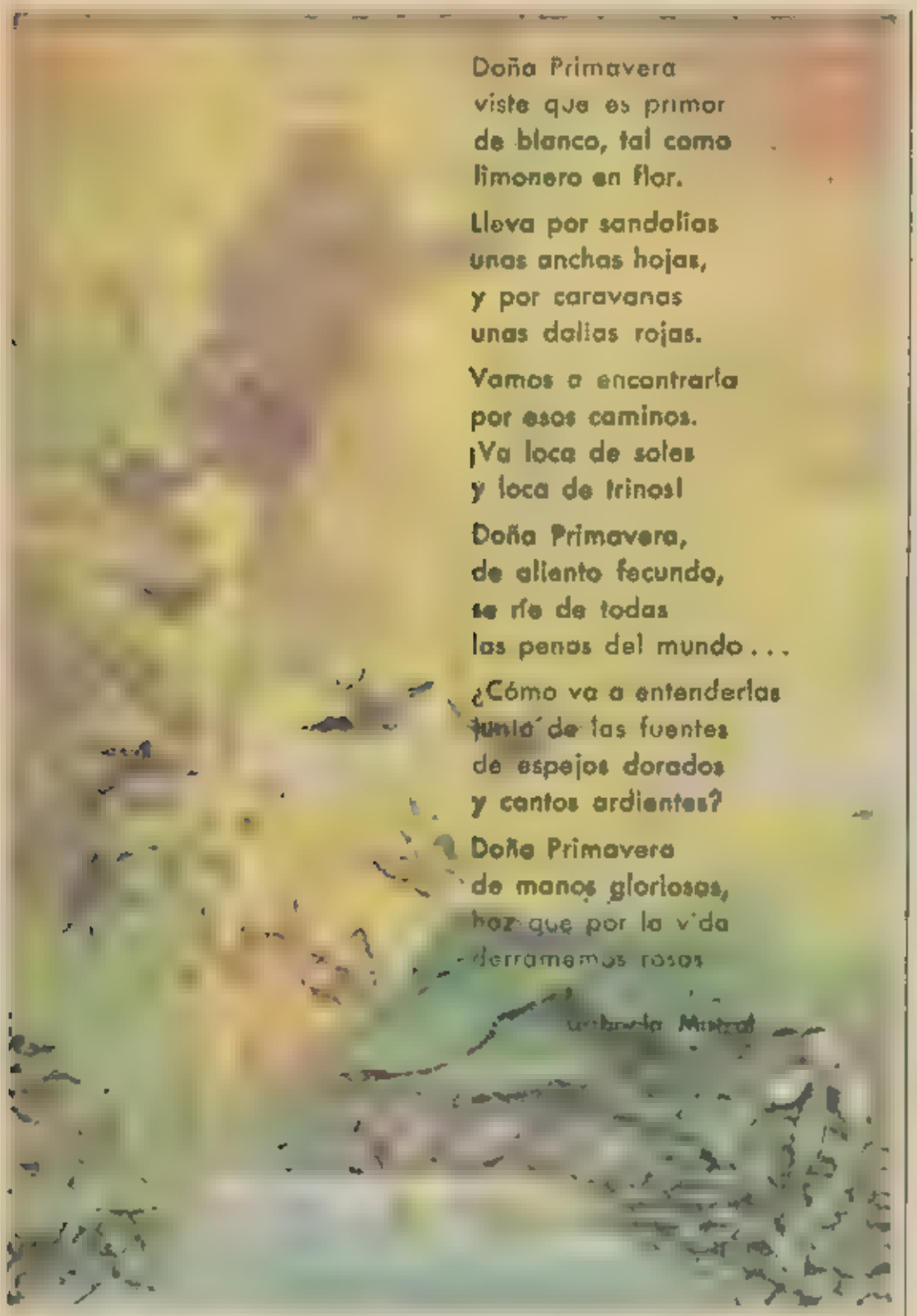
¡Aunque mucho me apresuro, ya veo que no acabaré nunca mi trabajo!

Para los pescadores soy el palacio de cristal en el que habitan los peces; para los buques, tapiz rodante que puede llevarlos a otros puertos; para las personas, los animales y las plantas, soy el buen aguador que les trae desde la fuente el agua fresca para que aplaquen la sed.

Me tiñen los colores del cielo con todos sus matices. Algunas tardes, al ponerse el sol, cuando el horizonte se enciende en rojo vivo, parezco todo sangre. Si un pintor me copiara en esos momentos nadie creería que soy yo.

Constancio C. Vigil

Doña Primavera



Doña Primavera
viste que es primor
de blanco, tal como
limonero en flor.

Lleva por sandalias
unas anchas hojas,
y por caravanas
unas dalias rojas.

Vamos a encontrarla
por esos caminos.
¡Va loca de soles
y loca de trinos!

Doña Primavera,
de aliento fecundo,
se ríe de todas
las penas del mundo...

¿Cómo va a entenderlas
junto de las fuentes
de espejos dorados
y cantos ardientes?

Doña Primavera
de manos gloriosas,
haz que por la vida
derramemos rosas.

Gabriela Mistral

El mar

Desde los tiempos más antiguos los hombres han atravesado los mares. Unas veces lo hacían para ir a conquistar nuevas tierras. Llenaban entonces sus barcos guerreros de armas de todas clases. Otras, cargaban sus naves con las mercancías más diferentes: alimentos, telas, joyas . . . Y estos mercaderes se dirigían a las playas más lejanas para cambiar y vender todo aquello.

Los hombres han salido algunas veces al mar, sin rumbo fijo, a la aventura, buscando nuevas tierras. Algunos morían en el viaje, pero otros volvían cargados de oro, traían pájaros extraños, frutas desconocidas y mil noticias de lejanos lugares.

Los hombres se han acercado también al mar para pescar. Embarcan por la mañana, y al anochecer vuelven al puerto cargados de pescado. Seres extraños de múltiples formas y colores se apretujan en sus redes; algunos peces abandonados brillan como láminas de plata en el fondo de las barcas.

Los hombres han montado muchas veces sobre las espaldas del viejo mar. En ocasiones para luchar, en otras para comerciar o para buscar alimentos. Pero el mar se enfada algunas veces y protesta. Entonces se agita con gran ruido y forma olas enormes, que parecen combatir contra los que se atreven a navegar encima de ellas.

Yo en el fondo del mar

En el fondo del mar
hay una casa
de cristal.

A una avenida
de madréporas,
da.

Un gran pez de oro,
a las cinco,
me viene a saludar.

Me trae
un rojo ramo
de flores de coral.

Duerme en una cama
un poco más azul
que el mar.

Un pulpo
me hace guiños
a través del cristal.

En el bosque verde
que me circunda
—din don . . . din dan—
se balancean y cantan
las sirenas
de nácar verdemar

Y sobre mi cabeza
orden, en el crepúsculo,
las erizadas puntas del mar

Alfonsina Storni

En noviembre

Por las calles de México, durante el mes de noviembre, mucha gente lleva ramos de zempoalxóchitl, esas flores color naranja parecidas a hermosos claveles. El nombre quiere decir veinte flores.

Esto mismo sucede en Oaxaca, en Puebla, y en otros muchos sitios.

Posiblemente has visitado algún mercado y habrás notado que en este mismo tiempo venden calaveritas de azúcar adornadas con flores; una se llama Arturo, otra Lupe, otra Mariquita. ¿No has encontrado alguna con tu nombre?

Al caminar entre los puestos habrás aspirado un olor especial. Es el del incienso, el copal y la lágrima, y cortezas de resinas que al quemarse en braseros de lámina o de barro producen un delicado aroma.

Hay muchos juguetes que sólo se encuentran en ese tiempo: esqueletos de barro y de cartón que parecen bailar, cráneos que se ríen, cajas de muerto llevadas por muñequitos con cabeza de garbanzo; rosquillas de color de rosa, luces, candeleros, velas, frutos, tamales, dulces cubiertos, palomas blancas de papel y diamantina.

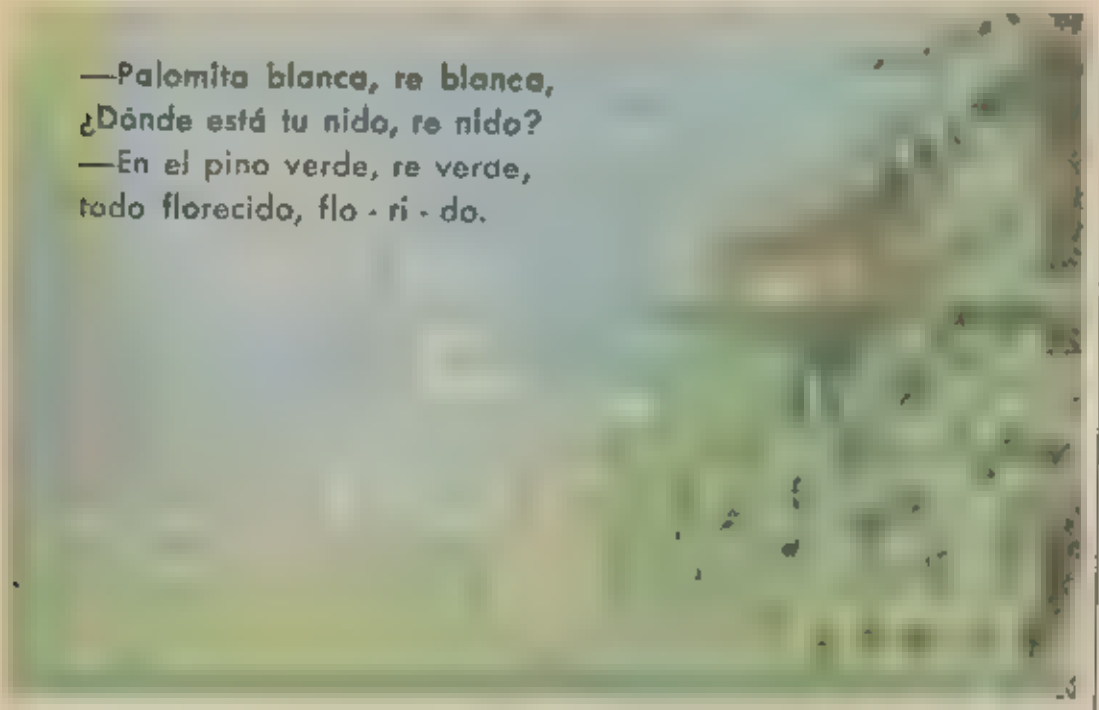
¡Cómo alegran el mercado tantas figuras de colores!

Por el rumbo de Coyoacán, hay un famoso museo; se llama Anahuacalli, o casa del Anáhuac o casa cerca del agua, que contiene valiosas piezas arqueológicas de nuestras antiguas culturas indígenas. Entre otras cosas, ahí se hallan muy importantes figuras características de la celebración de los muertos.

Cuando tengas oportunidad pide a tu papá, a tu mamá, o a alguna persona que mucho te quiera, que te lleve a visitar este museo que un día mandó construir para ti un pintor mexicano de nombre Diego Rivera.

Alicia Fernández de Jiménez

Palomita blanca, Canción popular



—Palomita blanca, re blanca,
¿Dónde está tu nido, re nido?
—En el pino verde, re verde,
todo florecido, flo - ri - do.

Brincan y bailan

Brincan y bailan
los peces en el agua;
brincan y bailan
de ver nacida el alba.

Brincan y bailan
los peces en el río;
brincan y bailan
de ver al sol nacido.

Canción popular

La falta de un clavo

Un caballero salió muy temprano con un mensaje para el rey. Por la viveza de sus movimientos se echaba de ver que tenía mucha prisa. La suerte de un reino dependía de la rapidez con que el caballo corriera.

En el momento de partir oyó que un mozo le decía:

—Señor, tenga cuidado. A una de las herraduras se le ha caído un clavo.

El jinete contestó:

—Tengo mucha prisa. No tengo tiempo de ocuparme de esa tontería.

Al mediodía tuvo que descansar un poco para tomar alimento. Cuando volvió a montar, un campesino que pasaba le gritó

—Señor caballero, a una de las patas de su caballo le falta una herradura. Llévelo en seguida al herrero.

—Tengo mucha prisa —contestó el jinete—. El lugar a donde voy no está muy distante.

Hablando así el caballero hizo galopar a su caballo; pero éste en seguida comenzó a trotar, luego a caminar despacio y por último a cojear.

Pero no cojeó mucho tiempo. Espoleado por el jinete, el animal dio un resbalón y cayó. Se levantó en seguida, pero volvió a caer y ya no pudo levantarse.

El caballero no llegó a donde estaba el rey, el rey no pudo recibir el mensaje y por falta del mensaje, el reino se perdió.

Por falta de un clavo cayó una herradura; por una herradura se perdió un buen potro; por falta de un potro se atrasó un jinete; y por querer ahorrar un minuto echó a perder todo.

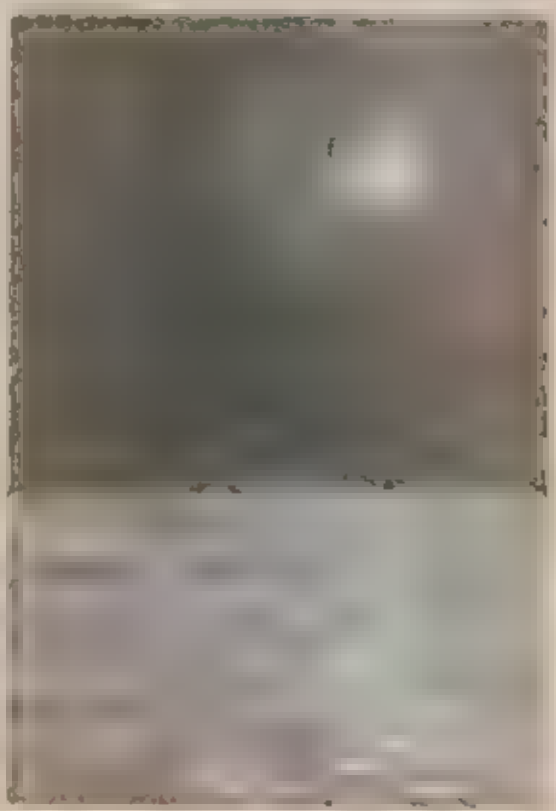
Alfredo M. Aguayo

El peralito

Iba por un caminito
y me encontré un peralito
cargadito de manzanas;
le aventé muchas pedradas
y cayeron tejocotes.
Salió el dueño de las peras
y me pegó un garrotazo.
¡Ay Jesús, María y José!
me salió sangre de un pie,
me amarraron de las muelas,
y el dulce de las ciruelas
ni siquiera lo probé.

Canción popular mexicana

Canción (fragmento)



Se apagaron las estrellas.
La Luna duerme . . .

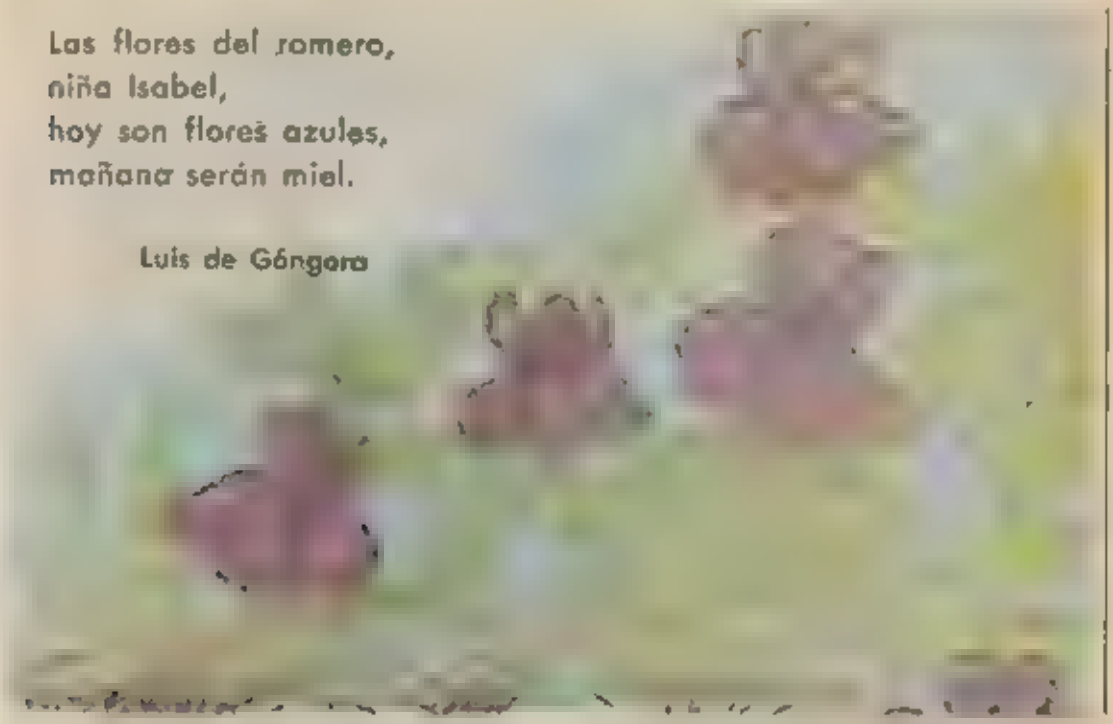
Para que no se caiga,
¿quién la sostiene?
En el agua del río
puede caerse.

¡Cuidado, Luna!,
que el río tiene
piedritas de colores,
algas y peces.

¡Cuidado, Luna!,
¿quién te sostiene?
Si te quedas dormida
vas a caerte.

Frida Schultz de Mantovani

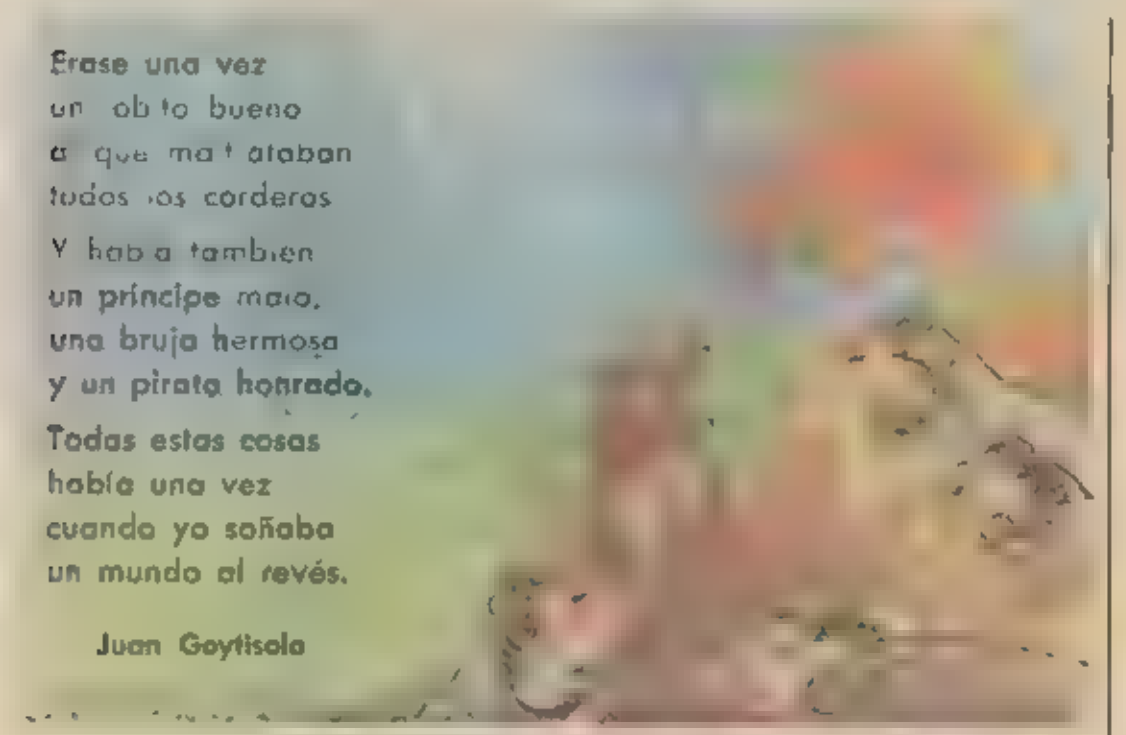
La flor y la miel



Las flores del romero,
niña Isabel,
hoy son flores azules,
mañana serán miel.

Luis de Góngora

Érase una vez



Érase una vez
un lobo bueno
que mataban
todos los corderos
Y había también
un príncipe malo,
una bruja hermosa
y un pirata honrado.
Todas estas cosas
había una vez
cuando yo soñaba
un mundo al revés.

Juan Goytisolo

Cuento de un conejo

Un día andaba un conejo blanco mordisqueando el pastito verde, cuando vio brillar una moneda de plata. La recogió, y estuvo mirándola un buen rato. No podía creer que él, un conejo que nunca se había encontrado nada, fuera ahora dueño de una flamante moneda de plata.

—¿Qué compraré? —pensó el conejo—. Si compro pan pronto se me acabará; si compro dulces, me los como en un momento y me quedo sin nada; si compro galletas, tampoco me durarán. ¡Ya sé! Compraré una guitarra; eso es lo mejor.

El conejo compró una guitarra. Se sentó, cruzó la pierna, acomodó su guitarra entre los brazos y empezó a tocarla. Lo hacía tan bien que poco a poco fueron llegando la ardilla, la liebre, el venado, el zorrillo y el gorrión para oír cómo el conejo tocaba su guitarra.

De pronto el zorrillo le dijo:

—Préstame tu guitarra un ratito.

—No, porque te va a gustar mucho y luego vas a querer robármela.

—No, no te la robo; palabra de honor que no te la robo.

El conejo se dejo convencer y le pasó la guitarra al zorrillo. Éste comenzó a tocarla, y como las piezas le salían muy bien afinadas, se entusiasmó y se quedó tocándola mucho tiempo.

Entonces el conejo le dijo:

—Dame la guitarra porque ya me voy de aquí.

—No, no te la devolveré porque tú me la regalaste.

—¿Cuándo te regalé mi guitarra? ¡Eso no es cierto!

—Acuérdate que me dijiste que podía quedarme con ella. Y si insistes te rociaré, y tú ya sabes con qué.

El conejo empezó a llorar tamaños lagrimones, y el zorrillo se retiro un poco para seguir tocando la guitarra, pero se sentó, sin darse cuenta, en un hormiguero. Las hormigas le picaron tan fuerte al zorrillo, que este dejo caer la guitarra y huyó despavorido. Entonces el conejo, muy contento, recogió su guitarra, se sentó, cruzó la pierna, levantó los ojos al cielo, y comenzó a tocar.

Cuento tradicional popoloca (Puebla)

El sol atolondrado

Febrero loco, y marzo otro poco.

El sol está de muy mal humor. Por eso refunfuña. La cosa está que arde en el reino del sol.

Todo porque al sol, que a veces es atolondrado, se le olvidan las fechas. Hoy, por ejemplo, se ha vestido de marzo cuando todavía estamos en febrero.

El pobre es un cabezón, que no recuerda que cada cuatro años el mes de febrero tiene un día más.

Por eso no metió la pata este año. Con las prisas por salirse de febrero, sin recordar que el año es bisiesto, se ha vestido de marzo con sus rizos dorados y ha salido tan tranquilo.

¡Qué vergüenza ha pasado cuando se ha dado cuenta de su atolondramiento! Los calendarios marcaban un 29 así de grande y las otras fechas diligentemente. Febrero.

Con disimulo aprovecha el paso de una nube que lo oculta para volver a su casa y quitarse rápidamente el manto de marzo ventoso y ponerse otra vez el gorrito de febrero loco. En eso oye que alguien llora. Es un niño. El sol, para consolarlo, lo acaricia con uno de sus rayos más tiernos.

—¿Que te pasa? —le pregunta. Dime qué tienes.

¡Dicen que hoy no es día de mi cumpleaños! Cada año, después del día 28 de febrero recibo mis regalos. Pero hoy dicen que no, que no estamos a primero de marzo, sino a 29 de febrero. ¡Como no voy a llorar, si quiero que hoy sea mi cumpleaños!

Y sigue llorando más fuerte, como si le hubieran dado cuerda.

El sol sonríe y le dice:

Mira niño, yo tuve que salir porque estábamos en marzo y me vestí como me visto todos los años para ese mes. Iba a cambiarme cuando oí que llorabas. Pero ya no me cambio. Para ti y para mí ya es marzo y ahora sí es tu cumpleaños, ¿qué te parece?

—Gracias, amigo Sol. Si tú vas disfrazado de marzo, todos lo creerán y me regalarán los libros de cuentos que me gustan tanto. Gracias sol. Para que veas que de veras te lo agradezco, mañana te vienes temprano, como ahora, y te leeré el primer cuento de mi libro, ¿eh?

Aurora Díaz Plaja

(adaptación de Armida de la Vara)

Pegasos, lindos pegasos

Pegasos, lindos pegasos,
caballitos de madera.

Yo conocí, siendo niño,
la alegría de dar vueltas
sobre un corcel colorado,
en una noche de fiesta.

En el aire polvoriento
chispeaban las candelas,
y la noche azul ardía
toda sembrada de estrellas.

Alegrías infantiles
que cuestan una moneda
de cobre, lindos pegasos,
caballitos de madera.

Antonio Machado

Cae la lluvia

Relampaguea
y truena;
las nubes
ennegrecen.
Las gotas caen.

Silencio.

Apenas oigo
ese ru dilo,
ese murmullo,
esos golpecitos
que en el suelo
las gotas dan.
Al punto callan.

Empiezan.

Manuel Alvar Ezquerra

Por qué los conejitos tienen las orejas tan largas

Voy a contar es algo que sucedió hace ya mucho, mucho tiempo, cuando las orejas de los conejos no eran tan largas como las que ahora tienen.

Una tarde, un conejo comía granos en un campo de trigo. Iba distraído, sin ocuparse de otra cosa que no fuera masticar y masticar lo más rápidamente posible, cuando oyó que dos ratas platicaban en voz baja.

Una decía:

—¡Qué buena suerte tengo! He encontrado una cueva llena de trigo, de un trigo grande, dorado, como si lo hubieran escogido para que yo lo encontrara.

—Pues sí que es buena suerte, porque los conejos escogen lo mejor del trigo para comérselo y para llevarlo a sus bodegas —comentaba la otra rata.

El conejo oyó parte de la conversación, y especialmente lo que decían de los conejos, y como era muy curioso y quería

enterarse de todo, fue acercándose al lugar donde estaban las ratas y se escondió detras de una cerca.

—Lo que no quiero es que los conejos sepan que he encontrado esa cueva tan b en abastecida, porque en un momento cargan con el trigo y me dejan sin qué comer en el invierno.

—No es por curiosidad, comadrita, pero, ¿donde esta la cueva? No tenga desconfianza; si se lo pregunto es solo para ayudarle a cuidar ese tesoro.

La otra rata empezaba ya a decirle a la comadre dónde estaba la cueva, cuando el conejo, para oír mejor, estiro la cabeza por encima de la cerca y las orejas empezaron a crecerle tan rápidamente, que por más que se las detenía, iban crece y crece para arriba; le crecieron tanto que las ratas, cuando se dieron cuenta de aquellas orejas tan grandes, echaron a correr asustadísimas, dejando la platica para otra ocasión.

Y desde entonces los conejos tienen las orejas largas, tan largas como las de aquel conejo curioso.

Leyenda popular

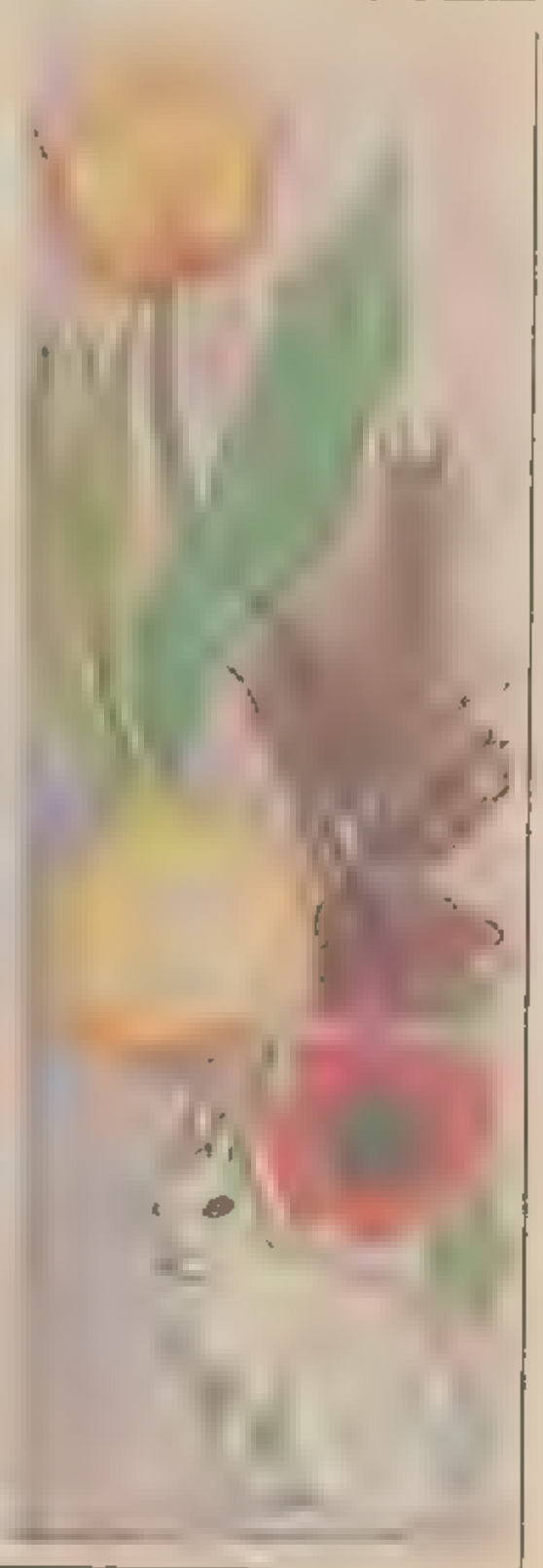
El gallo

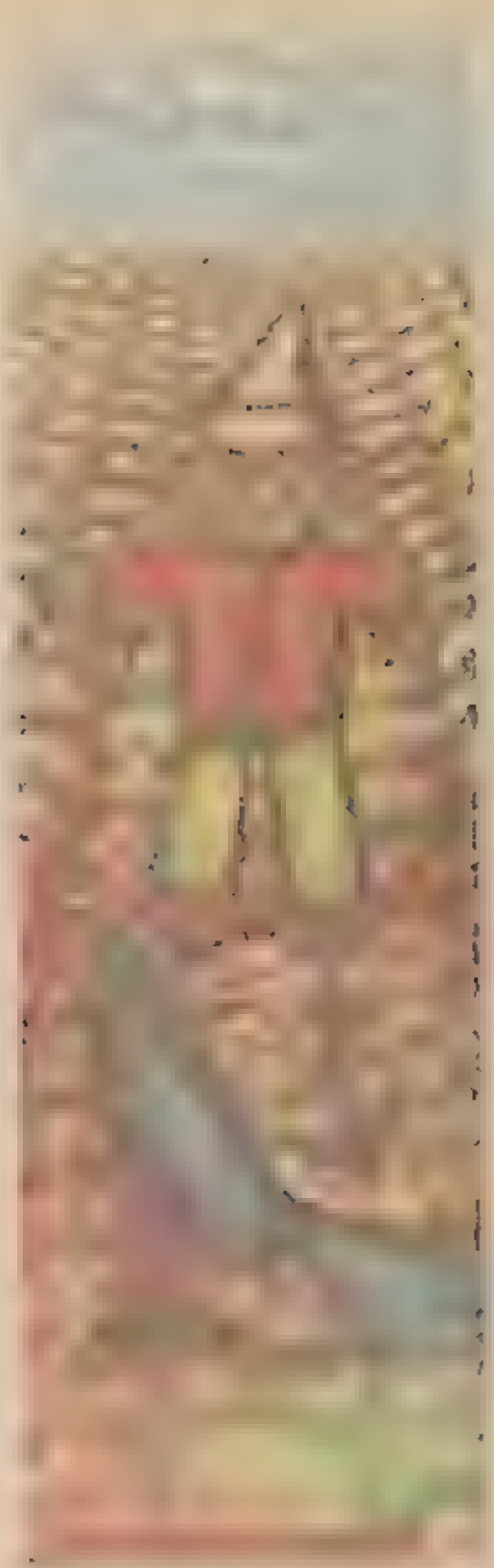
Yo soy el gallo más gallo
que existe en el gallinero.
Mi cresta es como una llama;
mis espolones, de acero,
y el arco iris envidia
mi cola de gran plumero.
Al que me busca pelea
lo deshago como quiero.
Si digo "kikiriki",
se estremece el mundo entero.

A. Marquerie

Don Sanate Casanate

Señor Trigo:
¿Cómo está,
don Tulipán Tulipando?
Don Tulipán:
Pues muy mal,
señor Trigo Buen Amigo.
La gente ya está sembrando,
y no hay señas de que llueva
Señor Trigo:
¡Ahí viene
doña Cebolla Montoya!
Doña Cebolla:
¡Aquí me tienen llorando!
Don Tulipán:
¿Qué pasa, doña Cebolla?
Doña Cebolla:
La gente ya está sembrando,
y no hay señas de que llueva.
Don Tulipán:
¡Ahí viene la señora
Amapola Casasola!
Doña Cebolla:
¿Qué le pasa? ¿Por qué llora?
Doña Amapola:
La gente ya está sembrando,
y no hay señas de que llueva.
Doña Cebolla:
¡Ahí viene don Conejo!
Don Conejo:
¿Cómo están,
don Tulipán Tulipando?
Don Tulipán:
Pues muy tristes, don Conejo.





Don Conejo:
A todos veo llorando.
Señor Trigo:
La gente ya está sembrando,
y no hay señas de que llueva.
Don Conejo:
¡Eso está muy malo, amigos!
¡Esa sí que es mala nueva!
Doña Amapola:
¡Ahí viene, muy contento,
don Sanate Casanate.
Don Sanate:
¡Mis señoras y señores!
¡Estoy feliz! ¡Ya reviento!
La gente ya está sembrando,
y no hay señas de que llueva.
La gente ya está sembrando,
¡yo me como las semillas!
¡Mírenme: estoy engordando!
Espantapájaros:
Don Sanate Casanate,
¡de aquí se me va volando,
que ya principió a llover!
Coro:
¡Que llueva! ¡Que llueva!
¡La Virgen de la Cueva!
¡Los pajarillos cantan!
¡Las nubes se levantan!
¡Que sí! ¡Que no!
¡Que caiga el chaparrón!

Ricardo Estrada H.

La manzana

Manzana, quien te comiera
acabada de cortar,
con los colores por fuera
y tu aroma sin igual.
Dámelo a probar siquiera,
no se me vaya a antojar,
y del antojo me muera
en medio del manzanar.

Canción popular mexicana

El gran biólogo

Luis Pasteur se hallaba un día almorzando con su familia y algunos invitados; para terminar sirvieron uvas como postre. Cuando sus huéspedes se disponían a saborearlas, Pasteur les advirtió. — Nada más peligroso que comer uvas sin antes lavarlas.

Para dar ejemplo comenzó a lavar su racimo de uvas en el agua de un vaso.

—Efectivamente —añadió—, las uvas son siempre un poco húmedas por naturaleza, de manera que las partículas de polvo que originan las enfermedades, y se hallan suspendidas en la atmósfera, se adhieren fácilmente al pellejo de la fruta.

Después, desarrollando algo mas a fondo el tema, Pasteur comenzó a describir los microbios, los bacilos, los gérmenes de todo género que podían contaminar un racimo de uvas.

Sus acompañantes lo escuchaban con gran respeto e interés. Pero nadie pudo contener la risa y en cierto momento estalló una carcajada general, porque Pasteur, distraídamente, acababa de beber el agua del vaso en que lavó las uvas.

La guacamaya

Estaba la guacamaya
parada en el platanar,
sacudiéndose las alas
para empezar a volar.

Y vuela, revuela, vuela,
vuela, vuela sin cesar,
vuela, palomita blanca,
con tu pico de coral.

Estaba la guacamaya
parada en un carrizuelo,
sacudiéndose las alas
para levantar el vuelo.

¡Pobrecita guacamaya!,
¡ay, qué lástima me da!
se acabaron las pitayas,
y ahora sí, ¿qué comerá?

—Y vuela, revuela y vuela,
vuela, paloma chiquita.
—¿Y cómo quieres que vuele
si me faltan las alitas?

Una guacamaya pinta
le dijo a una colorada:
"Vámonos para mi tierra,
a pasar la temporada."

Y vuela, revuela y vuela,
pero vuela sin tardanza;
mientras que la vida dura,
lugar tiene la esperanza.

Canción popular mexicana

Don Quijote, el Caballero de los Leones

Ésta es la aventura de don Quijote y el león.

El león viajaba en una jaula chiquita y por lo tanto incómoda.

La leona también.

El sol les daba mucho calor.

La tierra entraba por todos lados, les ensuciaba el pelo y los bigotes . . .

¡Y la leona había olvidado llevar su cepillo! ¡El colmo!

—¿Está enojada la leona? —preguntó el león.

—¡Sí, estoy muy enojada! ¿Y usted?

—Yo también. Este viaje es un fastidio. ¡Como todos nuestros viajes!

El conductor del carro, en cambio, viajaba mucho mejor que los leones. Y mucho mejor todavía viajaba el cuidador de los leones. Iba sentado sobre almohadones, y con una sombrilla azul y verde.

A don Quijote la sombrilla le pareció una señal maravillosa. ¡Sombrilla y aventura venían juntas para él! ¡Casi con toda seguridad era una aventura enjaulada!

—¿A dónde va este carro con jaulas? ¿De quién es? —preguntó muy serio don Quijote desde encima de su caballo Rocinante—. ¡Seguro que está encantado!

—Este carro —contestó el conductor —, que no está encantado ni por las ruedas, es mío. Y lo llevo a la corte del rey

—¿A la corte del rey?

—Sí, tengo que entregar allí dos feroces leones.

—¿Dos leones? —interrumpió Sancho Panza, el gordo escudero de don Quijote—. Y . . . ¿son muy grandes?

—¡Uy! —exclamó el cuidador de los leones—. ¡Son enormes! ¡Son los leones mas grandes de toda España y de toda África también!

A Sancho le dieron muchas ganas de echar a correr. Pero a don Quijote le dieron muchas ganas de quedarse porque . . .

—¿Conque grandes, no? ¿Conque nunca vistos, eh? ¡Por más encantados que estén, a mí no me asustan! ¡Echenmelos y verán! —ordenó.

El conductor del carro y el cuidador de los leones, a quien también podemos llamar leonero, no entendían, pero trataban de comprender, y al fin llegaron a la conclusión de que aquel señor estaba loco. Y mas lo pensaron cuando lo vieron con una

armadura de cartón, un yelmo oxidado, una lanza casera y aquel nombre tan, pero tan raro, de don Quijote de la Mancha. Por fin pudieron gritar los dos al mismo tiempo:

—¡Soltar a los leones! ¡Eso nunca! ¡Nos comerán a todos!

Todo esta plática le gustó muchísimo al león.

—Empiezo a divertirme —pensó, espiando por una rendijita de su jaula. La leona no se dio por enterada. Dormía y soñaba que se estaba bañando en una laguna de la selva. Y eso le gustaba mucho.

El leonero no se animaba a abrir la puerta, pero don Quijote se había puesto tan pesado, que decidió hacerlo, si bien tomando antes una buena precaución: subirse al techo de la jaula.

Sancho y el conductor, mientras tanto, se habían escondido en una lomita.

—¡Ah, qué lindo! ¡Un poco de aire fresco! —rugió el león asomando su cabezota fuera de la jaula.

El leonero creyó que rugía de descontento.

El dueño del carro creyó que rugía de rabia.

Sancho Panza creyó que rugía de hambre.

¡Y don Quijote creyó que rugía de miedo ante su presencia!

—¡A pelear! —le ordenó una voz ronca.

—¡No me gusta pelear! —volvió a rugir el león.

—¡Si te das por vencido sin intentar la lucha, me llamaré desde hoy en adelante el Caballero de los Leones! —le dijo don Quijote—. Y, además, te perdonaré la vida —agregó generosamente.

El león no entendió ni jota de todo aquel discurso de don Quijote.

Pero tampoco siguió rugiendo, porque se le había irritado la garganta con tanta tierra.

Así es que se despidió con un gran bostezo de aburrimiento, dio la espalda a todos y se dejó caer a dormir.

A don Quijote aquello le pareció un triunfo increíble, un triunfo sin límites, un triunfo glorioso.

Llamó a todos los demás, que se habían escondido, y les dijo

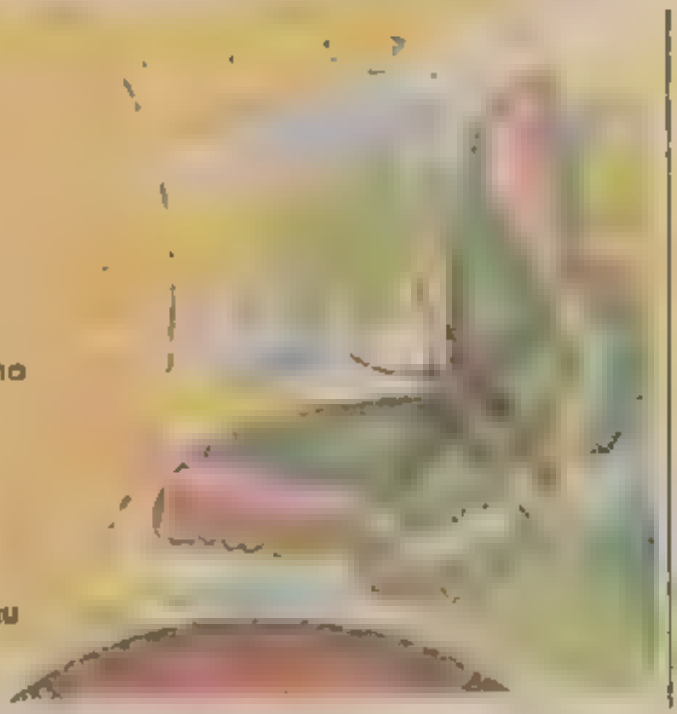
—Ya ven que ante mi figura el más terrible de los leones que existen se ha acobardado, se ha inclinado respetuosamente. ¡Por lo tanto, desde hoy me llamaré el Caballero de los Leones!

Miguel de Cervantes Saavedra
(versión de Polidoro)

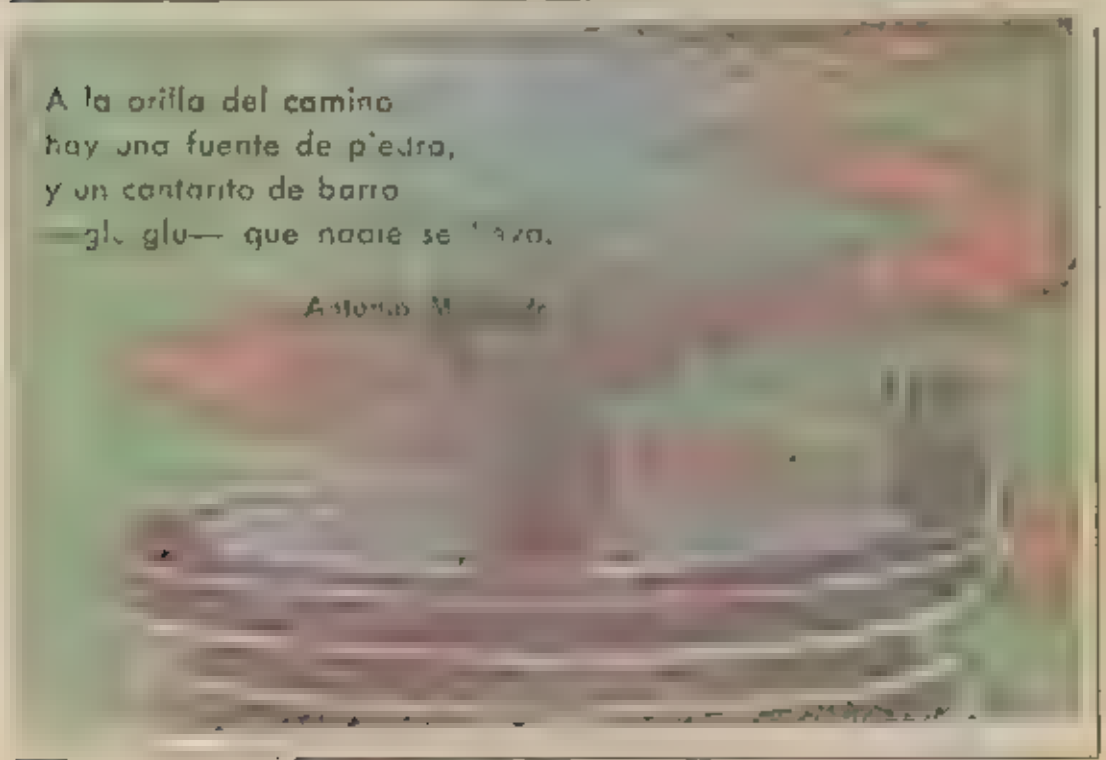
Canción del regalo

A la niña mía
yo le regalo el día
vestido de rosa,
cón un rayito de sol
y una mariposa.
A la niña mía
yo le regalo el sol
enganchado en el cuerno
del señor caracol,
y si es de noche,
un bichito de luz
con su farol.

María Hortensia Lacau



A la orilla del camino



El hijo del minero

Pancho es hijo de un minero. Muy temprano, cuando aun todo está oscuro, los padres de Pancho se levantan. La mamá prepara el desayuno y el papá se arregla rapidamente.

Algunas veces Pancho también ha bajado a la mina, cuando le lleva la comida a su padre.

Mientras baja en el elevador se le figura que entra en un hormiguero muy grande. Parece que nunca va a terminar de bajar. A él le gustaría llegar hasta el centro de la Tierra, allá donde dicen que hay fuego.

A Pancho no le da miedo la mina con sus galerías oscuras. Sabe que no podría perderse, porque todos lo conocen. En cuanto lo ven, lo saludan con blancas sonrisas en medio de sus caras negras por el mineral.

—Tu papá está allá abajo —le dicen.

Pancho llega hasta donde está su padre, que recoge la

portavianda, la abre y comienza a comer sosegadamente. Mientras tanto, Pancho se dedica a curiosear. Ve como llenan de carbón una vagoneta; es un carbón negro y brillante. A Pancho le gusta aquel color. Pero le parece mas hermoso cuando se quema. Entonces se pone rojo. A él le gusta mucho el fuego: mirarlo, encenderlo, y si fuera posible, llegar a tocarlo. Por eso le gustaría bajar al centro de la Tierra.

Una vez vio en una película las aventuras de unos hombres que bajaron al centro de la Tierra, y desde entonces piensa que le gustaría tener él, Pancho, el hijo del minero, tantas aventuras como las que tuvieron los héroes de la película.

Su padre, con toda seguridad, se sentiría muy orgulloso y les diría a sus amigos. —¿Saben? Mi hijo Pancho bajo hasta el centro de la Tierra. Y cuando él pasara por las calles del pueblo todos se le quedarían mirando y comentarían en voz baja —Miren, ése es Pancho, el que logró llegar hasta el centro de la Tierra.

¡Viva el sol de la mañana!

¡Viva el sol de la mañana!
¡Viva el sol!,
grita el pájaro en la rama.

Y el campesino le canta:
¡Viva el sol!

Y el naranjito agobiado
de naranjas: ¡Viva el sol!

Y el tejado de la casa:
¡Viva el sol!

Y el caballo que lo siente,
tibia yerba, en la garganta:
¡Viva el sol!

¡Viva el sol! le sube el río,
y la bandera que pasa:
¡Viva el sol!

Toda la tierra es un ¡Viva!
el mundo todo, una salva:
¡Viva el sol!

Rafael Alberti

¡Toros! ¡Toros!

El primer descubrimiento de pinturas rupestres lo hizo una niñita de cinco años. Así sucedió. Fue en el año de 1879 en las Cuevas de Altamira, en el norte de España. María se llamaba la niña. Su padre buscaba herramientas de la Edad del Hielo en unas cuevas. Mientras él trabajaba, la niña, para no aburrirse, prendió una vela que iluminó parte de la pared de la cueva.

—¡Toros! ¡Toros! —gritó de pronto la pequeña María.

Acudió asustado el padre pensando como los toros pudieron meterse hasta la caverna, pero María señalaba el techo. El padre miró aquello y se quedó boquiabierto.

En el techo de roca estaba pintada toda una procesión de animales, un caballo salvaje trotando, un oso, un gracioso venado y algunos bisontes de grande cornamenta. María no conocía los bisontes y por eso creyó que eran toros.

Eran pinturas antiquísimas, tan antiguas como las herramientas

que el padre de María había encontrado en la cueva. Los dibujos, llenos de colorido, parecían recién pintados.

El padre de María pensó que nadie creería en la remota antigüedad de las pinturas, que la gente iba a pensar que un artista del pueblo las había pintado para sorprenderles.

María era ya una mujer cuando se encontraron pinturas parecidas a las de Altamira en otras cuevas cercanas, y científicos de todo el mundo llegaron a estudiarlas. En las paredes y techos de esos cuartos subterráneos estaba dibujado todo el antiguo reino animal y algunos hombres.

Los colores rojo, café, amarillo, violeta y negro se habían logrado con minerales que se encontraban en el lodo y las rocas del terreno, y con vegetales mezclados con grasa animal y agua. Algunas veces las figuras se trazaron y cincelaron sobre piedra con herramientas afiladas. Por medio de esas manifestaciones artísticas se ha podido averiguar como eran los hombres que las hicieron, el lugar donde vivieron y la naturaleza que los rodeaba.

Coplas de cuna para un negrito

De negros padres
nació este niño,
como ellos negro,
negro macizo.

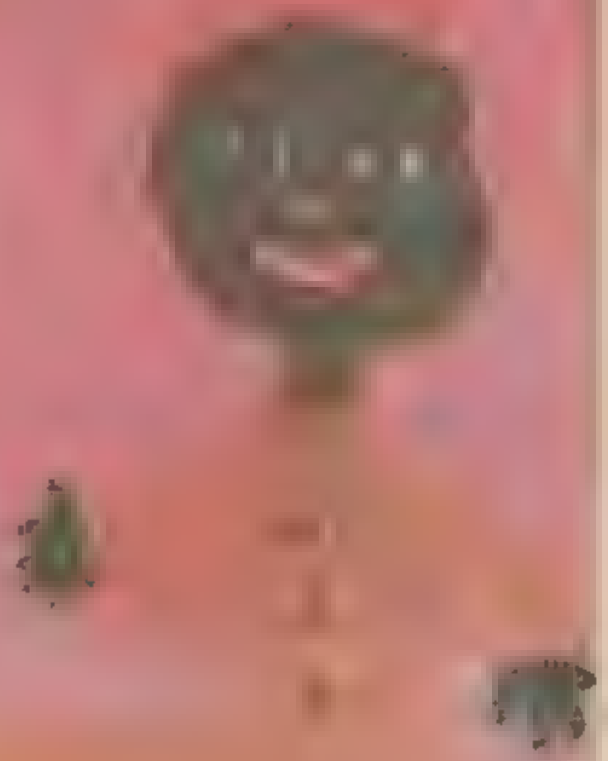
Este niñito
tan negro es
que, cuando llora,
llora café.

A mi negrito
yo no lo cambio
ni por un negro,
ni por un blanco.

Es mi negrito,
dientes de nácar,
lo más alegre
de las maracas.

Dice la gente:
—Relampaguea...
—y es mi negrito
que parpadea.

German Berdiales



El león y el perrito

En el parque zoologico entró una vez un perrito que se habia extraviado.

Después de husmear por aquí y por allá, terminó por meterse en la jaula del león y se encogió en un ángulo de la jaula con el rabo entre las patas.

El leon se le acercó y lo olfateó. El perrito se tendió de espaldas, levantó las patitas y agitó la cola.

El león le dio la vuelta con una de sus fuertes garras.

El perrito se levantó y se alzó de manos ante el león. El león lo miró, volvio la cabeza a un lado y a otro, y no lo tocó.

Cuando el hombre que cuidaba de las fieras echó al león su

comida, éste arrancó un buen pedazo de carne y le dejó el resto al perrito.

Al anochecer, cuando el león se acostó, el perrito se tendió a su lado y descansó la cabeza en una pata del león.

Desde entonces, el perrito vivió en la jaula con el león; comían y dormían juntos, y a veces también jugaban.

En cierta ocasión, un señor fue al parque y vio que el perrito aquel, tan amigo del león, era el suyo. Entonces pidió al cuidador del parque que se lo devolviera. El cuidador empezó a llamar al perrito para sacarlo de la jaula, pero el león, erizada la melena, rugió furioso, y el perrito no se movió de su rincón.

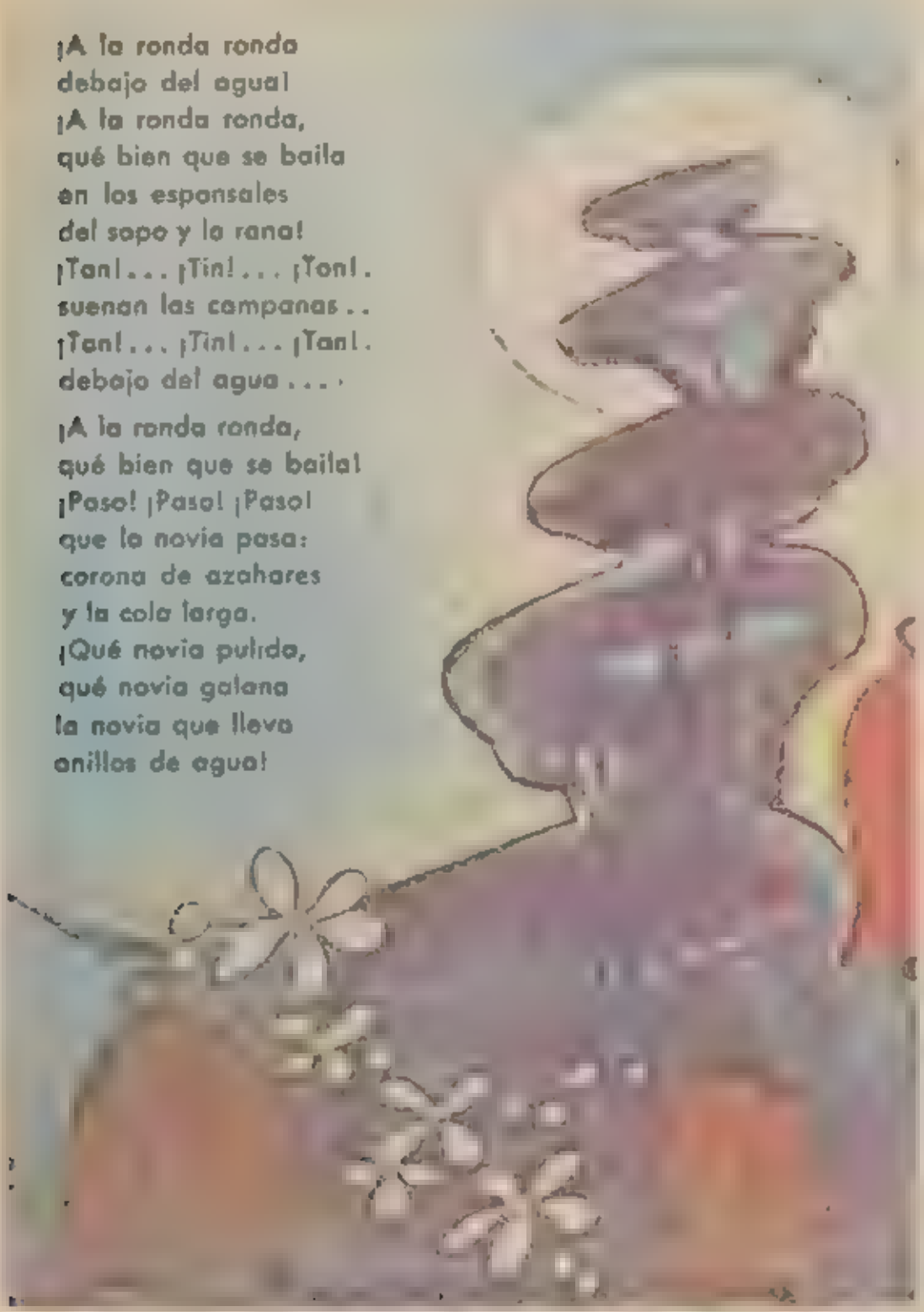
De este modo el león y el perrito siguieron viviendo, muy amigos, en la misma jaula por mucho tiempo.

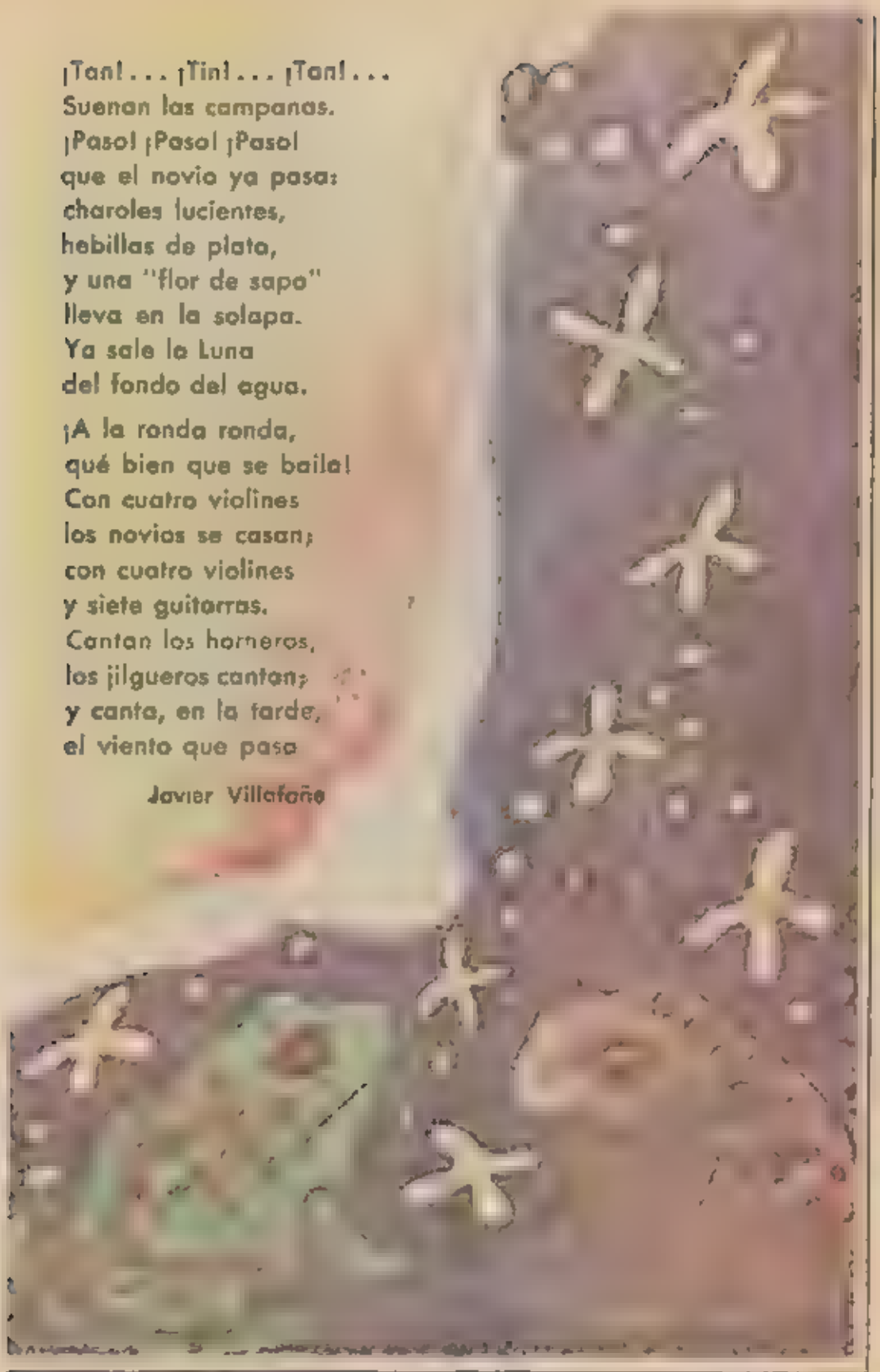
León Tolstoi

Ronda del sapo y la rana (fragmento)

¡A la ronda ronda
debajo del agua!
¡A la ronda ronda,
qué bien que se baila
en los esponsales
del sapo y la rana!
¡Tan!... ¡Tin!... ¡Tan!.
suenan las campanas..
¡Tan!... ¡Tin!... ¡Tan!.
debajo del agua....

¡A la ronda ronda,
qué bien que se baila!
¡Paso! ¡Paso! ¡Paso!
que la novia pasa:
corona de azahares
y la cola larga.
¡Qué novia pulida,
qué novia galana
la novia que lleva
anillos de agua!





¡Tan! . . . ¡Tin! . . . ¡Tan! . . .
Suenan las campanas.
¡Paso! ¡Paso! ¡Paso!
que el novio ya pasa:
charoles lucientes,
hebillas de plata,
y una "flor de sapo"
lleva en la solapa.
Ya sale la Luna
del fondo del agua.

¡A la ronda ronda,
qué bien que se baila!
Con cuatro violines
los novios se casan;
con cuatro violines
y siete guitarras.
Cantan los horneros,
los jilgueros cantan;
y canta, en la tarde,
el viento que pasa

Javier Villafañe

El árbol

Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de hacerme mal, mírame bien.

Yo soy el calor de tu hogar en las noches frías de invierno

Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol de agosto Mis frutos sacian tu hambre y calman tu sed.

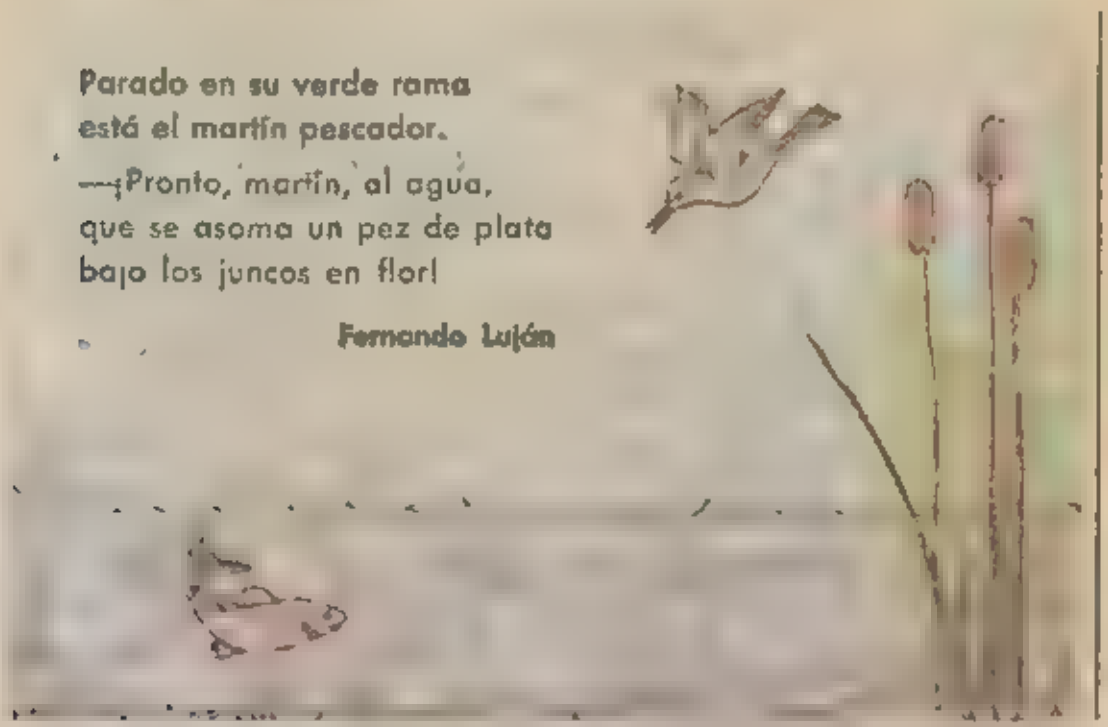
Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa, las tablas de tu mesa, la cama en que descansas.

Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu casa.

Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, en forma de ataúd, aun te acompaño al seno de la tierra.

Soy pan de bondad y flor de belleza. Si me amas como merezco, defiéndeme contra los insensatos.

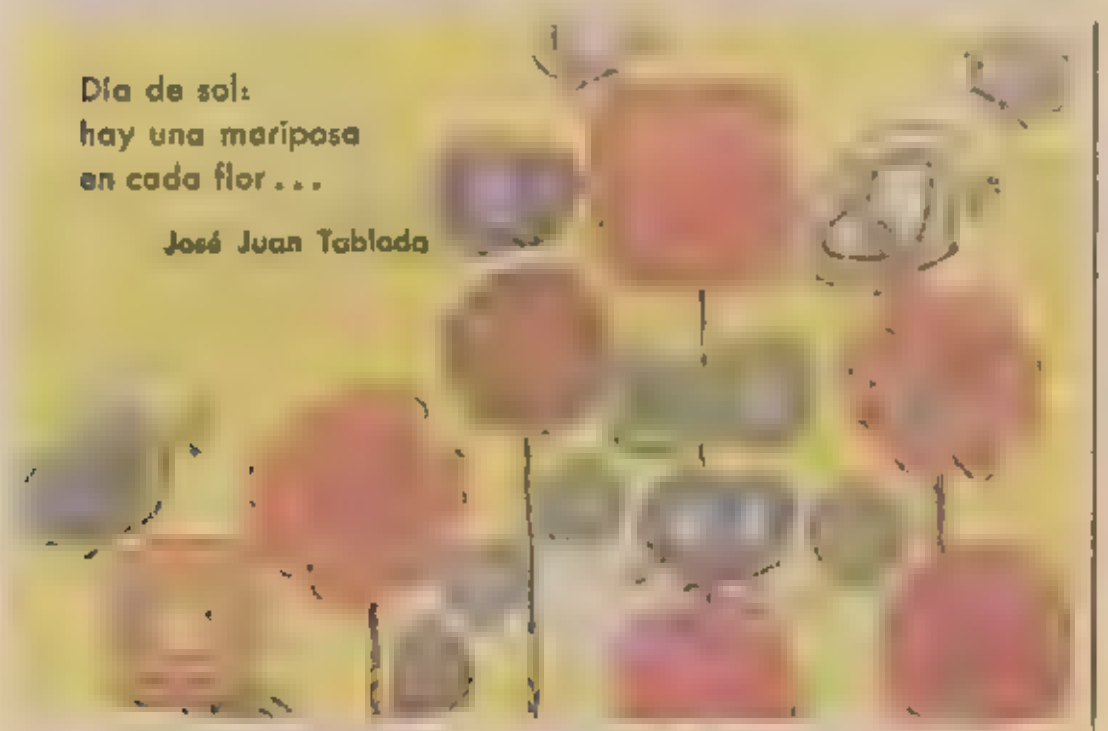
El martín pescador



Parado en su verde rama
está el martín pescador.
—¡Pronto, martín, al agua,
que se asoma un pez de plata
bajo los juncos en flor!

Fernando Luján

Día de sol



Día de sol:
hay una mariposa
en cada flor...

José Juan Tablada

El pinito

Éste era un pinito que había nacido en medio de un bosque. Mirando a los otros árboles de espeso follaje y comparando sus hojas picudas y cortantes, se lamentaba:

—Todos mis compañeros tienen hermosas hojas carnosas y tiernas. ¡Las mías son duras, tiesas y picudas! Sólo por causarles envidia —decía— quisiera yo que mis hojas fueran de oro.

A la mañana siguiente, cuando amaneció, se quedó maravillado. Las hojas de oro que deseaba adornaban ahora sus ramas. ¡Qué contento se sentía!

Los árboles de los alrededores comentaban entre sí:

—¡El pinito se ha vuelto de oro!

Y un ladrón que pasaba en esos momentos por el bosque dijo al oírlos:

—¡Un pino de oro! Pues será mío.

Como temía ser visto a la luz del día, volvió por la noche con un costal y arrancó todas las hojas de oro sin dejar una sola. Las guardó en su costal y se fue.

Al día siguiente, cuando amaneció, el pinito se vio desnudo de hojas y se puso a llorar:

—¡Ya no quiero hojas de oro porque vienen los ladrones y se

las llevan todas! Mejor las quisiera de vidrio, porque el vidrio brilla también y no es codiciado como el oro.

Al día siguiente, cuando amaneció, se vio cubierto con las hojas que deseaba. Muy contento se dijo en voz baja

—En lugar de hojas de oro, tengo hojas de vidrio; nadie me molestará.

Y todos los vecinos lo miraban y decían:

—¡El pinito se ha vuelto de vidrio!

En la noche se desencadenó la tempestad; sopló el viento con violencia y a pesar de las súplicas del arbolito, le rompió todas sus hojas de vidrio.

Cuando a la mañana siguiente el pinito se dio cuenta completa del desastre, volvió a llorar como la víspera:

—¡Ay, qué desgraciado soy! ¡Otra vez estoy desnudo! ¡Me robaron mis hojas de oro, me rompieron mis hojas de vidrio! ¡Qué desgraciado soy! Mejor quisiera tener hojas carnosas, verdes y tiernas como todos los árboles del derredor.

A la mañana siguiente, cuando salió el sol, se vio adornado con las hojas que deseaba.

—¡Qué contento estoy! —dijo—, nadie me molestará.

Y los árboles vecinos decían:

—¡El pinito está igual a nosotros!

Pero a poco rato llegó una hermosa cabra con sus chivitos y, viendo al pinito tan grande y apetitoso, llamó a sus pequeños y les dijo:

—Vengan, hijos míos, que he encontrado algo bueno.

Y entre la cabra y los chivitos en un momento dejaron pelón al pobre arbolito.

Al día siguiente, cuando amaneció, viéndose desnudo por tercera vez volvió a llorar como un chiquillo:

—¡Qué triste estoy! ¡Ya estoy desnudo otra vez! ¡Me han robado mis hojas de oro; me rompieron mis hojas de vidrio, y se comieron mis hojas verdes y tiernas! ¡Qué triste estoy! Mejor quisiera tener mis hojas picudas y cortantes que a nadie se le antojan.

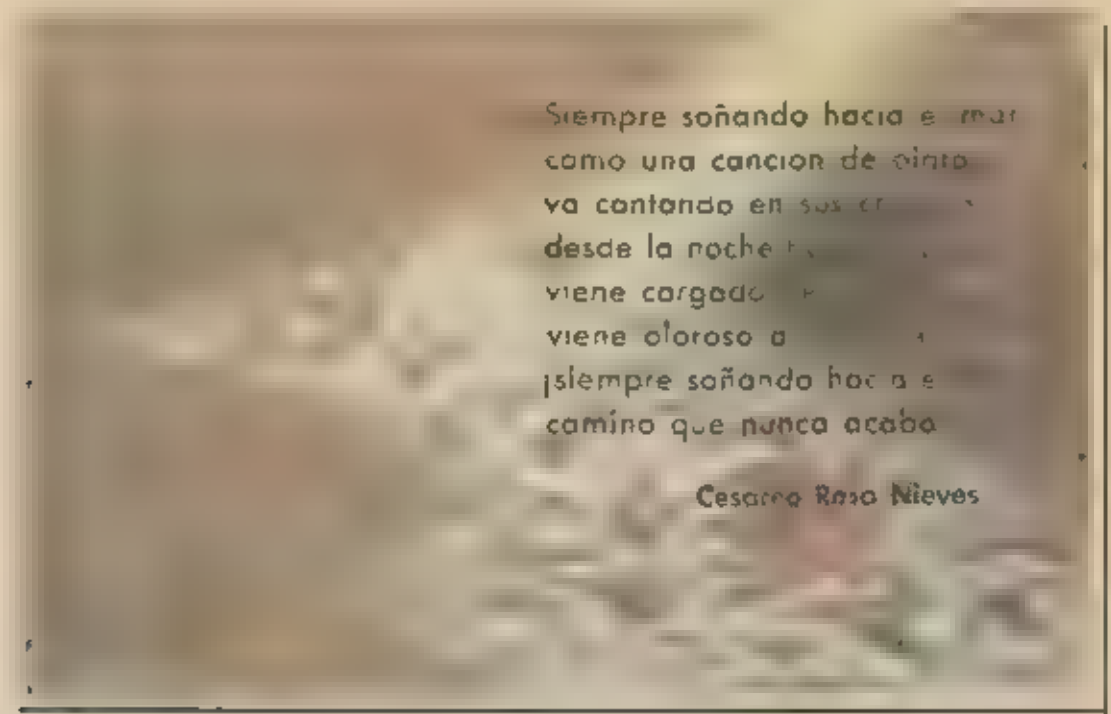
Cuando amaneció, los deseos del pinito se vieron cumplidos nuevamente. Mirando sus viejas hojas duras y cortantes se sintió feliz y satisfecho.

Y los árboles vecinos, oyéndolo cuchichear, se dijeron en voz baja:

—El pinito ya está como antes, como debe ser un pino de su familia; sin disfraces.

Noemí Weller

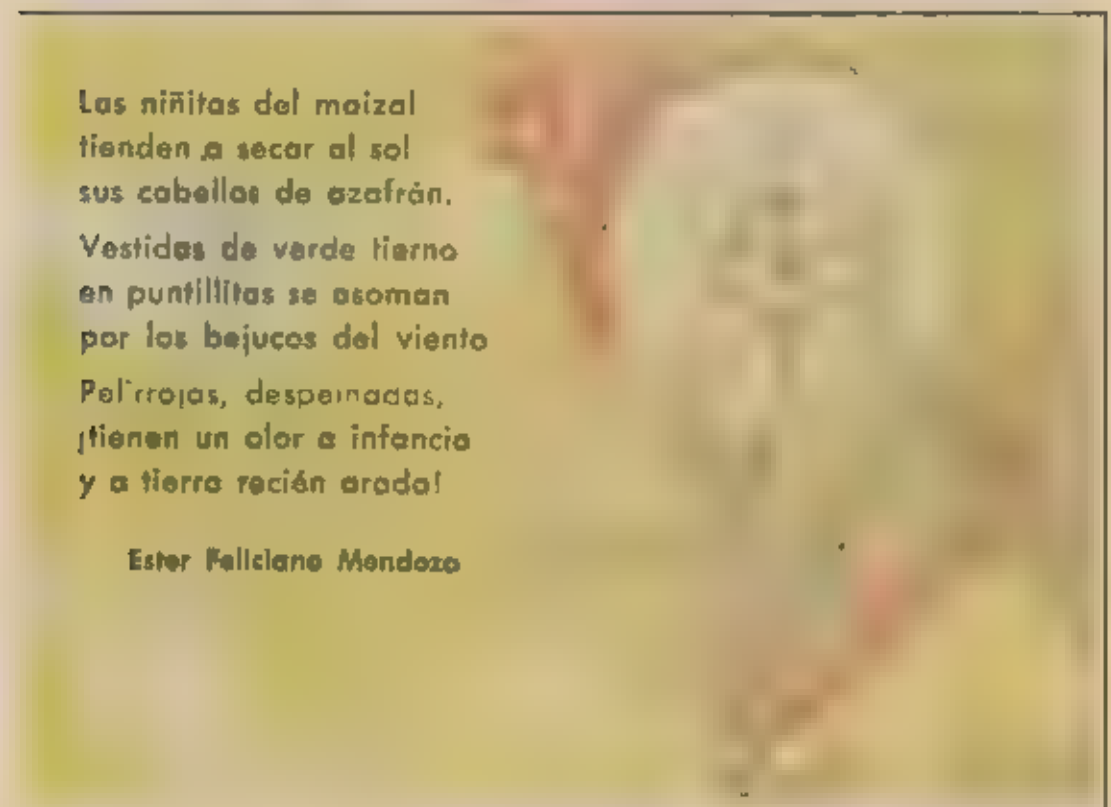
El río



Siempre soñando hacia el mar
como una canción de cinto
va contando en sus cr
desde la noche
viene cargado
viene oloroso a
¡siempre soñando hac a e
camino que nunca acaba

Cesario Rosa Nieves

Las niñitas del maizal



Las niñitas del maizal
tienden a secar al sol
sus cabellos de azafrán.

Vestidas de verde tierno
en puntillitas se asoman
por los bejucos del viento

Pelirrojas, despeinadas,
¡tienen un olor a infancia
y a tierra recién arada!

Ester Feliciano Mendoza

Una amarga experiencia

El otro día tuvimos que hacer en clase, por escrito, unos ejercicios de matemáticas y la maestra me puso una R. Es cierto que no fui el único que saco R. A Jorge también le pusieron la suya. Los demás sacaron MB.

La maestra escribió unos recados para que nuestros papás los firmaran, en donde les decía que estábamos mal en matemáticas, que deberíamos estudiar más, y otras cosas por el estilo.

Yo estaba verdaderamente preocupado por el recadito de la maestra, y también porque no sabía cómo hacer para que mi mamá no se enojara . . mucho. Jorge, al notar mi preocupación, me aconsejó:

—Pues haz lo que hace Andrés, mi vecino. Verás: el otro día que sacó mala calificación, llego a su casa callado, callado, casi arrastrando la mochila, y se sentó desmadejado en una silla. La mamá lo miró preocupada.

—¿Qué te pasa, Andres? —le preguntó.

—Nada —contestó él.

—¿Por qué tienes ahora esa cara de aburrido?

—Porque sí.

—¿No te habrás portado mal en la escuela, verdad?

—No, no me porté mal.

—¿Te peleaste con algun compañero?

—No.

—¿Rompiste un vidrio, entonces?

—No, no rompí ninguno.

La mamá se fue, muy preocupada, a poner la mesa y, cuando llamó a Andrés a comer, él se sentó, pero no comía nada, sólo contemplaba el plato con cara de inapetente.

—¿Por qué no comes, Andrés?

—No tengo ganas.

—Pues estarás enfermo, porque sólo así dejas de comer. Ve afuera a jugar un rato para que se te abra el apetito.

—No tengo ganas de hacer nada.

Entonces sí se preocupó muchísimo la mamá de Andrés. Le tocó la frente. Le puso el termómetro.

—No tienes fiebre, Andrés ¿Qué es lo que te pasa? ¡Anda, dilo de una vez, antes de que me vuelva loca!

—Es que me reprobaron en matemáticas

—Ajá, ¿de modo que por eso es esta comedia?

—Sí, por eso.

—Mejor sería que te pusieras a estudiar, porque además de que es más fácil estudiar que hacer comedias, nunca te reprobarían. Andrés, ven a comer, y después de un rato, te pones a estudiar.

Eso iba contándome Jorge mientras caminábamos rumbo a nuestras casas, y cuando llegué a la mía, ya estaba decidido a imitar a Andrés. Así que entré, me senté en una silla, agaché la cabeza y puse una cara triste, tristísima. Mi mamá se acercó, me observó con curiosidad y me preguntó:

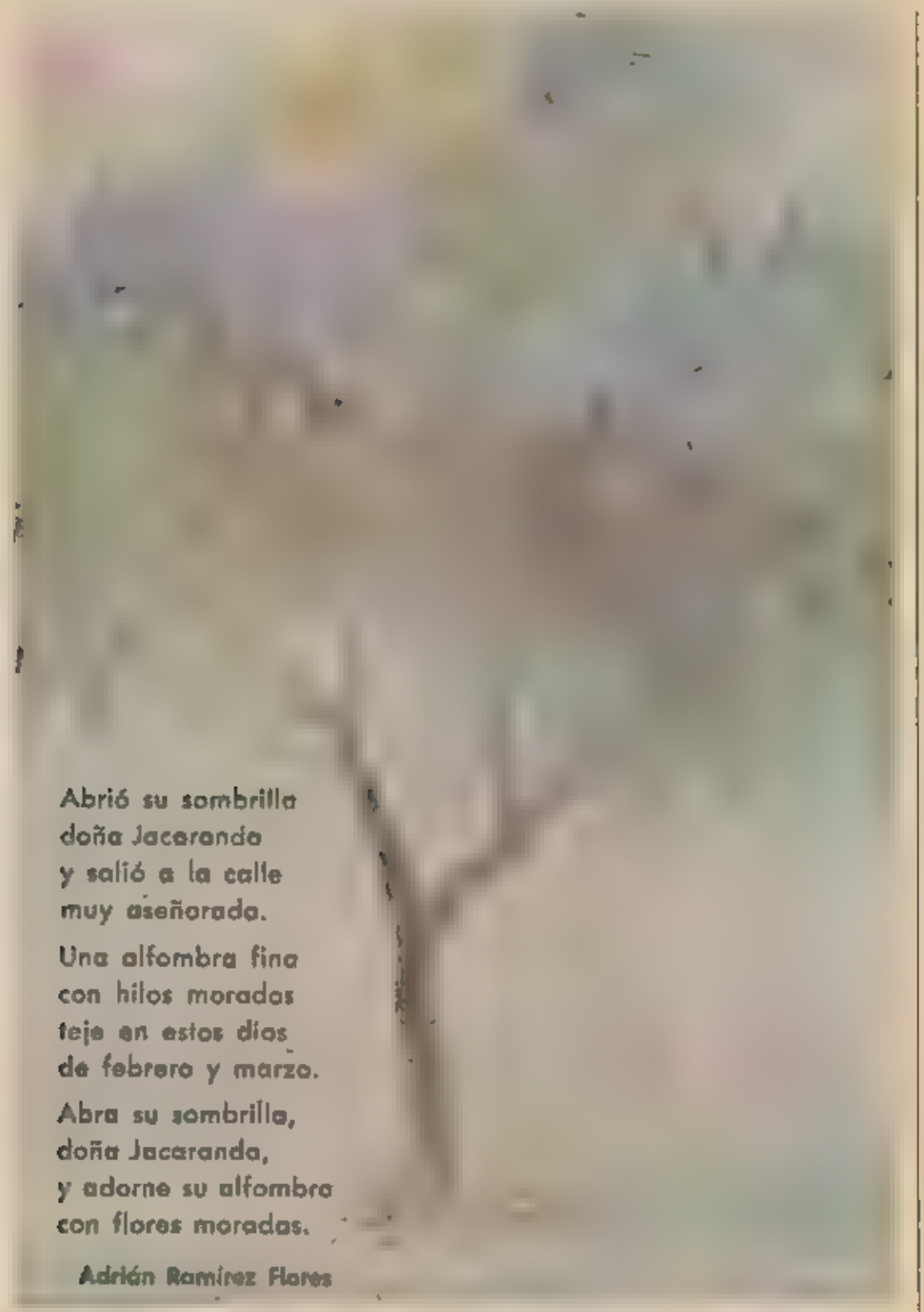
—¿Qué te pasa? Saliste reprobado en matemáticas, ¿verdad?

—Sí —le contesté.

Y empezó a darme una tunda que recordaré todos los días de mi vida.

N. Nosov
(adaptación de Armida de la Vara)

Doña Jacaranda



Abrió su sombrilla
doña Jacaranda
y salió a la calle
muy aseñorada.

Una alfombra fina
con hilos morados
teje en estos días
de febrero y marzo.

Abra su sombrilla,
doña Jacaranda,
y adorne su alfombra
con flores moradas.

Adrián Ramírez Flores

Qué hace el viento cuando no sopla

(Pieza infantil en tres escenas)

Personajes: Jacinta
El Payaso
El Poeta
El Sabio

Escena primera: (Jacinta y el Sabio)

Jacinta:

Señor Sabio,
usted que sabe cuál es
la curvatura del horizonte,
la velocidad de la luz,
la distancia de cada estrella,
¿podría decirme
qué hace el viento
cuando no sopla?

Sabio:

Cuando el viento no sopla . . .
pues cuando no sopla . .
pues simplemente no es viento.
Para que pueda llamársele viento,
es necesario que sople.

Jacinta:

Señor Sabio,
usted puede saber cuánto pesa un elefante,
cuánto mide el cielo,
cuántas olas se rompen en la playa,
pero no tiene imaginación.

Escena segunda: (Jacinta y el Payaso)

Jacinta:

Amigo Payaso,
tú que dices cosas tan graciosas
y tan serias,
¿podrías decirme
qué hace el viento
cuando no sopla?

Payaso:

¡Sí que puedo!
El viento
Pues el viento
es la risa del aire,
la carcajada
que juega con tus cabellos,
Jacinta,
y que acaricia tus mejillas rosadas.

Jacinta:

Amigo Payaso,
todavía no me has dicho
qué hace el viento
cuando no sopla.

Payaso:

No te lo he dicho,
niña Jacinta,
porque cuando el viento
no sopla
es que el aire está triste.

Jacinta:

¿Y llora el aire
cuando está triste?

Payaso.

Sí, llora,
y entonces

Jacinta:

¿Entonces qué, amigo?

Payaso:

Pues entonces llueve.

Jacinta:

Pero a veces llueve
y también hay viento.
¿Cómo es eso?

Payaso:

Es que el aire
llora de alegría.

Jacinta:

O tal vez el aire no sabe
si reir o llorar,
amigo payaso.

Payaso:

Como yo,
amiga Jacinta,
como yo.

Escena tercera: (Jacinta y el Poeta)

Jacinta:

Amigo Poeta,
tú que dices cosas tan lindas,
que cantas a las flores,
a la lluvia, al sueño,
a las tardes, al amor,
¿podrías decirme
qué hace el viento
cuando no sopla?

Poeta

Cuando el viento no sopla
niña
duerme, duerme

y todo se queda quieto,
tranquilo,
en silencio:
las ramas de los árboles,
el mar, las nubes,
las espigas,
para no despertarlo.

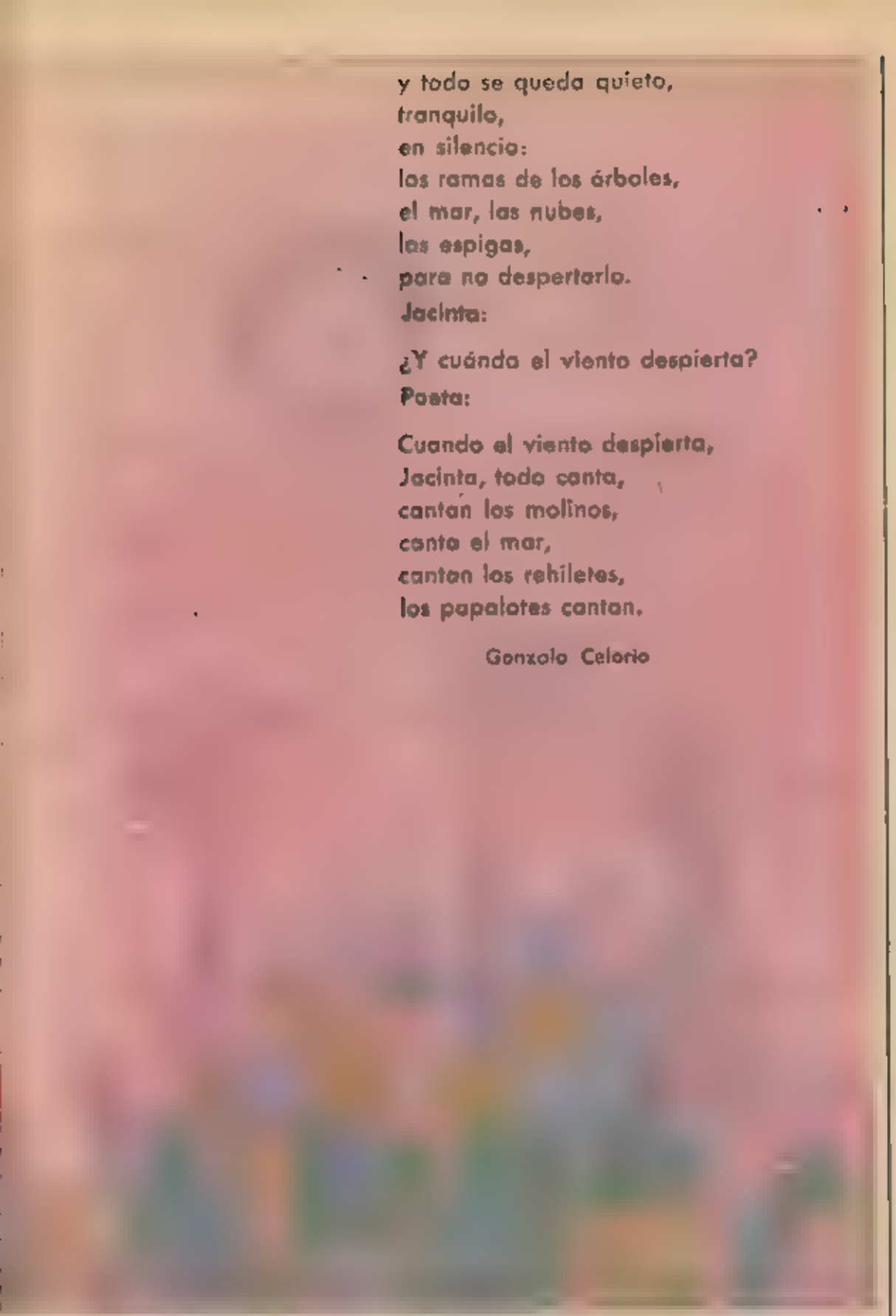
Jacinta:

¿Y cuándo el viento despierta?

Poeta:

Cuando el viento despierta,
Jacinta, todo canta,
cantan los molinos,
canta el mar,
cantan los rehiletes,
los papalotes cantan.

Gonzalo Celorio



Estampas de la vida y la lluvia

Sobre la ciudad cae un fuerte chaparron, todo tiene el mismo color, y casi no se ven las montañas cercanas. Parece que el cielo gris se desploma sobre la tierra. Poco después, el cielo es mas azul, el aire mas limpio, y las casas y las calles están como recién lavadas.

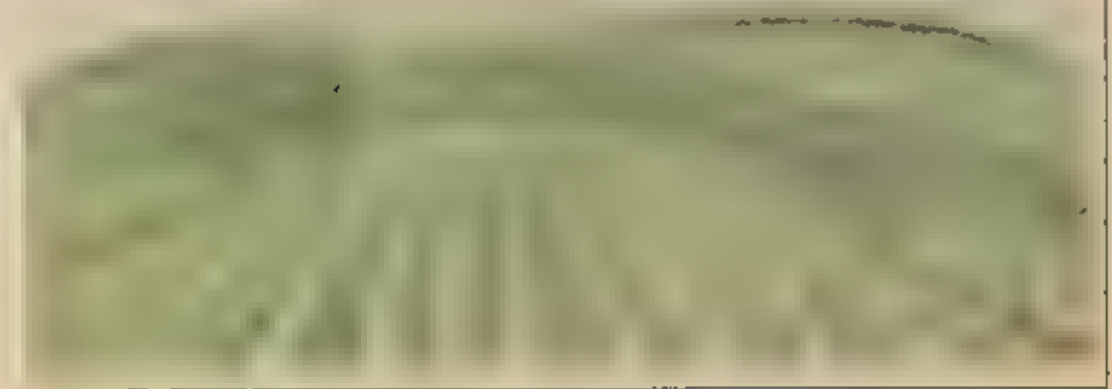
En las altas montañas la lluvia viene, a menudo, acompañada de truenos y relampagos que resuenan en los valles. El pastor vigila el rebaño que se apiña asustado, y se resguarda lo mejor que puede, con mangas de hule, a campo abierto. El sabe muy bien que no debe guarecerse ni bajo los arboles, que atraen el rayo, ni en las cañadas, por donde de pronto baja el agua hecha un torrente. Pero despues del temporal renacerá el verdor en los cerros y el lomerio; habra buenos pastos, por bastante tiempo, para todo el ganado.

En los valles y llanos el agua cae, a veces, en cortina cerrada que inunda los campos y hace un lodazal de los caminos. El temporal ahuyenta al campesino que ya no puede seguir su labor y debe esperar pacientemente en jacales o cobertizos que pase el aguacero. Pero gracias a la lluvia reviviran el trigo y los maizales, las cosechas seran buenas y no habra hambre.

★

A los bosques y la selva, cada año llegan grandes nubes que permanecen meses y meses chorreando agua sobre arboles, hombres y cabañas. Pero los bosques y las selvas necesitan esa lluvia torrencial para mantener los altos y espesos ramajes, las grandes flores de formas extrañas, las gruesas raíces, capaces de sostener y alimentar tanto follaje, y en donde se esconden las alimañas. Los hombres, que viven de lo que producen el bosque y la selva, agradecen esta lluvia.

Jorge Cots
(adaptación de Carlos H. Magis)



Cuatro perritos

Había una vez cuatro perritos recién nacidos que dormían en la cocina, cerca de la estufa, que era el lugar mas abrigado y tibio. Al principio, apenas abrían los párpados y gruñían débilmente, arrastrándose hasta donde estaba su mamá, la perra Cadencia. Ellos no sabían nada de nada, no conocían el cielo ni los árboles, y como el viento no llegaba hasta debajo de la estufa, tampoco sabían lo que era el viento.

Un día los perritos se sintieron mas fuertes, ya caminaban en sus cuatro patas y divisaban, por la puerta abierta de la cocina, los árboles que la brisa balanceaba. Entonces salieron los cuatro, con bastantes precauciones, a conocer el mundo. La primera dificultad que tuvieron fue bajar los tres escalones de la cocina. Titubearon un poco, y después los cuatro se dejaron ir de cabeza, cerrados los ojos, hasta llegar al pasto verde del patio. Y a los cuatro perritos les pareció que respirar el aire del campo y calentarse con los rayos del sol era lo mejor del mundo.

Desde ese día los perritos salieron desde temprano a jugar cerca de la casa. Y notaron que cada vez los escalones para bajar al patio se volvían más chicos. Intrigados, fueron a preguntar a la perra Cadencia qué estaba pasando con aquellos escalones.

—Los escalones no se hacen chiquitos —les explicó su mamá—, ustedes son los que crecen cada día más.

—¿Cada día mas? ¿Llegaremos entonces a ser tan altos como ese arbolote?

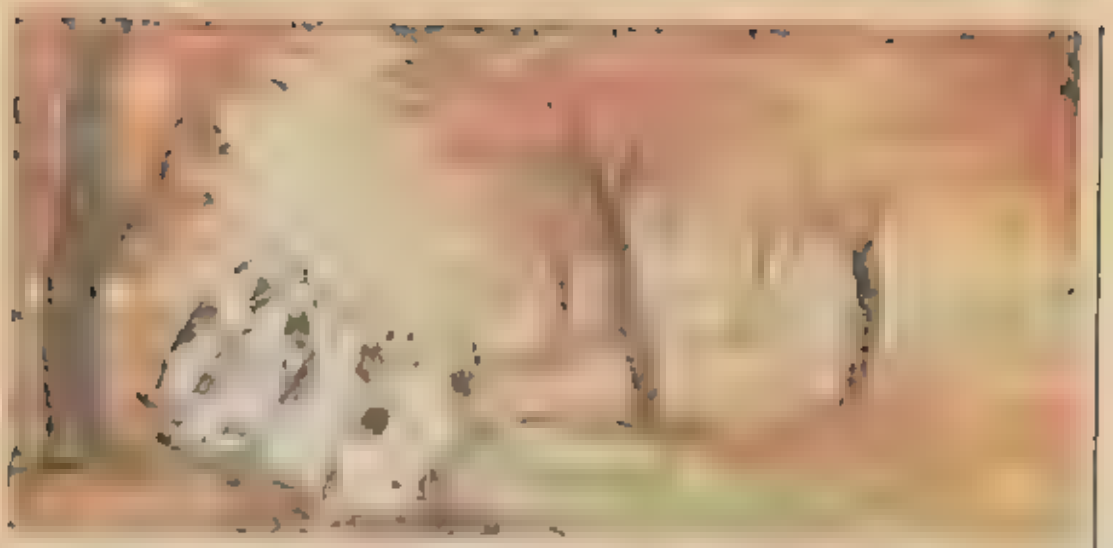
—No, los perros nunca creceremos tanto como los árboles —les explicó la perra Cadencia—, pero si crecen sanos y fuertes llegarán a tener mi estatura, que es la estatura mejor para un perro de nuestra familia.

—¡Aaaah! —dijeron los perritos, embobados de tener una mamá tan sabia.

Mas tranquilos con aquella explicación, se fueron a hacer piruetas, a perseguir mariposas, a olfatear gusanos que se arrastraban sobre la hierba, a jugar con sus sombras, que nunca podían alcanzar Se divertían tanto que, cuando regresaban a comer, ya la comida se había enfriado.

Los cuatro perritos retozaron tanto esos días que no se dieron cuenta de que todo a su alrededor iba cambiando, hasta que cambió tanto que ya no pudieron jugar a los mismos juegos que antes. ¿Cómo podrían ahora perseguir mariposas, si se había soltado un viento fresco y se las había llevado? ¿Cómo perseguir sus sombras si el sol se ocultó tras una nube? ¿Cómo coger gusanos si ya no había y el pasto estaba húmedo y frío?

—¿Qué estará pasando ahora? —se preguntaban los perritos muy sorprendidos.



Al dia siguiente el viento era más fuerte. Arrancaba los pétalos de las rosas y las hojas amarillas de los árboles. Los perritos trataron de colocar los pétalos en su lugar, pero viendo que de todas maneras se caían, empezaron a aullar

—¿Pero por qué aúllan? —les preguntó una ardilla saltona— No hay razón para que lloren. Miren, cuando las hojas de los árboles se ponen amarillas y caen, es que se ha acabado el verano y ha llegado el otoño. ¡Y ahora podrán divertirse más que nunca!

La ardilla tenía razón.

Ahora las hojas amarillas formaban una alfombra que hacia fru-fru-fru cada vez que los perritos correteaban cazando hojas y rascando la hojarasca. Se divertían tanto que, cuando iban a comer, ya la comida se había enfriado. Así pasaron una temporada, hasta que se dieron cuenta de que tenían que cambiar de juegos, porque ahora el viento era tan fuerte que levantaba las hojas formando remolinos y el agua del estanque y de los charcos se había puesto dura, como si fuera de vidrio

—¿Y ahora qué hacemos? —se preguntaban los perritos muy sorprendidos. Y como no encontraban un juego apropiado, comenzaron a aullar.

La ardilla saltona tuvo que explicarles esto·

—No sean tontos. No hay razon para entristecerse; si hay h elo en los charcos y el viento del norte sopla tan fuerte, es que

se acabó el otoño y ha llegado el invierno. ¡Ahora se divertirán mucho más y jugarán de otra manera!

Y así fue.

Salían corriendo al patio helado, de un salto bajaban los tres escalones y se perseguían entre sí hasta que jadeaban. Tanto jugaban a eso que, cuando regresaban a comer, ya la comida se había enfriado.

Los perritos no se dieron cuenta de que muy poco a poco el tiempo iba cambiando. Ahora, aunque no llovía, caían gruesas gotas de los árboles porque el hielo comenzaba a deshacerse y el sol calentaba más.

—¡Ya va a llegar la primavera! —les gritó la ardillita, que saltaba con su cola esponjada de un árbol a otro—. ¡Ya mero llega!

Y en efecto; empezaron a aparecer brotes nuevos en los árboles, las plantas comenzaron a crecer, como los perritos mismos, que decían orgullosos:

—Somos perros mayores; cumplimos ya un año y sabemos qué juegos podemos jugar en cada temporada, y aunque no podamos crecer como el árbol grande, tenemos la estatura mejor que un perro de nuestra familia puede tener.

Y entre hueso y juego, el cuento de los perros dice: ¡hasta luego!

Sergio Madero Báez
(versión de Armida de la Vara)

Caracola

Me han traído una caracola.
Dentro le canta
un mar de mapa.
Mi corazón
se llena de agua,
con pececillos
de sombra y plata.
Me han traído una caracola.

Federico García Lorca

El tlacuache y el coyote

Un día un tlacuache se encontró a un coyote que estaba al pie de un cerro.

—¿Qué haces allí, buen amigo? —le preguntó el tlacuache.

—Aquí estoy deteniendo el cerro porque se quiere caer. ¿No quieres ayudarme?

Con mucho gusto —dijo el tlacuache.

—Bueno, pues espérame. Yo iré a buscar lo que hemos de comer y tú quédate aquí deteniendo el cerro. No lo vayas a soltar porque se caerá sobre ti.

Se despidió el coyote y se fue, pero como el coyote se tardaba mucho y el tlacuache ya se había cansado, se dijo:

—¡Voy a soltarlo, aunque se caiga, tengo hambre y voy a comer.

Soltó el cerro y escapó corriendo. Ya lejos se detuvo y vio que el cerro estaba parado y no se caía. Se enojó y dijo:

—Voy a buscar al coyote para matarlo, para que así nunca me vuelva a engañar.

Y se fue.

Al llegar junto a un árbol vio al coyote y le dijo:

—Tu me engañaste diciéndome que el cerro se iba a caer y que tú lo estabas deteniendo; y luego allí me dejaste diciéndome que ibas a traer la comida; y como no volvías, solté el cerro y no se cayó, y ahora, me la vas a pagar.

Y respondió el coyote:

—No soy yo el que te engañó, tal vez ha de haber sido un coyote que por allí pasó corriendo; y no te enojes, mira, mejor ven a comer chirimoyas.

—Pero no puedo subirme —dijo el tlacuache—, aviéntame una.

El coyote le aventó una madura y sabrosa y el otro se la comió.

—Está muy sabrosa —dijo—, aviéntame otra.

Le aventó una muy dura que se le atoró en la garganta. El coyote se fue corriendo y el tlacuache se quedó tirado en el suelo. Vinieron unas hormigas y le quitaron la chirimoya

Entonces se levanto y se fue en seguimiento del coyote.

Lo encontro comiendo tunas y le dijo muy enojado

—¿Por qué me aventaste una chirimoya que no estaba madura?

—Yo no fui —dijo el coyote—, yo acabo de llegar aquí; mira, no te enojes, mejor ven a comer tunas.

Dijo el tlacuache:

—Pero no puedo subirme. Aviéntame una.

El coyote le aventó una ya pelada, sin nada de espinas.

Después le dijo:

—Te voy a aventar otra; abre la boca para que te la comas.

Se la aventó con todo y espinas y se fue corriendo. El tlacuache, con la tuna atorada en la garganta no podía gritar y allí se quedó tirado hasta que vinieron unas hormigas y se la sacaron. Luego que pudo, se levantó y se fue corriendo a buscar al coyote. Pero jamas lo volvió a encontrar.

Cuento tradicional mexicano

El Paricutín

Voy a contarles algo realmente curioso y extraordinario: la historia de un hombre que vio reventar un volcán bajo sus propios pies. Porque un volcán en plena erupción lo ha visto mucha gente, pero ¿ver nacer un volcán, ver aparecer de repente un volcán en un campo cualquiera?

Pues verán, así pasaron las cosas

En la tarde del 20 de febrero de 1943, Domingo Pulido, un labrador michoacano, araba tranquilamente su parcela, distante unos trescientos kilómetros de la ciudad de México. De pronto, como a cien metros de donde tenía hundida la reja de su arado, vio salir del suelo una columna de humo blanco que se elevó muy alto en el aire.

—¡Qué cosa más rara! —pensó Domingo— Esta mañana sentí que la tierra temblaba, luego el suelo se puso tan caliente que casi me quemaba los pies, y ahora, ese chorro de humo . . . ¿qué será?

Dejó el arado y se acercó a la columna de humo para averiguar qué era aquello, pero de pronto un tremendo estampido lo dejó parado en seco. El chorro de humo se hizo más grande y subió con una fuerza y un ruido espantosos.

Domingo salió corriendo a toda prisa para avisar a su mujer, pero no tuvo tiempo ya de ver en pie su pobre cabaña

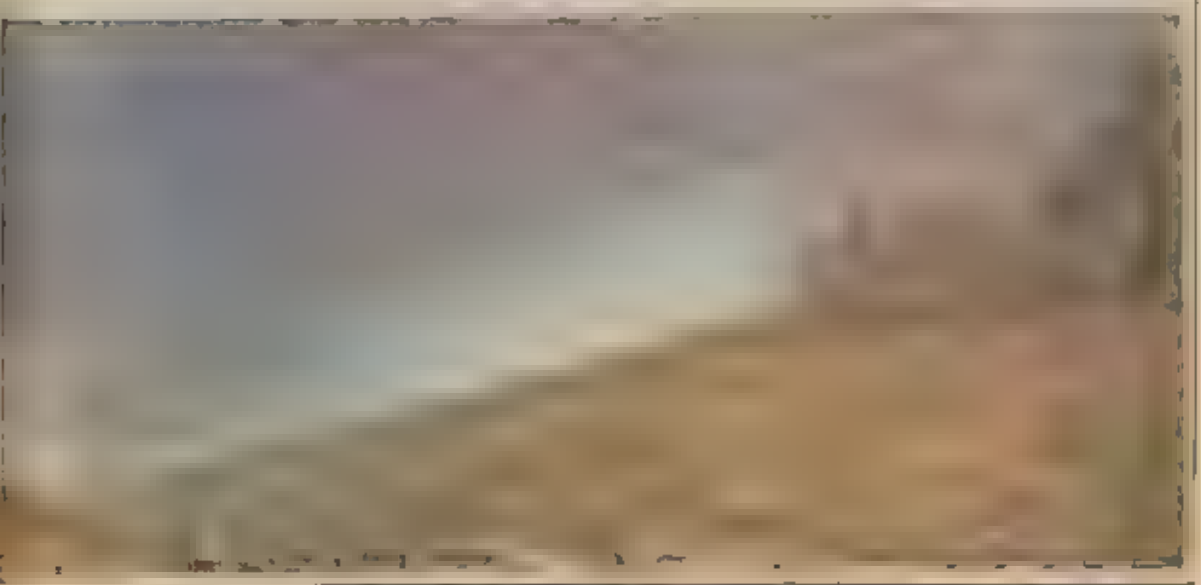
Allí donde estaba el maizal de la parcela había ahora un espantoso surtidor de llamas, de arena y de enormes piedras encendidas que salían disparadas con ronquidos y truenos infernales. La gente huía enloquecida de miedo.

Vino la noche y todo se llenó con el resplandor de aquellas columnas de lumbre, nubes de humo y vapores asfixiantes. A cientos de metros subían enormes piedras ardientes al rojo vivo, como la descarga de un gigantesco cañón apuntando al cielo. El constante trueno era terrible y ensordecedor.

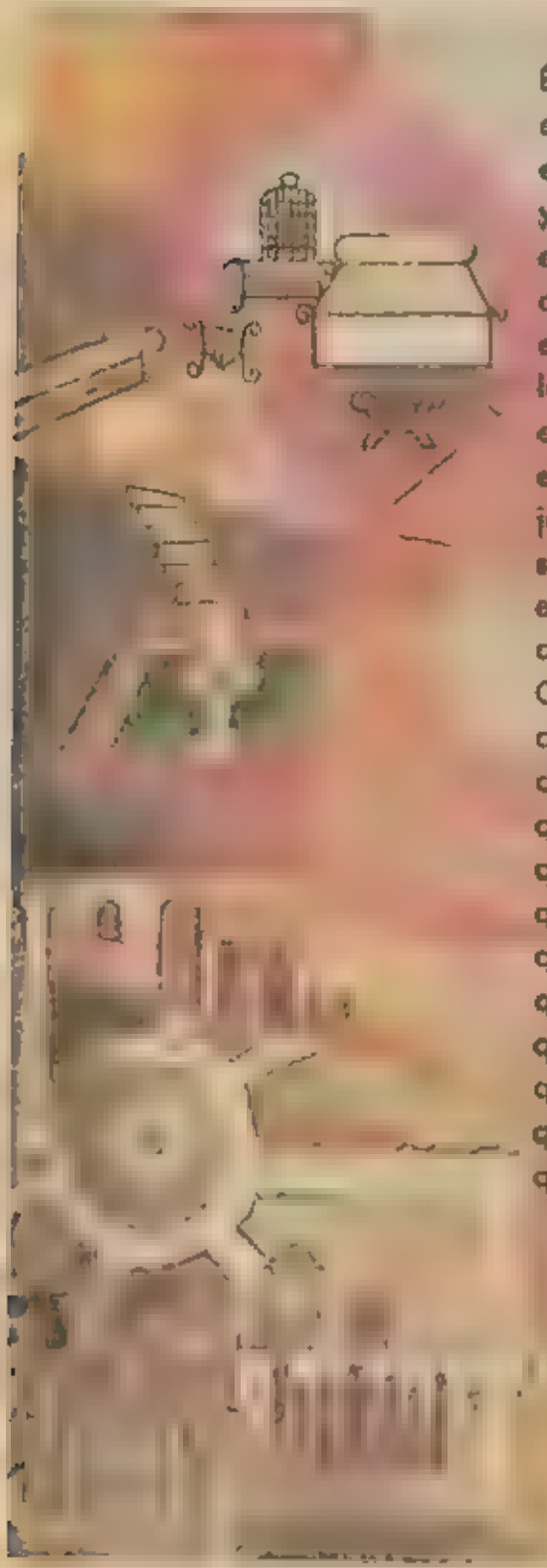
Poco a poco se iba formando un montón de piedras, arena y cenizas alrededor de la boca de fuego. A la tercera noche empezaron a salir de aquella enorme chimenea bocanadas de lava: una masa centelleante fundida por el fuego que resbalaba por las laderas del compacto montón de piedras, convertido ya en un volcán.

Siete pueblecitos desaparecieron bajo las capas de ceniza de las explosiones. Se secaron las fuentes y no hay hierbas ni árboles a muchos kilómetros a la redonda. Más de ocho mil personas tuvieron que dejar sus hogares y huir lejos del Paricutín, el volcán que un hombre casi vio surgir bajo sus plantas.

Herminio Almendros
(adaptación de Armida de la Vara)



En la ciudad de Roma



Ésta es la ciudad de Roma,
en la cual hay una puerta;
esta puerta da a una calle
y la calle va a la plaza;
en la plaza hay una casa,
dentro de la casa, un patio,
en el patio una escalera;
la escalera va a una sala;
esta sala da a una alcoba;
en la alcoba hay una cama,
junto a la cama una mesa,
sobre la mesa, una jaula,
en la jaula un pájaro,
que cantando dice a todos:
Que lo saquen de la jaula
que está sobre la mesa
que está junto a la cama
que hay en la alcoba
que da a la sala
que va a la escalera
que baja al patio
que está dentro de la casa
que hay en la plaza
que da a la calle
que se dirige a la puerta
que hay en la ciudad de Roma.

El carbón

Ayer, al regresar de una excursion por la montaña, encontramos a una familia de carboneros en un bosque de robles. Vivían agradablemente, a juzgar por su aspecto robusto y sus ojos llenos de vivacidad.

Cuando nosotros llegamos, tres mujeres y dos hombres se dedicaban, en una pequeña explanada abierta entre la arboleda, a construir una carbonera, es decir, una pila de leña destinada a convertirse en carbón.

Tanto nos interesó su trabajo, que estuvimos contemplándolos más de una hora.

En el centro, con largos trozos de las ramas cortadas longitudinalmente, habían hecho una especie de chimenea, y alrededor de ella iban disponiendo otros mas pequeños hasta formar una rueda bastante ancha.

Sobre este primer piso colocaban otro, luego un tercero, y así hasta llegar a la altura del cono central.

Entonces la cubrieron de ramas delgadas, de helechos, de hojarasca y, finalmente, de terrones cubiertos de hierba. Una vez terminada, parecía un hormiguero grandísimo sobre el que las primeras lluvias hubieran hecho germinar un tapiz de césped y musgo

Mientras trabajaba, nos decía el jefe de aquel equipo de carboneros:

—Ahora prenderemos fuego a este montón, y después necesitaremos vigilarlo durante uno, dos o quizá tres días, porque el fuego, trabajando en el interior, seca y desmorona la tierra que lo cubre. Si dejamos entrar demasiado aire, ya podemos despedirnos de carbón, porque todo se va en humo y ceniza. Lo que el fuego hace dentro, no lo vemos. Es preciso saber cuándo se ha propagado a toda la masa, porque si cerramos los respiraderos antes de tiempo no tendremos carbón, sino leña ahumada. Los médicos, auscultando al enfermo, saben lo que tiene en los pulmones; nosotros, mirando el humo que sale de la carbonera y escuchando la crepitación interior, sabemos cuándo está ardiendo toda la leña. Cada cual conoce su arte, señor.

Uno de los pequeños dijo:

—Verdaderamente, no sé por qué se hace todavía carbón. Mi

mamá, para planchar, usa plancha eléctrica. Y gas para cocinar.

—Porque no sabes que sin el carbón no podrías beber el agua fresca y limpia que sale de las llaves de tu casa sin peligro de atrapar alguna grave enfermedad —explicó el carbonero.

—¡Ah!

—Naturalmente. El carbón es un desinfectante y un purificador de los mejores, y el agua que nosotros bebemos, si no pasa a través de un filtro construido por una capa de polvo de carbón, no podríamos usarla sin grave riesgo para nuestra salud.

El carbonero, con un manojo de ramas secas y un cerillo, prendió fuego a la carbonera. En seguida un hilo de humo salió por el respiradero central, subiendo lentamente y esparciéndose por entre las verdes ramas de los árboles.

Ya anochecía cuando nos despedimos y descendimos lentamente hacia el valle.

(versión de Alicia Fernández de Jiménez)

Platero, el burrito

Platero es pequeño, peludo, suave, tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto, y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozandolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas . . Lo llamo dulcemente. '¿P atero?", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal.

Come cuanto le doy Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ambar, los higos morados, con su cristalina gotita de miel . . .

Es tierno y mimoso, gual que un niño, que una niña . , pero fuerte y seco como de piedra Cuando paso sobre él, los domingos, por las ultimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vest'dos de limp.o y despaciosos, se quedan mirandolo

—Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.

Juan Ramón Jiménez

El capitán

Madre, ya tengo mi barco
y tengo tripulación:
velero de cuatro palos,
marineros de cartón.

Mañana por la mañana,
cuando se levante el sol,
me iré, mandando en mi barco
mi brava tripulación.

Iré mañana hacia el mar
y tú me dirás adiós.

Prepara, madre, mi gorra,
¡mi gorra de capitán!
Que la blusa marinera
la abandoné junto al mar.

—¡Ay, mi niño, no te vayas,
tan pequeñito, hasta el mar!
Mira que es triste la noche
sobre tanta soledad.

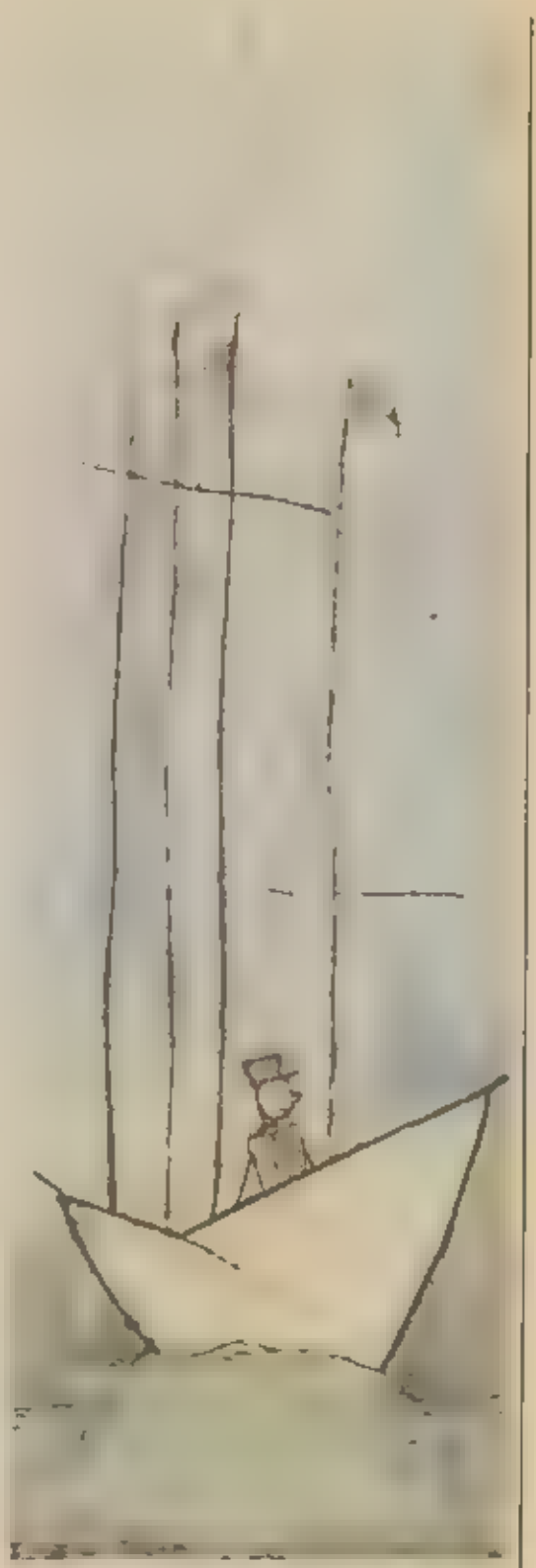
—¿Y quién velará tu sueño?
—Las estrellas velarán.
—¿Y quién cantará en tu lecho?
—Las sirenas cantarán.

—¡Ay, mi niño, no te vayas,
tan pequeñito, hasta el mar!

—Madre, ¡si tengo mi barco
y tengo tripulación:
velero de cuatro palos,
marineros de cartón!

Prepara, pronto, mi gorra,
¡mi gorra de capitán!
Que la blusa marinera
la abandoné junto al mar.

Ricardo E. Pose



Los viaies de Marco Polo

Extraordinario es el caso, pero no por esto menos cierto, de un joven que movió a varios hombres a realizar aventuradas exploraciones por mares desconocidos a fin de descubrir y dar a conocer las ignoradas regiones del planeta.

De cuando en cuando se habían emprendido antes viajes de exploración; pero como los viajeros no escribían lo que habían visto, sus descubrimientos no reportaban ninguna utilidad al resto

del género humano. Marco Polo, un joven de quince años y de constitución no muy robusta, acometió la empresa de viajar por países desconocidos y salvajes en busca del camino de China, y después escribió las memorias de sus viajes dando cuenta de todo lo que había visto. Con sus narraciones, en que se describían lejanos países y la riqueza y esplendor de otros territorios, inspiró a otros hombres el deseo de visitarlos. En sus memorias, Marco Polo refería como había llegado a tan extrañas tierras y así los viajeros sucesivos no tenían más que seguir el camino **que él había recorrido.**

Marco Polo era natural de Venecia, su padre y su tío, llevados del amor a los viajes, ya habían ido a China, y al emprender una segunda expedición, resolvieron que Marco los acompañara Debían atravesar abruptas montañas, áridos desiertos, países de sol abrasador y otros terriblemente fríos; el pobre Marco apenas podía sufrir al principio tan rudas fatigas, pero después, todo lo resistió con valor hasta el final.

Llegaron, por fin, a China, donde un poderoso monarca, llamado Kublai Kan, los recibió con suma amabilidad. Marco creció en la corte, aprendió varios idiomas y dio tales muestras

de ingenio que Kublai lo envió de embajador a Cochinchina, a la India y a otros países De regreso de cada una de estas embajadas, Marco daba cuenta al rey, no tan solo del resultado de su mensaje, sino de las condiciones, la topografía y demas particularidades de los países que había visitado las costumbres de la gente y los negocios a que se dedicaban, las ciudades mas importantes, los ríos y las montañas. Jamás había tenido el rey un emisario tan hábil, y en agradecimiento a sus servicios colmó de riquezas a Marco, a su padre y a su tío

Los Polo decidieron, por fin, regresar a Venecia, su patria, de

la que habían estado ausentes por espacio de veintitrés años. El soberano sintió muchísimo su partida, pero al cabo consintió en ella. Marco recordaba todo cuanto había visto y observado, y posteriormente lo escribió en un libro, mas por espacio de mucho tiempo, no se dio crédito a sus narraciones. Nadie podía creer en la existencia de países tan extensos como China y la India, poblados de millones y millones de habitantes; y, al leer lo que Marco Polo refería de las ricas sedas, de las

deslumbrantes joyas y de los exquisitos perfumes y manjares, se consideraron sus relatos como puras fantasías. Pero, andando el tiempo, y con los progresos de la cultura, echóse de ver que había algo de verdad en las memorias del célebre viajero veneciano, y esto sirvió de poderoso estímulo para que otros hombres estudiaran y concibieran atrevidos planes de realizar nuevos descubrimientos. El gran Cristóbal Colón, que vivió dos siglos más tarde, fue uno de los que estudiaron la obra de Marco Polo, de la que sacó gran provecho para concebir su plan de llegar por mar hasta la India.

La sirenita

La sirena se embarcó
en un buque de madera;
como el viento le faltó
no pudo salir a tierra,
y a medio mar se quedó
cantando la Petenera.

La sirena es cosa rara
hecha por su providencia;
muchos quieren encontrarla
para mirar su presencia,
por eso vive ocultada
entre las aguas silencias.

Conocí la embarcación
que el rey de Italia tenía,
y también a su patrón
que era el que la dirigía,
que fue Cristóbal Colón
que salió de España un día.

Canción huasteca

Perséfone, la primavera

Era Deméter una diosa que cuidaba de todas las plantas, las frutas y semillas de la tierra. Ella enseñó a los labradores a arar los campos, a sembrar y a recoger las cosechas. Por eso todos la querían, igual que a Persefone, su hija.

Perséfone pasaba el día entero en los jardines, entre las flores. La gente decía que donde estaba Perséfone brillaba la luz del sol y se abrían las flores cuando ella sonreía. Y era verdad.

Un día Perséfone vio brillar, al otro lado del campo, una hermosa flor blanca. Era el narciso más bello que hasta entonces había nacido sobre la tierra. La muchacha quiso cogerlo, pero estaba tan fuerte que no pudo arrancarlo. Entonces tiró de él con todas sus fuerzas, y lentamente el narciso salió, con raíces y todo.

La planta dejó en la tierra un hoyo que empezó a hacerse grande, y de él salieron, entre ruidos como de trueno, cuatro

caballos negros. Los caballos tiraban de un carro de oro y piedras preciosas que relucían al sol, y en él iba sentado un hombre moreno. Era Hades, el rey de las tinieblas. Al ver a Perséfone de pie entre las flores del prado, la cogió y la colocó sobre su carro dorado. Luego volvió a las profundidades de la tierra.

Perséfone, llena de miedo, comenzó a llorar a pesar de que Hades le hablaba de las maravillas de su reino y de todos los tesoros que tenía.

—Me siento muy solo en mi reino —le decía Hades—, por eso te llevo a mi palacio. Tú serás la reina y compartiré contigo todas mis riquezas.

Pero Perséfone no quería ser reina; quería volver al lado de su madre, quería ver de nuevo la luz del sol y contemplar los prados florecidos.

En la tierra todos se sentían desgraciados sin Perséfone, no cantaban los pájaros ni se abrían las flores, y los árboles se quedaron sin una hoja.

Deméter estaba inconsolable. Su espalda se encorvó y su caro

se llenó de arrugas, y como nada podía crecer sin ayuda de Deméter, la tierra se convirtió en un desierto. A todo mundo preguntaba por Perséfone, y nadie le daba razón, hasta que un día Apolo, el dios que en forma de sol se pasea por el cielo, le dijo que Hades se la había robado. Entonces Zeus, el padre de los dioses, mandó decir a Hades que devolviera a Perséfone antes de que la tierra quedara completamente estéril.

—Vuelve a la luz del sol, Perséfone —le dijo a la muchacha—, pero volverás a mi palacio y permanecerás en él medio año.

—¡Gracias, gracias, Hades! ¡Te prometo que volveré!

Cuando Deméter supo que su hija regresaba, lo celebró sacando sus tesoros más preciados, para que el mundo rebosara de gozo y de belleza. Pero cuando Perséfone volvía al reino de las tinieblas, Deméter cubría ríos y lagos con una blanca sábana de nieve.

Leyenda griega (adaptación de Armida de la Vara)

Limonero

¡Cuántos soles se han quedado
prendidos al limonero,
cuántos soles amarillos,
jardinero!

—Para este verano
tú me exprimirás
un sol en el vaso.

Que yo quiero
sorberle,
sobre el campo azul,
jardinero,
bajo el cielo verde.

Pedro Juan Vignale

Árboles (fragmento).

Los álamos y los sauces,
los enebros, los encinos,
los robles, los abedules,
hayas, mangles, cedros, pinos...

Arboles, árboles, árboles
parasoles de beduinos,
o policías formados
al borde de los caminos.

Alfonso Reyes

El cerco azul

Frente a mi casa hay un tupido cerco de enredaderas. Y todas las mañanas amanece azul, como si un trozo de cielo, durante la noche, se hubiera desmenuzado sobre él.

Muy temprano, apenas me levanto, abro la ventana de mi cuarto para mirar al hermoso cerco azul.

Debe ocultar muchos nidos porque son muchos los gorriones que entran, salen y se agitan chillando entre el verde laberinto de sus tallos.

A veces los chicos del barrio arrancan puñados de sus bellas flores y se las ponen en las gorras. Es como si llevaran penachos de cielo sobre la cabeza.

Pero las tiran en seguida.

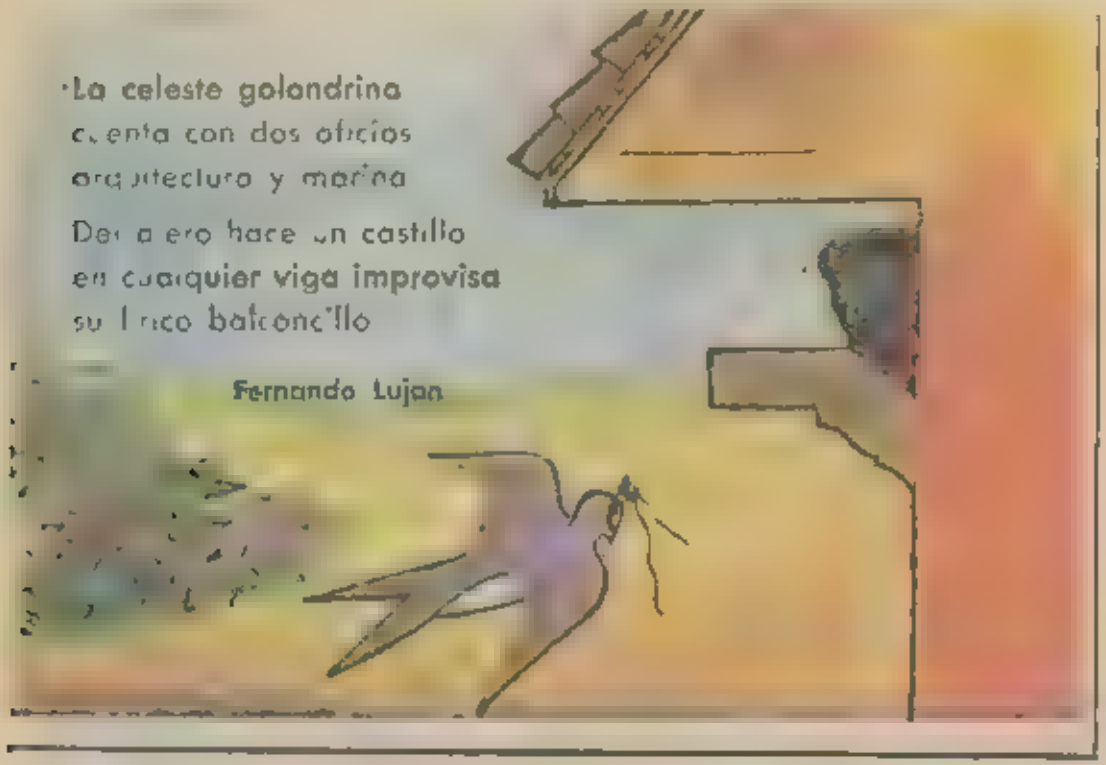
Ayer vi que el lechero, al pasar, pegó al cerco con el latigo y la vereda quedo cubierta de campanillas mutiladas.

Yo sentí una indignación profunda ante ese torpe acto de maldad.

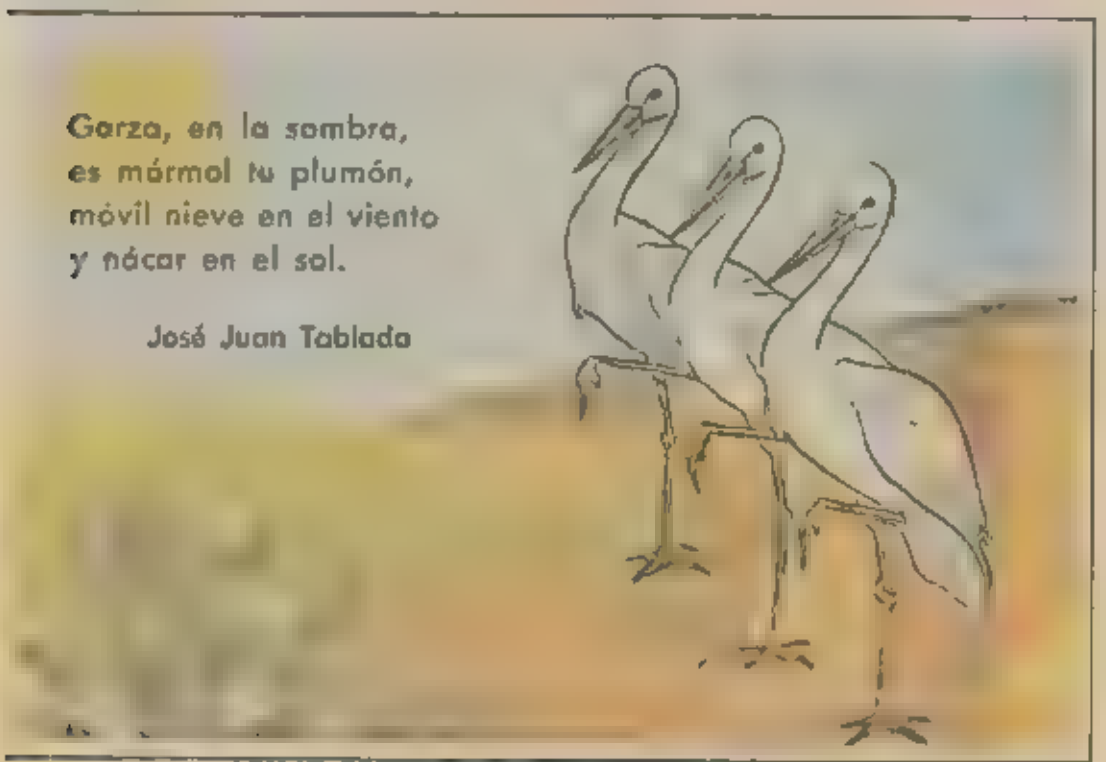
Creo que mirando ese cerco, ya tengo un mot'vo de alegría para todo el verano. No sé por qué, me serena verlo tan lleno de viva y sana belleza. Y creo que me da una constante lección de optimismo floreciendo siempre, cubriendose de mañana a mañana con sus campanillas azules, a pesar de la avidez inconstante de los muchachos del barrio y de la crueldad torpe del lechero que al pasar, le pega con el lat'go.

Juana de Ibarbaurou

La golondrina



Garza



El gigante egoísta

Todas las tardes, al volver de colegio, los niños acostumbraban ir a jugar al jardín del gigante.

Era un hermoso jard n solitario con un suave y verde césped Brillaban aquí y allá ndas flores sobre el sue o, y había doce durazneros que, en primavera, se cubr an de flores, y que en otoño daban hermosos frutos.

Los pájaros, posados sobre sus ramas, dec an en su canto

—¡Qué felices somos aquí, qué fel ces!

Un día el gigante volvió Había ido a v sitar a su amigo el ogro, en donde había pasado siete años Durante ese tiempo el g gante d¡o a su amigo todo lo que ten a que decir, y decid o regresar a su casti lo. Al llegar vio a los niños que jugaban en su jardín.

—¿Pero, qué hacen ustedes aquí? les grita con mucho coraje. Y los niños huyeron asustados.

A la mañana siguiente, cuando los niños iban a la escuela, vieron el jardín cercado con una pared altísima. Un cartelón decía:

La persona que entre sin permiso será castigada severamente.

Era un gigante egoísta.

Los pobres niños no tenían donde jugar. Intentaron jugar en la carretera, pero la carretera estaba polvoriento y con piedras cortantes, y no les gustaba. Entonces se acostumbraron a pasear alrededor del muro.

—¿Te acuerdas qué hermoso era el jard'n del gigante? Ahora que es primavera, estará todo reverdecido y lleno de flores.

Pero la verdad era que en el jardín del gigante continuaba siendo invierno. Los pajaros, desde que no había niños, se habían olvidado de cantar y los árboles de florecer.

Los unicos que estaban muy alegres eran el hielo y la nieve.

—La primavera se ha olvidado de este jardín. Gracias a esto vamos a vivir en él todo el año —decían palmoteando sus manos blancas y heladas.

—No comprendo por qué la primavera tarda tanto en llegar —decía el gigante egoísta cuando se asomaba a su jardín, arropado ahora por un gran manto blanco—. ¡Ojalá cambie pronto el tiempo!

Así pasó la primavera, vino el otoño y volvió de nuevo el invierno para los otros jardines, pero en el jardín del gigante no hubo cambio alguno.

Una mañana el gigante, acostado todavía en su cama, oyó a un pajarito que cantaba, pero como hacía mucho que no oía cantar ni un solo pajarito en su jardín, pensó que los músicos del rey iban pasando bajo su ventana.

El gigante asomó la cabeza y se dio cuenta de que un gorrioncito estaba cantando sobre un duraznero florecido.

—¡Por fin llegó la primavera! —suspiró satisfecho el gigante, y saltando por la ventana cayó en el jardín. Y se quedó sorprendido al mirar que, por un agujero abierto en el muro, los niños habían entrado al jardín y se trepaban a los árboles. Los pájaros cantaban y las flores levantaban sus cabezas desde el pasto verde. Era un bonito cuadro.

Solo en un rincón seguía siendo invierno. Allí se encontraba

un niño pequeñito que no había podido encaramarse en el árbol.

—¡Sube ya, muchacho, sube ya! —le decía impaciente el árbol, que estaba todavía cubierto de hielo. Y le alargaba sus ramos, inclinándolos todo lo que podía, pero el niño era demasiado pequeño.

—¡Qué egoísta he sido! —pensó el gigante—, ya sé por qué la primavera no ha querido venir aquí. Voy a colocar a este niño encima del árbol, luego tiraré el muro, y mi jardín será siempre para que los niños jueguen

Entonces abrió nuevamente la puerta, y cogiendo un martillo muy grande, echo abajo el muro.

Y cuando los campesinos fueron a mediodía al mercado, vieron al gigante jugando con los niños en el jardín mas hermoso que se pueda imaginar.

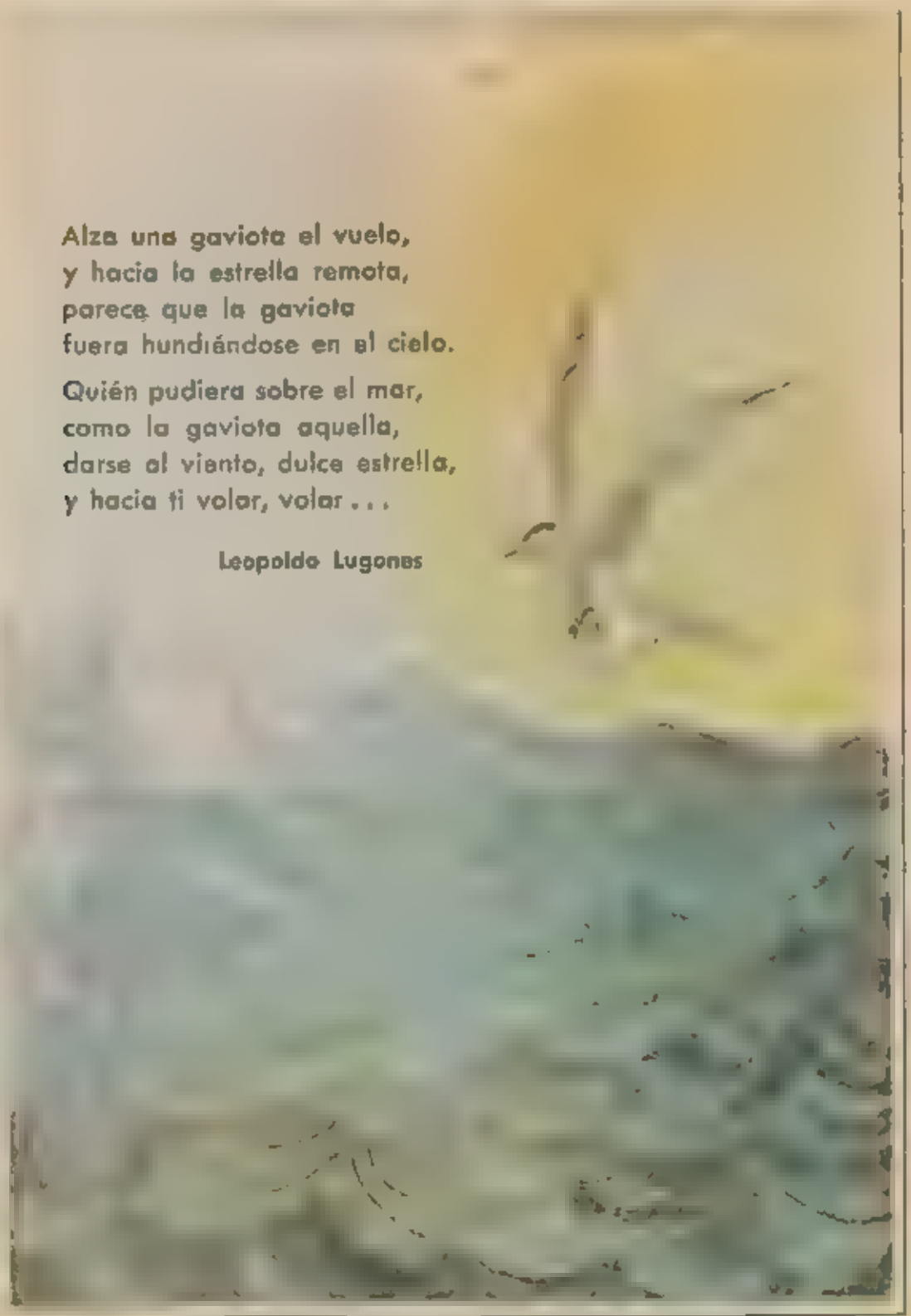
Oscar Wilde

El ave marina

Alza una gaviota el vuelo,
y hacia la estrella remota,
parece que la gaviota
fuera hundiéndose en el cielo.

Quién pudiera sobre el mar,
como la gaviota aquella,
darse al viento, dulce estrella,
y hacia ti volar, volar . . .

Leopoldo Lugones



Las marionetas

Beto estaba feliz. Había conseguido un boleto para la función de marionetas. Ahora ya estaba en su lugar y sólo faltaban cinco minutos para que comenzara el espectáculo

Por fin empezo. Se apagaron casi todas las luces, se abrio la cortina del teatrito, y aparecieron desfilando, una tras otra, las marionetas. ¡Eran tantas! Apenas cabían en el escenario todas juntas, pero no había dos que vistieran del mismo color o que tuvieran la misma cara. ¡Y parecía que estaban vivas! Movían la cabeza, los pies, y una hasta saludo a Beto con la mano. Además casi no se veían las cuerdas que las movían.

Se oyó la música, y, al mismo tiempo, empezaron a bailar todas las marionetas, gordas y flacas, altas y bajas.

Pero como no cabían porque eran muchas, se empujaban al bailar. Una dio una patada a otra sin querer, la que había saludado a Beto, casi le pica un ojo a la marioneta más gorda, tres se quedaron bailando en el aire, fuera del escenario; a una marioneta alta se le enganchó la mano en el traje de otra y el traje se rasgó. ¡Qué lío! Por fin, las cuerdas de una marioneta se enredaron con las de otras dos y se tuvo que suspender la función.

—Pero, ¿como se les ocurre hacer una función con tantas mario-

netas? —preguntó una señora que estaba sentada detrás de Beto

Camino a su casa, Beto iba pensando en lo que había dicho la señora.

—Si hubieran sido menos marionetas —pensó— todo hubiera sido más fácil.

Al llegar a la avenida grande, se encontró a su tío Ramón Mientras caminaban, Beto le contó lo que había ocurrido con las marionetas.

Pasaban junto al cine cuando Beto y su tío se perdieron de vista ¡Cuanta gente! Había tanta, que Beto tuvo que hacer un gran esfuerzo para no quedarse atorado entre dos señoras que discutían, abriéndose paso entre el gentío, apenas pudo esquivar varios pisotones, le fue imposible salirse de la multitud que doblaba la esquina y tuvo que dar vuelta aunque quería ir de frente, la misma multitud lo llevó hasta otra calle, donde por suerte, encontró al tío Ramón recargado contra una barda, descansando. Le había pasado lo mismo que a Beto; había tenido que dar vuelta a la esquina aunque había tratado de no hacerlo

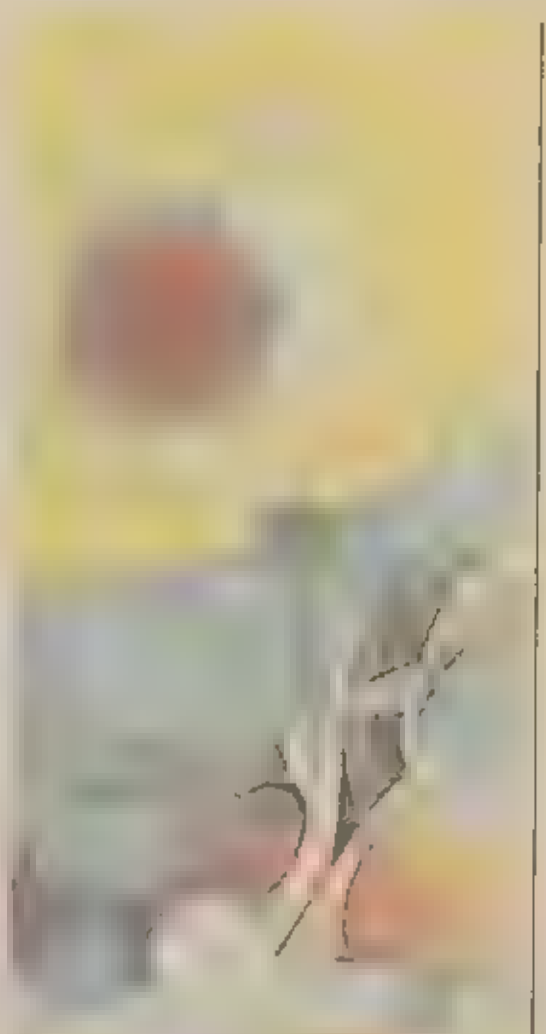
—¡Uf! —dijo el tío Ramón—. ¡Entre tanta gente uno se siente como esas marionetas con los hilos enredados!

Después de dar un gran rodeo, por fin llegaron a casa de Beto.

Julia Zapata

Romance del camino de mi infancia

Dicha de cerrar los ojos
y recordar el camino
lejano —como en un sueño—
que recorrí siendo niño.
Mi infancia fue muy dichosa
porque tuvo aquel camino:
corto para mis carreras,
largo para mi silbido,
húmedo y gris en invierno,
azul y ardiente en estío.
Me iba por él, cantando,
como al andar canta el río;
acá trepábame a un árbol
para reparar un nido
y allá cortaba una rama
que, asegurándola al cinto,
sería el arma potente
para vencer los peligros
creados por mis temores
en mi corazón de niño.
Lo bueno que hay en mi vida
lo tengo de aquel camino;
sueños de largas andanzas
por rumbos desconocidos,
mi estímulo a los que parten,
mi esperanza en lo imprevisto
Por eso cierro los ojos
y recuerdo aquel camino.
En él recorro mi infancia;
oigo mi propio silbido
que despierta muchas cosas
dormidas en el olvido,
y haciendo saltar del alma
la herrumbre del pesimismo,
vuelvo a comprender la vida
con mi corazón de niño.



Luis Carré

La conquista del fuego

Esto que cuentan los pieles rojas sucedió hace mucho tiempo.

Era en aquellos lejanos días en que los hombres entendían el lenguaje de los animales, cuando el astuto coyote gris era buen amigo del indio.

En una tribu de pieles rojas vivía un muchacho de duras piernas ágiles y de mirada penetrante e inquieta. El joven saltaba en los bosques, subía a los picos y vadeaba los ríos junto con su inseparable coyote, compañero en el sueño y en la caza. Eso era en los largos y tibios días del verano, pero al llegar el invierno la gente corría entre la nieve, huyendo del frío enemigo y se hundía en el fondo oscuro de las cavernas.

El muchacho miraba con duro gesto pensativo la angustia de su pueblo, miserable y sin defensa bajo el cielo helado.

—Tú —le dijo al coyote— no sientes los cuchillos del frío porque tienes la piel peluda y gorda, pero ellos tiemblan y mueren. Dime, ¿qué podría yo hacer para que mi pueblo no sufriera tanto?

—Yo se lo que tienes que hacer, pero es mas difícil que todo lo que has hecho hasta hoy —contesto el animal

Dimelo. Yo puedo hacer todo lo que no sea imposible

-Tendras que ir a la montaña del fuego a coger un poco de aquella lumbre y traerla a tu pueblo

—¿Y que es el fuego, que es la lumbre? —pregunto el muchacho.

—El fuego es hermoso como una flor roja, pero no es una flor, corre por entre la hierba y la devora como una bestia, pero no es una bestia, es feroz y cruel, y sin embargo, si se le hace una cama entre piedras y se le entregan ramas de arbol para que pueda comer, es un hermano bueno que acaricia el aire, a los hombres y a las cosas con grandes y brillantes enguas calientes Si consigues traerla, tu pueblo podrá tener el calor guardado, como si guardara un pedazo de sol.

—Si, yo traeré ese fuego Ayudame —dijo el indio.

Fue primero a pedir a los ancianos de la tribu cien mozos fuertes y de pies ligeros Y todos se pusieron en marcha, guiados por el coyote, hacia la montaña del Fuego.

La montaña llegaba hasta las nubes y tenía en la cima como una gran sombrilla de humo espeso

El coyote dijo al muchacho:

—Espérame aquí. Voy a traerte un pedazo de lumbre de la montaña. Espérame alerta y preparado. Yo llegaré ya rendido y tu tendrás que seguir corriendo, pues los espíritus del fuego te perseguirán.

Comenzó a subir el coyote por las laderas de la montaña, escondiéndose detrás de las piedras, pero los espíritus del fuego lo descubrieron, mas al ver lo tan flaco y sucio, se burlaron de su aire inofensivo. Al llegar la noche, cuando los espíritus comenzaron sus juegos y sus danzas entre grandes llamas, el coyote se apoderó de una gran rama encendida y huyó con ella, montaña abajo, rápido y recto. Las llamas corrieron tras él con ruido de furiosas fieras.

Vio el muchacho descender al coyote en la noche lo mismo que una estrella que huye en el cielo. Los espíritus del fuego lo seguían como un río de lumbre. Se acercaba la chispa brillante. ¡Se acerca! ¡Ya llega! ... Allí está. El valiente animal cae al suelo, anhelante y sin fuerzas. Coge rápido el

muchacho la rama encendida y corre desesperadamente. Los espíritus del fuego corren hechos llamas tras él, pero el muchacho va como una flecha hasta llegar al primer corredor, que aguarda con la mano en alto para recibir la antorcha. Así pasa la antorcha de mano en mano, sin detenerse. Y los espíritus del fuego persiguen furiosos la llama desaparecida, hasta las montañas de nieve que ya no pueden franquear.

Siguió la luz en el aire, y era amarilla y bella en el día, como un trozo de sol, y era en la noche maravillosamente roja.

Llegó la antorcha al último hombre, y de él a la tribu, y allí le hicieron los hombres un lecho de piedras en medio de la caverna, y la alimentaron amorosamente con ramas secas.

Desde entonces las gentes se alegraron al amor de aquella lumbre enemiga del frío. Y el noble muchacho indio fue ya por todos conocido como el valeroso conquistador del fuego.

También el coyote, desde entonces, muestra la marca de su acción generosa, pues hasta sus descendientes han conservado en sus flancos la piel amarillenta y como tostada, en recuerdo de su brava hazaña.

Leyenda indígena norteamericana

La higuera

Porque es áspera y fea,
porque todas sus ramas son grises,
yo le tengo piedad a la higuera.
En mi quinta hay cien árboles bellos.
ciruelos redondos,
limoneros rectos
y naranjos de brotes lustrosos.
En las primaveras
todos ellos se cubren de flores
en torno a la higuera.
Y la pobre parece tan triste
con sus gajos torcidos, que nunca
de apretados capullos se visten . . .

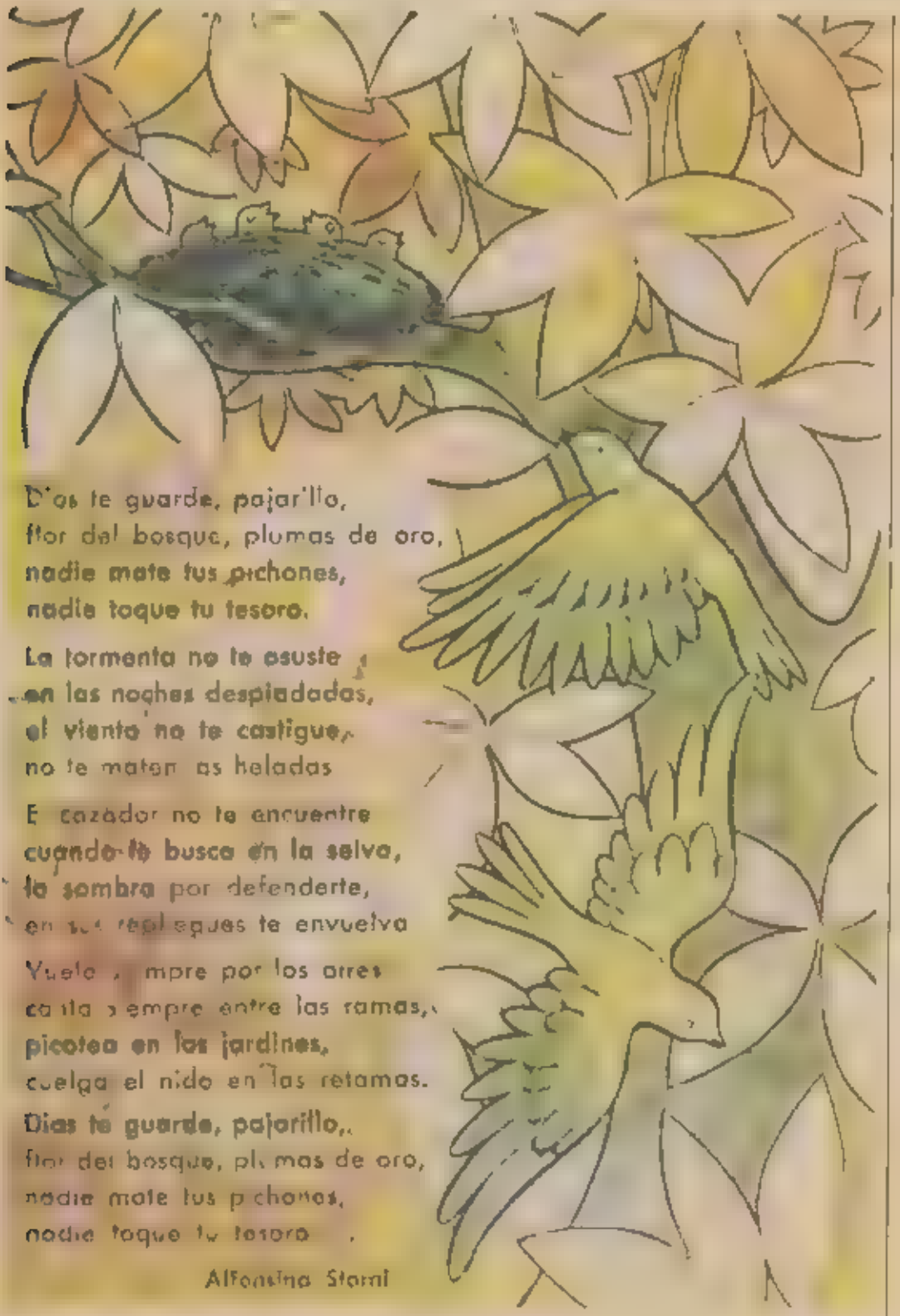
Por eso,
cada vez que yo paso a su lado
digo, procurando
hacer dulce y alegre mi acento:
"Es la higuera el más bello
de los árboles todos del huerto."

Si ella me escucha,
s comprende el dioma en que hablo
¡qué dulzura tan honda hará nido
en su alma sensible de árbol!

Y tal vez a la noche,
cuando el viento abanique su copa,
embriagada de gozo le cuente:
"Hoy a mí me dijeron hermosa

Juana de Ibarbourou

Himno a los pájaros



Dios te guarde, pajarillo,
flor del bosque, plumas de oro,
nadie mate tus pichones,
nadie toque tu tesoro.

La tormenta no te asuste
en las noches despiadadas,
el viento no te castigue,
no te maten las heladas.

El cazador no te encuentre
cuando te busca en la selva,
la sombra por defenderte,
en sus repliegues te envuelva.

Vuela siempre por los aires
canta siempre entre las ramas,
picotea en los jardines,
cuelga el nido en las retamas.

Dios te guarde, pajarillo,
flor del bosque, plumas de oro,
nadie mate tus pichones,
nadie toque tu tesoro.

Alfonsina Storni

El árbol caído

Tocame. Soy duro, ¿eh? Duro, grande, fuerte, vigoroso. ¿Quién diría que soy aquel gigante, señor de la comarca que resistía a pie firme lluvias y vendavales? . . . Mis raíces eran recias como los cabos con que se amarran los buques en el puerto . . . ¡Estaba bien seguro de que nadie ni nada me sacaría de mi sitio! . . .

Nunca tan impetuoso y temible el viento como anoche. Se abalanzó sobre mí, como manada de tigres Cada zarpazo me hacía temblar y crujir . . . Aquellas ramas mas altas se doblegaban hasta rozar el suelo . . . No había más que una salvación: huir . . . ¡Lo imposible para un árbol! ¡Bailaba mi grueso tronco como el mástil de un buque durante la tempestad! . De pronto, ya no pude aguantar mas, saltaron rotas mis raíces y, con un grito espantoso, caí pesadamente sobre la tierra.

Mis hojas palidecen, mis nidos están vacíos, mis ramas se secarán.

¡Necesito que me enderecen y que me pongan en mi sitio!

¡Grita, grita que vengan a levantarme!

¡Triste sería morir cuando estoy lleno de vida!

¡Lo siento por los ancianos, que descansaban a mi sombra en las ardientes tardes del estío! . . . ¡Por los niños, que no jugarán mas bajo estas ramas! . . . ¡Por los pájaros, que aquí criaban felices a sus hijos y ya no tendrán mi abrigo durante las crudas noches del invierno!

Constancio C. Vigil

Los juguetes

Cuando mi madre estuvo grave, nosotros salimos de nuestro hogar. Mi abuela se llevó a mis hermanos mas chicos y yo fui a la casa que era la más lujosa del pueblo. Mi compañero de banca vivía allí.

La casa no me gustó desde que llegué a ella.

La madre de mi compañero era una señora que andaba siempre recomendando silencio. Los criados eran serios y tristes. Hablaban como en secreto y se deslizaban por las piezas enormes como sombras. Las alfombras atenuaban los ruidos y las

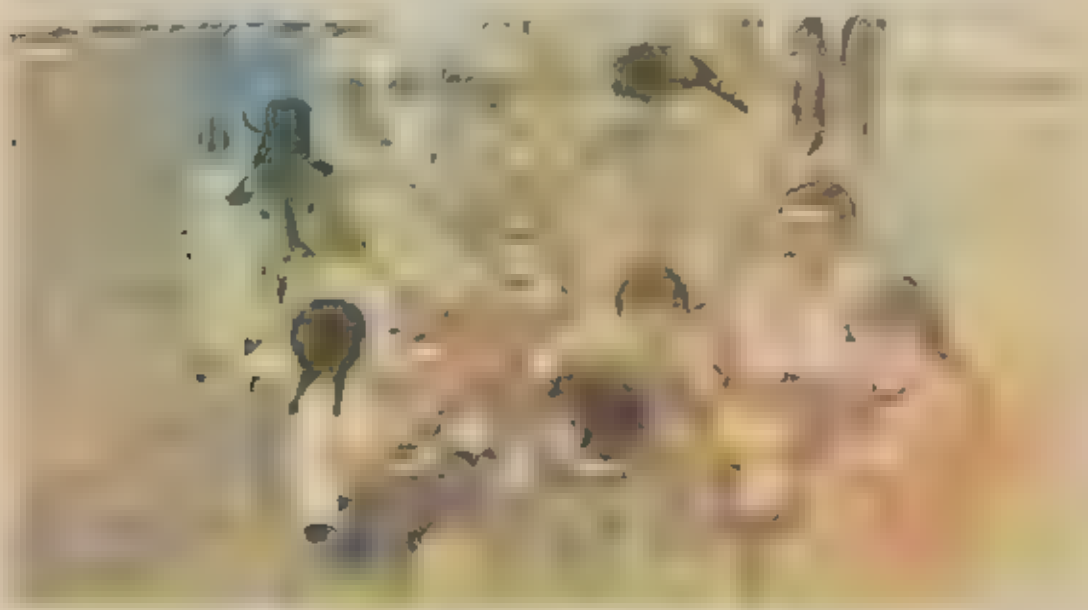
paredes tenían retratos de hombres graves, de caras apretadas por largas patillas.

Los niños jugaban en la sala de los juguetes sin hacer ruido. Fuera de aquella sala no se podía jugar. Estaba prohibido. Los juguetes estaban alineados cada uno en su lugar, como los frascos en las boticas.

Parecía que con aquellos juguetes no hubiera jugado nadie. Yo hasta entonces había jugado siempre con piedras, con tierra, con perros y con niños. Pero nunca con juguetes como aquéllos. Como no podía vivir allí, mi padrino don Bernardo me llevó a su casa.

Allí había vacas, mulas, caballos, gallinas, un horno de cocer pan y un cobertizo para guardar maíz y alfalfa. La cocina era grande como un barco. En el centro tenía un tronco de madera enterrado en el suelo. Cerca de la chimenea una rueda de carreta reunía pavos, parrillas y hombres. Pájaros y gallinas entraban y salían.

Mi padrino se levantaba a las cinco de la mañana, y comenzaba a partir leña. Los golpes que daba con el hacha resonaban por toda la casa. Una vaca mimosa venía hasta la puerta y mugía apenas lo veía. Luego un concierto de golpes, balidos, gritos, cacarear y batir de las alas, conmovían la casa. A veces al entrar en las piezas, el vuelo asustado de un pájaro



que se sorprendía nos paraba indecisos. Era una casa viva y trepidante.

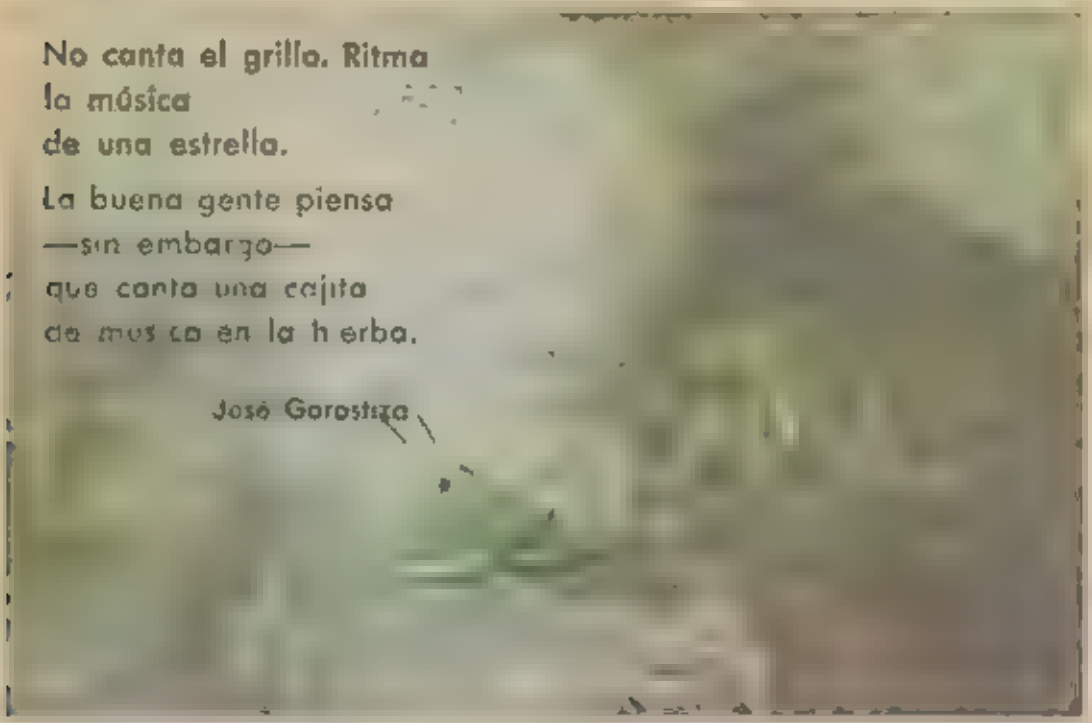
La leche espumosa y el pan casero, suave y dorado, nos acercaba a todos a la mesa como a un altar.

Nuestras mañanas transcurrían en el granero oloroso de alfalfa. De unos agujeros altos, que el sol perforaba, caían hacia el piso unas listas de luz donde danzaba el polvo.

En casa de mi padrino pensé que los juguetes y los juegos que hacen felices a los niños no están en las jugueterías.

Juan José Morosoli

Pausas (fragmento)



No canta el grillo. Ritma
la música
de una estrella.

La buena gente piensa
—sin embargo—
que canta una cajita
de música en la hierba.

José Gorostiza

El duraznero

Parece un enjambre de abejas color de rosa, tan perfumadas como los panales, y por eso el fruto, velludo como una abeja, tiene el color de la miel

Francis Jammes

El ratón del supermercado y sus primos del campo

En un supermercado de una gran ciudad vivía una familia de ratones. Eran el ratón padre, la ratona madre y tres ratones hijos.

Durante el día el supermercado estaba lleno de señoras comprando cosas. A esas horas los ratones estaban en el agujero durmiendo tranquilamente, porque sabían que cuando las señoras ven un ratón se asustan, gritan y tratan de subirse en una mesa. Los ratones no querían asustarlas, porque sabían que una **señora asustada es peligrosa.**

A las siete y media de la tarde, el timbre del supermercado tocaba para anunciar que había llegado la hora de que las señoras pagaran sus cuentas y se fueran a sus casas.

Al oír el timbre, los ratones despertaban, se bañaban con saliva, se peinaban con el dedo, se afilaban los dientes con las uñas y se ponían cerca de la entrada del agujero.

El ratón padre era el primero en salir, despacito, mirando para todos lados. Cuando se aseguraba de que no había ninguna señora rezagada, hacía una seña con la cola a su familia, para avisarles que podían salir del agujero sin peligro.

Al ver la señal, los ratones salían corriendo del agujero y se separaban. Desayunaban cada uno por su lado. El ratón padre iba derecho al departamento de salchichonería, trepaba en el mostrador y se comía un chorizo, un pedazo de salami, o una rebanada de jamón. A la ratona madre le gustaba el queso y solía pasarse las noches enteras trepada en una pieza de queso añejo. Los ratones hijos preferían la dulcería. Le daban un mordisco a un chocolate, una lamida a un caramelo o se comían un mazapán.

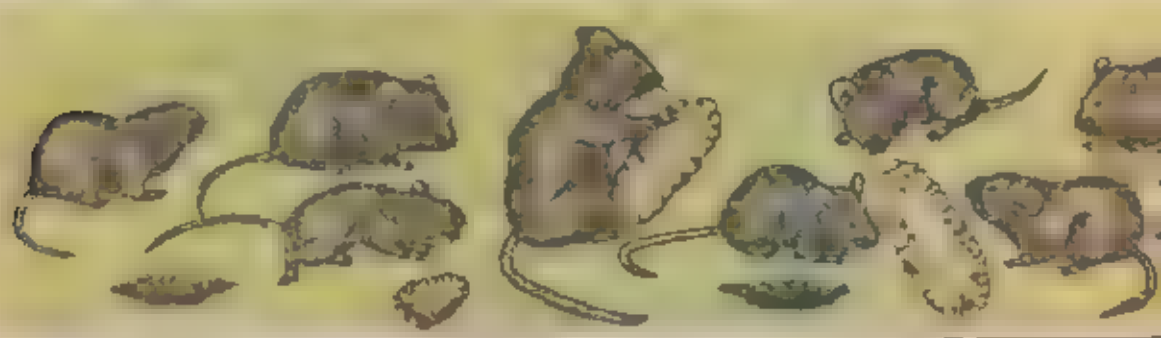
Cuando terminaban de comer, el ratón padre y la ratona madre salían del supermercado por una rendija que había debajo de una puerta y se iban a visitar a unos ratones amigos que vivían en una panadería que había a media cuadra.

Los ratones hijos, en cambio, pasaban la noche jugando. Iban al departamento de muebles y jugaban carreras de colchones, que es un juego que consiste en hacer tres agujeros en un lado de un colchón y ver quién sale primero por el extremo opuesto. Otras veces jugaban a la televisión, que es un juego que consiste en meterse en una televisión y comerse los alambres.

Así pasó el tiempo, hasta que un día el ratón padre le dijo a la ratona madre:

—Creo que ha llegado el momento en que nuestro hijo mayor salga del supermercado, haga un viaje y conozca el mundo, para que pueda apreciar mejor las comodidades que tiene aquí.

A la ratona madre le parecía que su hijo estaba todavía muy chico para salir del supermercado, pero después de mucha discusión estuvo de acuerdo en que el mayor de los ratones hijos fuera a pasar una temporada con unos parientes suyos que vivían en el campo.



El mayor de los ratones hijos, que tenía curiosidad en saber qué había fuera del supermercado, aceptó encantado la idea de salir de viaje, se despidió de la familia y a la mañana siguiente, en vez de irse a dormir en el agujero, salió del supermercado escondido en una caja de huevo vacía.

El viaje fue largo, pero sin contratiempo. El ratón siguió al pie de la letra las indicaciones que le dio su padre: transbordó en determinado momento a un huacal, después a un costal, y a las ocho de la noche llegó al rancho.

Cuando el ratón del supermercado salió del costal no pudo ver nada, por lo que dedujo que estaba en un cuarto oscuro. Tan oscuro que, a pesar de que los ratones ven perfectamente de noche, tuvo que esperar un rato antes de darse cuenta de que no estaba solo, sino rodeado de cien ratones inmóviles, que lo miraban con desconfianza.

—¿Quién eres tú? —le preguntó el más grande y más viejo de los ratones del campo.

El ratón de supermercado dijo el nombre de su padre, el de su madre y por último lanzó el grito de guerra de la familia

—¡Riquitiquitiquitaca tiquitaca!

Al oír esto, los demás ratones contestaron a coro:

—¡Racatacarracataca tocataca!

Después abrieron las patas delanteras y se acercaron al ratón del supermercado y lo abrazaron cariñosamente. Todos eran parientes. Unos tíos, otros primos, el más grande y más viejo era tío abuelo.

Los ratones del campo recibieron al ratón del supermercado con mucha amabilidad. Lo dejaron roer la mejor mazorca, porque

estaba hambriento, y dormir en el agujero más cómodo, porque se había cansado mucho durante el viaje.

A la noche siguiente, el ratón del supermercado salió del agujero con sus primos del campo y estuvo recorriendo con ellos el cuarto oscuro, que era muy grande y se llamaba la troje.

Se dio cuenta de que la troje era un lugar muy diferente al supermercado. No había en ella ni dulcería, ni salchichonería, ni departamento de quesos. Los ratones del campo desayunaban maíz, a las ocho de la noche, comían maíz a la una de la mañana y merendaban maíz a las seis de la mañana.

Cuando el ratón de supermercado les dijo a sus primos que se aburría de tanto comer maíz, estos le contestaron

—**A veces no hay más que olotes.**

Las diversiones de la troje tampoco eran gran cosa. Consistían principalmente en esconderse de una lechuza que vivía en una viga del techo, que cada vez que veía a un ratón se le dejaba ir encima. Esa misma lechuza se había comido a los abuelos de **toda la familia.**

Los primos del campo le preguntaban al ratón como era el supermercado y él les contaba de los jamones, los alteros de quesos, las cajas de chocolates, los colchones, las televisiones.

Mientras más oían hablar del supermercado, más querían saber, más preguntaban y más cosas les contaba su primo. Tanta curiosidad llegaron a tener, que decidieron ver todas aquellas maravillas con sus propios ojos. En el siguiente viaje de maíz que salió del rancho, había cien ratones escondidos en los costales. Al llegar al supermercado, los ratones de campo quedaron admirados.

invadieron la salchichonería, se atracaron de queso y mordisquearon los chocolates. Tan contentos estaban corriendo de un lado para otro que se olvidaron de tomar precauciones y no se escondieron durante el día. Algunos de ellos se divirtieron una tarde espantando señoras. Se reían al oírlas gritar y soltaban la carcajada al verlas tratar de subirse en una mesa.

El gerente del supermercado estaba contando los jamones robados, los quesos desaparecidos y los chocolates mordisqueados **cuando oyó los gritos de las señoras.**

—¡Esto no puede seguir así! —dijo.

Hizo una rabieta, dio una patadita y se puso morado. Ordenó que al día siguiente se cerraran las puertas, y se fumigara el local con vapor venenoso capaz de acabar con el último ratón.

Afortunadamente para los ratones, el ratón padre estaba mirando desde la entrada del agujero al gerente cuando este **se puso morado. Esto lo alarmó.**

—Según mi experiencia —dijo a sus parientes—, cuando el gerente se pone morado es que ha llegado la hora de liar petate **y largarse a vivir en otro lado.**

Esa noche, los ratones de supermercado y sus primos del campo salieron por la rendija que había debajo de la puerta y en una esquina esperaron a que pasara el primer camión cargado de cajas de huevos vacías. Esa noche llegaron al rancho, en donde vivieron muchos años, cuidándose de la lechuza y **comiendo maíz tres veces al día.**

De este cuento se deduce que donde comen cinco pueden comer seis y probablemente hasta siete, pero no creo.

Jorge Ibargüengoitia

Himno Nacional Mexicano

(fragmento)

Mexicanos, al grito de guerra
el acero aprestad y el bridón,
y retiemble en sus centros la Tierra
al sonoro rugir del cañón.

Ciña, ¡oh Patria!, tus sienes de oliva
de la paz el arcángel divino,
que en el cielo tu eterno destino
por el dedo de Dios se escribió.

Mas si osare un extraño enemigo
profanar con su planta tu suelo,
piensa, ¡oh Patria querida!, que el cielo
un soldado en cada hijo te dio.

Patria, Patria! tus hijos te juran
exhalar en tus aras su aliento,
si el clarín con su bélico acento
los convoca a lidiar con valor

¡Para ti las guirnaldas de oliva!
¡Un recuerdo para ellos de gloria!
¡Un laurel para ti de victoria!
¡Un sepulcro para ellos de honor!

Esta séptima edición (2 500 000 ejemplares) de **Español - Cuarto Grado - Ejercicios y Lecturas,** revisada y corregida, terminó de imprimirse el día 5 de marzo de 1980 en los talleres de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, situados en la calle del Doctor Río de la Loza número 116, México, D. F.

© Derechos Reservados SEP, 1972.

Toda modificación, adición o reforma de esta obra deberá llevarse a cabo con el permiso previo y expreso de la Secretaría de Educación Pública.

ESTE LIBRO ES PROPIEDAD DE LA REPÚBLICA MEXICANA

Para que lo use y lo conserve se entrega en forma absolutamente gratuito, pero con la condición de que lo cuide, a

.....

(nombre del educando)

alumno* alumna* del .....

(grado)

de la .....

(escuela)

..... **

de ....

(población) *(entidad federativa)*

Ninguna persona, física o moral, podrá convertir este libro en objeto de comercio, franco o clandestino; ni lucrar con él de ningún modo; ni pedir a cambio de él —por ningún concepto— cantidad o cosa alguna; ni llevarlo o mandarlo fuera del país, o intentar lo uno o lo otro.

La persona o personas, físicas o morales, que contravengan cualquiera de las prohibiciones o limitaciones mencionadas, quedarán sujetas a las sanciones penales que procedan.

Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos

* Tachar alumno o alumna, según el caso.
** Indicar, además del nombre que lleve el plantel, su número de registro (clave).

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

MÉXICO, D. F.